

Número 1222
Barcelona, 7 de enero de 1961 - 7 pesetas

DESTINO



Velázquez y lo velazqueño
por Guillermo Díaz-Plaja

Chile: El fracaso informativo
por José Pla

Portada: Tres hombres buenos



R. 602. 410

¿ Movado ? ¡ magnífico !

¿ Movado ? ¡ elegante !



Movado tan preciso como bello

Todas las miradas convergen en Movado

Con su intuición, señora, Ud. observó en seguida que se trataba de un modelo distinto: línea depurada, que recuerda la arquitectura actual; esfera preciosa de oro macizo, que centellea y produce en su muñeca la mancha luminosa de un botón de oro... ¿Por qué los relojes Movado, entre tantos otros, se llevan siempre la palma?

El secreto, lo tienen en su sencillez, pero también en su fuerza de persuasión: los maestros-modelistas de Movado, formados a la escuela de París, imprimen en cada una de sus creaciones esta parcela de vida, este chic que no puede definirse concretamente - pero sin embargo no menos efectivo - que hace que un reloj Movado sea algo que atrae y seduce.

Movado, ref. 1495,
17 rubies antimagnético,
protegido contra los
golpes, oro 18 quil.
esfera de oro macizo,
Ptas.
plaqué oro,
esfera blanca, Ptas.



Reloj de gran lujo

MOVADO

Cartas al director

UNA CARTA
DE JOSE PLA

«Sr. Director de DESTINO

En «Criterios» (n.º 6) el señor A. Esclasans ha publicado una «Historia de La Revista» en la que se afirma que encontrándose dicha publicación en un determinado momento, en un estado de suma debilidad económica, hizo (Esclasans), por encargo de la propiedad, una visita a Estelrich, de la que resultó lo que sigue: «Estelrich me dijo que de «La Revista» no le interesaba más que la compra del título y que si él y Cambó la financiaran, prescindirían en absoluto de la dirección, la redacción y la colaboración. Quería adquirir el título de «La Revista» para ponerlo en manos de José Pla, como director y de la «Editorial Catalana» como administradora. López Picó, indignado se negó en redondo. Y esta es la causa, no hecha pública hasta hoy y que sólo yo conozco de que cada vez que José Pla habla de López Picó y de «La Revista» lo hace despectivamente... etc.»

Agradezco al señor Esclasans estas noticias para mí totalmente nuevas. ¿Se enfadará si añado que son un producto de alguna forma de ilusión de su espíritu? Mire usted, Esclasans: si hay una cosa tan cierta, al menos como la fórmula de la Energía de Einstein, es que el señor Cambó no me hubiera dado nunca, jamás, nada a dirigir, absolutamente nada, ni «La Revista». Y no me lo hubiera dado porque estaba profundamente convencido — y esto es una prueba de su agudeza — de que si para alguna cosa yo específicamente no sirvo es para dirigir algo, lo que sea, incluso «La Revista». Hay innumerables personas que trataron al señor Cambó; diríjase usted a ellas — a las de aquí y a las de fuera de aquí — y recogerá al respecto un material copiosísimo.

También es sorprendente que Estelrich hubiera pensado en hacerme director de «La Revista». Sin duda pensó en hacerme director honorario, dada mi permanencia, por aquellas fechas en el extranjero o quizás por otras razones: en la vida de Estelrich hubo un axioma permanente: dirigir todo lo dirigible. Ribera supo algo de esto. De haber podido, hubiera dirigido el mundo entero. ¿Cómo se explicaría, en el caso que nos ocupa, un cambio tan brusco de criterio? El hecho me extraña francamente y me obliga a suspender el juicio por que espero que el señor Esclasans, cuya sutileza psicológica es reconocida, nos descubrirá un Estelrich que para los

que fuimos sus amigos resultará novísimo».

JOSE PLA

CATALINA DE ARAGON

«Sr. Director de DESTINO

En el número 1.216 de la Revista de su digna dirección he leído con sumo gusto el reportaje de Jorge Marín, «Explorando el Támesis», que me ha hecho revivir muchos recuerdos de ciudades y paisajes, que me ha sido dado visitar. En la página 35 encuentro no obstante una frase que me parece digna de alguna precisión. Hablando de la incautación por Enrique VIII de las abadías que se levantaban a orillas del Támesis, dice que el rey aprovechó muchas de ellas para encerrar a sus descartadas mujeres y que Catalina de Aragón fue a parar a una de las partes altas del río. Parece que el ilustre periodista ha sufrido un leve descuido geográfico. Como se trata de una muy noble figura de nuestra Historia, espero que el señor Director me conceda esta oportunidad para precisar a los lectores de DESTINO que el sepulcro de la noble reina se halla a muchas millas de distancia del Támesis, exactamente en la Catedral de Peterborough, a unas ochenta millas a vuelo de pájaro al norte de Londres, que será probablemente el punto más cercano del Támesis. La Catedral, uno de los monumentos más importantes de Inglaterra de estilo normando, es una antigua iglesia abacial, muy noble, y el sepulcro de la desdichada reina se halla en la nave lateral izquierda, si me acuerdo bien. Consiste en una simple losa, con una inscripción, que los que respetan las figuras históricas procuran no pisar. Otra inscripción indica que este sencillo monumento fue erigido a la reina por suscripción de todas las Catalinas de Inglaterra. Allí, hace algo más de cuatro años, visité su sepulcro y presenté mis respetos a la noble reina, pensando que el valor crucial que su simple figura y sus desdichas representan en la Historia de Inglaterra y del Catolicismo merecería ser recordado con algún monumento más insigne.

P. BELLET
(Wesgate-on-Sea, Kent Inglaterra)

UNAS ACLARACIONES SOBRE «LA CARIDAD»

«Sr. Director de DESTINO

Leído el artículo de doña Ana M.ª Matute titulado «La Caridad», publicado en el semanario de su digna dirección el día 19 de noviembre último, le

adjunto unas líneas en contestación al mismo, esperando serán publicadas lo antes posible.

Paso por alto el comentario sobre la primera parte del artículo, pero al llegar a aquello de las señoras de cierta edad que dicen «mi pobre» como si éste fuera un zapato o una dentadura y al sentirme aludida en él, quiero hacer constar que realmente solemos decir «mi pobre, mi enfermo», pero no como si se tratara de un zapato, sino como decimos «mi hijo», pues como si lo fueran los queremos y como para nuestros hijos buscamos para nuestros pobres, lo mejor que tenemos y al hacer el capazo que por Navidad les regalamos junto con el «bote de mermelada» al que la señora Matute alude, se les amplia con pollo, gallina, carne, etcétera; es decir, todo lo necesario para hacer la sopa de Navidad, además de champaña, turrónes, barquillos y algunas cositas más; lo único que nunca les damos en esta fecha son «calcetines», pero si doña Ana M.ª nos manda una limosna para ello, tendremos gran contento en añadirlos a lo antes detallado.

Y como ya sabemos que no es lo más importante la parte material, por esto cuando vamos a visitar a «nuestros pobres», nos sentamos sin prisas, dispuestas a escuchar todo lo que ellos quieran contarnos bueno o malo, por largo que esto sea, con tanta o más caridad que el payés del relato atendió al maestro del pueblo.

Creo que con estas declaraciones podrá quedar convencida la señora Matute de que en Barcelona tanto las señoras de cierta edad, adineradas o no, como la infinidad de señoras y chicas jóvenes que con ellas trabajan, cumplen el precepto de Jesucristo: «Amaos los unos a los otros» con el mejor espíritu cristiano.

Atentamente le saluda.
UNA VISITADORA

SPANISH CHAMPAGNE

«Sr. Director de DESTINO

Creo que los comerciantes e industriales de honrado pensar y proceder, que han leído la mayoría de comentarios periodísticos sobre la historia de este pleito en Londres, han tenido cierta dificultad en admitir el punto de vista defendido en dichos comentarios. Me refiero a los que consideran la sentencia inglesa, prohibiendo la mención «Spanish Champagne» en las botellas de referencia, como injusta y consecuencia del odio secular de la pérfida Albión por todo lo español.

(Continúa en la pág. 5)



DESPERTAR, por Costonys

AJEDREZ

por JORGE PUIG

DATOS PARA LA HISTORIA
DEL AJEDREZ PATRIO
LA ACTUALIDAD INTERNACIONAL
DEL EQUIPO ESPAÑOL

Primera época: 1927 - 1931

II.

HAMBURGO, 1930

VILARDEBO y Rey Ardid, valores indiscutibles en la época, se vieron nuevamente impedidos en formar parte del equipo español que debía acudir a la III Olimpiada. También Golmayo tenía sus dificultades, por lo que la Federación Española tomó la decisión de no participar. Pero varios aficionados, encabezados por don Antonio Garrigosa, conscientes de la importancia de la participación aun potencialmente mermada, hicieron viable el desplazamiento aportando los recursos necesarios. Esto motivó una crisis federativa, dimitiendo la Junta Directiva.

El equipo lo integraron Golmayo, Soler, Ribera, Lafora y Marín. El primero no se presentó hasta la octava ronda y el valenciano Lafora hasta la tercera, por lo que se perdieron dos partidas por incomparecencia en las dos primeras rondas. Aún así fue la mejor actuación del equipo español en esta época, ya que se obtuvo el lugar 16 de 18 participantes, superando a Finlandia y Noruega, y quedando sólo a medio punto de Islandia y a uno de Lituania. Como resultados globales se consiguió vencer a los colistas, y se lograron empates con Austria y Finlandia. Se prodigaron las derrotas mínimas, paliándose la claridad con que antes era batido.

Individualmente, el más destacado fue Plácido Soler, que alcanzó el 50 por ciento de la puntuación posible, con ocho puntos de 16 partidas. Sus resultados particulares fueron victorias ante Gromer, Rasmussen, Macht, Schelfoot y Argursson, entablando con Taubbanam, Lundin, Carlis, Eliskases, Olsen y Pokorny.

También Golmayo tuvo una lucida actuación, con cuatro puntos y medio de diez partidas, producto de vencer a Gudmundson, Schainberg y Anderson, y de entablar con Prokes, Larsen y Petrov. Ribera mejoró su anterior actuación venciendo a Kroghdahl y Abramavicius, y entablando con Müller, Thomas, Gilfer, Kroglus y Feigin.

Carlos R. Lafora consiguió vencer a Lokvenc, entablando con Ahues, Ruben y Thorwalsen, totalizando dos puntos y medio de once posibles. Valentín Marín fue otra vez el menos acertado, con sólo cuatro tablas de 14 partidas, logradas ante Stahlberg, Wagner, Gemzoe y Olsen.

PRAGA, 1931

Ante la incipiente mejora registrada en la anterior Olimpiada, se consideró experiencia suficiente para pretender una nue-

• Véase DESTINO núm. 1.220.

va superación cuidando en la debida forma la selección representativa. Aunque siguió faltando Rey Ardid, entonces ya campeón de España, se dio entrada a J. Sanz y Vilardebo, en defecto de Ribera y Lafora, si bien se mantuvo a Marín a pesar de sus deficientes resultados, entre otras razones porque se hallaba acreditado como uno de los fundadores de la F.I.D.E. y su fama de problemista avalaba la consideración española.

Efectivamente, nuestros jugadores evidenciaron notables progresos desde el punto de vista técnico, pero no llegaron a acomodarse al fuerte ritmo de juego, que obligaba en muchas ocasiones a dos partidas diarias, y fueron también muchas las oportunidades que se desaprovecharon. La decepción fue grande al ocupar otra vez el último puesto de la clasificación.

Manuel Golmayo fue el más efectivo, con seis puntos y medio de 15 partidas. Venció a Rosselli, Johner y Christofferssen, y entabló con Rubinstein, Andersen, Alekhine, Gundfeld, Stahlberg, Mikenas y Sultan Kahn.

Le siguió en méritos el catalán doblado de madrileño José Sanz, que venció a Gudyt, Frydman y Hovind, y entabló con Lokvenc, pero perdió once partidas. Plácido Soler obtuvo tres puntos de 16 posibles al vencer



Ramón Rey Ardid

a Romi y entablar con Ruben, Khan, Viantetzky y Dake. Con el mismo número de partidas Vilardebo sólo consiguió dos puntos y medio, resultado de vencer a L. Steiner y entablar con Ahues, Gromer y Schainberg. Marín jugó diez partidas sin conseguir ningún resultado positivo. Su endeblez como jugador se puso crudamente de manifiesto al topar con más ilustres adversarios que en otras ocasiones.

Los únicos resultados destacados del equipo fueron los empates con Italia y Noruega. Se repitieron otra vez los amplios resultados en contra.



TRES HOMBRES BUENOS

Lo reverendo madre, en el patio de uno de nuestros colegios, hace la foto-recuerdo de tres de sus alumnas o las que les ha tocado el sustituo papel de los Reyes Magos de Oriente en la representación de los «Pastorets». Tres jóvenes muchachas que en el día de mañana recordarán con gusto cuando fueron por unas horas tres hombres buenos.

Número de 48 páginas
7 pesetas

Redacción y administración:

Tallers, 62 - 64, 3.º - Teléf. 31 98 00

Segunda época - Año XXV

Depósito legal B 5097 - 1958

Barcelona, 7 de enero de 1961

Número 1222

DESTINO

Una información necesaria

En cualquier momento imprevisto del día o de la noche puede usted necesitar con urgencia unos medicamentos. En un caso así, recuerde que aquí tiene a su disposición la

RELACION COMPLETA DE FARMACIAS DE TURNO DURANTE LA PRESENTE SEMANA EN BARCELONA

Información publicada por gentileza de las marcas anunciantes y autorizada por el Muy Ilustre Colegio Oficial de Farmacéuticos de la Provincia de Barcelona

SEMANA DEL 7 AL 13 DE ENERO

SERVICIO DIURNO

De 9:30 mañana a 11:30 noche

Gerona, 72	A. Mirall	25 21 81
Belén, 46	Arbestain	37 72 43
Ramón y Cajal, 24	Aris	36 61 91
Tanger, 14	Barlabé	26 42 17
Vilá Vilá, 57	Bachs	22 04 92
Baja San Pedro, 52	Barnadas	21 95 10
Amigó, 70	Berrens	28 91 57
P.aza del Pino, 6	Blanch	21 70 23
Numancia, 169	Boada	39 43 83
Conde del Asalto, 68	Boniquet	21 33 35
Blasco de Garay, 10	Busquets	23 76 68
San Pablo, 1	Camprodón	31 59 44
Av. Rep. Argentina, 270	Casamada	27 87 95
Aviñó, 32	Casanovas	21 94 71
Muntaner, 254	Cervera	27 20 79
Floriablanca, 119	Clapés	23 17 57
Vallespir, 103	Codony	39 24 15
Ripoll, 27-Durán Bas, 18. Cozcolluela	Chacón	35 92 93
Industria, 346	Da mases	30 91 47
Aragón, 207	Dalmau	30 32 10
Urgel, 153	Enrich	47 25 96
Bertrán, 60	Fàbregas	23 35 68
Diputación, 157	Fernández	
Ronda Guinardó, 77	Ferrater	37 83 07
Via Augusta, 113	Fontbona	27 78 76
Luis Antúnez, 5	Gaiup	21 51 85
Caspe, 23	García	39 10 12
Sans, 151	Gastó	36 51 00
San Quintín, 20	Gras	35 31 28
José Millán González, 14	Herrero	23 34 17
Tamarit, 89	Mansó	45 38 86
Mallorca, 621	Marfil	25 19 08
Clot, 50	Martí	36 77 34
Cerdeña, 334	Martín	37 91 58
Mandri, 58	Massó	55 30 70
La Viña, 41	Mique-	21 95 24
Rambla Capuchinos, 34	Net	
Carretera Coll-Blanch, 66	Pacheco	36 13 97
Provenza, 536	Palá	47 30 02
Pasaje Herzegovino, 4	Passapera	25 77 93
Pedro IV, 474	Pi	26 10 16
Av. José Antonio, 748	Puig	24 04 88
Gavá, 59	Pujol	37 98 96
Septimania, 17	A. Quintana	24 31 58
Diputación, 12	R. Quintana	43 04 50
Cruz Cubierta, 61	Raduá	35 38 17
S. Juan de Malta, 111	Riu	35 31 74
Paseo Maragall, 177	Rodón	30 80 14
Loreto, 48	Romaguera	21 32 83
Balmes, 4	Romano	25 13 41
Llull, 187		

Floriablanca, 119	Clapés	23 17 57
Ripoll, 27-Durán Bas, 18. Cozcolluela		22 10 12
Aragón, 207	Da mases	30 91 47
Urgel, 153	Dalmau	30 32 10
Ronda Guinardó, 77	Fernández	
Via Augusta, 113	Ferrater	37 83 07
San Quintín, 20	Gastó	36 51 00
José Millán González, 14	Gras	35 31 28
Mandri, 58	Martín	37 91 58
Carretera Coll-Blanch, 66	Net	
Cruz Cubierta, 61	R. Quintana	43 04 50
S. Juan de Malta, 111	Raduá	35 38 17
Paseo Maragall, 177	Riu	35 31 74
Balmes, 4	Romaguera	21 32 83
San Antonio M. Claret, 40	Soler	38 89 64
Aribau, 180	A. Tarrés	30 48 18
Mayor de Gracia, 87	Torra	
Valencia, 470	Vergés	25 03 99
Paseo General Mola, 1	E. Vila	35 19 70
Numancia, 14-16	Vilaseca	

Mallorca, 621	Mansó	45 38 86
Cerdeña, 334	Martí	36 77 34
La Viña, 41	Massó	55 30 70
Rambla Capuchinos, 34	Mique-	21 95 24
Pasaje Herzegovino, 4	Palá	47 30 02
Av. José Antonio, 748	Pi	26 10 16
Gavá, 59	Puig	24 04 88
Septimania, 17	Pujol	37 98 96
Diputación, 12	A. Quintana	24 31 58
Loreto, 48	Rodón	30 80 14
Llull, 187	Romano	25 13 41
Muntaner, 83	Sanclemente	30 19 38
Paseo de Gracia, 90	Segura	27 21 82
Carmen, 84	J. M. Tarrés	21 58 11
P.aza Rovira, 1	Tomás	35 07 70

Clot, 50	Marfil	25 19 08
Provenza, 536	Pacheco	36 13 97
Pedro IV, 474	Passapera	25 77 93
Secretario Coloma, 59	Sabala	
Corcega, 369	Salas	35 13 62
Espadería, 1	Sasas	31 26 52
Av. Meridiana, 277	C. Vila	35 98 56
Ronda San Pedro, 40	J. Viladot V.	21 16 77
Rambla Cataluña, 36	J. Viladot S.	22 37 19
Entenza, 125	Zurbano	23 65 48

BARRIADAS

HORTA

SERVICIO DIURNO: de 9:30 mañana a 11 noche.

Rambla Carmelo, 34	Oliván	35 50 04
Feliu y Codina, 49 bis	Badimón	35 83 90
Granollers,	Vaquer	

SERVICIO DE URGENCIA NOCTURNO: De 11 noche a 9:30 mañana.

Sábado, lunes, miércoles y viernes.		
Feliu y Codina, 49 bis	Badimón	35 83 90
Granollers, 8	Vaquer	

Domingo, martes y Jueves.

Rambla Carmelo, 34	Oliván	35 50 04
--------------------	--------	----------

BARCELONETA

Sábado: Maquinista, 9.	Coma	21 00 36
Domingo: Ginebra, 13	Padró	21 00 85
Lunes: San Carlos, 7	Piqué	22 12 30
Martes: P. Nacional, 72	Boada	22 95 80
Miércoles: P. Nacional, 33	Gorchs	22 12 14
Jueves: Baluarte, 34	Martín	21 99 73
Viernes: A. Doria, 10	Coll	22 12 58

SAN ANDRES Y VERDUN

SERVICIO DIURNO: de 9:30 mañana a 11 noche.

San Andrés, 186	Pagés	51 52 07
Horizontal, 36	Borrás	51 24 49
Pérez del Puigar, 28	Millet	51 30 29
Las Chafarinas, 22	Osés	51 30 40
P. Fabra y Puig, 210	Maurici	51 25 57
Agustí y Milá, 42 bis	Fàbregas	51 30 16
Gongora, 22	Oliva	51 30 04

Cola-Cao



el alimento
de la
juventud

VITEMINS

Preparado de
VITAMINAS
muy potente



DOLOR DE CABEZA
MALESTAR
GRIPE
RESFRIADOS

TEMPERAL

Leche de Almendra
FLORALBA
CONCENTRADA

Se expende únicamente en las farmacias.

Biberón
a rosca
con tetina
protegida

JUVI



Mundialmente reconocido
y recomendado
por la clase médica

INDUSTRIAS VIDOR

Este producto seleccionado
solamente lo encontrará
en las Farmacias.

Secretario Coloma, 59	Sabala	
Corcega, 369	Salas	35 13 62
Espadería, 1	Sasas	31 26 52
Muntaner, 83	Sanclemente	30 19 38
Paseo de Gracia, 90	Segura	27 21 82
San Antonio M. Claret, 40	Soler	38 89 64
Carmen, 84	J. M. Tarrés	21 58 11
Aribau, 180	A. Tarrés	30 48 18
P.aza Rovira, 1	Tomás	35 07 70
Mayor de Gracia, 87	Torra	
Valencia, 470	Vergés	25 03 99
Av. Meridiana, 277	C. Vila	35 98 56
Paseo General Mola, 1	E. Vila	35 19 70
Ronda San Pedro, 40	J. Viladot V.	21 16 77
Rambla Cataluña, 36	J. Viladot S.	22 37 19
Numancia, 14-16	Vilaseca	
Entenza, 125	Zurbano	23 65 48

SERVICIO DE URGENCIA NOCTURNO

De 11 noche a 9:30 mañana

Sábado, martes y viernes

Vilá Vilá, 57	Bachs	22 04 92
Numancia, 169	Boada	39 43 83
San Pablo, 1	Camprodón	31 59 44
Aviñó, 32	Casanovas	21 94 71

SERVICIO DE URGENCIA NOCTURNO: De 11 noche a 9:30 mañana.

Sábado, lunes, miércoles y viernes.		
P. Fabra y Puig, 210	Maurici	51 25 57
Agustí y Milá, 42 bis	Fàbregas	51 30 16
Gongora, 22	Oliva	51 30 04

BUEN PASTOR

TURNO DE SERVICIO PERMANENTE:
Granadella, 16 Alvarez 45 10 53

Cartas al director

(Viene de la pág. 3)

A ningún honrado vendedor de cualquier mercancía le puede caer en la cabeza que sea legal el escribir en una etiqueta de presentación, una palabra registrada por otro aunque lleve un calificativo al lado. La severidad en este juicio no será nunca un atraso y un desatino. Ya sé que ha habido un cierto relajamiento en el uso de determinadas denominaciones, pero el invocarlo me parece tan absurdo como admitir por bueno cualquier delito con el pretexto de que hay muchos delincuentes que van sueltos por la calle.

Estoy seguro que todo aquel que sepa lo que es acreditar una marca o denominación con esfuerzo y sacrificio, opinará como yo. Por otra parte, rasgarse las vestiduras y citar la Escuadra Invenible, y otras cosas mucho más serias (ver «Diario de Barcelona» del 17-12-60, por ejemplo) porque no nos dejan usar denominaciones de allende nuestras fronteras, me parece trasnochado y patriótico. Por el contrario, defendiendo nuestras denominaciones, defendemos lo nuestro, que lo tenemos muy bueno y apreciado en el mundo; esto sería lo justo, económicamente conveniente e idealmente patriótico.

Estamos fomentando las exportaciones y ésta sería una excelente manera. La sentencia de Londres, créanme señores periodistas, nos favorece. Nos da pie para defender nuestras denominaciones. Alguien tenía que empezar a poner las cosas en su sitio, sólo así podremos evitar el enorme confusiónismo de un «English Valdepeñas», «Xerez Français» o un «Priorato Alemán» y hasta un queso manchego suizo, etc. De esta manera opinaba, muy bien, un técnico legal, que hace pocos días fue entrevistado por este linde de la actualidad periodística que es su colaborador de usted, Del Arco.

Me permito hacerle constar que de calidades nada digo porque de gustos no hay nada escrito, pero si creo debemos alegrarnos de que se empiece a llamar al pan, pan, y al vino... de donde sea.»

A. F. ECHEVARNE

LA PLAZA DE LAS GLORIAS CATALANAS

«Sr. Director de DESTINO

Muy señor mío: Como tuvo usted la amabilidad, que mucho agradezco, de publicar una carta mía en el número de esa revista correspondiente al día 13 del pasado mes de agosto, en la que hacía referencia al cruce paseo de Gracia-Aragón, me tomo la libertad de mandar otra sobre la urbanización, en curso, de la plaza de las Glorias.

Antes que nada aprovecho la ocasión para dar las gracias al señor teniente de alcalde, don Santiago Udina, por su atención al contestar a mi citada carta, aunque siento tener que manifestarle que sus argumentos no me convencieron, pues es indudable que si en los burladeros que se han hecho en el mencionado cruce se hubiese puesto un pavimento adecuado, en vez de plantar verde, los transeúntes no se verían obligados a dar el molesto rodeo que ahora tienen que hacer. Pero, como de-

ciá en mi escrito, esto es un detalle de poca importancia y, además, es fácil corregible haciendo la correspondiente modificación en dichos burladeros.

El asunto que me mueve a dirigirme a usted nuevamente, por si tiene a bien dar acogida a esta carta en DESTINO, es el concerniente a las obras que se están realizando en la plaza de las Glorias. Con objeto de salvar el paso a nivel que existe en la confluencia de la avenida de José Antonio con la citada plaza, que tanto obstaculiza la circulación, se está construyendo un gran anillo elevado con las correspondientes rampas de acceso, y al propio tiempo se están llevando a cabo grandes obras para modificar las rasantes de algunas calles próximas. Ante esta obra de gran importancia, muy costosa, que va a interrumpir varias calles y que una vez realizada podría suceder que no diera el resultado práctico que de ella se espera, cabe pensar si no hubiera sido mejor hacer una sencilla modificación en el trazado de la vía férrea, de tal manera, que permitiese suprimir el paso a nivel en cuestión.

Existe un proyecto de enlaces ferroviarios y también se estudia la posibilidad de construir una gran estación en la plaza de las Glorias, en cuyo caso, lo que ahora se está haciendo, a lo mejor, no sirve. Aun suponiendo que lo de los enlaces y la nueva estación vaya para largo y se quiera dar una rápida solución al problema, parece ser que lo más indicado es, simplemente, ahondar la zanja del ferrocarril desde la avenida de Carlos I hasta la plaza de las Glorias. De esta manera no solamente se resolvería el problema del paso a nivel sino que entonces se podría cubrir aquel trozo de zanja y la avenida del Generalísimo podría quedar como Dios manda. Es una verdadera pena ver cómo tan espléndida vía, al llegar a la altura de Carlos I se convierte en una calle propia de un arrabal, y por añadidura en aquel lugar quedan cortadas las calles de Lepanto, Padilla y Castillejos. Como es de esperar que aquella parte de la primera avenida barcelonesa, un día u otro, se urbanice, y para ello lo primero que hay que hacer es suprimir el paso de la vía férrea como está actualmente, esto es un argumento más en favor de la solución que indicamos; por lo tanto, si la zanja se tiene que ahondar o hacer desaparecer, el anillo que ahora se está construyendo no tiene razón de ser. Y no digamos nada de la rampa que se está haciendo en la avenida de José Antonio que, francamente, afea una vía que es orgullo de Barcelona.

El profundizar la zanja del ferrocarril es obra de poca importancia, relativamente, pero reconocemos que también se presenta un problema debido a que la línea que sale de la estación de Villanueva no va lo suficientemente honda para permitir que la otra pase por encima de ella con el trazado subterráneo. Fue un error no haber hecho aquella parte de túnel a mayor profundidad pues era de presumir que, andando el tiempo, y como ha sucedido, la otra línea también tendría que desaparecer de la superficie y ahora habrá que hacer la correspondiente modifica-

ción que, como es natural, será más costosa. En fin, mírese el asunto bajo cualquier punto de vista, si la plaza de las Glorias ha de ser una de las mejores plazas de la ciudad, han de desaparecer todas las vías férreas que van por la superficie. Hágase, en buena hora, una gran urbanización, pero sin interrumpir ninguna de las calles adyacentes, y si hay pequeños desniveles, con una buena disposición de calzadas y jardines podría quedar magnífica.

Para no alargar excesivamente esta carta no tratamos del problema de otras urbanizaciones en curso.

RAFAEL ROBERT

ANIMALES MUERTOS EN PLENA CIUDAD

«Sr. Director de DESTINO

Me dirijo a usted por que sé que en sus columnas de Cartas al Director son siempre leídas por personas que está en su mano el poder solucionar su contenido. Ante todo le diré que mi profesión es la de médico, y de la que me siento orgulloso. A causa del desempeño de la misma me he tenido que trasladar a uno de los extremos de Barcelona, donde empieza la ciudad de Hospitalet y me he quedado impresionado al comprobar la peste que tienen que oler sus ciudadanos a causa del depósito de animales muertos, que según he podido comprobar se halla repleto en estas fechas. Hace muchos años que se habla de su inmediato traslado a una zona apartada de la urbanización, pero por lo visto sólo se habla de ello sin encontrar la debida solución.

Pero entre todas las personas que luchamos por la sanidad de un país no debemos permitir que esto continúe así ni de que los cerdos de este lugar que son muchos miles se coman la basura como único alimento.

J. A. S.

LAS CORTS, SIN MERCADO

«Sr. Director de DESTINO

Más de 100.000 habitantes tiene Las Corts, pero no tiene mercado. Cuenta con dos campos de fútbol, La Maternidad, dos instituciones benéficas y cementerio, pero no tiene mercado.

Las amas de casa de Las Corts, vivimos diariamente una tragedia, ya que tal es, tener que desplazarse a mercados sitos en otras barriadas. Esta condena dura ya más de cien años, puesto que en el transcurso de todos ellos no ha habido nadie que solucionara tan fácil problema, y más ahora que ya existen terrenos municipales destinados a la construcción del tan necesario y deseado mercado. Ahora yo, en nombre propio y en el de todas las sufridas amas de casa de Las Corts, pregunto: ¿Será a perpetuidad esta condena?»

D. GONZALEZ

ROSER, ROSARIO

«Sr. Director de DESTINO

Siento molestarle de nuevo para pedirle acogida esta carta en las páginas de su Revista. La carta que aparece en su número 1216, de 26 de noviembre, firmada «Roser de tot l'any», me obliga a una contestación. Gracias otra vez.

...discrepo totalmente de la opinión de la se-

(Continúa en la pág. 7)



EUBRONQUIOL

LUBRICA BRONQUIOS Y PULMONES,
CORRIGE LA TOS Y FACILITA
LA EXPULSION DE LOS
EXUDADOS

GRIPE

En el período inicial, cefalalgias, tos, fatiga, angustia, dolores articulares, antes que la fiebre acuse la posible gravedad, puede detenerse la invasión microbiana con EUBRONQUIOL

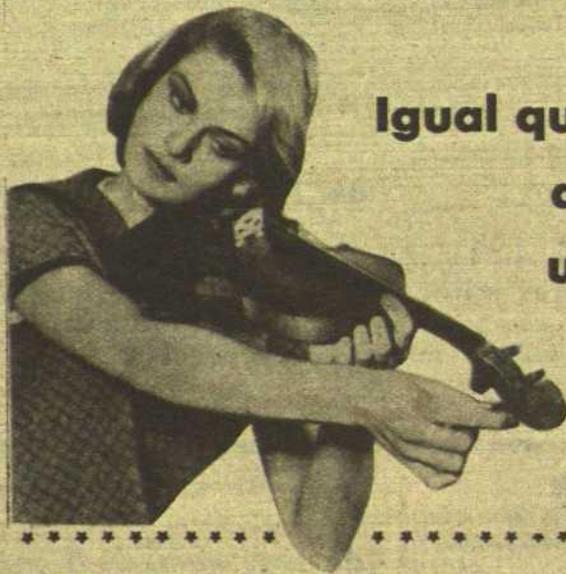
CATARROS

Desde el nasofaríngeo al pulmonar, se alivian, y aun se cortan, desinfectando la extensa mucosa respiratoria y fluidificando los exudados patológicos con el balsámico EUBRONQUIOL

BRONQUITIS

Cualquiera que sea su forma, pseudomembranosa, capilar, fétida, crónica o aguda, encuentra rápido paliativo con un antiséptico broncopulmonar de la eficacia de EUBRONQUIOL

BALSAMICO DE LAS VIAS RESPIRATORIAS



Igual que se
afina
un violín...

Temple su organismo

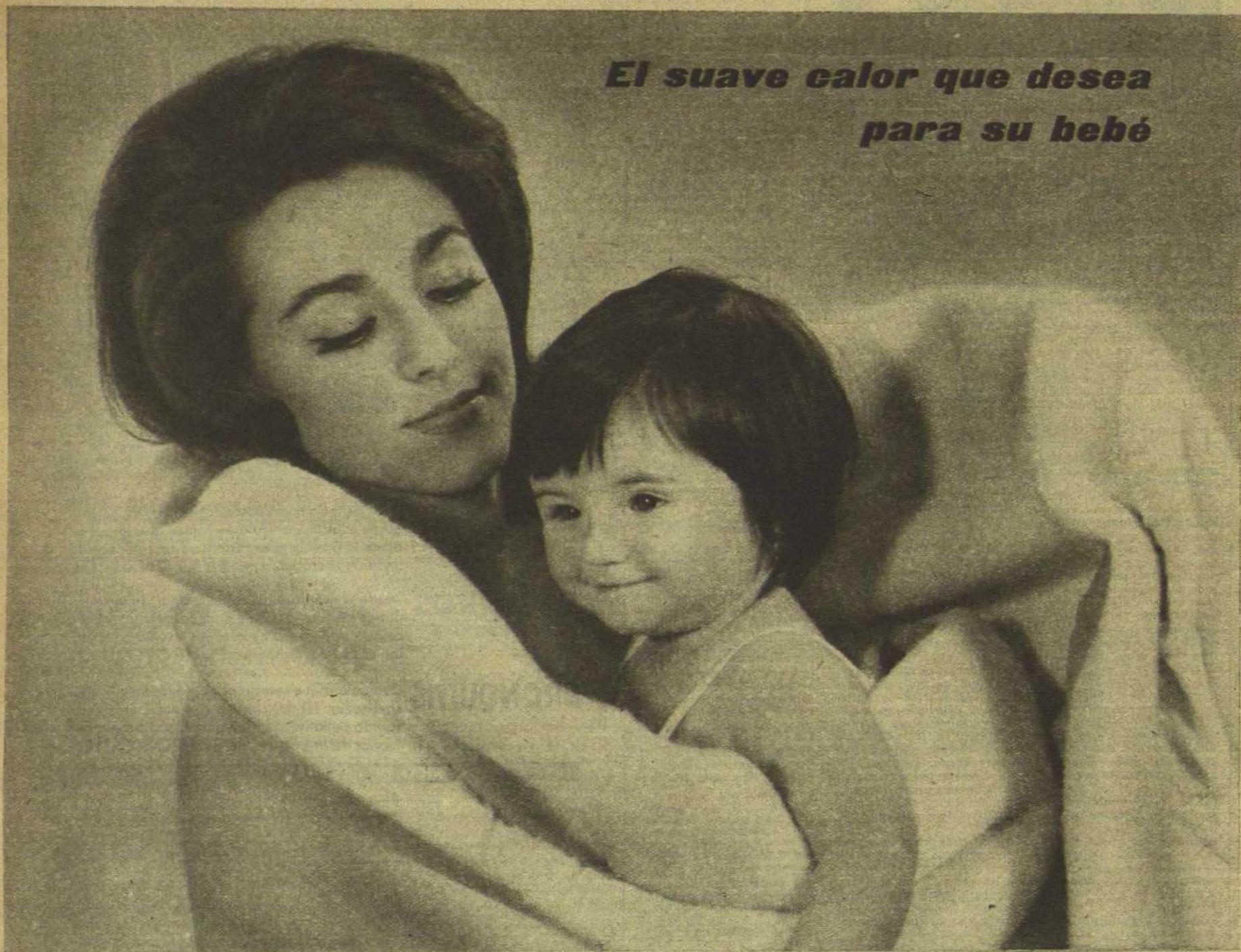
Hay que buscar el "tono" a nuestra fisiología. Las cuerdas del violín o de la guitarra se destemplan con el trato que se les da o con el clima. Más delicado que los instrumentos musicales es nuestro organismo. También precisa de vez en cuando que se le afine. A eso tiende la acción depuradora, tónica y antiácida de la efervescente "Sal de Fruta" ENO, única "en el mundo para todo el mundo."

INDICACIONES DE LA "SAL DE FRUTA" ENO

MALESTAR GENERAL
DESARREGLOS DIGESTIVOS
INSUFICIENCIA HEPATICA
ESTREÑIMIENTO
ARTRITISMO
INAPETENCIA
INSOMNIO-JAQUECAS
DESGANA - IMPUREZAS

"SAL DE FRUTA" ENO
ACLIMATA EL ORGANISMO

Laboratorio FEDERICO BONET, S. A. - Edificio Bonco - Madrid



**El suave calor que desea
para su bebé**

Lydia es el nombre de la manta en 100% **LEACRIL®**

Las mantas en **LEACRIL** son deliciosamente suaves, cálidas y ligeras. Se lavan fácilmente y cuantas veces se quiera, incluso a máquina. No encogen, secan rápidamente y pueden utilizarse el mismo día.

Las mantas **LEACRIL** se fabrican en 5 tamaños y 11 preciosos colores de insuperable solidez y que armonizan con la más elegante decoración. Al comprar su manta **LEACRIL**, fíjese en la etiqueta **LEACRIL-LYDIA** que garantiza la calidad **LEACRIL**.



LEACRIL es la marca de calidad para la fibra acrílica **ACSA**, fabricada en Italia. Esta marca de calidad sólo se concede cuando la fibra acrílica **ACSA** ha sido empleada correctamente.

Fabricante de la manta **LYDIA**:
BARATA HERMANOS, S.A. - Tarrasa, Teléf. 2322

DE VENTA EN LOS MEJORES ESTABLECIMIENTOS DEL RAMO

Cartas al director

(Viene de la pág. 5)

ñora Matheu cuando afirma: "Así como las Roser no pueden llamarse Rosario, éstas no tienen por qué llamarse Roser".

«Roser de tot l'any» no puede discrepar de mi opinión porque ni es opinión ni es mía; es una afirmación del santo obispo Torras y Bages, apoyado ael obispo del Rosario por su especial dedicación al estudio, práctica y difusión de dicha devoción.

Tampoco soy yo quien niega el derecho a llamarse Roser a las Rosarios de octubre. El Papa Pío V, en recuerdo de la victoria de Lepanto en 1571, instituyó su conmemoración para el 7 de octubre, bajo la advocación de Santa María de la Victoria. Su sucesor, Gregorio XIII, considerando que el triunfo de Lepanto se obtuvo el primer domingo de octubre y que las cofradías del Rosario celebraban sus procesiones todos los primeros domingos de mes, concedió esta fiesta para el primer domingo de octubre a las iglesias donde hubiera un altar del Rosario.

Después de una nueva victoria sobre los turcos, en Peterwaden, Clemente XI extendió la fiesta a la Iglesia Universal, en 1716. León XIII la elevó al rito doble de segunda clase. Fue San Pío X quien la fijó al 7 de octubre, con potestad para celebrar su fiesta exterior el siguiente domingo. Así consta en mi Eucologio.

De lo cual se deduce que los Papas crearon la fiesta del Rosario, que no existía, y no la del Roser, que ya existía. «Roser de tot l'any» dice del Roser de mayo y del Rosario de octubre: «...siendo la misma advocación, la misma devoción de raíz dominicana...» En mi carta anterior creo deslindé suficientemente el concepto «devoción» del de «advocación». En el presente caso, hay que tener en cuenta que nuestra Virgen es «una», la de la devoción; y las «advocaciones» (nombres) de esa «una», son «dos»; como pasa con otros nombres, santos y advocaciones: Dolores Gloriosos y Dolores Dolorosos de la Virgen en dos meses diferentes; San José con sus dos fiestas, en marzo y en mayo; San Pedro y San Pablo, con tres fiestas cada uno; San Miguel Arcángel, San Francisco, etcétera.

Llamar Roser o Rosal al Rosario o Rosario de octubre sería, sobre constituir una impropiedad histórica, regatear a la Virgen uno de los nombres que Ella ha permitido le diéramos.

«Aunque Cataluña conserve por tradición la fiesta de mayo, al adquirir universalidad este rezó...»

La universalidad del rezó (no de la fiesta, ¿verdad?) no arranca de la instauración de la fiesta de octubre. Me permito recomendar sobre este particular, la lectura del capítulo II de la primera parte del libro «El Rosario», de don José Torras y Bages, Pbro. (Barcelona, 1886), en su página 42 y del capítulo III, págs. 54-55; como también la obra de Maria Winowska, «La Vierge de la Révélation» (Arthème Fayard, Paris 1957) en su capítulo X, págs. 145 y 148.

«Cataluña la llamó también Roser». Esta confusión en el pueblo y en-

tre los fieles, esta falsa atribución ha sido causa de vivos comentarios y disputas, doctas y populares, lo cual demuestra, una vez más, que los nombres son «dos»; porque, para haber confusión es preciso que haya dos objetos distintos, entre sí y susceptibles de ser tomados el uno por el otro. Luego, el sobrenombre «Roser de tot lo món» indica que hay «otro», que no es de todo el mundo sino de una parte del mundo; por tanto que no es el mismo.

En un opúsculo, recientemente aparecido, del señor José María Madurell, «Marian Soldevila», estamper setcentista barcelonés (Publicado en el Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona, XXVIII, 1959-1960) y en las páginas dedicadas al inventario de dicho «estampers» (27 mayo 1744, pleno s. XVIII) se encuentra:

«llibrets del Rosari, en castellà».

«...llibrets del Rosari, en català».

«...Goigs de Nostra Sra. del Rosers».

«...estampes de Nostra Sra. del Rosers».

Una muestra más de la diferencia entre los dos nombres y entre el nombre y la devoción.

No creo que nunca se haya impreso o dicho: «recemos el roser o rosari» por «recemos el rosario» o «rosari».

Creo haber contestado a las objeciones que presenta «Roser de tot l'any» a mi carta anterior en el número 1210 de esta revista, y deseo no tener que abusar más de la indulgencia y amabilidad del señor Director, de la paciencia de sus lectores.

Tenga mi amable oponente la seguridad que, en mi anterior carta y en ésta, no he recurrido «para dar mayor fuerza a sus razonamientos», a la tradición ni a argumentos sentimentales que no hubieran reforzado sino debilitado mi defensa; y que nunca me hubiera atrevido a escribir y rogar publicación de mis cartas, a no estar respaldada por la autoridad del santo obispo, sobre las afirmaciones del cual, sólo Roma tiene la palabra y típicamente a su decisión me remito.»

ROSER MATHEU
VDA. GALLARDO

¿Y SI HABLESEMOS DEL 24?

«Sr. Director de DESTINO

Con el fin de descongestionar las Ramblas, hemos leído estos días, diferentes cambios de itinerarios de tranvías y establecimiento de una nueva línea de autobuses. ¿No podría estudiarse algo para aliviar el deficiente servicio de la abandonada Travesera de Dalt, de péssimo piso y sólo confiada a la línea 24, cuyos coches al pasar, de la plaza Cataluña e internarse por las Ramblas es como si hubiesen caído en la más profunda sima, de la que tardan horroses en salir, y así se da el caso cien veces repetido de esperas interminables con desesperación de los muchos usuarios que no tenemos otro medio de transporte que el referido 24?

Y tenga en cuenta que en la referida Travesera y adyacentes alberga entre otros, un hospital Municipal, infinidad de clínicas particulares y de asociaciones, un club de te-

(Continúa en la pág. 8)



(«Punch»)

correo filatélico

ESPAÑA

TAL como se había anunciado, el sábado, 17 de diciembre celebró en el Circulo Filatélico y Numismático de Barcelona una velada necrológica en memoria de don Manuel Gálvez Rodríguez (q. g. h.). Asistió selecta concurrencia, e intervinieron en la misma los señores Biete, Borrás Fellu, Cecilia Fábregas de Fermentino, Trino Maciá, Ricardo de Lama y Palau Rabassó. Este último, en calidad de presidente del Circulo, clausuró el acto después de agradecer la presencia de los



simpatizantes y amigos del que fue en vida el socio número uno de la entidad, acordándose por unanimidad enviar un telegrama de condolencia a doña Rafaela Reol Vda. de Gálvez como resumen de la velada.

Acusamos recibo del número extraordinario de «Madrid Filatélico» dedicado al inolvidable don Manuel, verdadera monografía del extinto en sus múltiples actividades — coleccionista, experto, comerciante, periodista y maestro — filatélicas, y renovamos desde estas líneas a su señora viuda y demás familiares, la expresión de nuestro sentido pésame.

Nuestro distinguido colega, señor Bonet Fusté, publica en un periódico barcelonés un rumor referente a la posible emisión de una nueva serie velazqueña de tres valores de 1, 250 y 10 pesetas, reproduciendo distintas obras del gran pintor español. Desde luego, si aparece dicha serie, será bien recibida, pero modestamente opinamos que tres emisiones dedicadas a Velázquez son tal vez demasiadas, aun teniendo en cuenta que esta última sería con motivo de su centenario. En tal caso, parece lógico que la emisión «Día del sello» de 1959 podía haberse aplazado para 1960 cambiándola por Murillo. En fin, esperemos la confirmación oficial de la noticia o la denegación del rumor.

Las últimas emisiones de provincias africanas 1960 han sido distribuidas con algún retraso sobre las fechas previstas. El detalle de las mis-

Ruta climatológica de «Destino»

COMENTARIO: Muy constantes han sido las alternativas nubosas en los últimos siete días, que han motivado en algunas ocasiones precipitaciones entre débiles o moderadas en la mitad Este de España, y muy intensas, con promedios de más de 50 litros de agua por metro cuadrado en Galicia, Cantábrico, Vascongadas, Navarra y León. Si a tal circunstancia añadimos que los alibajos térmicos fueron bastante acusados, lo que determinó que la nieve licuara con cierta rapidez, ahí tenemos el porqué de esas crecidas impresionantes que han experimentado el Ebro y algunos de sus afluentes, con la consiguiente zozobra para quienes tienen sus tierras próximas a sus caudales.

EUROPA SE HALLA ASI

INGLATERRA, FRANCIA, SUIZA, BELGICA, PAISES BAJOS y ALEMANIA: Frecuente inestabilidad con abundante nubosidad y múltiples precipitaciones, en ocasiones, en forma de nieve. Mínimas: Londres, cero grados; París, dos sobre cero; Berna, cero grados; Bruselas, dos sobre cero; La Haya, cuatro sobre cero; Berlín, uno bajo cero.

PENINSULA ESCANDINAVA: Inestabilidad con múltiples nevadas; mínimas: Oslo, cuatro grados bajo cero; Estocolmo, cinco grados bajo cero.

ITALIA y GRECIA: Mal tiempo con muchas nubes y frecuentes precipitaciones, en ocasiones intensas. En los Alpes italianos en forma de grandes nevadas, Roma, mínima seis grados; Atenas, nueve.

ESPAÑA: Temperaturas mínimas correspondientes al lunes, día dos de enero de 1961: BAJO CERO: dos grados en Calamocha (Teruel); SOBRE CERO: 3 en San Javier (Murcia) y Córdoba; 4 en Cuenca, León y Vitoria; 5 en Santiago de Compostela y Lérida; 6 en Albacete, Alicante, Cabo San Antonio, Melilla, Logroño, Tortosa, Ciudad Real y Granada; 7 en Burgos, Salamanca, Barajas (Aeropuerto de Madrid) y Menorca; 8 en Valladolid, Castellón y Almería; 9 en Gijón, Vigo, Cáceres, Toledo, La Coruña, Fuenterrabía (San Sebastián), Zaragoza, Barcelona y Sidi Ifni; 10 en Valencia y Badajoz; 11 en Lérida; 12 en Ceuta, Ibiza y Villa Cisneros; 14 en Santa Cruz de Tenerife.

LAS POSIBILIDADES: No adquiere síntomas de clara y persistente mejoría el tiempo, pues, como ya hemos repetido con cierta frecuencia últimamente, los núcleos de presión se mueven con cierta rapidez lo que da lugar a que tan pronto estemos autodominaos por alta presión como que inmediatamente después, el barómetro «caiga» en vertical, absorbiéndonos presión más baja de la normal. Total: continuamos con las frecuentes evoluciones nubosas y riesgo de precipitaciones más intensas en el Pirineo, donde serán de nieve. La temperatura puede descender hasta cuatro grados.

SEMSEO

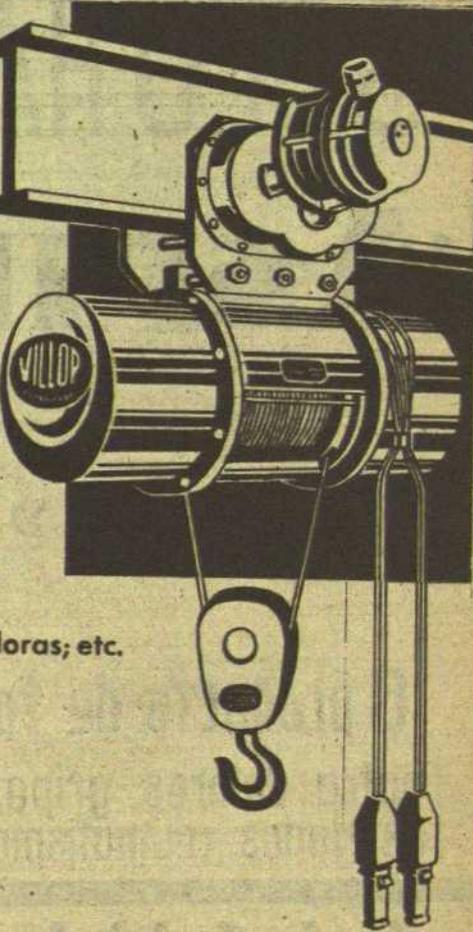
DOTATE

Maquinaria de elevación y transporte de materiales.

Construimos Polipastos Puentes-Grúa Montacargas Mono-railes Cintas transportadoras, etc.

Desde 125 Kgs. hasta 100.000 Kgs. fuerza tracción.

Consúltenos y gustosamente ampliaremos cuanto información precise para su instalación.



TALLERES VILLOP

OFICINAS Y FABRICA EN BARCELONA: Garcilaso, 123-127 - Tel. 51 40 14

Mucho ojo!

aspirina

SOLO HAY UNA ASPIRINA

«Bayer»



El producto de fama mundial

Contra dolores, gripe,
resfriados, reumatismo

Cada tableta contiene 0,5 gr. de Aspirina

Cartas al director

(Viene de la pág. 7)

nis, multitud de colegios, varias Iglesias y un Santuario, el de San José de la Montaña, así como el Parque Güell y el Cotolengo, por favor hagan cuenta de la inmensa cantidad de usuarios y el pobrísimo servicio de una sola y extenuada línea, el poblecito 24.

¿No podría lograrse una línea de modernos autobuses? ¿No podría acortarse el recorrido del 24, cosa que facilitaría más coches y más a menudo?

E. M.

«CALA MIA»

«Sr. Director de DESTINO

Soy asiduo lector de esta admirable revista DESTINO; en el número del día 5 de noviembre pasado, en ocasión del magnífico reportaje que publicaron acompañado de fotografía de la monumental calabaza recogida en la población de Mieras (Gerona), nos fue muy grato a todos mis familiares saber que el apodo de la casa fuese «cala Mia», pues se da la curiosa coincidencia de que el apodo de mi casa es el mismo, y en nuestra comarca, que sepamos nosotros, no existe ninguno más.

Nos hemos puesto en contacto con la familia de la calabaza de Mieras, y el apodo de ellos proviene casi de idénticas circunstancias que el nuestro.

Si no le es molestia insertar estas líneas en esta sección de Cartas al Director, nos agradecería saber, dada la enorme difusión de DESTINO, si en Cataluña existe algún otro apodo igual.»

ANTONIO FLORENSA
(Vilanova de Bellpuig)

UN ¡AY! DEL SEÑOR PLA

«Sr. Director de DESTINO

Después de felicitarle muy efusivamente por su entrevista con don José Pla publicada en el extraordinario de Navidad, me atrevo a molestarle por si puede aclararme el significado de una interjección de Pla al contestar a una de las preguntas de usted.

Usted le preguntó: «¿Cuál es el periódico que le gusta más?». Y la respuesta fue: «El "Times" de Londres, ¡ay!».

Casualmente soy suscriptor del «Times» desde hace poco y la aclaración que le pido sería muy interesante para mí.

Con mis votos de felicidad para el próximo año, queda suyo afmo.»

C. E.

N. de la D. — Aunque suponemos la intención del señor Pla, esperamos que quizás el mismo quiera aclarárselo.

UN ACUERDO ABANDONADO PARA UNA CALLE ABANDONADA

«Sr. Director de DESTINO

Hace tres años y en esta época precisamente, en la Revista que usted dirige se publicó el primer S.O.S. que lanzábamos los vecinos de «Una calle abandonada». Hoy, hemos de recurrir otra vez a su gentileza para que usted atienda nuevamente a nuestro escrito.

En la sesión celebrada por nuestro Excmo. Ayuntamiento, en el día 25 de junio del año 1958 y a las siete horas de la tarde, se tomó el acuerdo, y fue aprobado, de proce-

der al ensanchamiento de la calle de Alfonso XII en el tramo comprendido entre la Plaza de Molina y la calle de San Eneas, por el sistema de cesión de viales y, en consecuencia, iniciar los correspondientes expedientes de cesión de terrenos y de desahucio de ocupantes. La aprobación de este dictamen pondrá fin al mal estado de una calle situada en un punto céntrico y señorial de Barcelona que está totalmente abandonada y que contrasta con las que la circundan.

Al enterarse de tan fausta orden del día, los vecinos de la referida calle lo agradecieron e incluso demostraron su satisfacción en una nota publicada en un periódico de la localidad... ¡pero el gozo en un pozo! Después de los años transcurridos no hay señal de llevar a la práctica tan señalado acuerdo y continúa el tramo de calle igual como el primer día. Esto lo saben los que la frecuentan y a los que no la conocen les invitamos a visitarla para que se convenzan de la verdad.

Además, téngase en cuenta que en ella está enclavada la Escuela Suiza, tan concurrida todos los días por la afluencia de sus alumnos y de las familias compatriotas y extranjeras que acuden al centro de enseñanza. Sinceramente, es una pena y hemos de confesar que nos causa vergüenza vean tal abandono y pensar que se trata únicamente de dos cuerpos salientes, consistente uno en una pared que no tiene otra finalidad que el entorpecer la calle sin ninguna utilidad práctica, y la otra consistente en unos bajos sin piso alguno, que debe retroceder para ponerse a la línea de la calle.

Diferentes veces hemos insistido para que se realizara esta mejora y siempre con resultado negativo y decimos los vecinos: Si está aprobado el acuerdo de hacerlo en tan solemne sesión, ¿qué le pasa a esta cenicienta calle que nadie quiere ocuparse de ella?»

En representación de todos los vecinos
R. A. N.

EL TITULO DE BACHILLER

«Sr. Director de DESTINO

Muy señor mío:

Son muchos los padres de familia que tras inprobos sacrificios, no sólo económicos, consiguen que sus hijos acaben el bachillerato. Como usted sabe perfectamente el bachillerato consta en España de dos grados, uno elemental y otro superior, con especialidad en ciencias o letras. Para obtener el grado superior, sea en una u otra rama, todos sabemos que hay en la actualidad serias dificultades, siendo muchos los estudiantes que no han podido alcanzar esta graduación superior. Esto significa, evidentemente, que se «criban», se «seleccionan» a los aspirantes al grado y por consiguiente no es bachiller superior el que no toma los estudios en serio.

Vengo a exponer todo esto, porque es evidente que ese esfuerzo resulta en muchas ocasiones estéril, siendo ello una incongruencia; me explicaré: el bachillerato superior no tiene en España más objeto, al parecer, que la formación intelectual del alumno para cursar estudios superiores, a los cuales se llega posteriormen-

te a través de una serie de nuevas cribas (curso selectivo e iniciación) que no siempre se pasan. Quien tiene capacidad para salvar estos obstáculos puede llegar a terminar una licenciatura, pero aquel que, por lo que sea, no salva esas barreras queda en el mayor desamparo, pues el flamante título de bachiller superior en ciencias o en letras no le sirve prácticamente más que para colocarlo en un marco y colgarlo en un plafón de pared. No quiero pasar a describir los perjuicios que dicha situación irroga a múltiples familias, pues el muchacho que no puede seguir estudios sufre una desorientación total y, como es lógico, se considera en plena juventud como un fracasado; sin embargo, deseo poner de manifiesto el derroche de energía intelectual que se desperdicia lamentablemente, pues partimos de la premisa que para ser bachiller superior se han exigido múltiples conocimientos al alumno. Es inverosímil que en nuestra época, en la que el nivel científico y técnico de un país son función de riqueza, se desperdicie vanamente esa fuente económica, por pequeña que pueda parecer.

Quiero decir que mediante un encauzamiento adecuado de esos graduados hacia nuevas especialidades técnico-científicas o hacia carreras de tipo medio (peritajes), podría obtenerse un perfecto equilibrio en esa anómala situación creada en España, desde hace muchos años. Sabemos, no obstante, que hay algo legislado en ese sentido: por ejemplo, un bachiller superior en ciencias, tiene aprobado el ingreso en cualquier escuela técnica de grado medio, pero en las mismas condiciones se encuentran los maestros industriales (cuya título es inferior por ser equivalente al bachillerato elemental) y, también, según reciente disposición, al parecer, los operarios oficiales de primera de cualquier especialidad, los cuales deben acreditar dicha condición mediante la simple presentación de un certificado de la empresa donde presta servicio, de cuya autenticidad habrá que dudar en algunos casos, a no ser que previa admisión en la escuela correspondiente, sean sometidos a severo examen práctico de construcción, ajuste, etc., por los señores profesores maestros de taller. Particularmente consideramos una magnífica obra social que se dé acceso a los centros de estudios medios y aun superiores a quienes demuestren una vocación y unos conocimientos profesionales prácticos suficientes; no obstante es preciso poner de relieve que para la adaptación a los distintos peritajes de los bachilleres superiores bastaría con la aprobación de ciertas asignaturas, de carácter eminentemente técnico, en cursos de formación acelerada, dispensándoles incluso del curso selectivo, pues la selección debe suponerse que ya fue realizada suficientemente al examinarse de grado.

En ciertos países que no vamos a mencionar aquí, un graduado bachiller superior en ciencias merece una alta consideración (cosa que aquí tal vez por atavismo no ocurre), siendo el título de grado medio de mayor porvenir en la actualidad y que mayores remuneraciones alcanza dentro de su clase, pues tiene prerrogativas específicas como asistente o ayudante técnico en laboratorios diversos, de energía nu-

(Continúa en la pág. 10)

GRAFOLOGIA por R. Torrents Botey

APRILA PLUVO. — Sus grafismos denotan una riqueza interior intensa, convencido de poseer razón y verdad sin titubeos se inhibe del medio ambiente que le rodea, hasta el extremo de parecer en parte desplazado. Tiene algunos complejos. Quiere luchar solo, se cree incomprendido. Persona de gran independencia. Rico de intuición. Rápido en concepciones mentales, base de su memoria para la retención de aquello que le interesa. De ideas combinativas. Su equilibrio está en el movimiento. En su imaginación no hay tiempo para el descanso. Le cuesta ceder en una opinión cuando ésta ha madurado en usted. Si bien está convencido de las teorías que defiende, teme de continuo por las circunstancias o acontecimientos que puedan interferirse. Descontento de su medio ambiente. Puesto que le parece difícil que pueda cambiarle, se cobia dentro de él. Pensador. Ama la literatura y las artes en general.

OILUJ. — Ampulosidad de conceptos. Persona extrovertida. Va de lo particular a lo general. Polemista publicitario. Exagerado, gusta de vivir la emoción en toda gama de matices, haciendo que ante un placer se entrega con intensidad y si se intercala un dolor, también lo vive en grado superlativo. Posee más dotes de mando y de dirección que ejecutivas. Condiciones para desplegar actividades científicas, medicinas, análisis, física o derivados.

Suele infundir confianza en los demás. De su mano está hacer el bien, pues no le faltarán ocasiones en las que se verá abrumado en solicitud de consejos. Es dádivo y se complacía en intervenir en problemas ajenos. Feliz golpe de vista.

DESANIMADO. — Amplia cultura general, de curiosidad inteligente. Confianza en sí mismo, en lo que es y en lo que por su trabajo

y esfuerzo es capaz de conseguir.

Llega a la verdad o conocimiento que le interesa alternativamente por deducción o por lógica deductiva. De golpe de vista cierto.

Persona ordenada y práctica con seguridad en los conocimientos de oficina y comercio en general. Memoria fácil.

Reserva y desconfianza. Con imposición ante el cumplimiento de un deber.

Voluntad firme, decidida. Complacencia por los deportes y muestra limpieza en sus acciones.

Apasionado pero con control volitivo y sabe llegar exactamente hasta donde su conciencia desea.

Buen colaborador.

TRINI. — Sus problemas quiere resolverlos usted, no que los demás le tomen la delantera. Aceptaría mayor responsabilidad a tenor de mayor remuneración.

Versátil de expresión fácil, con claridad. Es tasativa, segura de su criterio, por lo que no abruma pidiendo consejos.

Responsable, capaz de llevar a buen fin sus empresas.

Equidad, lo que le hace mantenerse con equilibrio entre pesimismo y optimismo. Sabe juzgar objetivamente.

Persona de independencia, de gusto personal. Poco influible.

Condiciones para la explotación del comercio.

Didáctico. Ordenado, activo, con sencillez de costumbres, buscando la equidad en todo lo que está de su mano.

Intuitivo. Algo de timidez que va unido a la prudencia. Evolución hacia el perfeccionamiento.

J. SERRA. — De las notas que destacan: tendencia a la exageración y deseo de despertar interés dentro del medio ambiente que se desarrolla.

Ocurrente. Tiene simpatía, domina la situación y sabe convencer a los demás, in-

causo de aquellas cosas que le ofrecen dudas a usted, lo que le abre un campo delante suyo que le pone en condiciones de poderlo aprovechar dentro del terreno comercial.

Su economía lleva un enfoque muy personal. Capaz de poner en juego todos los conocimientos para conseguir la rebaja de un céntimo para hacer después grandes inversiones a instigación de un capricho. Persona que tiene gran confianza en sí misma.

Si un trabajo le gusta se hace capaz y competente.



— ¿Funciona con transistors? — («Puncha»)

UN FERROVIARIO. — Adaptabilidad a todos los ambientes. Ordenado, pero le cuesta someterse al método para llegar a él. Don de genes. Simpatía. Memoria visual y auditiva. Ama la música. Le place el deporte. Ideas combinativas. De una independencia extraordinaria. Persuasivo. Ejerce sugestión, logrando avivar en los demás su confianza en usted y hacerles creer en aquellas cosas de las cuales ni usted está convencido.

Sobriedad de costumbres. Sencillo. Nobleza de sentimientos. Sus grafismos acusan cansancio, lo que puede ser circunstancial, lo que le llevan a una nota de pesimismo.

Persona que ha vivido intensamente, aprovechando las lecciones que ha recibido de la misma vida, procurando enlazar su pasado con un futuro mejor.

Ama la familia, pero no quiere que suponga demasiada sujeción. Necesita la libertad para encontrarse a sí mismo.

Vehemente. Acaso por su impulso no controlado llegue a la dureza, no controlándose demasiado. Sabe rectificar y hace cuanto está de su mano para conseguir de nuevo armonía y tranquilidad.

J. CERVELLO. — Mentalidad cultivada. Sus grafismos denotan haber cursado estudios. Constructivo, idealista, versátil. Después de mirar mucho por las alturas se da cuenta de que sus pies están sujetos a una ley de gravedad.

Le importan más los problemas grandes y de envergadura que los cotidianos.

Susceptibilidad fina, aguda. Vive su vida al margen de la opinión ajena, puesto que en lo que puede se concentra en una especie de caparazón egocéntrico. Un pensamiento a voluntad. Deseo de superación. Evolutivo. Inquietudes propias del pensador que pretende explicar el porqué de todo lo inexplicable.

FREY. — Espiritu comercial. Tenacidad, constancia, gusto artístico, más que en su producción en su crítica objetiva. Irónico. Deductivo. Pretende dar con la verdad a través del análisis de los estudios, estableciendo comparaciones y búsqueda del porqué de todo.

Concepción rápida. Algo distraído, tiene que hacer un esfuerzo para la concentración del pensamiento, pues con su fluidez de ideas va de unas a otras a saltos, sin hilación.

Sus confesiones son a medias, la parte más esencial acostumbra a quedar en situación caótica.

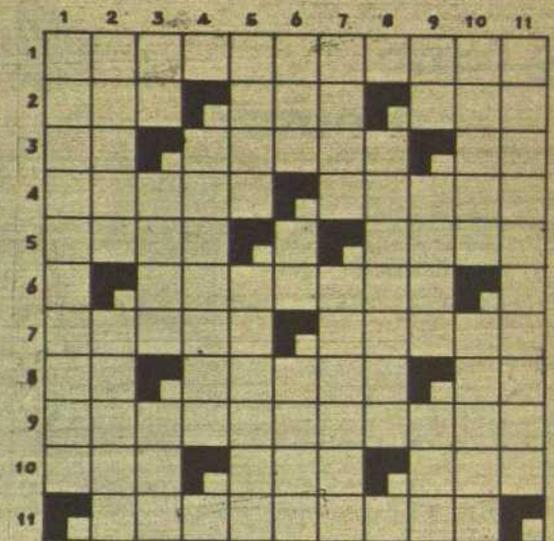
Impaciencia en cuanto se trata de la espera de una acción llevada a cabo por otro.

Versado en la escritura es posible tenga más facilidad de expresión pluma en mano que oral.

Le es fácil la extroversión de sus concepciones, con claridad y de una manera concreta.

CRUCIGRAMAS

CRUCIGRAMA NUMERO 911



HORIZONTALES. — 1. Dictado que tomaron algunos monarcas musulmanes cuando a la autoridad civil unían la religiosa. — 2. Villa de la provincia de Alicante. Vocales. Deidad mitológica. — 3. Consonantes. Ciudad de Francia. Consonantes. — 4. Nombre de varón. En algunos países de América, grieta de los terrenos volcánicos. — 5. Deidad mitológica. Al revés, marcharía. — 6. Lo que sirve para atar. — 7. Ave palmípeda. Icor. — 8. Interjección. Pernil o brazuelo del cerdo. Consonantes. — 9. Al revés, secretamente y sin ruido. — 10. Labiérnago. Al revés, manifiesta regocijo. Marcharé. — 11. Rejuvenecidas, renovadas.

VERTICALES. — 1. Rey del Ponto, gran enemigo de Roma. — 2. Villa de la provincia de Jaén. Advertir, observar. — 3. Al revés, símbolo del iridio. Posesivo (femenino plural). Patriarca hebreo. — 4. Ganapán. — 5. Niño pequeño que orina mucho. Descendiente de Arám, nieto de Noé. — 6. Vocales. Prefijo. Gramínea. — 7. Mujer de cierto país africano. Esa otra. — 8. Dicese del individuo de una raza sudamericana. — 9. Artículo. Monte de Jerusalén. Hueso de la cadera. — 10. Al revés, destréc. Nombre de dos pueblos de la provincia de Lérida. — 11. Descuidado, omiso. — L. C.

SOLUCION AL CRUCIGRAMA NUMERO 910

HORIZONTALES. — 1. Buontalenti. — 2. Eos. Eva. Sin. — 3. Ra. Elote. Le. — 4. Reina. Albox. — 5. Uida. S. oisO. — 6. G. Astorga. R. — 7. Ueste. airgA. Rb. — 8. eB. Alema. Rb. — 9. Territorial. — 10. Ele. Non. adE. — 11. Pomabamba.

VERTICALES. — 1. Berruguete. — 2. Uoaei. ebelP. — 3. Os. Idas. Reo. — 4. N. Enastar. M. — 5. Tela. Telina. — 6. Avo. So. etoB. — 7. Lata. Ramona. — 8. E. Elogiar. M. — 9. Ns. Biar. jaB. — 10. Tilos. Grada. — 11. Inexorable.



GISPERT

cajas registradoras

HIJOS DE RAFAEL GISPERT DIAZ, S.A.

BARCELONA - 7

Rda. Universidad, 9

MADRID - 13

Carmen, 9



Suecia

MAQUINAS
FACTURADORAS
PARA HOTELES

(main courant)



Alemania



1a29 totales



1a4 totales

Sucursales y agencias
en toda España

LAS MARCAS QUE SE HAN IMPUESTO POR SU GRAN CALIDAD Y MODERNA PRESENTACION

Puede pedir una demostración sin compromiso

¿ Niño o niña?



¡Le deseamos quede complacido en sus ilusiones!

Claro es que la satisfacción será la misma. Niño o niña ha de ser el ángel que alegre su hogar. Atienda con todo cuidado sus primeros lamentos. Evite que las escoceduras atormenten al recién nacido. La comadrona, con su experiencia, le aplicará BALSAMO BEBE para que las sonrosadas carnecitas no tengan mácula alguna.

...y no se olvide de adquirir "El específico de las escoceduras"

BALSAMO BEBE
AFECCIONES DE LA PIEL

¡ GRATIS !

LABORATORIO FEDERICO BONET, S. A.
Apartado 501 - Madrid

Agradeceré a Vds. me remitan gratuitamente, como ofrecen, el librito "Vida e Historia de mi Bebé".

Nombre _____

Domicilio _____

Población _____

(escriba con claridad)



Cartas al director

(Viene de la pág. 8)

clear, astronáutica, meteorología, etc.

¿Tan difícil resultaría para nosotros resolver este sencillo problema? Posiblemente bastaría con variar la denominación sustituyendo la de bachiller superior en ciencias o letras, por la de perito en ciencias o perito en letras, pues parece que en España suena mejor este nombre, aun cuando en algún otro país los aparceros nuestros, por ejemplo, se denominan bachilleres en construcción. Tal vez sería conveniente también crear un «Colegio Oficial de Bachilleres Superiores en Ciencias y Letras», del mismo modo que existe el Colegio Oficial de Licenciados y Doctores en Ciencias y Letras.

Y ya que hablamos de posibles aplicaciones del bachillerato, va a ser conveniente refrescar la memoria, retroceder al mes de febrero de 1953 y revisar el articulado de la vigente «Ley de Ordenación de la Enseñanza Media» en la que tácitamente se previene (artículo 109) que los «cargos técnicos auxiliares de todas las ramas de la Administración Civil del Estado, la Provincia y el Municipio, deben ser ocupados por graduados bachilleres superiores».

Al parecer esta disposición se halla vigente, pero no se aplica, ¿podría decir algún lector si estoy equivocado?

Por ser bastante notable el número de bachilleres inadaptados o que por no haber continuado otros estudios han tenido que pasar a ocupar simples cargos administrativos y aun de menor relieve y por la amplia resonancia social del tema, así como por los beneficios morales y materiales que pudieran dimanar del mismo, yo le ruego señor director, en nombre de varios graduados, tome en consideración esta carta y tenga a bien publicarla en la sección de su digno semanario titulada «Cartas al Director».

Muy agradecido.

EFE.

«ESSER»

«Sr. Director de DESTINO»

Le dirijo la presente para, si con la publicación de la misma en el semanario de su digna dirección, ver si es posible aclarar la fonética de la palabra catalana «éssers» (verbo castellano ser).

Un servidor es gerundense de origen y siempre ha oído pronunciar en toda la provincia la palabra que nos ocupa, con acento fuerte sobre la «e» final. Asimismo, es de cir, con acento tónico fuerte sobre la dicha «e» distinta, pero el acento es indiscutible que lo hacen recaer los mallorquines sobre la «e» final.

Sin embargo, en Barcelona y parte de su provincia, aparte de ser prácticamente desconocida esta forma catalana del verbo «ser», si alguna persona «cul» en lengua catalana lo utiliza, hace recaer el acento tónico sobre la primera «e».

Somos muchos los que agradeceríamos aclaración de autoridad en la materia sobre la forma correcta de pronunciación de dicha palabra, aunque tal vez no le hubiera molestado de no ser por la siguiente contradicción.

Se decía por determinados autores, entre ellos Folch y Capdevila (ver su «Llengua Catalana» año

1953), que la repetida palabra estaba francamente en desuso. En la práctica esto es bien visible, sobre todo en Barcelona. Pero vistos otros autores observo que, por ejemplo, en «En Patufets» año 1926, casi todos los colaboradores usan «éssers» y pocos «ers». Pudiera objetarse que esto era «en 1926...» pero, ¡Oh, sorpresa!, José Pla en sus últimos «Homenots» publicados, no hace uso de «éssers», sino casi abuso.

JOSE FONT

CORRESPONDENCIA

«Sr. Director de DESTINO»
«Señorita italiana desea mantener correspondencia con chicos españoles de 18 a 23 años. Pueden escribir en italiano o español. Mi dirección:

Gabriela Moseardi
Via A. Cavolletto 7 B
PADOVA (Italia)

«Sr. Director de DESTINO»
Hace varias semanas cuando he rogado a usted

de poner mi nombre en su Revista al fin de correspondencia. Ahora yo recibo cartas de muchas muchachas las quienes me tienen por un hombre. Todas quieren corresponder con un señor alemán, ¡Pero qué lástima!, soy una señorita. Si le es posible, ¿podría usted poner mi nombre en su revista otra vez? Muchísimas gracias.

Señorita Brünhild
Neue, 23 años.
Giesheim Darmstadt
Am Alten Darmstadter,
Weg 16.

«Sr. Director de DESTINO»

Yo y mis compañeros deseáramos escribirnos con chicos o chicas de nuestra edad (de 14 a 16 años), en español.

Nuestros nombres:

ALAIN BREGEON
Joué-sur-Erdre
(Loire Atlantique)
France

LUCIEN CLAVIER
Bel-air
La Marne
(Loire Atlantique)
France

PASCAL IVANOFF
Chemin Maurice
Le Pouliguen
(Loire Atlantique)
France

«DESTINO» AGRADECE

HEMOS recibido de varios generosos donantes las siguientes cantidades:

Del Personal de la Imprentilla de «La Vanguardia», para el Asilo de San Juan de Dios, 280 pesetas.

De P. G., para el Cottolengo del Padre Alegre, 300 ptas.

De A. S., para el Cottolengo del Padre Alegre, 50 ptas.; para el Hospital de San Lázaro, 50 ptas., y para el Hospital de la Santa Cruz y San Pablo, 25 ptas.

De A. U., para el Cottolengo del Padre Alegre, 100 ptas.

De E. LL., para el Cottolengo del Padre Alegre, 500 ptas.

De E. A., para el Cottolengo del Padre Alegre, 100 ptas.

De «Un antiguo suscriptor», para las Monjas Clarisas de Castelló de Ampurias, 500 ptas.

De J. S. M., para el Cottolengo del Padre Alegre, 2.500 ptas.

De S. S., para el Cottolengo del Padre Alegre, 1.000 ptas.

De J. B. T., para el Cottolengo del Padre Alegre, 350 ptas.

De F. M. P., para el Asilo de San Rafael, 1.000 ptas.; para las Monjas Clarisas de Castelló de Ampurias, 1.000 ptas.; para el Cottolengo del Padre Alegre, 1.000 ptas., y para el Hospital de San Lázaro, 1.000 ptas.

De J. y M., para el Cottolengo del Padre Alegre, 1.000 ptas.; para las Hermanitas de los Pobres, 1.000 ptas.; para el Hospital de San Lázaro, 1.000 pesetas; para Pro-Cama del Tuberculoso Pobre, 1.000 ptas.; para el Asilo de San Juan de Dios, 1.000 ptas., y para el Hospital de San Pablo, 1.000 pesetas.

De A. V. B., para el Cottolengo del Padre Alegre, 500 ptas.; para el Hospital de la Santa Cruz y San Pablo, 500 ptas.; para el Asilo de San Juan de Dios, 500 ptas., y para la Obra Mercedaria de la plaza de Castilla, 500 ptas.

De Magda y Ana; para el Hospital Clínico, 1.000 pesetas; para el Hospital de la Santa Cruz y San Pablo, 1.000 ptas.; para el Asilo de San Juan de Dios, 1.000 ptas.; para el Cottolengo del Padre Alegre, 1.000 ptas., y para el Asilo de San Rafael, 1.000 ptas.

De J. C. P., para el Hospital de la Santa Cruz y San Pablo, 1.000 ptas., y para el Cottolengo del Padre Alegre, 1.000 ptas.

De «Un suscriptor de DESTINO»; para la Sagrada Familia, 500 ptas.; para el Cottolengo del Padre Alegre, 500 ptas., y para el Asilo de San Juan de Dios, 500 ptas.

De N. X., para el Cottolengo del Padre Alegre, 1.000 ptas.; para el Asilo de San Juan de Dios, 1.000 ptas., y para las Monjas Clarisas de Castelló de Ampurias, 1.000 ptas.

De A. T. F., para el Hospital de San Lázaro, 500 ptas.

De la «Familia P. M., de Molins de Rey»; para el Cottolengo del Padre Alegre, 50 ptas.; para las Hermanitas de los Pobres, 50 ptas.; para el Asilo de San Juan de Dios, 50 ptas.; para la Asociación Española Contra el Cáncer, 50 ptas., y para los Hogares G. de Mundet, 50 ptas.

De M. N. B., para el Hospital de San Lázaro, 25 ptas.; para el Cottolengo del Padre Alegre, 50 pesetas, y para el Asilo de S. Juan de Dios, 50 ptas.

De F. P., para el Cottolengo del Padre Alegre, 150 ptas., y para la Sagrada Familia, 150 ptas.

De C. P. S., para el Asilo de San Juan de Dios, 1.000 ptas.; para el Cottolengo del Padre Alegre, 1.000 ptas., y para el Hospital de San Lázaro, 1.000 ptas.

De F. T. C., para el Cottolengo del Padre Alegre, 300 ptas.; para el Asilo de San Juan de Dios, 300 ptas., y para el Asilo de San Rafael, 400 ptas.



XXXXXXXXXX



XXXXXXXXXX



XXXXXXXXXX



XXXXX



XXXXXXXXXX
(«Punch»)

LE INTERESA SABER

• Un oftalmólogo no debe confundirse con un oculista. Un oftalmólogo se especializa en recetar lentes, pero no es un médico y no diagnostica ni trata las enfermedades de los ojos.

• «Cuaderno de bitácora»: Libro en que se apunta el rumbo, velocidad y demás accidentes de la navegación.

• El bronce se reveló como excelente metal plástico; de ahí la preferencia que le han mostrado siempre los artistas. La humedad no lo oxida y no se altera como el hierro; es eterno y, por ello, es el elemento ideal para monumentos. Además, es más duro que el cobre; por eso lo apreciaron tanto los guerreros.

Cardiorreinas

«Mire vuestra merced que aquello que allí se parecen, no son gigantes, sino molinos de viento.»

DON QUIJOTE

Prólogo para el año 1961

(3)

SAN CUGAT. — El hecho de que Kruschef y Eisenhower los dos grandes de la responsabilidad, se codeen en la ONU, y que no se hablen, no se puede explicar por su ignorancia del bien y del mal. Al contrario: son hombres inteligentes, saben bien que la bomba atómica es un mal terrible; más aún, cada uno de ellos, «separadamente», se dice partidario apasionado de su abolición y tienen, cada uno de ellos, «sus» proyectos que tienden a este fin. Y, sin embargo, en la conferencia-cumbre de París ríen, en vez de ponerse de acuerdo; y en la sesión de septiembre, en Nueva York, ni siquiera llegan a sentarse a una mesa.

¿Por qué?

Es ridículo y vano culparle a uno o al otro con argumentos de abyecta propaganda política. Mucho más nos acercamos a la verdad psicológica (la política no tiene nada que ver con la verdad) si decimos que son ciertos fenómenos emocionales, afectos negativos, que les han impulsado hacia este comportamiento estéril y desilusionante. Han reñido o no se han dado la mano a causa de la misma motivación por la cual los demás hombres ríen o no quieren acercarse uno al otro: por la motivación emocional. Porque no tienen confianza, porque se desprecian u odian; porque no se quieren, porque presumen, y son soberbios, no consideran al otro digno de comprensión. Y esto es, siempre, más fuerte que la razón que en este caso dice a los dos: abolir la bomba es lo más indicado.

La razón no rige, sino el sentimiento. Y no saben eliminar el sentimiento, en este caso negativo, para llegar a la comprensión. Les falta la técnica interior de la aplicación del bien, aun sabiendo lo que es el bien.

Y mientras en ambos, y en sus sucesores, prevalezcan el miedo, la desconfianza, el desprecio, el odio, la soberbia, etc., no habrá desarme eficaz. Los peritos pueden incluso llegar a un acuerdo, la aplicación de este acuerdo no dependerá de sus fórmulas sino de lo activo de aquellos sentimientos, en los que los hombres del Poder tengan que decidir sobre las medidas a tomar. Y no es cosa de «una» Kruschef o de «una» Kennedy, no es cosa personal. Pesan sobre ellos muchos residuos que emanan de sus colectivos respectivos, y de herencias de siglos. Mucho pasado vicioso y erróneo, mucho presente común a todos los hombres, co-culpables, si hablamos de culpas, co-responsables si miramos las cosas por encima de los frentes, históricamente.

El asunto de la guerra, del desarme de hoy y de mañana, es una cosa que puede resolverse tan sólo si la enfocamos «desde dentro», con la técnica de superación interior, y no con la exterior.

Disminuir y acondicionar el odio y la desconfianza y el miedo para que «esto» haga inútil el armamento.

Hasta ahora lo hemos hecho al revés, esto es lo que nos enseña la Historia. ¿Tendríamos, pues, que cambiar el rumbo del acontecer interior en 180 grados?

El lector escéptico dirá que esto no es posible y me tachará de ingenio.

Lector capitalista, tanto como el comunista. Y yo les preguntaré tan sólo:

¿Queréis desaparecer? Más aún, ¿queréis hacerlos co-responsables en hacer desaparecer nuestra especie, o no?

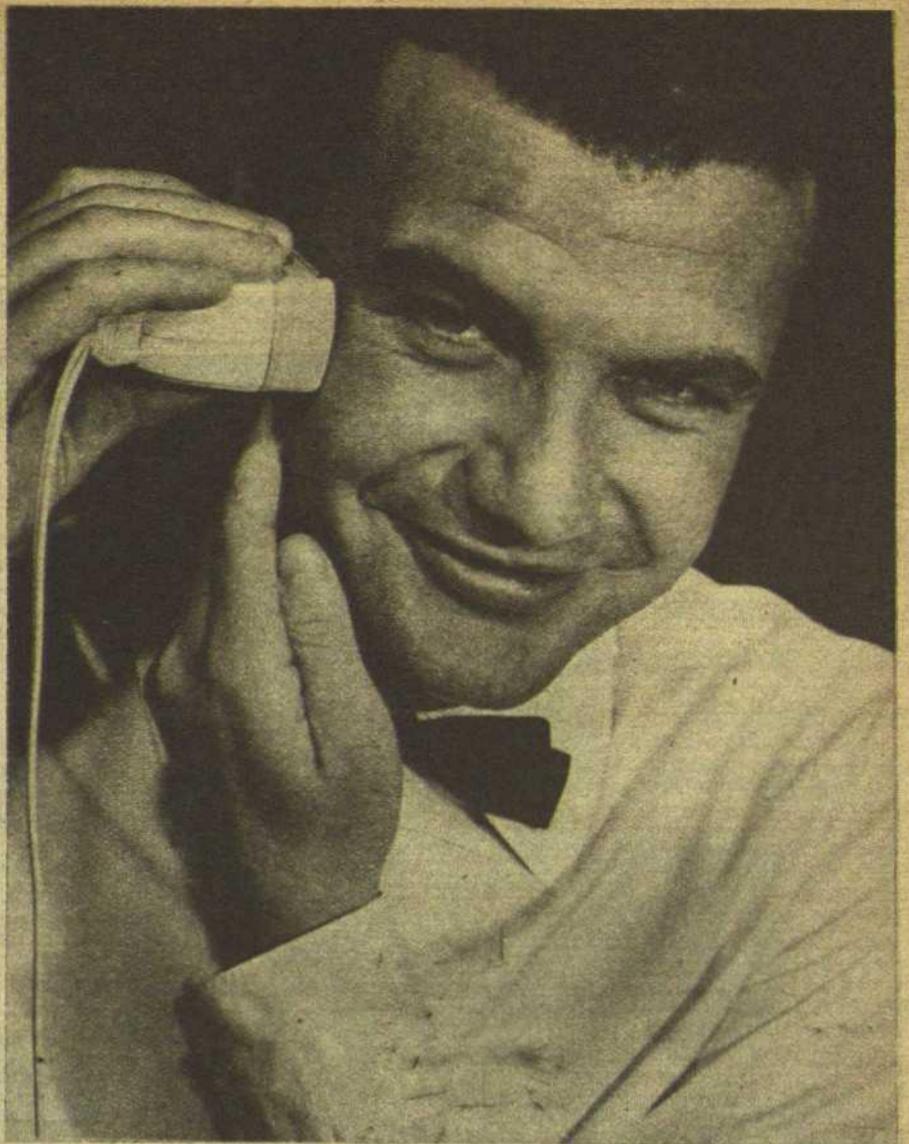
Y según pertenezca a la clase de los angustiados, de los insensibilizados, de los fatalistas o cínicos, el lector balbuceará su «no», se callará perplejo, se encogerá de hombros o dirá que «sí».

Claro está que solamente puedo entrar en conversación con el primero. Todos los demás dependen tan sólo de lo que dirá el que se sienta responsable. Pero incluso éste está un poco confuso y me pregunta: ¿tendremos tiempo para tales reformas a largo plazo, como es el cambiar el hombre «desde dentro»?

Esto no lo sé, querido ser humano, ni lo sabe nadie. Pero ¿qué nos cuesta suponerlo? Más aún, ¿qué otra cosa podemos hacer sino suponerlo? Hay una posibilidad sobre un millón de que el loco, la bestia, el criminal tras el cohete se olvide de apretar el botón. Una probabilidad sobre millón de que ninguno de estos chismes estalle por defecto técnico o por sabotaje. Y una probabilidad sobre diez millones de que los grandes se pongan de acuerdo antes de que estos perros de uranio se pongan a aullar.

Tenemos tiempo porque somos impotentes frente a su paso. Es por primera vez en la Historia que no tenemos que tener prisa pensando en mañana porque estamos hablando desde el foso y, como Hamlet, nos reímos de los sepultureros. Es un buen sitio para madurar y prolongar el querer vivir.

Nos hace falta madurar para escribir al menos una hoja de historia sensata en concepto del prólogo que tan fácilmente puede convertirse en epílogo...



¡AHORA!

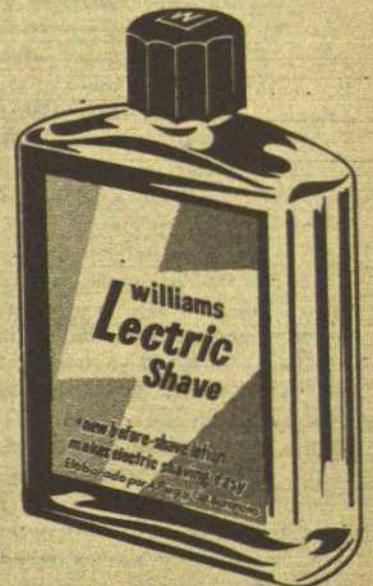
Un afeitado eléctrico sin molestias

Aplíquese usted esta nueva loción ANTES de afeitarse LECTRIC SHAVE WILLIAMS

- 1.- Evapora el sudor y facilita el corte sin tirones.
- 2.- Tensa la piel y endereza el pelo de la barba para un rasurado más apurado y perfecto.
- 3.- Lubrifica el cutis para un afeitado más cómodo.

Sea cual sea la máquina que usted utilice, Lectric Shave Williams le proporcionará el afeitado más apurado, más rápido y más cómodo que podía usted desear.

* Pida una muestra a A. Puig y Cía., Travesera 9, Barcelona, adjuntando un recorte de este anuncio y 1 peseta en sellos de correo para gastos de envío.

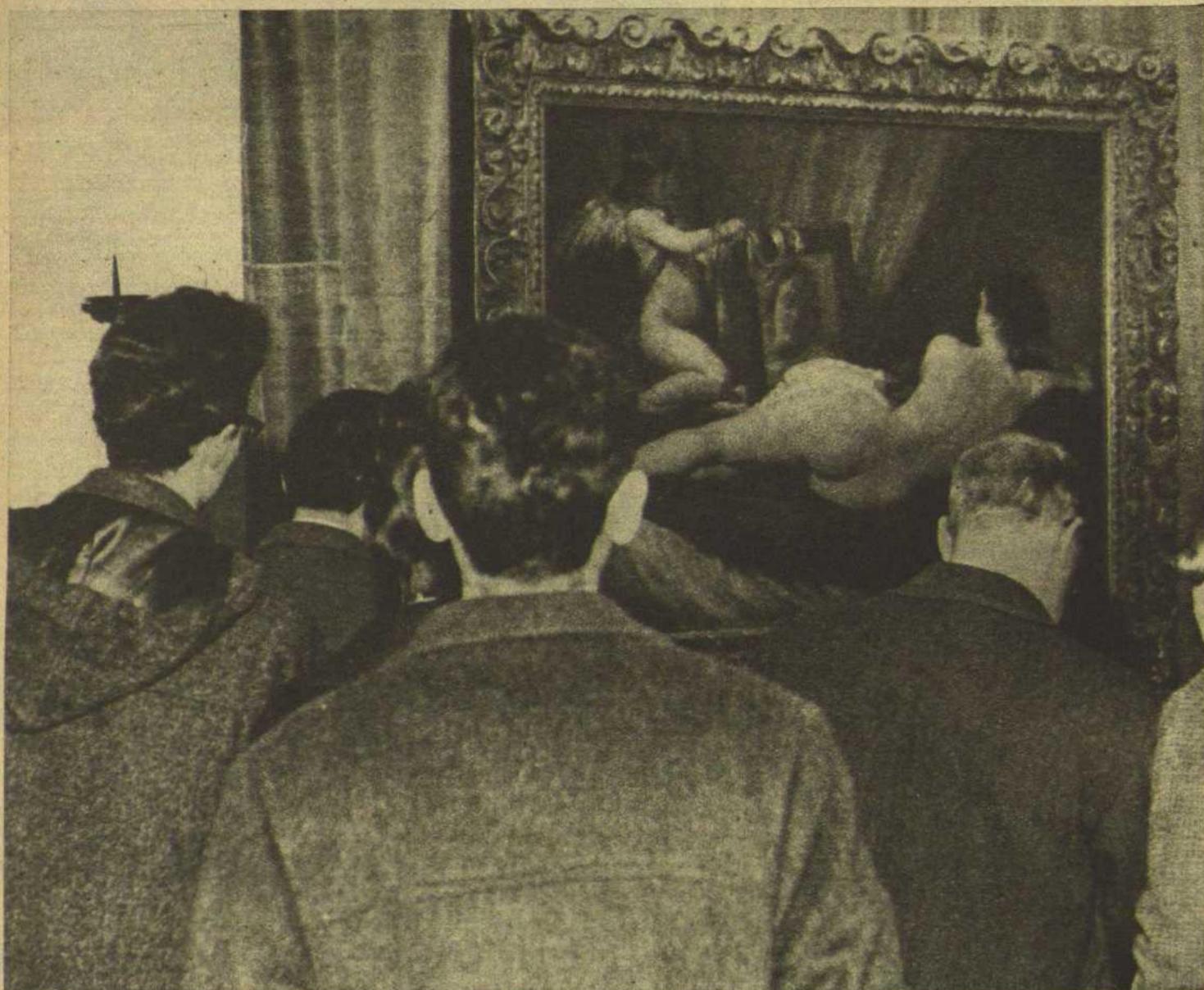


LECTRIC SHAVE WILLIAMS

VELAZQUEZ

Y LO VELAZQUEÑO

II. - UN REGALO PARA LOS OJOS por GUILLERMO DIAZ-PLAJA



El público ante la «Venus del espejo»

LA concentración de cuadros de Velázquez, albergada provisionalmente en «El Casón», deja intacta la real colección que, desde siempre, hemos podido admirar en el Museo del Prado. Ya sabemos que esto, precisamente, es lo excepcional de la muestra que ahora comentamos. Reverencialmente, pues, deberíamos ir primero a saludar a nuestros antiguos conocidos: esos reyes, esos infantes, esas meninas, esos bufones; esos plácidos perros y esos briosos caballos. Pero Velázquez es de una aplastante cotidianidad, de una perfección abrumadora.

De ahí que en ningún pintor sea tan grato el paladeo de la novedad. Esta novedad consiste en que las piezas que vamos a contemplar pertenecen — como ya sabemos — a museos y colecciones de toda Europa, venturosamente concentradas en este jubileo.

LA ESTIMACION DE LO HUMILDE

Son, en una gran parte, cuadros de la juventud del pintor. «Una vez más — comenta Camón Aznar — tenemos que afirmar que, en Velázquez, no hay evolución, sino cambio de sensibilidad y de técnica. Su pintura se fragmenta en etapas terminales y que no representan una marcha progresiva hacia la perfección. Con ideales distintos, tan absoluto en su belleza es el lienzo de «La Mulata», como el de «Las Meninas». No hay superación, sino cambio de programa estético».

La crítica es unánime; no hay en Velázquez titubeos de aprendizaje. Su obra nace ya armada de toda su resplandeciente majestad.

El parangón de Camón Aznar es, en otro sentido, aleccionador. En «La Mulata» asistimos, un primer término, centrado por la figura de mujer que el título describe, y que se apoya sobre una mesa que aproxima sus cachivaches al espectador. Muy cerca de nos-

COMO ya es tradicional, el Jefe del Estado, el jueves 29 de diciembre habló a través de Radio Nacional a todos los españoles enviándoles su mensaje de fin de año. En este discurso construido con una serenidad histórica, el Caudillo examinó los grandes problemas nacionales e internacionales. Cada año adquiere más peso y volumen este discurso en el cual la experiencia de gobernante del Jefe del Estado se hace patente no sólo en los temas que más directamente afectan a su obra de gobierno, sino en la visión global, inteligente, lúcida y concreta de la situación política del mundo.

Una vez más inició su mensaje el Caudillo con el examen de la obra política del Movimiento Nacional «de este cuarto de siglo de servicio permanente a la causa del mundo libre que si ya se ha reconocido en los medios internacionales más solventes, aun no fue, sin embargo, debidamente valorado y correspondido. Un cuarto de siglo de avance manifiesto en la cimentación y desarrollo de nuestras instituciones, de nuestro ordenamiento económico social, de nuestro sistema de representación pública y de participación efectiva del pueblo en la gestión y administración de los intereses de la comunidad». Este cuarto de siglo gravita con un peso definitivo sobre nuestra Historia porque inserta la obra del Régimen en los grandes acontecimientos de nuestro tiempo, en el cuadro general de la política del mundo de la cual es imposible ya separar las trayectorias nacionales.

FRANCO HABLA A LOS ESPAÑOLES

Examinó también el mensaje del Caudillo el mantenimiento de los principios morales y materiales en lo que se refiere a la justicia social, a su progreso y eficacia, a la constante necesidad de una sincronización perfecta entre la obra de gobierno y las necesidades morales y materiales del pueblo. En este sentido, como en lo que se refiere a la política económica, España avanza año tras año con una firme seguridad. «Nunca nuestra economía ha sido tan fuerte y firme como ahora podemos contemplar con tanta seguridad», expuso Franco durante su mensaje. Esta afirmación la reivindica la nivelación de nuestra balanza de pagos, que ha pasado en el comercio exterior de 700 millones de dólares a 1.300 en el año 1960.

El Caudillo señaló también en su discurso la gran preponderancia del sindicalismo en el futuro como base amplia de sustentación del Estado. «Las conquistas sociales logradas no son suficientes». El sindicalismo es un medio eficaz de colaboración del Estado, como se desprende de las palabras de Franco, capaz de iniciativas y consciente de su respon-

sabilidad en las tareas formativas y de acción, de las que dependen la paz laboral y el más justo y equilibrado bienestar social.

Como hemos señalado, también el examen de la situación internacional adquiere en las palabras del Caudillo una claridad y una justeza impresionantes. Así se experimenta en su análisis de la acción del comunismo en la política mundial, en su visión tan certera de los problemas africanos, en la síntesis de la problemática hispano-americana. La autorizada palabra del Caudillo en este sentido no hace más que subrayar el valor de la obra espiritual española que «en lo que respecta a la defensa de Occidente representa un sumando insustituible y esencial».

Y, en lo que se refiere a Cataluña, señala el Caudillo dos hechos trascendentales de su obra de gobierno en la vida catalana: la promulgación del apéndice del Derecho Especial de Cataluña, por una parte, y la aprobación de la Carta Municipal de Barcelona, por otra. Estos dos puntos cruciales de nuestra Historia no podían faltar en este resumen de la obra del Régimen que es como un balance del año 1960. Ya en su día resaltamos la importancia de ambos hechos y es grato verlo hoy recordado en las palabras del Jefe del Estado, que se ha percatado, con su clarividencia, de lo trascendental de estos dos acontecimientos que han tenido efecto en este año, culminando una obra política comprensiva y eficaz en el examen de las necesidades de Cataluña.

LOS TOPICOS

antepalco

por José M. de Sagarra

LA otra noche oí a un locutor de la radio que por milésima vez y pico hablaba de los «felices veintes». Esto de los felices veintes, refiriéndose a los años que van de 1920 a 1930, no sé si se lo inventó un nacional o un extranjero.

Es posible que la cosa sea una traducción, pero también es muy posible que no lo sea; el caso es que la frase tuvo su éxito, entre los elaboradores de fácil y vacía literatura, y se ha convertido en un tópico de los más pegajosos y brillantes, en el que han incurrido incluso escritores de una cierta decencia y de una cierta seriedad. Lo curioso es que la gente ha convenido en que el tópico responde a una verdad positiva y todo el mundo está conforme con la frase.

Y, a la verdad, yo no sé por qué precisamente los veintes fueron felices. Supongo que se les considera tales comparándolos con los treinta, los cuarenta y los cincuenta. Si es así, el calificativo me parece gratuito, impropio, y hasta falso. A mí, la década reputada feliz me cogió de los veintiséis a los treinta y seis años, edad en la que uno ya no es tan niño, y puede darse cuenta de las cosas. Yo puedo asegurar que cuando vivimos aquel período, que fue agitado, variadísimo, cuajado y preñado de desastres, no nos pareció ni más ni menos feliz que otros períodos que nos han tocado en suerte.

Si se le considera venturoso porque no abarcó una guerra importante como la del 14 al 18 o como la del 39 al 45, la llamada década feliz fue pudriéndose en las torpes consecuencias del Tratado de Versalles y el fantasmón de la Sociedad de las Naciones, para ir elaborando, en su descomposición, los monstruos que engordaron el nacional-socialismo hitleriano y el comunismo staliniano. A mí me parece una solemne tontería hablar de períodos felices a partir del año 14 del presente siglo, porque en esta fecha contemplamos el fracaso del liberalismo, de la burguesía y de la democracia —estos tres paños calientes del siglo XIX— para entrar en el caos, en la brutalidad y en la confusión que nos sirven de horizonte, aunque algunas pequeñas gangas temporales, o locales, nos hagan creer, después de una buena comida, que nuestro mundo es el mejor de los mundos.

Así es que, entre las majaderías que vale la pena de suprimir, yo pido, a todos los que disponen de una pluma o de un micrófono, que olviden este manoseado tópico de «los felices veintes».

Otro tópico que se usa con gran vaguedad y un gran desconocimiento es el que consiste en situar un objeto, una persona, un hecho o una idea, en la llamada «belle époque». Claro está que el tópico de la «belle époque» lo inventaron los franceses, y aquí ha adquirido carta de naturaleza usado sin traducir, o bien traducido en «bella época» por un cierto amor al casticismo.

Esta «belle époque» obedece, según creo, a la del final del diecinueve y el principio del veinte, o sea, en la convivencia del gas con la electricidad y de los últimos coches de caballos con los primeros coches motorizados. El pintor de la «belle époque» es, para muchos, Toulouse Lautrec, y el sensualismo de la «belle époque» se llama can-can.

Pero este período, según los críticos, se puede ensanchar y alargar en la forma que más plazca, o se puede situar impropriamente en no importa qué período histórico. Para algunos jóvenes la «belle époque» en España, tanto puede ser la época de Isabel II, como la de don Antonio Maura, como la del general Primo de Rivera. Y se dan conceptos tan raros de la «belle époque» como aquel de un carretero de Badalona que creía que la raza latina eran los curas.

Lo curioso es el tópico de dar por bella una época en que yo no le veo una belleza especial que la caracterice, ni nada que, en comparación con otras épocas, la haga merecedora del calificativo global de bella, como la «Bella Otero» o la «Bella Chelito», que éstas sí, desde un cierto punto de vista, disfrutaron de algo que puede equipararse con la belleza.

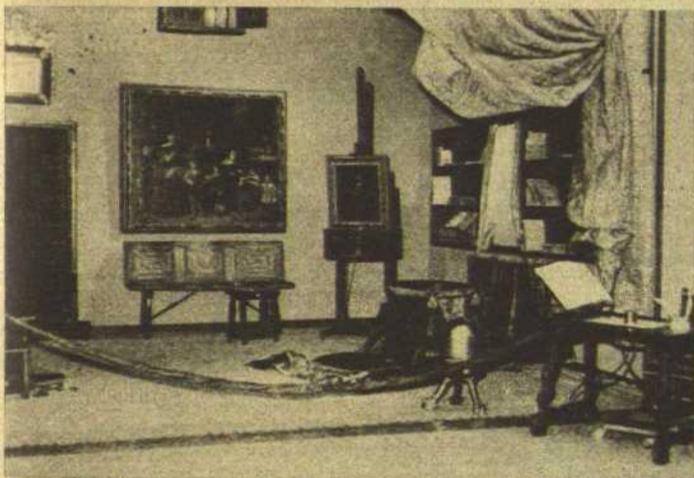
Cuando se habla de la «belle époque» yo creo que se hace, no con un punto de admiración, sino con un cierto espíritu de chunga, de burla; y en general hoy día cuando se evocan imágenes y hechos de la «belle époque», corsés, faldas largas, grandes sombreros, largos cuellos envarados y barbas y bigotes masculinos, se hace con el espíritu, del que ha abusado «La Codorniz», es decir, con ganas de escribir algo grotesco, jocoso y ridículo. Cosa, naturalmente, insertible y más que trivial.

He citado estos dos tópicos más o menos inofensivos. Podría citar muchos, porque es una época la nuestra en que los conversadores y los escritores usan abusivamente de toda clase de tópicos. Tópicos que pueden ser chistes, o solemnidades, o pedanterías, o ignorancias, y que la mayoría de las veces demuestran la gran vacuidad imaginativa e intelectual del propagador de tópicos.

Corren ya muchos conceptos y muchas ideas, muchas afirmaciones y negaciones, que no pasan de ser tópicos, más que discutibles la mayoría de las veces.

El lenguaje gregario se hace a base de tópicos, y lo más grotesco consiste en que algunos que se creen rectores, innovadores y originales ingenios, caen sin darse cuenta en la trampa del tópico, igual que los mentecatos que repiten el tópico a sabiendas y con todo el énfasis, creyéndose más importantes que Sócrates.

Yo, como todos los mortales que nos ganamos la vida escribiendo, he incurrido más de una vez en el pecado del tópico. Pero cuando me he dado cuenta de ello, he sentido algo de aquella vergüenza que debe sentir un buen padre de familia que se ve obligado a salir a la calle con unos zapatos prestados.



Reconstrucción ideal del taller de Velázquez

otros, pues, unos objetos: el cobre de una cacerola o de un mortero; el barro poroso y blanco de unas piezas de loza popular; unas frutas. ¡Bodegón formidable, puesto por el pintor, en primera línea! En un segundo plano, la «mulata» ofrece ya en sombra una parte de su rostro. Y muy al final — a través de una ventana — una escena evangélica: Cristo en Emmaús. No hay, pues, cambio. ¿No es esta la jerarquización al revés de «Las Meninas»? El perro, las criaturas grotescas en primer término; las infantas y damitas en el segundo; y, al fondo — simplemente desdibujados en los azogues del espejo — nada menos que los reyes de España.

Esta ordenación de las cosas nos permite saborear la estimación de Velázquez por los objetos humildes. ¡Cómo avanzan en su rotunda presencia las tinajas, con rocío perlado en cada poro, de «El aguador»! ¡Qué fuerza emocionante en el tratamiento de las pequeñas hendiduras e imperfecciones de los objetos!

El mismo análisis en los retratos. Hay en «El Casón» una serie asombrosa, y excepcional por no referirse, en su mayor parte, a personajes palatinos. En primer término, el pasmoso perfil del retrato de su esposa, de una simplicidad increíble; el minucioso tratamiento del rostro en el de sor Francisca Jerónima de la colección Fernández de Araoz, con una crudeza descriptiva en la piel cuarteada que sólo volveremos a ver en los cuadros de Solana. Destacamos de entre los retratos de escritores — Góngora,

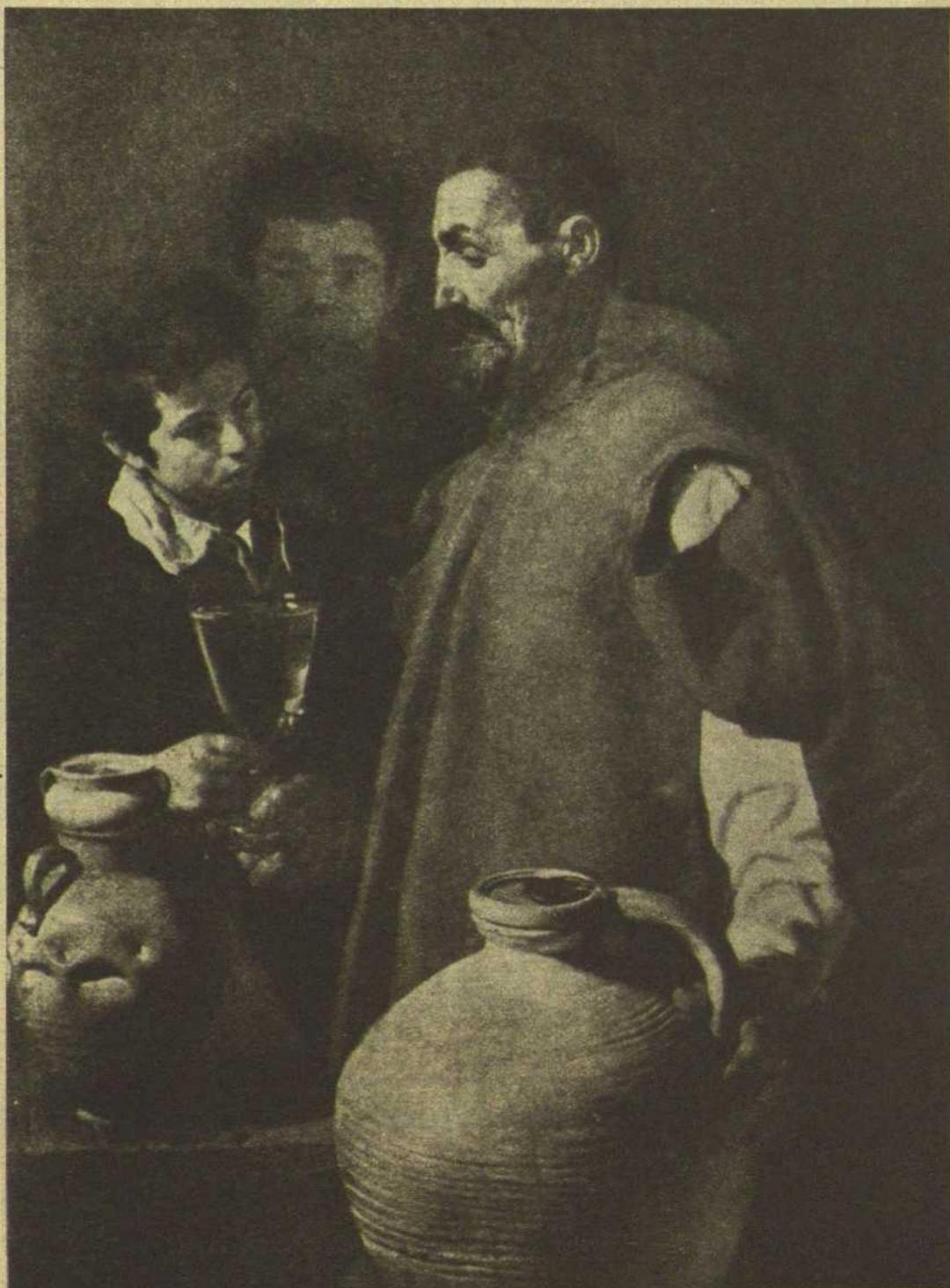
Quevedo — uno sencillamente prodigioso: el recientemente descubierto de Francisco de Rioja, de la colección Joaquín Payá, cuya mirada penetrante ilumina un rostro de cerrada barba y cabello hirsuto que jamás hubiéramos imaginado en el dulce poeta de las flores.

LA EVOCACION BIOGRAFICA

He aquí, pues, a Velázquez y a sus amigos: gente popular y poetas cortesanos, de acre intención y buida inteligencia. Sirven para explicar una parte del contorno vital del pintor. Y, como sabrosa añadidura, a este respecto, el ángulo de «El Casón» en el que se ha reconstruido el estudio velazqueño. Su escritorio, su librería, su pequeño oratorio y su caballete, perfectamente ambientados con muebles contemporáneos. Dos piezas pictóricas llaman la atención en esta reconstrucción del taller velazqueño: su autorretrato, que aparece colocado junto a la paleta y el tiento del artista, y un estupendo cuadro de Juan Bautista Martínez del Mazo, que ha prestado en esta circunstancia el Museo de Historia del Arte de Viena.

Como es sabido, Mazo fue no sólo discípulo dilecto, sino familiar de Velázquez puesto que casó con su hija. A Mazo debemos los historiadores de la cultura piezas de enorme sugestión documental. Especialista en ambientes, en evocaciones colectivas, en historia menor — un

(Continúa en la pág. siguiente)



El aguador de Sevilla

AÑO NUEVO

¡CUANTOS buenos deseos no habremos expresado en estos días, a veces por pura obediencia a la costumbre, a ratos con deliberación seria y entrañable!

Debo, sin embargo confesar, que en pocos inicios de año he tenido que sofocar o disimular tantas dudas respecto a lo que parece reservarnos la vida privada y la del mundo entero en este año de 1961 que acabamos de estrenar. ¿Preveo series de catástrofes, rupturas de equilibrio, peligrosos exabruptos, súbitas pérdidas de paciencia? No sabría precisarlo. Sólo diré que tengo la sensación de inseguridad que debe de asaltar a los habitantes de tierras que han sufrido frecuentemente de terremotos y de inundaciones, que viven a la sombra de un volcán no apagado o en la vecindad de un pueblo notoriamente bárbaro y agresivo. Ignoro qué clase de daño puede desatarse sobre la faz de la tierra; no descarto la posibilidad de que determinados antagonismos, de apariencia particularmente amenazadora, se atenúen por arte de birlibirloque o por el miedo que pueden inspirar sus consecuencias más o menos generales. Pero la sensación de inseguridad no me abandona fácilmente. ¡Vejo tan claro la escasa dosis de insensatez que puede ser suficiente para sumir a medio mundo en un torbellino desastroso! ¡Son tantas las circunstancias que pueden disminuir el tino, la serenidad, la fe, que mantiene el relativo equilibrio presente! Lo peor es que la ilusión de que todo depende de un individuo o de media docena que se hallan en los puestos de mando, pierde puntos cuando nos detenemos a contemplar los chispazos de violencia, los arrebatos de emancipación, los temerarios movimientos de rebeldía que se desencadenan en los pueblos subdesarrollados que con sólo pensar un minuto pueden tener la rotunda aprensión de que el desbarajuste que desencadenen sus tribus no se remediará mediante las medidas de los cuatro gatos que aparentan dirigir sus acciones y fomentan sus ideales. Es posible que en la historia casi nunca sencilla de explicar ni de comprender, la pregunta popular: «Qui mana a Ca'n Ribot, l'amo o el porc?» siempre haya inclinado a la incertidumbre y puesto en un brete nuestras posibilidades de previsión y nuestra facultad de decidir. Lo que quizá no ha sido el nuestro pan de cada día en este problema, es esta sensación de amenaza sobremanera extensa, cósmica y difusa que experimentamos en estas últimas semanas en las cinco partes del mundo.

Un motivo más para poner toda el alma en este periódico deseo: «¡feliz año 1961!»

Leía en las últimas horas de la Nochevieja un volumen del «Diario» de André Gide que junto a un par de páginas en que bate la marca de su propio impudor, ya bastante batida en no pocas de sus obras, desliza reflexiones sobre la guerra. Son reflexiones muy libres de prejuicios con sus destellos de razón o clarividencia y sus tremendas ceguerras sobre lo que sería el desenlace de la guerra. Gide ha dejado Niza donde se había refugiado y se ha trasladado a Túnez, donde la lucha entre Rommel y su Afrika Corps y el general Montgomery y su Ejército anda muy cerca. La inminencia de los peligras no altera su independiente manera de enjuiciar las cosas y los hombres ni le comunica tampoco una clarividencia que asombre. Para franceses, italianos, árabes, judíos y alemanes reunidos en esa ribera mediterránea que vio florecer la civilización romana, hundirse Cartago y desembocar la cabalgata mahometana que debía, después de arrasar las viejas civilizaciones, atravesar el estrecho de Gibraltar e invadir nuestra península, obran con muy diferente intención y muy diverso empuje, pero a través de las páginas del memorialista no apunta una sola vez el sentimiento exacto de lo que puede pasar. Nadie ve nada claro y los temores y las esperanzas se entrelazan en cada imaginación individual en forma increíblemente caprichosa.

LOS BUENOS DESEOS

ENTRE los muchos modos de formular buenos deseos en esta época del año, figura la vieja expresión hebraica: «¡Dios te libre de vivir tiempos históricos!» Las grandes hazañas, las trascendentales reformas, suelen, en efecto, resultar para quienes las sufren y presencian de lo más molesto y penoso que puede existir. En cambio, los que mueren de viejos y sin haber tenido ocasión, materia ni ganas para contar episodios extraordinarios a sus vástagos, ¡qué envidiables suelen ser! Es posible que el progreso del mundo no pueda prescindir de sacudidas ni de tropiezos graves y que una sucesión de generaciones sin historia equivalga a un atasco indecente. Pongamos, pues, que el inmovilismo y la falta de novedades no es desde el punto de vista general un deseo muy simpático ni oportuno. Para mí el ideal es una sucesión de movimientos que no puedan confundirse con el serial, que transformen sin sacudidas ni estragos, que el historiador pueda describir o sugerir con pocas palabras y sin abusar del patetismo. Puede incluso sospecharse que los acontecimientos drásticos y violentos, al suscitar veleidades de reacción, resultan relativamente ineficientes para el progreso a la vez que nefastos para gran número de individuos que ni son reaccionarios ni retrógrados. Por otra parte, casi todas las conquistas que solemos alabar y que permanecen, se deben más a actividades pacíficas e incruentas, como el estudio y el trabajo, que a proezas que produjeron torrentes de sangre, montañas de injusticia y huracanes de pánico.

Se alaba a Alejandro el Magnó por haber cortado de un tajo el nudo gordiano después de haber probado en vano de deshacerlo y con ello cumplir el oráculo que prometió al que lo llevase a cabo el dominio de Asia. El oráculo no pedía esta solución expeditiva, sino muy otra cosa; Alejandro, sin embargo, conquistó buena parte de Asia. Lo que pasó es que tal conquista no ha durado y que hoy sus herederos viven con la aprensión del daño que pueda venirles de ese inmenso continente. Los tajos de la espada o del hacha no han bastado nunca para resolver de veras grandes problemas.



La mulata y, al fondo, Cristo en Emmaus

Velázquez

(Viene de la pág. anterior)

poco como Paret en el siglo XVIII — Mazo es el ilustrador ideal para completar la descripción literaria de la España de los últimos Austrias.

Pues bien; el cuadro que ha remitido el Museo de Viena se titula «La familia del pintor», y presenta a Mazo y a su mujer, la hija de Velázquez, rodeados de sus hijos — en una distribución a la vez frontal y diagonal que recuerda la de los personajes de «Las Meninas»; y además, por una ruptura del ángulo superior derecho — se ve un aposento en el que aparece el auténtico taller de Velázquez, en el momento en que está pintando a la pequeña y deliciosa infanta Margarita, a la que tiene de la mano una dama de la Corte. Es, pues, un documento de enorme fuerza evocadora, y un acierto verdaderamente feliz el que ha llevado este cuadro a ambientar la reconstrucción del taller velazqueño, en el que tan grato resulta imaginarnos al pintor trabajando en la dulce y son-

riente presencia de sus nietecillos.

LA RELIGIOSIDAD DE CUERPO ENTERO

Otro aspecto interesante de la exposición centenaria nos lo da el tema religioso, tan poco frecuentado por el artista. Basta una referencia nominal: El «San Juan en Patíños» (National Gallery de Londres), el estupendo «San Pablo», de nuestro Museo de Arte; «La Virgen imponiendo la casulla a San Ildefonso», de Sevilla; «La túnica de José» de El Escorial, que es una especie de «La fragua de Vulcano» a lo divino. Para mi gusto — y también de la National Gallery — el más importante y patético es el «Cristo después de la flagelación» o «Cristo y el alma cristiana». El torso plegado por el sufrimiento, se derrumba sobre el pavimento, sostenido sólo por la cuerda que lo une a la columna. Una pequeña criatura angélica, de túnica blanca, se arrodilla angustiada ante el dolor de Cristo; un ángel la contempla, misericorde. No es, pues, el Dios sereno que sufre y muere, como en la Crucifixión; ni tampoco, la criatura orante que espera, transida, en su soledad. Sino el acorde per-

fecto, sabiamente ordenado en la pintura, del Cristo desfalleciente sostenido, en cierto modo, por la angustia de la criatura en adoración.

Como en el «Cristo Crucificado», tantas veces meditado, lo humano es fundamental en el tema religioso velazqueño. Es Velázquez, un católico de cuerpo entero, sin deliquios místicos pero, también, sin desmayo. Católico, apostólico y romano, sabe muy bien que la criatura de Dios es un ser compuesto de cuerpo y de alma.

Y sabe también que Cristo es, en el prodigioso milagro de su encarnación, un tramado de alma y de cuerpo. Lo corporal está, pues, presente en la religiosidad velazqueña, porque esta religiosidad está hecha de la convicción de la participación de Dios en la sustancia física del hombre, de la misma criatura que lo pinta. «¿Cómo los críticos no han reparado que Velázquez (Dali lo ha hecho también) ha reproducido sus propios rasgos faciales en los de «Cristo en la Cruz»

CODA MUSICAL: LA VENUS DEL ESPEJO

El público que visita «El Casón» peregrina, como término de su asombrada delicia, al án-



Cristo después de la flagelación o Cristo y el alma cristiana, según la visión de Santa Brígida de Suecia

LABORATORIO FOTOGRAFICO

de

RAMON DIMAS

CASPE, 23 (a 50 metros del Paseo de Gracia). TELEF. 319905

gulo en el que, con coqueta intimidad, ha sido colocada «La Venus del espejo». Ya he dicho en estas mismas páginas, y en verso, cuánto valor emotivo adquiere esta criatura excepcional, dulcemente reclinada sobre la seda. No hay, ahora, lugar para la fantasía. Ahí está, perfecta, en su dibujada morbidez, en su languidez soñadora. ¿Venus del espejo? ¿Venus y Amor? Todo es uno y lo mismo.

CHILE

EL FRACASO INFORMATIVO

LOS TERREMOTOS

DESDE el punto de vista puramente informativo, mi paso por Chile fue un completo fracaso. Su inoportunidad fue completa; su esterilidad, total. Me refiero, naturalmente, a la información política y social, que es lo que, en definitiva, tiene, en la atormentada América de nuestros días, una importancia.

Si yo fuera un periodista conocedor de la técnica sensacionalista en la exposición de las catástrofes, hubiera encontrado en los terremotos y maremotos que azotaron aquel país una abundantísima fuente de información, realmente pródiga y apasionante. Pero lo cierto es que nadie me enseñó esta manera de trabajar ni yo sentí jamás deseo alguno de aprenderla y de cultivarla. Confieso, sin embargo, que esto me dolió profundamente, porque si con las repercusiones que a veces pueden tener los adjetivos dramáticos hubiera podido aumentar en alguna forma la ayuda al pueblo chileno, de bonísima gana lo hubiera hecho. En casos como el que estoy aludiendo todo puede servir, aun lo aparentemente más extravagante, a este objeto. Estando en Santiago bailó, durante cuatro días, en el Teatro Municipal, la célebre bailarina Margot Fonteyn, «Las Sifides», acompañada de

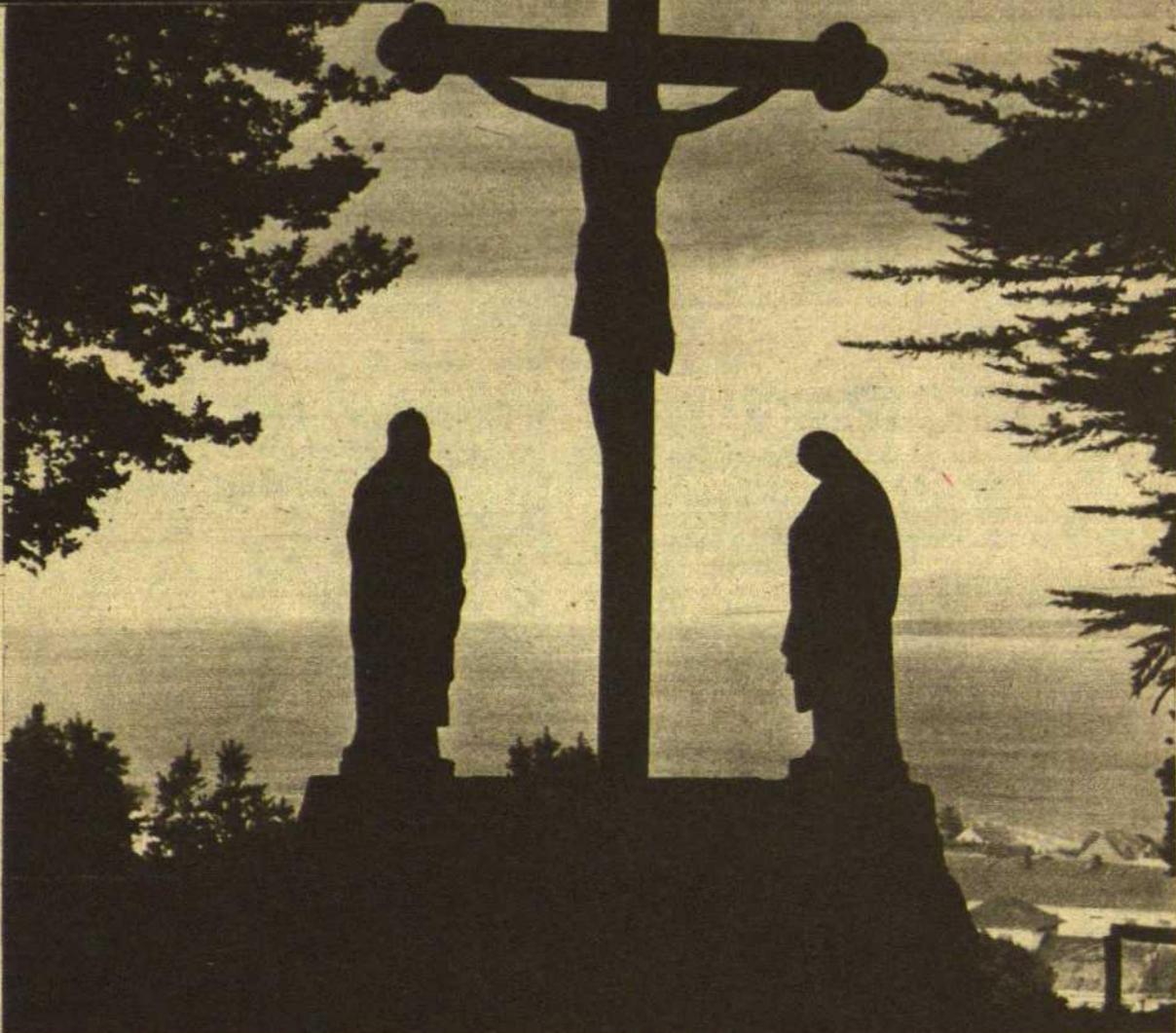
CARTAS DE AMERICA por JOSE PLA

los elementos del «Ballet de Arte Moderno» chileno. En medio de tanto dolor y de tanta inquietud el espectáculo parecía aberrante e inconexo. Lo cierto es que, al finalizar su contrato (cuatro días), la señora Fonteyn pudo entregar, de su sueldo, un cheque de 500.000 pesos a la suscripción nacional chilena.

Cuando llegué a Chile la obsesión nacional —una obsesión que no sabría describir en su intensidad, su temple y casi diría en su frivolidad aparente— estaba concentrada en los seísmos y en sus trágicas consecuencias. En la historia del país el número de fenómenos de esta clase es, por desgracia, abundantísimo. Pero, al parecer de los observadores, ninguna catástrofe anterior —a pesar de haberlas habido mucho más fuertes— llegó a conmover «nacionalmente» y totalmente a la población del país. Habiendo desaparecido las distancias, es natural que las cosas tuvieran estas consecuencias. Cuando no había teléfonos, ni telégrafos, ni fotografía, ni aviones, ni radio, ni televisión, todo lo que no sucedía en el área inmediata de los individuos pasaba a ser tan remoto, llegaba tan retrasado, era, por los medios naturales, tan difícil de concebir que, en el fondo, la producción de emotividad era imposible. Ahora no. Ahora los medios de información nos acercan las catástrofes de una manera prácticamente coetánea y con un detallismo impresionante y vivísimo. Esto es lo que creó la auténtica emoción nacional, proyectada sobre los lugares más remotos y más inasequibles del país, y lo que suscitó una colaboración internacional como pocas veces la Historia registra.

Cuando llegué a Valparaíso mi experiencia personal de los movimientos que a veces resquebrajan la superficie de la Tierra era completamente nula. No me había encontrado jamás con un terremoto en mi vida. Hacía muchos días que la Tierra temblaba y —con mayor o menor intensidad— continuaba temblando cada día (desde luego, en proporciones no catastróficas), pero no me daba cuenta. No tenía ni sensibilidad para los terremotos ni tenía punto alguno de referencia al producirse el tembloteo. Al encontrarme con amigos bajo techado observaba en ellos un ligero desasosiego, muy bien disimulado por cierto. Notaba que si del techo pendía una lámpara cualquiera, le daban de tarde en tarde una mirada con el rabillo del ojo. Pero no llegué a dar al hecho una cualquier trascendencia. Pero un día, estando en un café con varias personas, vi que de pronto la concurrencia se levantaba en vilo y, en medio de un gran fragor de sillas, pasaba dando codazos por la puerta para ganar la calle rápidamente. Totalmente ignaro de lo que sucedía, no me moví, pero los amigos que estaban conmigo me cogieron por los brazos y me arrastraron a la fuerza. Debí de darles una impresión de estupidez completa.

—¿Pero no ha visto usted cómo se movían las lámparas del café? —me dijo, ya en la calle, el librero Parera, que estaba en el grupo.



El Monte Calvario de Puerto Varas se alza como un símbolo de la militante religiosidad chilena

—No, señor. No tengo costumbre de mirar las lámparas. ¿Qué le vamos a hacer!...

—Hay que mirarlas. Se lo aconsejo. En estos días la Tierra tiembla, más o menos, cada día. El hotel donde vive usted ¿está situado en un edificio asísmico?

—¿Asísmico? Pues tampoco lo sé... ¿Cómo quiere usted que sepa estas cosas, tan nuevas para mí, habiendo llegado anteayer?

—Usted es un presunto suicida —me dijo, muy serio, el señor Parera.

Resultó que vivía en un hotel decente, pero totalmente imprevisible desde el punto de vista de las fuerzas subterráneas de la Naturaleza. No es necesario decir que aquellos amigos me sugirieron la urgente necesidad de trasladar mi equipaje a un edificio reconocidamente asísmico, cosa que hicimos con la ligereza que es de suponer.

Fueron los chilenos los que, con sus constantes sugerencias, crearon en mi espíritu algunas formas de sensibilidad para los seísmos. No creo que llegara, en este punto, a algún resultado satisfactorio. Pero, en fin, acabé por fijarme en las lámparas y a desentrañar un poco, por la cara, la angustia de la gente. Fue un proceso lento, pero positivo. Este proceso tuvo un final bastante insospechado. A medida que mi sensibilidad para los terremotos se fue enriqueciendo —y el punto más alto de esta educación se me produjo en Concepción, ciudad en parte destruida por los temblores— me entraron unas ganas tan apremiantes de abandonar el país, para volver otro día con más calma, que acabé por hacerlo sin tiempo apenas de despedirme, en los términos que hubieran sido necesarios, de un vasto y agradabilísimo grupo de amigos. Yo les pido ahora, a estos amigos, que se hagan cargo de lo ocurrido. Cuando el librero de Valparaíso me dijo que yo era un presunto suicida y que era urgente que fijara mi atención sobre la capacidad asísmica de los edificios, me infiltró la duda en el cuerpo. Desde aquel instante traté de vivir en hoteles asísmicos, pero no creo que lo lograra en ninguna ocasión, porque esta clase de hoteles estaban abarrotados de gente. En Concepción los edificios construidos pensando en los terre-

motos quedaron en pie. La mayor parte de las otras construcciones se derrumbaron ineluctablemente. En fin: la duda de la absoluta indefensión se me presentó en términos angustiosos y, al cabo de diez días de mi llegada, abandoné el país. Mi estancia fue demasiado corta y el fracaso fue completo, como dije al principio.

En Chile hay una gran cantidad de edificios de madera. Su misma precariedad y ligereza les hace más aptos para que la gente se defienda en ellos de los seísmos, que los edificios construidos con adobes o luego con piedras y ladrillos. Si en la zona afectada por el seísmo el terremoto se hubiera producido cuando la gente estaba durmiendo, el volumen de las personas machacadas por el material de construcción hubiera sido fabuloso. Pero la gente estaba en la calle o en espectáculos desarrollados en tinglados cubiertos con tolas de cinc. Y luego hay, claro, los edificios construidos utilizando las últimas formas de la túnica de resistencia a los temblores. Estas construcciones demostraron una eficiencia completa.

La magnitud de la catástrofe suspendió, en cierta manera, toda la actividad normal (política y social) en Chile. Alrededor de la figura del presidente Alessandri se produjo una unión nacional que abarcó prácticamente todos los partidos, desde la extrema derecha al Partido Comunista. La catástrofe, en sí misma, fue enorme, dolorosísima en daños materiales y en pérdida de vidas humanas —aunque, afortunadamente, deba rectificarse la cifra global de estas pérdidas, que no fueron tan voluminosas como las que el periodismo sensacionalista puso en circulación los primeros meses, puesto que se elevan, según la última estadística oficial, a la cifra, en todo caso fantástica, de 1.591 muertos y desaparecidos—. Los seísmos afectaron 10 provincias, con 750 kilómetros de costa sobre el Pacífico, lo que representa el 18 por 100 de la extensión del país y donde radica el 30 por 100 de la población chilena. De las 352.420 casas existentes en la zona afectada quedaron destruidas total o parcialmente 175.419. En la zona existía el 28 por 100 del capital fijo del país, se daba en ella el 28 por 100 de producción industrial y el 24 por 100 de la renta nacional. El total de pérdidas se estima en 35 mil millones

CHILE, EL FRACASO INFORMATIVO

de pesos argentinos. (Un dólar americano = 82 pesos argentinos.)

Se produjo, pues, en Chile, primero una ingente catástrofe y luego una suspensión, también catastrófica, de todo lo que el país tenía en curso de realización y que era inherente a la presencia del señor Alessandri en la Presidencia de la República. Estaba ya en marcha un plan económico para la valorización del país y, luego, el Presidente se había puesto al frente de un movimiento, de gran repercusión internacional, para reducir los armamentos y, por tanto, el volumen de los gastos militares en el continente americano. Una y otra cosa han quedado aplazadas «sine die», porque todos los esfuerzos hubieron de concentrarse sobre la situación creada por los terremotos y convencerse de que los chilenos tendrán que trabajar durante bastante tiempo para restablecer los inmensos daños sufridos. La catástrofe fue, pues, muy grande, pero la suspensión de lo que estaba ya haciéndose fue también una gran pérdida.

DON JORGE

El señor Alessandri domina el panorama político y social de Chile no por el hecho de estar sentado en un determinado sillón, sino por el rendimiento de su inteligencia y de su simpática moderación activa y positiva. En la historia republicana del país tres personas del mismo apellido llegaron a la Presidencia, pero el actual es el que parece estar más en la marcha de su tiempo y no por ser el último precisamente, sino por ser el primero. En Santiago, don Jorge Alessandri no es ni el Presidente ni el señor Alessandri: es don Jorge, simplemente.

El ingeniero Jorge Alessandri es un hombre de acción —matiz industrial—. Su familia ha estado muchos años en negocios madereros y en la fabricación —si la memoria no me engaña— de pasta de papel. Esta es en Chile una industria de gran porvenir, porque todo el sur de Chile es una selva impenetrable y prácticamente desconocida. Es, en el mundo austral, lo que en el boreal es la selva canadiense o escandinava. Cuando don Vicente Blasco Ibáñez, en su viaje de circunvalación, pasó por los canales del sur de Chile y se encontró con el maravilloso esplendor botánico de sus orillas, escribió que aquello es una selva tropical fría. Está muy bien dicho, pero quizá sería mejor decir que es una selva austral y, por tanto, fría, como el bosque escandinavo es una selva boreal del mismo tipo.

Al ingeniero Alessandri, que es un hombre alto, fornido, de excelente estampa, le gusta que las cosas tengan movimiento. Tiene la impaciencia del hombre de acción. Está muy temprano en su despacho del Palacio de la Moneda, es puntualísimo, trabaja con un método exacto y preciso y es de aquellas personas que cuando se retiran del despacho no queda un papel por contestar sobre la mesa. No vive, desde luego, en su residencia oficial, sino en un piso, como tantos otros de la capital. Utiliza rarisísimamente el coche oficial y sólo en los casos que el protocolo así lo exige. Utiliza su coche particular, que conduce él mismo, sin chófer, porque el volante es su distracción favorita. En la calle cumple el reglamento de los rojos y verdes con absoluta puntualidad, como un contribuyente más. En los días del buen tiempo el señor Alessandri, terminadas sus obligaciones presidenciales, gusta dirigirse a su casa a pie. Si se encuentra con algún conocido, el sombrero es de rigor. Si aparece algún amigo se produce la inevitable charla en la misma acera. «¡Adiós, don Jorge!» «¡Adiós! Recuerdos a Juanita.» Es conocido, naturalmente, de bastante gente, pero su paso por la calle no ha perturbado jamás la circulación, porque sin ser un asceta de la publicidad gráfica, como el doctor Oliveira Salazar, no es un frenético de la propia fotografía. La indispensable y aún moderadamente.

Subrayo un momento todas estas nimiedades para dar a entender que don José Alessandri es una figura que tiene pocos precedentes en la política de la América del Sur. Su personalidad está más cerca de un político de país europeo auténticamente democrático y sencillo —de la admirable Italia de nuestros días, por ejemplo—, que con el fausto de opereta, heredado de la época colonial, del que parece ser tan goloso el mestizaje político de Sudamérica. En esta parte del mundo todos se ensañan contra el colonialismo, pero hay tan pocas personas desprendidas de los hábitos mentales y de todo orden del colonialismo, que cuando se encuentra una —un ciudadano auténtico, libre y capaz de razonar por su cuenta— produce una verdadera sorpresa.

El Presidente de la República de Chile no está afiliado a ningún partido político. El apoliticismo no solamente es en este caso una convicción, sino, al parecer, una tradición de familia. El señor Alessandri ha dicho muchas veces que la política, sobre todo como se entiende en estos países de América, es una rémora, un obstáculo permanente a todo progreso, un factor negativo. En América está, en realidad, todo por empezar adecuadamente, la cantidad de cosas por hacer es incontable y todas las formas de la vida aparecen mucho más viejas y resabiadas que en muchísimos países europeos en este momento. El espíritu colonial pesa terriblemente. La herencia que transportan y de la que reniegan constantemente constituye su misma estructura. En estos momentos todas las familias acomodadas de estos países tienen su vista fijada en los Estados Unidos; sueñan, sobre todo, en los métodos educativos de los Estados Unidos. Los hijos y las hijas de las familias importantes son enviados, en grandes cantidades, a los establecimientos pedagógicos americanos. Estas iniciativas ¿darán algo de sí? ¿Representarán algo positivo o será simplemente la sustitución de un espíritu colonial por otro espíritu colonial distinto? Estos nuevos contactos ¿representarán la

aparición de fuertes personalidades o se producirá simplemente que, en los «country clubs» que estas familias sostienen en todas las ciudades de la América del Sur, el castellano será substituido por el inglés de Norteamérica? La corriente es constatable. Es, además, una corriente muy viva, que tiene el ardor que los neófitos ponen al convertirse o cambiar de vida. Falta saber sólo lo que dará de sí.

Sin embargo, a mi modesto entender, lo que está todavía por ensayar en estos países no es precisamente un cambio de almohada, es decir, una manera nueva de dormir, sino una manera nueva de vivir. A mi modesto entender, esta es precisamente la significación de la figura del ingeniero Alessandri en Chile —figura parecida a la que representa, en el Estado de São Paulo y en el Brasil entero, el señor Junio Quadros, y a la que dibuja en la Argentina el doctor Frondizi—. Estos son hombres nuevos en América, totalmente desprendidos del espíritu colonial, interesados en ir sustituyendo la descomunal verborrea desprovista de autenticidad y meramente ficticia, por una preocupación real y auténtica por la economía, por la elevación del tono de vida de la gente, que en el Brasil (en el campo sobre todo) es bajísimo, en Chile (en las ciudades) es muy bajo y en la Argentina bastante mediocre. ¿Es posible imaginar la gestión de

sudamericana. Esta documentación constituye, en realidad, el descubrimiento auténtico de América. Esta documentación es indispensable para toda persona —no digamos los periodistas de este país que tengan curiosidad por estas cosas— que tenga una real curiosidad por las Américas. Casi todo lo anterior es legendario, gratuito y meramente poético, en el sentido de que es una exudación de los grupos económicos y políticos.

Para el estudio de la economía chilena propiamente dicha se ha formado el CORFO, que quiere decir «Corporación para el Fomento de la Producción», que es un organismo del más alto interés, debido a la investigación económica y a proponer las inversiones de capital que puedan interesar con más urgencia a los intereses generales del país. En América la novedad permanente es lo colectivo. Nadie lo comprende. La desconfianza ante el Estado, la provincia y el municipio es frenética. Transportando esta desconfianza al terreno político se llega forzosamente a la conclusión que la inestabilidad proviene en gran parte de que la gente considera que lo menos oneroso es cambiar de ladrón lo antes posible. Pero todo esto habrá de ser corregido y lo será cuando la información económica internacional —y de ser posible nacional— sea auténtica e indiscutible. En Chile se están acercando a ello y la mentalidad del señor Alessandri lo



El edificio del Congreso Nacional de Santiago de Chile recuerda el del Congreso madrileño

los negocios públicos en estos países poniendo todo el acento en la economía? Es posible imaginar la gestión de estos Estados a través de un método de ilusiones económicas de rendimiento (este es el sistema sobre el que se basan los Estados Unidos) dentro de un cuadro constitucional respetado, libre y cívico? Yo no tengo capacidad de orden alguno para decirlo. Ahora, lo que me parece un hecho es que la presencia del ingeniero Alessandri en la presidencia de Chile tiene esta significación y en este sentido su figura es notabilísima.

LA ECONOMIA

En los últimos decenios a América no han ido solamente braceros. Todos los países de este continente se han visto extremadamente favorecidos por emigraciones de exiliados europeos —intelectuales, profesores, profesionales, técnicos, industriales, hombres de ciencia—. El aporte de la emigración antinazi y antifascista y anticomunista y, sobre todo, de los países satélites de Rusia, ha sido muy grande. Si pudiéramos disponer de un censo de esta masa pensante desplazada a América, su cantidad y su calidad nos produciría una vivísima impresión. Se están ahora viendo los primeros efectos del fenómeno: en todos estos países siempre hubo personalidades de relieve y ahora su número es muy grande; en la actualidad en estos países hay muchas personas que saben cosas y que las saben muy bien —muy bien aprendidas—. El tono general de sus establecimientos pedagógicos ha subido, gracias a estas emigraciones, considerablemente. Las Universidades sobre todo, los libros, la investigación ha hecho grandes progresos. Puede decirse que todas las ramas del saber han sido afectadas por esta penetración cultural, lo que ha aumentado el valor de los intereses generales. Ello ha dado un gran impulso a los estudios económicos, que constituyen a mi entender la mayor esperanza para la transformación de América.

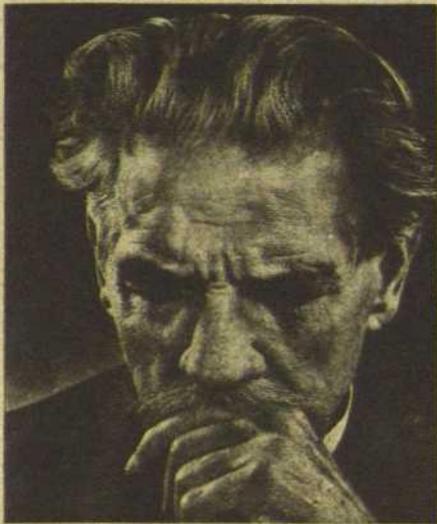
En Santiago tiene su centro el CEPAL, organismo del que hemos hablado muchas veces, dependiente de las organizaciones del mundo libre (O.N.U., etc.) que ha formado un equipo de investigación de las realidades económicas de la América latina. Su radicación en Santiago, aparentemente excéntrica, sin duda se debe a la estabilización política chilena, pero su alcance se proyecta sobre todos los países de las Américas. Bajo la dirección del doctor Raúl Prebisch, el CEPAL, que dispone ya en la actualidad de grandes archivos, da a la publicidad anualmente una serie de «rapports» del más grande interés y de la mayor objetividad sobre todos y cada uno de los Estados y un «rapport» general sobre la economía

favorece. Para promover la industrialización del país, el CORFO ha realizado grandes servicios. Es tan grande la fuerza potencial eléctrica de Chile, con los Andes en sus inmediatas fronteras tan estrechas, que es inconcebible cómo el país no se haya desarrollado en este sentido. Si no estoy equivocado es este el mayor empeño actual del país. Por otra parte, el único organismo que se ha enfrentado con los efectos de los terremotos, con un sentido racional y constructivo, han sido los equipos del organismo a que nos referimos. Chile ha tenido la suerte de disponer de un organismo que tiene el país en la cabeza.

Hay que hacer, para terminar, una referencia a la iniciativa desarrollada por el señor Alessandri para promover, entre los Estados americanos, una reducción de sus armamentos. Desde hace unos cuantos meses, impera en estos países un vientecillo de libertad y de democratismos —tomando ahora esta palabra en todos los sentidos que permite su propia vaguedad—. Lo que esta situación durará está por ver. Existe, sin embargo, un interés en que esta situación se establezca y, pensando en este establecimiento, el Presidente de Chile había promovido un movimiento destinado a la reducción de los gastos militares de tipo colectivo, que tuvo una inmediata repercusión en todos los ambientes liberales de este continente. Es totalmente imposible poder decir cuál hubiera sido su virtualidad si no hubiera quedado interrumpida por la urgencia de los seísmos. En todo caso, si la corriente cívica que hoy corre sobre los países americanos liberados de las dictaduras no se concreta en algo positivo, ¿en qué podrá fundarse su proyección en el futuro y su duración? En este sentido, no creo que pueda concebirse una iniciativa más positiva y beneficiosa que la que tuvo el señor Alessandri. Es la primera iniciativa de este tipo que se ha producido en estos países desde su independencia y la que tiene un sentido más anticolonial y más unido a la marcha del mundo moderno. La constante posibilidad de pronunciamientos, golpes de Estado, cuarteladas, etc., que caracteriza estos países, los mantiene en un estado de descrédito permanente. La única manera de reducir estas posibilidades al mínimo estaba tan unida a la iniciativa del Presidente de Chile, que el colapso que ha sufrido, ha sido muy sentido en aquellos ambientes.

Lea en el próximo número la continuación de esta serie de «CARTAS DE AMERICA»

mundoscopio



El Dr. Schweitzer

WASHINGTON

He aquí los hombres más populares en los Estados Unidos durante el año 1960:

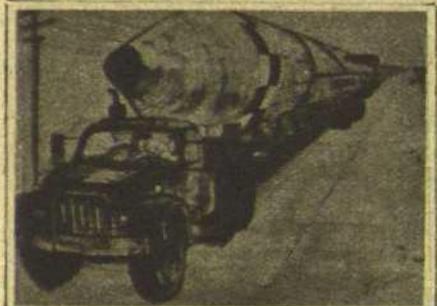
1. Dwight D. Eisenhower.
2. Sir Winston Churchill.
3. Dr. Albert Schweitzer.
4. John Kennedy.
5. Richard M. Nixon.
6. Rev. Billy Graham.
7. Adlai E. Stevenson.
8. Harry S. Truman.
9. Henry Cabot Lodge.
10. General Mac Arthur.

Kennedy y Cabot Lodge nunca habían estado en la lista. En cuanto a Stevenson, ha subido al 7.º puesto desde el último que ocupaba el año pasado.

Estos son, también según el sondeo Gallup, los diez hombres más admirados —nótese la sutil distribución entre admirados y populares— en el año 1959:

1. Presidente Eisenhower.
2. Sir Winston.
3. Dr. Schweitzer.
4. Ex presidente Truman.
5. Su Santidad Juan XXIII.
6. Rev. Billy Graham.
7. Dr. Thomas Dooley.
8. Ex presidente Hoover.
9. Vicepresidente Nixon.
10. general Mac Arthur.

Además de los diez «más admirados», han obtenido votos otras 140 personalidades. Entre ellas, en 1960: el Papa Juan XXIII (que, como han visto ustedes no figura en la lista de este año, seguramente debido a la campaña anticatólica por la oposición a Kennedy), el doctor Dooley, Hoover, Dag Hammarskjöld, de Gaulle, Ralph Bunche, Konrad Adenauer, Pandit Nehru, David Ben-Gurion, Harold Macmillan, J. Edgar Hoover (el jefe del F.B.I.), G. Nemen Williams, Bernard Baruch, Lyndon B. Johnson... También, más lejos en la lista, el cardenal Spellman y Wernher von Braun.



—¿No oyes un ruido extraño? (New Yorker)

MCMURO SOUND (Antártida)

El personal naval y científico se ha quedado estupefacto ante el mensaje que ha recibido de la Secretaría de Marina. Se trata de unas instrucciones dictadas para todas las instalaciones de la Marina norteamericana en el mundo, pero también las enviaron especialmente a los que viven en los hielos eternos.

Dice así: «Al acercarse el invierno y la época de las grandes festividades (la Navidad), las condiciones del tráfico y de las carreteras serán más peligrosas. Todo el personal deberá reducir al mínimo sus viajes en las horas de oscuridad y ha de conducir con el mayor cuidado, siempre alerta a los demás vehículos».

Pues bien: ahora es verano en la Antártica y no habrá horas de oscuridad hasta dentro de varios meses. En cuanto a la circulación, ¡ya quisieran aquellos cenobitas de los hielos encontrarse muchos automóviles por esas inexistentes carreteras!

ATENAS

El patriarca Alexi de Moscú y de todas las Rusias ha comenzado en Atenas sus gestiones para instalar a sus monjes rusos en un monasterio del monte Athos.

La autorización requiere la intervención de varios eclesiásticos, aparte de la oficial. Sólo hay un monasterio ruso en el monte Athos, aunque en otros monasterios griegos hay anexos rusos.

Poco antes de la Primera Guerra Mundial había unos 4.500 monjes rusos en el monte Athos, o sea, casi la mitad de la población monacal de toda la famosa y monástica península.

Actualmente los monjes rusos que viven en esa zona no llegan a un centenar, con un término medio de edad de 78 años. Están llamados a extinguirse ya que no entran novicios procedentes de Rusia. Así, a pesar de las facilidades que pueda darle al patriarca Alexei el Santo Sínodo de la Iglesia ortodoxa griega, no puede pensarse por ahora en que el grupo ruso recobre su antigua importancia.



En Argelia («Punch»)

LONDRES

El príncipe Carlos fue a cazar con su padre y entre los dos cobararon 20 aves. Al primer tiro de su escopeta de dos cañones, el futuro rey de Inglaterra (que ahora tiene 12 años) mató un faisán.

Aunque Felipe de Edimburgo estaba orgulloso de esta hazaña de su hijo, le quedaba por oír la severa opinión de la «Liga contra los Deportes Cruces», que es una liga muy seria: «Ahí tienen ustedes a un niño a quien, por una parte, le enseñan a amar a los animales y al que, por otro lado, le dicen en los mismos círculos que es una loable costumbre social matar a esos animales a los que se ama. Lo cual destruye las naturales simpatías de este niño por las criaturas de la Naturaleza y contribuye a embotar su sensibilidad».

PARIS

El marido de una mujer que haya sido víctima de un accidente tiene también derecho a indemnización por el perjuicio moral que sufre personalmente. Esta ha sido la decisión del Tribunal de Casación, contra la sentencia negativa que había dado un tribunal inferior.

Se trataba de una mujer que había quedado con una pierna inutilizada en un accidente de trabajo (a causa de una correa de una máquina agrícola). Tuvieron que amputarle la pierna. Obtuvo millón y medio de pesetas como indemnización. El abogado que representaba al marido alegó que éste había de vivir con una mujer inválida cuando se había casado con una mujer normal.

Según una reciente estadística, de cada mil estudiantes franceses, 174 son hijos de funcionarios o empleados de empresas privadas; 125, de padres artesanos; 83, de jefes de empresa; 49, de propietarios agrícolas; 45, de rentistas o propietarios urbanos; 30, de obreros de industrias; 8, de obreros agrícolas, y 95, de padres de profesiones indeterminadas.

Jeanne Marie Thérèse Buasso, de 22 años, maestra de escuela, que sostenía que se le había cambiado la personalidad a consecuencia de las heridas sufridas en el cerebro en un accidente automovilístico de que fue víctima en agosto de 1957, ha obtenido una indemnización de casi dos millones de pesetas al serle reconocidos sus derechos judicialmente en Inglaterra, donde tuvo lugar el accidente.

Su abogado afirmó que ese trastorno había significado un gran cambio en la vida de Jeanne Marie, que ya no puede dedicarse a su profesión ni se encuentra en condiciones de emprender una nueva vida.



El general Mac Arthur

CHICAGO

En un programa de la televisión, Truman (76 años) ha vuelto a atacar a su viejo enemigo Douglas Mac Arthur (80 años). Cuando le preguntaron, a bocajarro, si alguien le había presionado para que mandase arrojar la bomba atómica en la guerra de Corea, Truman aprovechó la ocasión:

«En efecto, eso es lo que pretendía Mac Arthur... Quería bombardear China, Rusia oriental y todo lo demás».

En seguida replicó airadamente el general a quien despidió Truman en 1951: «Eso es completamente falso y fantástico. Nunca se habló de bombardeos atómicos en la guerra de Corea. De eso no se trató nunca en mi cuartel general ni hubo sobre ello comunicación alguna a Washington... y añadió: «Si entro de nuevo a discutir con el ex Presidente es tan sólo para evitar que se falsee la Historia. Nuestro fracaso —el no haber ganado la guerra de Corea— fue una gran desgracia para el mundo libre. Una poderosa nación que participa voluntariamente en una guerra y que no la prosigue hasta la victoria, ha de sufrir en última instancia todas las consecuencias de la derrota».

NUEVA YORK

El Premio de la Fundación Guggenheim correspondiente a 1960 lo ha ganado el pintor holandés residente en París, Karel Appel, por su cuadro: «Mujer con avestruz». Joan Miró obtuvo este premio la segunda vez que se concedió (es bienal) en 1958. La primera vez fue para el inglés Ben Nicholson. Consiste esta recompensa en 10.000 dólares. Han quedado este año finalistas los pintores Daito, japonés, y Kline, de Nueva York.

El hombre que inventó la palabra «antibióticos», planica ahora una grave crítica para la labor norteamericana en ese campo. El doctor Salman Waksman, Premio Nóbel, el bioquímico que descubrió la estreptomina, ha declarado que la producción norteamericana de antibióticos está siendo seriamente perjudicada por la intervención de las compañías de productos farmacéuticos.

«Durante veinte años», dice Waksman, «los Estados Unidos han ido a la cabeza en la producción de antibióticos, pero ahora se está llevando a cabo toda la investigación en laboratorios industriales y se publica muy poco sobre ellas por miedo a descubrir secretos (lo cual es lo contrario de lo que exige el espíritu científico) y esto se debe a la falta de una dirección oficial adecuada».

Hasta el verano pasado, la fuente de información en este asunto era el doctor Henry Welch, de la Administración de Alimentos y Drogas. Pero Welch fue acusado de fomentar ciertos antibióticos con perjuicio de otros, y, ante la oleada de ataques, tuvo que dimitir.

Los científicos académicos —no ligados con la industria— son los que, según Waksman, deben encargarse de la tarea de valorar las diversas investigaciones que se realizan en el país en el campo de los antibióticos.

NUEVA YORK

En los certificados de nacimiento extendidos para las personas nacidas en esta ciudad no figurará, a partir de ahora, referencia alguna a su raza o color.

Nueva York es así la primera comunidad de los Estados Unidos donde se suprime la información racial en los certificados de nacimientos.

En los certificados de defunción siguen figurando esos datos, pero se proyecta suprimirlos también más adelante, dentro del año que empieza ahora.

BASILEA

Ha muerto el doctor Karl Lehmann, célebre arqueólogo norteamericano de origen alemán que logró grandes hallazgos en sus excavaciones en la isla de Samotracia.

Entre los descubrimientos del profesor Lehmann: la mano derecha, que faltaba, de la famosa «Victoria alada», del Louvre.

ADDIS ABEBA

Ha muerto Estelle Sylvia Pankhurst, a los 78 años. Fue la más entusiasta de las feministas, e hija de otra famosa defensora de los derechos de la mujer: la «pionera» de las «suffragettes» Emmeline Pankhurst.

En unión de su madre y de su hermana Cristabe, Sylvia organizó formidables campañas en pro del voto de la mujer, entre 1903 y 1918, con grandes manifestaciones femeninas contra el Parlamento y asaltos al número 10 de Downing Street. Estuvo encarcelada por lo menos quince veces. Hizo repetidas veces la huelga del hambre para que la soltaran y en cuanto recobraba un poco la energía hacía que la encerrasen otra vez.

Cuando las mujeres británicas empezaron a lograr el voto, en 1918, Sylvia se buscó otras causas que defender. Estuvo flirteando con el comunismo, luchó contra el fascismo y difundió libros revolucionarios. Fue siempre una decidida defensora de la maternidad extra-matrimonial y dio el ejemplo a la edad de 45 años. Sólo consintió en decir que el padre de su hijo era «un autor italiano, un viejo y querido amigo al que he amado durante muchos años».



La señorita Pankhurst, en 1907, en Londres

Su última cruzada fue la restauración de Haile Selassie en el trono de Etiopía, después de su exilio a consecuencia de la invasión italiana en 1936.

Después de la Segunda Guerra Mundial, Estelle Sylvia Pankhurst y su hijo Richard se instalaron en Addis Abeba, donde él desempeña una cátedra. Agradecido por lo mucho que había hecho por su restauración, el emperador de Abisinia concedió a la batalladora Pankhurst la medalla de la Reina de Saba. Nada más adecuado para ella.



José Ferrer en su famosa interpretación de la película sobre Toulouse Lautrec

HOLLYWOOD

Los nombres de los cinco hijos del gran actor portorriqueño José Ferrer y de su esposa, la célebre cantante Rosemary Clooney, revelan claramente la simpatía de Ferrer por su raza hispánica: Miguel José (cinco años), María Providencia (cuatro), Gabriel Vicente (tres), Monsita Teresa (dos) y Rafael Francisco (ocho meses).

Además, esta ininterrumpida serie revela también que el matrimonio Ferrer no quiere parecerse a las habituales parejas de Hollywood.

MARCO POLO

EN LA ERA
DEL "JET"



El «Douglas D-C 8»

VIAJE CON DESTINO A

TOKIO

por JAIME ARIAS



AMSTERDAM es un buen punto de partida para un viaje a Extremo Oriente. Despegar desde Holanda — una de las cimas de la civilización occidental — hacia el Japón, permite partir sin excesivos complejos para enfrentarse a la realidad viviente y pujante del llamado mundo amarillo.

El país neerlandés guarda además curiosas similitudes con las lejanas islas niponas. Y no lo digo porque Amsterdam, La Haya y Rotterdam contengan innumerables restaurantes chinos o indonesios y recubran las mesas de sus casas de té y de sus «bodegas» con tapices de Oriente. Pero hay en Holanda un aprovechamiento del espacio como sólo están habituados a conocer más allá de las fronteras persas. La población es casi igual de densa en esta punta de Europa y vive prácticamente sobre el agua o sobre pilares de madera, casi como los japoneses, domesticando la Naturaleza y en vigilia continua, a prueba de sobresaltos. Países ambos — Holanda y Japón — de minicultivos, de floricultores, de armadores y de radioelectrónicos; pueblos de extrema laboriosidad, de actividades gregarias, de gentes de mar, de artistas, de conservadores de tradicionales vestimentas, de bebedores de té, de ginebra o de saké; sinceramente monárquicos... Pero Holanda son diez millones y pico de habitantes y los japoneses estarán de aquí diez años en los cien millones, como corresponde a un «pequeño gran» país hecho a escala de Asia.

KLM. UNA POTENCIA Y UN SIMBOLO

¿Quién diría, sin embargo, en el aeropuerto de Schipol, tercera base aérea civil de Europa, que Holanda es un país tan diminuto en el mapa geográfico y demográfico? ¿Quién lo diría a la vista de la impresionante flota de reactores y turbo-reactores alineada sobre las pistas más pulcras y mejor entretenidas de nuestro Continente? Si todo lo de Holanda es un prodigio de técnica, y el resultado del tesón, de la capacidad organizadora y sobre todo de la vocación internacionalista de sus habitantes, claro ejemplo de europeísmo, la KLM, primera compañía de transportes de viajeros aéreos que ha cumplido los cuarenta años, es el mejor exponente de todas estas virtudes.

El viaje a Tokio por la ruta clásica de Oriente, incorporada desde ahora, en su totalidad, a la era de los «Jet» gracias a los primeros «Douglas D-C 8», nos dará una idea de esta perfecta organización. El «D-C 8» es el nuevo gran señor de los aires. Vuela a la velocidad aproximada del sonido, con tal suavidad, con tal ausencia de vibración, con tal sistema de insonorización, que no sólo las distancias quedan reducidas a la mitad, sino que el solo hecho de poder hablar con el vecino sin tener que elevar la voz, representa un considerable ahorro de fatiga sobre anteriores sistemas de viajes a larga distancia.

El aparato es de enorme envergadura, lo que ha permitido a los diseñadores reservar un espacio de una holgura hasta ahora desconocida a los pasajeros de primera clase. Bajo las alas que se nos antojan estupendos puentes suspendidos, en el que uno siente la tentación de salir a dar un paseo, tienen cabida unos tanques de gasolina de 87.000 litros de fuel. Los cuatro afilados motores difícilmente permiten creer que puedan desarrollar una potencia de 7.000 caballos cada uno. Pero su furibundo arranque, la facilidad de arrastre, el rápido despegue y la velocidad con que alcanza alturas de siete a doce mil metros, nos sacarán pronto de dudas, aunque una vez colocada la nave en posición horizontal no tenga una sensación de tragarse más 900 kilómetros hora. Casi nuestra Península de parte a parte... En efecto, Frankfurt y Roma resultan etapas cortísimas. La sensación de haber dado un buen salto no nos lo da el avión, sino el clima y las condiciones atmosféricas. Las orillas del Mediterráneo nos devuelven a una claridad diurna y a una temperatura más familiar. El sol tiene otro grado de melosidad. En el aeropuerto de Ciampino los objetivos de las cámaras fotográficas se van cerrando. Igual sucede, insensiblemente, con las retinas humanas y uno, sin proponérselo, comprende mejor las diferencias pictóricas de Rembrandt, Velázquez y otros grandes maestros.

CAFE SOBRE LOS ALPES, TE SOBRE ATENAS

La perfecta visibilidad que — mientras tomábamos un aromático café — nos permitió contemplar, dominándola, la cumbre del Mont-Blanc, nos brinda minutos después de salir de Roma, la sonriente perspectiva de la bahía de Nápoles. Vi-

Amsterdam: la Torre de las Lágrimas»

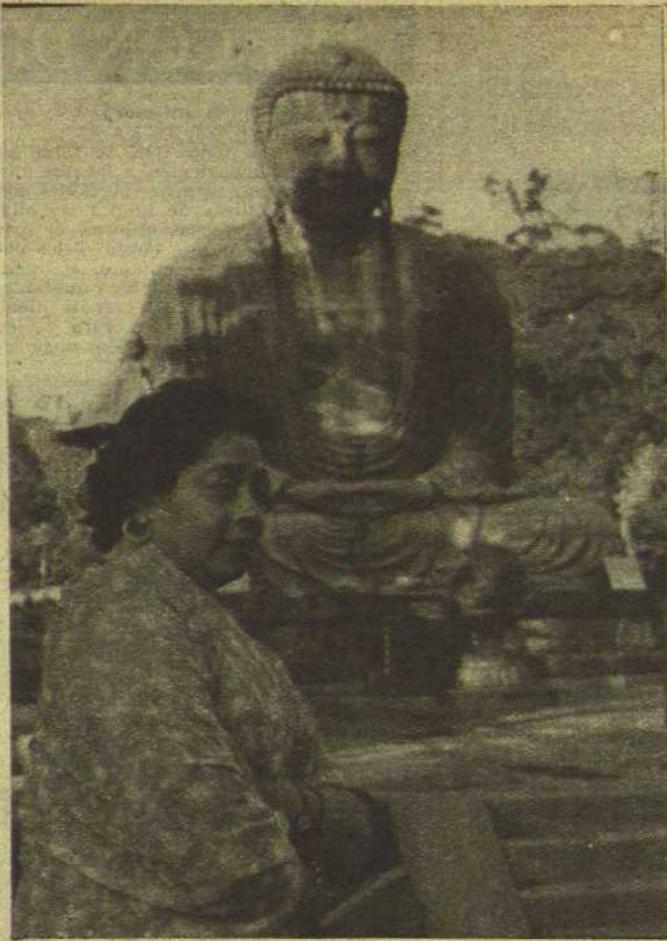
sión muy rápida, muy a vuelo de pájaro, pues pronto volaremos sobre Grecia. Esto es una verdadera anulación de las distancias. A bordo vienen unos guatemaltecos. No hace 24 horas estaban tan tranquilos en su país. Esta mañana el periódico de Amsterdam hablaba de revolución en su país. El diario del mediodía que hemos comprado en Roma da cuenta también de un horrible siniestro en Siria: 125 muertos en el incendio de un cine. También informa de la muerte del almirante Spring a bordo de un helicóptero, en Manila. Pues bien, podríamos asistir a los funerales de todos ellos. El avión llega a todas partes y a tiempo. Las tripulaciones, sin embargo, se van turnando. Es un cuerpo de élite. Y a fin de que el servicio cunda, se precisa de personal de refresco. Los camareros y camareras de a bordo no paran. Los bombones, el reparto de mapas, el tabaco, las bebidas, el almuerzo, el té, o lo que sea para pasar el tiempo, ocupa mucho lugar...

Y si tomamos el café sobre el Mont-Blanc, ahora mismo nos van a servir el té poco menos que encima del Partenon. Es una forma de hablar, claro. De momento sobrevolamos un paisaje montañoso, gris y ocre, semejante a una parte de la Península ibérica. Gran extensión semidesértica, por no decir totalmente. País, el griego, en su interior eminentemente pobre; espartano a la fuerza. La Naturaleza aquí no da más. Tienen que darle todo el espíritu, la aventura y el mar. Pero las nubes ponen un telón blanquecino que el sol poniente va sonrosando. Parece que al anuncio de la noche, el horizonte se dé vergüenza. Y nos adentramos en la sombra. El azul es cada vez más tenue. Las nubes blancas se han ido carbonizando. Al fondo ya luce una primera estrella... una estrella de Oriente, cuyas lindes vamos a pisar muy pronto, en cuanto hayamos vislumbrado las iluminaciones de Beirut, que se extienden en torno a la bahía de San Jorge como un collar de perlas.

PASAPORTES A LA VISTA

Media hora de escala, en un edificio importante, pero de nulo interés. Es el primer aeropuerto de tránsito en el que hemos de enseñar pasaporte a unos funcionarios muy serios, de camisa caquí y de invariable bigote negro. Además nos sellan una tarjeta. Con otra autorización especial nos llegamos hasta un kiosco, donde compramos un periódico local en lengua francesa, algo escaso de noticias. Hace calor. De los 17 grados sobre cero en Roma hemos pasado a los 22 grados. Es mucho para las ocho de la noche y esta época del año. Nuestra noche, por cierto, va a resultar cortísima. Cuatro horas nos separan en «Jet» de Karachi. Allí serán las dos de la madrugada, cuando nuestro reloj indicará las once horas europeas. Y la escala subsiguiente — Calcuta — nos cogerá al amanecer.

Hemos atravesado todo el desierto de Arabia, sin que nos enterásemos. Unas luces, mejor dicho, unas llamaradas rojas en la lejanía señalan el paso por los pozos petrolíferos de Kuwait. Nos han servido una cena suculenta preparada por un «chef» miembro de la «chaîne des rotisseurs». La estabilidad ha sido perfecta y el vino puede dejarse reposar sin incidencias. A nuestro lado disputan una partida de ajedrez sobre un tablero de



En Karachi subió esta dama pakistani, que bien pudiera haber servido de modelo del Buda de Kamakura



Un bonito representante de la legendaria India se incorpora también en Calcuta a la expedición de KLM

cuero con piezas plegables que no ocupa más sitio que una cartera; una inteligente creación de KLM.

A la hora prevista hemos llegado a Karachi. En el aeropuerto nos ofrecen unas bebidas. Nos sirven unos camareros morenos, agitanados, con turbantes verdes y uniformes blancos. Caras pálidas, miradas tristonas y dignas a la vez. En el mercadillo oriental, repleto de pequeños tapices y de artículos de bazar, puede comprarse toda suerte de baratijas, marcadas todas en dólares que es, a diferencia de hace unos lustros — cuando imperaba la libra —, la moneda forastera más corriente.

EL FINAL DE ETAPA QUE EL «JET» REDUCE A LA MITAD

A un par de kilómetros del aeropuerto, y en las proximidades de la capital pakistani que ya duerme a estas horas, la KLM posee un gran hotel, construido al estilo de los palacios hindúes. El «Midway-Hotel» era el parador obligado a la ruta de Extremo Oriente. Aquí se apeaban todos los pasajeros de ida o de vuelta. Pasaban la noche o unas horas, antes de proseguir la ruta. La época del «Jet» restringe la utilidad del hotel. No-

sotros bajamos en el viaje de vuelta. El tiempo de darnos a conocer el parador, sus dormitorios de planta baja instalados a lo largo de interminables galerías cubiertas, a manera de los patios moriscos, en torno a jardines aromáticos y refrescantes. El viajero del «Jet» puede tomarse si quiere una ducha reparadora. Y luego un té, en una enorme y moderna sala de espera.

Hemos vuelto al avión con unos periódicos locales en lengua inglesa. Por sosos que puedan resultar y uniformes en la titulación de la información global, siempre surge alguna noticia de sabor local. Por ejemplo este suceso inverosímil que refiere con indignación el «Morning News»: en un autobús, el conductor molestó a una mujer casada. Esta fue a quejarse a su hermano y a su marido. Ambos fueron al encuentro del conductor con el que se produjo la violenta discusión que se supone. Pero la venganza del conductor reprimido se produjo de la forma más inimaginable. Ocho de sus compañeros se pusieron de su parte. Cada cual al volante de su respectivo autobús emprendieron la persecución del marido. Lo acorralaron por los suburbios de Karachi, atravesaron incluso un terreno de hockey sobre hierba ante el pavor de unos jóvenes deportistas, hasta dar finalmente

con la víctima que murió atropellada bajo las ruedas del promotor de tan inaudita salvajada.

AFEITES Y CUARENTENA INDIA

Llevamos doce horas viajando y sobrevolamos ya el corazón del subcontinente indio. Lo que costaba alcanzar incontables sufrimientos, vidas enteras, a nuestros abuelos, se resuelve ahora en menos de medio día. Y no cabe maravillarse. La cosa resulta lo más natural del mundo. La noche en las alturas está quietísima. La luna en forma de barcarola parece suspendida en el cielo como una hama-ca. Karachi, bastante más tarde Nueva Delhi, a nuestros pies, son ligeros centelleos que se difuminan rápidamente en la lejanía. Aprovechamos las pocas horas de nocturnidad para echar un sueñecillo. La luz diurna, de un fulgor anaranjado y carmesi, se encargará de despertarnos. La noción de la hora se ha perdido. Más vale no dar vueltas a las agujas del reloj hasta el término del viaje, porque el «Jet» en su marcha hacia el Este, es un tremendo cronógrafo que se traga las horas sin descanso. La «toilettes» y el desayunarnos nos permitirán creer que hemos pasado un día entero. El avión está muy

Un grupo de sacerdotes budistas en el aeropuerto de Bangkok



y n

10 h

11 h

12 h

13 h

14 h

15 h

16 h

17 h



EL RELOJ DE LAS HORAS FELICES

18 h

19 h

20 h

21 h

22 h

23 h

24 h



un regalo para ella
y un regalo para él



CID, S. A. PUBLICIDAD



EL RELOJ DE LAS HORAS FELICES

FELCA
Airmaster

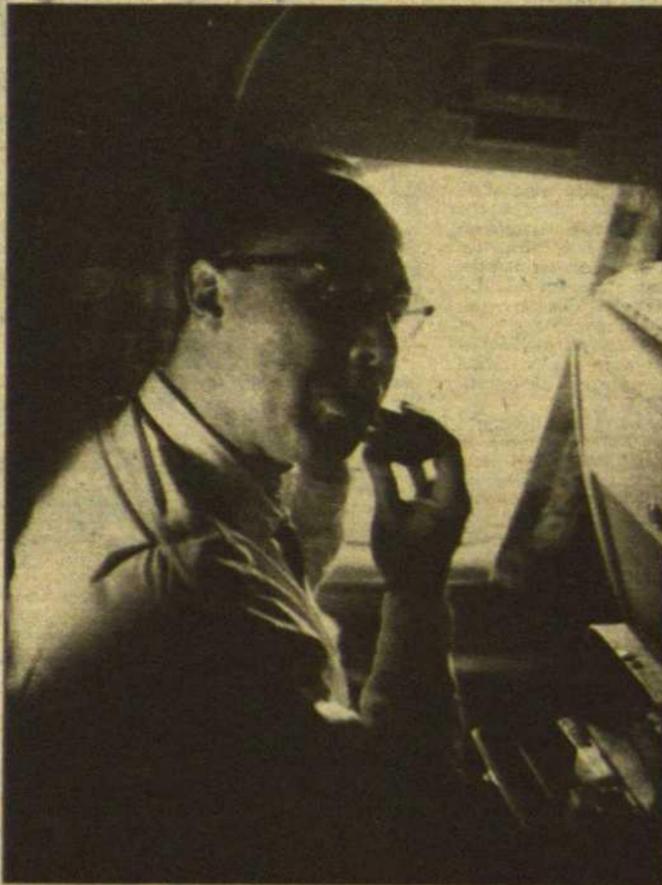
- AUTOMÁTICO
- CALENDARIO
- IMPERMEABLE
- ANTICHOQUE
- 25 RUBIES

VIAJE CON DESTINO A TOKIO

(Viene de la página anterior)

bien provisto de todo. Sólo le falta un baño. Para los impacientes, a los que molesta la barba, hay estuches portátiles con maquinillas «Philips» de afeitar de pila. Es, para envidia de las señoras, el más entretenido juguete de a bordo. Y los pasajeros, cómodamente sentados, se rasuran a placer. El desierto indico que atravesamos, de tierra llana y arenosa, tiene también la palidez de una cara recién afeitada. De cuando en cuando, unas la-

ra, como muñecos de plomo en una barraca de tiro. Estos grupos de hombres tiritantes será lo único de la India viviente que veremos en este vuelo. Son muchos en torno a esta zona del aeropuerto y hubiéramos querido interrogarles. Saber qué es lo que piensan a la vista de tan tremendos aviones que les acercan cada vez más a nuestro mundo. Pero ¿para qué? si lo más probable es que no les importe nada. «Hay un cuarto de la Humanidad que sólo piensa en la manera de poder llenar el estómago vacío...» recuerdo haber leído. Para



Afeitarse «a domicilio» es un juego divertido para adultos

qué, pues, querer indagar en el pensamiento de esos indios huesudos y descalzos que se acercan al avión para las faenas auxiliares de desembarque. Aquí se nota que hay personal de tierra sobrante. Hasta suben dos mozos con la exclusiva finalidad de vaciar los ceniceros. Se oyen órdenes y contraórdenes. «Prohibido sacar fotografías». ¿Qué secretos atesora todavía esta tierra antiquísima? No será por los dos aviones militares a medio guarecidos en una extremidad del campo. «Prohibido bajar a tierra, mientras no suba la Sanidad». «Hay que llenar unos formularios; enseñar los certificados médicos y aguardar a que los revise el médico de guardia y su ayudante». Llegan con calma todavía y a pesar de los semblantes aburridos... recogen, para supuesta posterior consulta, todos los papeles. El meticoloso trámite burocrático que ha puesto a salvaguarda la salud indostánica contra toda posible enfermedad

contagiosa, sólo da tiempo a estirar las piernas al pie de las escaleras del avión, mientras acaban de repostarle gasolina. Abandonaremos Calcuta entre una atmósfera brumosa que se extiende hasta el inmenso delta del Ganges. Sobre Birmania tendremos una visión todavía más fantasmagórica de ríos y deltas que se abren como pulpos, que se contornean como serpientes, que dibujan sobre la selva figuras paquidérmicas, marcadas cual con moldes de plástico sobre la arena.

Pronto la espesura de la selva será tal que todo detalle desaparecerá bajo



En Manila desembarca Gimeno, que es recibido como un héroe





Yuko-San, la guía del Japan Travel Bureau, nos irá sacando de nuestra ignorancia de occidentales

el océano de verdura. Caer aquí puede traducirse en una heroica o fatal odisea. El doctor Bernd — mi vecino de butaca — director de la exportación de la «Elin-Unions», importante empresa austriaca que trabaja en la instalación de centrales hidroeléctricas en ésta y otras regiones del mundo, me informa que hace pocas semanas un profesor vienés fue muerto por los partisanos birmanos que mantienen su cuartel general en esa selva donde situó la acción el novelista del «Puente sobre el río Kwai».

PRIMER CONTACTO CON EL MUNDO AMARILLO

«Krung Deb Ratankosindras — la ciudad del dios Indra — es el verdadero nombre de Bangkok. Para nosotros será el primer contacto con el mundo amarillo. Los bonzos, envueltos en sus túnicas color naranja, sus cabezas rapadas, sus rostros anémicos y apergamados, adosados a las barandillas del aeropuerto, contemplando el aterrizaje y el despegue de los tetramotores con pasividad típicamente budista, es una primera imagen del mundo de contrastes que nos espera.

El calor húmedo es poco menos que tropical. Hay que bajar en mangas de camisa. E internarse en una sala de aire acondicionado si no se quiere caer en la indolencia de esos tailandeses tumbados en las sillas de la terraza. Fuerte presencia americana en este aeropuerto. Hay aviones militares en cantidad. Las autoridades locales se muestran muy obsequiosas. Sirven sin descanso. Los mercachifles tratan también de vender sin descanso sus baratijas que, a fin de cuentas, no salen tan baratas. En cuanto a los productos foráneos, no parece haber precio fijo. El mercadillo negro parece tener buen asiento. Un rollo kodak puede pagarse al cuádruple de su valor. Es un detalle. En cuanto a las postales que me sellaron muy ceremoniosamente y que deposité en el buzón... aún es hora de que lleguen a destino.

UN OBSERVATORIO ESPAÑOL EN ASIA, LA TABACALERA

El paisaje del Siam y de Indochina de arrozales, de ríos caudalosos, de enormes extensiones de bosques, de montes verdes, de planicies ocres con semejanzas a la vez a trozos de Europa y de América,

quedará atrás. Atravesaremos el mar de China casi sin enterarnos. Y la escala de Manila nos brindará la siempre sorprendente sensación de hallaz, en los antipodas un núcleo de tradición hispánica. En el aeropuerto provisional, graciosamente ambientado con cañas de bambú, hay ocasión de hablar castizo con el secretario de Embajada, don Felipe de Castro, y de hablar en catalán con don Ramón Barata, delegado de la Tabacalera de Filipinas, cuyo consejero delegado, don Francisco Cantarell, se hallaba también en viaje de negocios por Extremo Oriente y vino a abrazar a nuestro compañero de viaje don Luis Balaguer. Gimeno, nuestro as de la raqueta, también habrá desembarcado en Manila, donde le recibirán como a un héroe, junto a Pancho Segura y demás «eco-equipiers» trotamundos. Dicen que el español se va perdiendo, pero aún subsiste una Prensa de habla española, dignamente editada, merecedora de nuestro cariño. La Tabacalera también es una institución fundamental en las relaciones de España con Extremo Oriente. En Tokio es donde uno mejor se da cuenta, porque cumple una multiplicidad de funciones que le dan rango de auténtico pequeño misterio de España en el Extremo Oriente. Sus hombres siguen al día la evolución económica y política del Japón. Pulsan el grado de su recuperada influencia sobre aquella región del globo. Y están atentos previsoramente al interés que pueda ofrecer un mañana próximo el pululante mundo asiático.

El almuerzo opíparo, con sus entremeses, sus etunados y sus frutas y quesos, sirve para acortar la última etapa que siempre parece la más larga. Y nos reparten los primeros folletos de bienvenida al Japón, con la mar de datos y hasta un breve vocabulario que si no nos llevarán siempre de la mano, podría haber sido de una utilidad esencial.

ANALFABETISMO OCCIDENTAL

Pues hemos de hacernos a la idea de que, por muy cultos que queramos aparentar, los del llamado Viejo Mundo, como los del Nuevo, una vez sumergidos en el mundo asiático, nos convertimos en perfectos iletrados. Si no fuera por la dependencia nipona y el esfuerzo que debieron poner en ello los ocupantes americanos, colocando letreros e indicaciones en inglés, la situación del europeo quedaría francamente comprometida, en el mismo aeropuerto, donde hemos llegado a la hora prevista, poco más de las siete — hora local —, las once de la mañana en Europa. Total, 26 horas con las paradas en siete escalas intermedias. Apenas ha saltado una hoja del calendario. En los muelles de Amsterdam hay un viejo torreón que llaman la Torre de las Lágrimas, porque desde allí, madres, esposas e hijos despedían a los que partían para las más lejanas empresas viajeras, acaso para no volver. Entonces, partir era, muchas veces, morir del todo. Hoy, partir, es tener ocasión de vivir un poco más, en un tiempo inapreciable. Es estar siempre a la vuelta de la esquina.

(Fotos del autor)

Próximo artículo:
UNA SEMANA DE TURISMO
EN EL JAPON

Mirando hacia atrás sin ira

Por JUAN CORTÉS

Los sellos de correo

1. DE ENERO DE 1849. — El franqueo de la correspondencia mediante los sellos de correo — esos «drocitos de papel lo suficientemente grandes para que quepa en ellos el grabado de su precio y cubiertos en su dorso por una aplicación glutinosa que mediante un ligero humedecimiento permite pegarlos en la cubierta de la carta» — como los definía, en 1837, Rowland Hill en su proposición para que fuese adoptado en Inglaterra un sistema más cómodo, barato y eficaz para atender al servicio del correo, de día en día mayor con la expansión industrial de la época y la oportunidad que ofrecía para el mismo la reciente implantación del ferrocarril —. La oposición que el proyecto suscitó fue enorme, pero el sello fue establecido por acta del Parlamento en 1839, y puesto en práctica en enero de 1840.

La innovación provocó irritadas protestas y durísimas críticas en todas las personas que se tenían por conscientes y custodias de las grandes virtudes tradicionales. Con la implantación del sello de franqueo, sin la garantía de la recepción del pliego mediante pago, se auguraban acabadas ya para siempre toda confianza y seguridad en el envío y el recibo de la correspondencia.

No obstante, tan poca confirmación tuvieron los pronósticos que, en vista del resultado, el año 1849 — las cosas andaban, por aquellos tiempos, más despacio que ahora — principiaba en Francia con la implantación del sistema. Un año más tarde, día por día, en España circulaban también, por primera vez, los sellos de correo, con la efigie de S. M. la reina doña Isabel II.

Santa Juana de Arco



Santa Juana de Arco, según una miniatura del siglo XV

6 DE ENERO DE 1942. — En Domrémy, en el límite extremo del ducado de Lorena, los Reyes Magos de Oriente regalaron el hogar de Jacques d'Arc y de Isabelle Romée de Vouthon con el nacimiento de una niña que sería una de las figuras más puras, gloriosas y dignas de piedad de la historia del mundo: la doncella Juana de Arco, la que rescató para su patria villas y ciudades que obra-

ban en poder de los ingleses y colocó en el trono al rey Carlos VII, con todas las prerrogativas; esa maravillosa muchacha espejo de limpieza, de caballería y de moderación.

«Jeanne, la bonne Lorraine qu'Anglais brûlerent à Rouen».

como cantó con su entrañable acento el desastrado Villon.

Hay que tanto se una rectificar los juicios peyorativos que han llegado hasta nosotros con respecto a las barbaridades más monstruosas cometidas por magnates e instituciones y se pretende coonestar crímenes, atropellos y crueldades achacándolos no a quien los cometiera sino a la mentalidad de la época en que vivieron, también, más o menos capciosamente, se ha de poder justificar, claro está, lo que con Santa Juana se hizo. E igualmente podemos confiar — digámoslo de paso — en que algún sensado sociólogo, anticipándose al juicio de sus colegas futuros haga buenos ya hoy mismo como producto del estado de espíritu del tiempo los genocidios, persecuciones, brutalidades y asesinatos de que somos testigos en nuestros días.

Pero tenemos para nosotros que, a vista de la conducta de Carlos VII que, cuando prisionera Juana del bastardo de Wandonne — el cual la retuvo por medio año hasta que la cedió a Jean de Luxembourg, quien la entregó a los ingleses — no movió un dedo de su mano en favor de ella, como la de cuantos intervinieron en el asunto de su aprehensión y proceso, para los ojos de cualquier ser humano con alguna idea de lealtad, rectitud y decencia, no fueron otra cosa que un perfecto muestrario de insignes canalalladas.

Ya sabemos que los sencillos curas — y hasta algún prelado, como Jacques Guin, arzobispo de Embrun, que instaba al rey que hiciese cuanto pudiese por el rescate de aquella a quien tanto debía — añadían a las oraciones del final de la misa sus preces por la libertad de la Doncella, como también que el pueblo llano de La Loire y el Delfinado ponía imágenes suyas en las iglesias y se afilaba por la suerte de quien tan bien representaba sus sentimientos y devociones. Pero no son esos quienes gobiernan las ideas rectoras de los tiempos. Cuando más, son quienes sufren y soportan la acción de las mismas sobre su propia carne.



En todos los autocares para turistas no falta una solícita azafata dispuesta a mostrar los lugares más tradicionales de su país.

FEMINA

Hoy, tarde y noche, extraordinario estreno

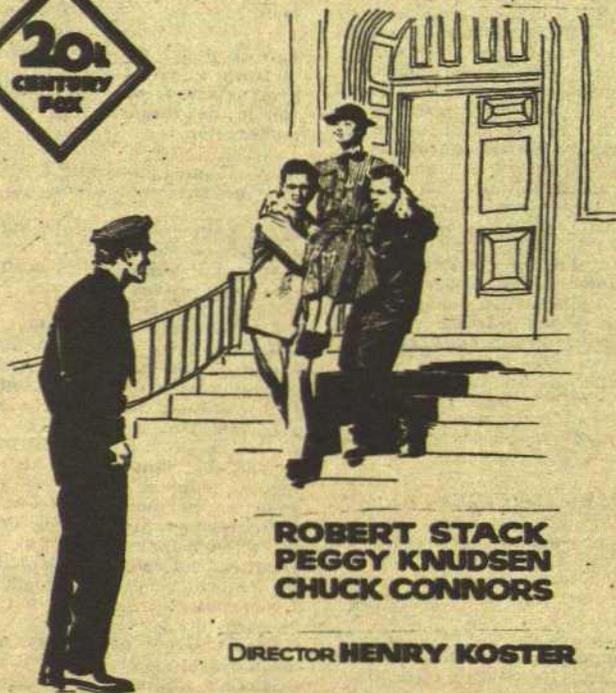
¡La ciudad entera pendiente de un quirófano!

«MISS DOVE» al pagar una deuda de su padre hizo a todo el pueblo deudor de gratitud

JENNIFER JONES



COLOR DE LUXE
CINEMASCOPE



ROBERT STACK
PEGGY KNUDSEN
CHUCK CONNORS

DIRECTOR HENRY KOSTER

La terrible Miss Dove

«Miss Dove» tiene la habilidad de hacernos retroceder a los años de nuestra infancia...

a los amores de su juventud...

y a todos los días inolvidables de su vida

(APTA PARA TODOS LOS PUBLICOS)

GENTES

por ANGEL ZUÑIGA

SOPHIE Tucker ha actuado durante unas semanas en Broadway. El club de noche donde se presenta es muy popular, con clientela de esa enorme clase media del país, espina dorsal, sostén del mismo. Contra lo que se opina en Europa, adonde sólo llega la publicidad inmensa, está constituido por mujeres gordas, llamativamente vestidas, animadas y ruidosas, que van a pasarlo bien, sin exigencias ni paladar para la cocina. Las cenas quedan un tanto en ese rancho regimentado, platos de ensalada, mantequilla y vasos de agua, con diamantes de hielo flotando en su interior. El cocktail desata las lenguas, porque se pluralizan con exceso. A los postres, más de una de esas damas se

Es un espectáculo que merece la pena ver. La supervivencia de los viejos —Sophie ya no puede cumplir los setenta— es reconfortante. Contra lo que opina alguna gente, siempre es un ejemplo de vitalidad morir con las mallas puestas. Entretiene cuando moraliza vagamente sobre lo que debe hacer la mujer para retener al marido. Tiene el sentido de captación teatral que en tan alto grado posee la gente de su raza, en la emotividad eterna y en la explotación del sexo como fuente continua de diversión y entretenimiento. Un sexo pasado, desde el principio del siglo, por las clínicas de Freud, en Viena. Así se ha querido sustituir por esa ciudad, a Roma; al pecado, por el vicio; al



Sophie Tucker en 1928

llevan los dedos a la boca para limpiar los dientes de los residuos dejados por el pollo. El Vogue es para la élite, los grupitos menudos, sofisticados, presuntuosos, corchos a la deriva en una sociedad inexistente, contra lo que opine Elsa Maxwell.

Tampoco a Sophie Tucker le faltan kilos de peso. Su carrera está unida a algunos éxitos populares que mantienen a las cincuentonas en una vaga nube de nostalgia por los tiempos pasados. Praist no tendría nada que contar con tales reminiscencias.

No se la confunda con una intérprete de jazz, de lo que no tiene ni asomos. Es «Tin Pan Alley» con una bolsa de patatas fritas, paseándose por la playa de Coney Island. Es simpática, graciosa, exuberante. Sale vestida como la gigante que hace de reina en las procesiones del Corpus. Su marcha triunfal es «Some of These Days», veterana melodía, como ella, de una época feliz. La gente de ahora no sabe que en 1990, la «época feliz» será la que se está viviendo, suavizada por el matiz del recuerdo.

Sabe la cantante lo que se lleva entre manos. Reparte botones en que se recomienda a sí misma para la Presidencia del país. No sabemos qué opinará Kennedy. Apenas canta ya; recita, mejor, como hace Pastora Imperio. Su tono es estridente; el matiz, picante. Tiene muchas tablas, como dicen los técnicos. Pertenece a la raza judía; acaba de venir de Israel, donde ha cosechado un triunfo fabuloso. Así lo recuerda al público en su melodía de presentación, un canto a la raza elegida, al estado flamante; un desafío también a los árabes, no mordeándose la lengua para hacerles ver que Israel es más fuerte y está decidido a sobrevivir. Tiene un gran éxito. Se comprende. Gran parte del público es judío.

En Nueva York no hay otros árabes que los que pululan por las Naciones Unidas. Sophie parece, en el cabaret, uno de esos predicadores que en las esquinas de Broadway lanzan al cielo abierto sus bravatas bíblicas.

remordimiento de la conciencia, por la enfermedad irresponsable.

*Some of these days
you miss me, honey...*

Sophie Tucker dio a esa canción una versión definitiva. Ahora la lanza a través del micrófono. Tiene la nostalgia de la América ideal, ingenua, bulliciosa y sonriente, que nada tiene que ver con la de Sophie, práctica y melancólica como si entre tanta alegría buscara sus propias raíces, las de Israel. Siento una grave preocupación por todos esos amigos nuevos que les han salido a los judíos. Son los que cuando los demás, en la época de Hitler, los defendíamos y protestábamos contra la injusticia, permanecían callados haciéndose cómplices de bastantes infamias. Vivir para ver, como diría la misma Sophie Tucker...

Ha muerto Kathlyn Williams. ¿Y quién es Kathlyn Williams?, preguntarán ustedes. La heroína primera de mi niñez, en un mundo de violencia, de aventuras, que nos lanzó el cinematógrafo norteamericano cuando las vedettes italianas—mi amiga Francesca Bertini; la impresionante Hesperia; la más humana María Jacobini; la hermosísima Lyda Borelli; la interesante Pina Menecelli—se empeñaban en lanzar el último suspiro del melodrama de Bécquer o Sardou.

Para quienes no hayan vivido la época, no

TAPON DE CORCHO

Es garantía de calidad



Kathlyn Williams (a la izquierda) en una de sus películas

saben ni pueden imaginar lo que fue. Cada semana se nos cortaba la respiración pensando en que iban a acabar con nuestra heroína inmaculada. ¡Y qué plantel de mujeres decididas, arriesgadas, deportivas se nos sirvió en bandeja de plata! Salones bailando, con su propia cabeza como riesgo, en un ritmo de imágenes cinematográficas. Las italianas estaban todavía en el viejo concepto de la aventura, cuando la norteamericana había hecho de la aventura una viva explosión de independencia, sufragista de la acción por la acción misma. Noras o Hedda Gabler, de un mundo superficial, centelleante, efímero.

La intrépida Perla Blanca, que nos hacía soñar en conocer los misterios de Nueva York, ciudad sin misterio; la sonriente Ruth Roland (sonríe mejor; quíter usa Ipana), con aquella «Huella de Tigre», que revolucionaba nuestra imaginación escolar; Marie Walcamp; Helen Holmes; Edith Johnson; Neva Gerber... Por no decir nada de los héroes invencibles: Eddie Poio, el conde Hugo (Francis Ford), Elmo Lincoln, Art Acord, William Duncan, George Larkin, el mismísimo Jack Dempsey, ídolo del ring. Si en un film había una banda con caretas

como calaveras (Los jinetes de la luna), todos los niños se disfrazaban con ellas en un carnaval de aventuras violentas.

Kathlyn Williams fue la primera que hizo, si no recuerdo mal, una serie famosa: «Las aventuras de Catalina». Globos aerostáticos, automóviles, trenes. Era la manía de la velocidad, casi sin necesidad de ir a parte alguna. El triunfo de la mecánica que estaba en el ambiente. La ciencia puesta en su condición más trivial. Nadie sospechaba entonces que estábamos abriendo la caja de Pandora.

Atabo de ver una copia excelente de «Potemkin», y sigo diciendo lo que dije siempre: ha sido el mejor film que ha producido el cinematógrafo. Es muy difícil encontrar una buena copia. La que daban en un cine de Broadway estaba intacta, y exceptuando algunos errores en su montaje, en especial en la escena de la escalera —lo mejor que se haya realizado nunca—, era de veras impecable.

En cambio en el mismo programa daban una copia mutiladísima de «La calle sin alegría», de Pabst. Quedaba reducida a la apa-



La secuencia de la escalera en «El acorazado Potemkin»

riación de Greta Garbo, explotando el nombre que la intérprete tiene todavía. Lo monstruoso es que la protagonista, siendo Asta Nielsen, apenas si aparece. Esto dará una idea de que en todas partes suceden semejantes estropicios; unos por unas razones; otros por todas las contrarias.

Brendan Behan es un autor teatral irlandés. En la actualidad representa en Broadway una obra suya, titulada «The Hostages». Behan es un anarquista auténtico; un iconoclasta que no deja títere con cabeza. Es explosivo, ruidoso, tremendo, divertidísimo. Su principal ocupación, cuando no escribe comedias o no está en la cárcel —los ingleses lo tuvieron muchos años en prisión por pedir a tiros la independencia de Irlanda—, es la de emborracharse. No estoy haciendo escándalo. Sus fulminantes borracheras son la parte esencial de su personalidad, casi me temo que la propaganda mejor para sus comedias.

De qué calibre serán, unas y otras, que en el primer acto de «The Hostages» estuve tentado de marcharme. No soy ningún puritano y me parece excelente que cada cual haga lo que le parezca. Pero hay cosas que, por la novedad de oírlas en un escenario, hieren al oído. Hice un esfuerzo para acostumbrarme a ellas; al final, las encontré divertidísimas. Hacía tiempo que no veía una comedia con tanto espíritu ni que me entretuviera tanto. En nuestro clima no pasaría. Quemarían el teatro hasta la gente más pacífica.

No deja a nadie en paz este Villon, mejor entroncado con los *chansonniers* que en el «Dix Heures», de París, llaman a las cosas por su nombre más crudo. ¡Lo que dice de Kennedy, de los ingleses, de los irlandeses, de la princesa Margaret y de su «huzz-band»! Si tiene alguna finalidad, dice él mismo, es la siguiente: «Ante todo respeto la ternura hacia los seres humanos. No me importa la ley. Siento una total irreverencia hacia toda la sociedad, excepto en si hace mejores carreteras; da mayor número de grados a la cerveza; hace más barata la comida, y da a los viejos más calor en invierno y más felicidad en veranos».

Una de sus muchas excentricidades es la de presentarse borracho en escena, cuando los actores están interpretando su comedia, interrumpiéndola para dirigirse al público sin pizca de respeto. No he visto nada semejante y creo que es el único ser humano a quien se le tolera. La noche que yo estuve en el teatro armó una de todos los diablos. Nadie se enfadó.

«Os he ofrecido unos intérpretes colosales —dijo después de encaramarse al escenario— y una comedia muy buena. Si no lo

agradecéis sois unos ingratos.» La gente aplaudió enardecida. Behan tenía una borrachera épica. Al final, volvió a salir a escena, antes de terminar la obra, entre ovaciones de un público regocijado. La mujer del autor tuvo que llevarle al hotel casi en brazos.

Conoci a la gran duquesa Olga, que acaba de morir, en el «Baile Blanco», que los rusos monárquicos celebran para festejar su Año Nuevo, en Nueva York. Hace de esto cuatro años. Los príncipes Belosselsky-Be-lozevsky me llevaron a él, sentándome a la derecha de la última persona de la dinastía de los Romanoff. Escapó a la gran matanza de la revolución por verdadero milagro. Siempre sostuvo que Anna Anderson era una impostora y no la hija del último zar, Nicolás II, Anastasia.

En una cena cordial como fue aquella, siempre se sienten deseos de conocer de cerca, con tal testigo de excepción, lo que fue el octubre de 1917. Pero siempre he creído necesario el respeto y la prudencia como norma social, tan poco de esta época. La conversación fue muy amena. Coincidió la gran duquesa en la apreciación general de que Nicolás II era un ser extraordinariamente bueno, generoso, humano. Creo que S. M. la reina madre, doña Victoria de Battenberg, que se refería a él llamándole Nicky, tenía también la más alta opinión del infortunado zar. Miguel Kalachnikoff, quien se educó en el Palacio de San Petersburgo, siempre me dice que era la persona más extraordinaria, fina, sensible y con sentido del humor que ha conocido. Fue víctima de la época y de la más implacable circunstancia histórica.

Siempre me han producido gran tristeza todos los desterrados. Es una tragedia única, insufrible. Incluso los que estamos fuera de la Patria por voluntad, nos cansamos de ello y sólo nos sentimos felices en nuestro propio ambiente. La tragedia es más lamentable cuando este remanente de una sociedad inexistente queda como fosilizado en los hechos históricos contundentes. Todavía la gran duquesa Olga tenía la elegancia, al hablar de esas cosas, de no emplear una sola palabra dura. Incluso, con algunas personas con lados vulnerables, como todo ser humano los tiene, si no las defendía, las justificaba. Verdadera caridad cristiana y no esa irritante presunción de dar limosnas a los que nada tienen, causa de una riqueza mal distribuida, como si no fuera la más lamentable injusticia que haya alguien, un ser humano, un semejante, un hermano, para decirlo a la manera de Dostoyevsky, que no tenga nada.

Nueva York, diciembre



CREACIONES
EXCLUSIVAS EN
JOYERIA Y
RELOJERIA

Emisan

Agencia Oficial OMEGA

RAMBLA DE LAS FLORES, 96 - BARCELONA

De mediodía a medianoche

VISTO Y OIDO por Del Arco

Con los ORNITÓLOGOS

IV Campeonato federal de canaricultura y pájaros exóticos. VII Exposición de la Asociación Ornitológica de Barcelona.

Se ha fallado el premio; el campeón es un «guitguib» de color azul violáceo y amarillo y una mancha azul turquesa en la cabeza. Me informa don Juan Massagué, presidente de la Asociación.

—¿De dónde es el ejemplar este que ha ganado el primer premio?

—Es un «Cyanerpes», procedente del Brasil.

—¿Lo han traído de allá?

—No, de Amsterdam.

—¿Es un ejemplar muy raro?

—Sin duda hubiera ganado en nuestros concursos anteriores.

—¿Qué edad tiene?

—Unos dos años — responde la señora Solá.

—No creo — dice Massagué —; yo pienso que hace un año era todavía huevo.

—¿Por qué se llama «guitguib»?

—Por su canto.

—¿Qué come?

—Es nectarídeo; succiona néctar cuando está en libertad.

—¿Y en la jaula?

—Miel con agua, frutas no ácidas y una papilla especial que le traen de Holanda por avión.

—¿Es muy delicado?

—Mucho; y muy difícil su aclimatación.

—¿Caro?

—Los pájaros no tienen precio cuando se han adaptado.

—¿Su inmediato rival?

—La «Tangara fastuosa», del Brasil; un tanagrado.

—¿Y el tercero?

—Otro tanagrado, el «Eufón violáceo». Todos de la misma expositora: la señora Ros de Coll.

—¿Cómo puntúa el Jurado?

—Rareza, dificultad de manutención y buena salud y plumaje.

El público de la exposición admira al vencedor

PASÓ OTRA FERIA DE BELENES



FRONTE a los tenderetes de las figuritas de barro — feria tradicional barcelonesa en la transición de un año a otro — desfila un mundo inefable de admiradores, de curiosos, de abuelos, de padres y de hijos. Los mismos vendedores, ¿no son, a veces, las más representativas figuras de un inefable «pesebre vivent», para decirlo a la manera de Engordany?

Y entre el coro de desfiantes, el chaval con un hermanito acuestas, la señora que le falta un buey, la compradora de musgo, el marido que busca tres



Reyes de Oriente rebajados de precio, y el pesebrista ansioso de dar con un arbolito «con carácter», crean un retablo navideño lleno de tipismo y sabor dentro de esa Barcelona ingenua, fervorosa y sensible.

A.

(Fotos Eugenic Forcano)



Al doblar la esquina por Nestor

EL PREMIO NADAL

CUANDO aparezca este artículo hará unas horas que en el hotel Ritz se habrá adjudicado el Premio Nadal de 1960, que es el decimoséptimo que se concede. La anticipación con que hemos de cerrar nuestro número nos impide recoger esta semana el nombre del ganador y el eco social, cultural y literario que posee, desde hace años, el acto que acompaña a la concesión del premio. Nos hemos de excusar, por lo tanto, de que no aparezca en nuestra Revista esta información que muchos lectores deben esperar, desconociendo las dificultades técnicas que impiden en este caso una más rápida información periodística.

La fiesta del Premio Nadal ha entrado, como es bien sabido, dentro de los acontecimientos sociales del año barcelonés. Lo ha hecho de una manera paulatina y sin que los organizadores se diesen apenas cuenta de esta progresiva evolución. Recordamos que los dos o tres primeros años solamente un grupo muy reducido de amigos acudía al inolvidable restaurante Suizo, mientras el Jurado, en un reservado, concedía el Premio. En un buen principio la idea de los fundadores fue de deliberar y votar la novela premiada en el curso de una cena, como se hace en la mayoría de los premios franceses. Se esperaba, naturalmente, que, como sucede en los premios de París, a este acto acudieran los periodistas y algunos curiosos del mundo de las letras. Lo que no pudo suponerse es que la ciudad respondiera de una manera tan espontánea y rotunda, de tal modo que tuviera sucesivamente que cambiar de locales por falta de capacidad. Todo ello ha ido viniendo de una manera lenta y creciente, iniciado, como decimos, en la más estricta modestia. La fiesta social, que hoy tanto agradecemos porque representa una atención al Premio Nadal, a bien seguro la más nutrida en la vida literaria de este país, es la superposición de diecisiete años de una continua labor. Es algo que nació de una manera espontánea y de difícil imitación. Por esta razón tiene una personalidad propia, a pesar de que tantos premios se han concedido de una manera parecida. En esta personalidad de una cosa nacida espontáneamente y acrisolada año tras año. De un hecho que rebasa la simple curiosidad por un fenómeno literario para convertirse en una manifestación social y ciudadana. Es este un hecho que anualmente se repite y que cada año agradecemos de todo corazón.

ANDRAITX, LA VILLA DE LOS «CHEFS»

EL entusiasta impresor mallorquín Bernardo Ferragut, que trajo de la villa de Andraitx, donde nació, sus trebejos y máquinas a Palma, es editor de un interesante opúsculo titulado «Andraitx, la villa de los «chefs»», en el que glosa y amplía el artículo que con idéntico título publicó el conocido publicista, autor de «El arte de fumar en pipas», Joaquín Verdagué.

Andraitx, la villa ponentina de Mallorca, conocida también por el valle de los almendros, es un lugar delicioso donde solamente los viejos, las mujeres y los niños integran su censo de habitantes. Los jóvenes, apenas conocen las cuatro reglas de aritmética, toman en la plancha de vapores, que así llamaban en su argot al acto de embarcarse, y se alejaban de la isla en busca de fortuna. Por donde resulta que no hay lugar en el mundo donde no se encuentre un hijo de Andraitx.

Unos se dedicaron a la pesca de la esponja en las Antillas, otros a la zafra de azúcar, algunos militaron en el fabuloso mundo del comercio, empero la mayoría optó por la delicada ciencia que hizo glorioso el nombre de Brillat-Savarin. Es precisamente en el arte culinario donde se han distinguido los emigrantes mallorquines de Andraitx. Y lo que, con preconcebida brevedad, consignamos en nuestra nota de hoy, es lo que se trata y se estudia en el librito mentado.

En él se nos entera, nada más ni nada menos, que los mejores «chefs» de cocina del mundo recibieron las aguas bautismales en la parroquia de Andraitx. Durante el mandato presiden-



cial de Perón, en la República Argentina, Bartolomé Calafell fue su jefe de cocina. En el hotel Nacional de Santiago de Cuba, nos encontramos con Gabriel Ballester Pujol. En el hotel Sevilla de la Habana rige el mando culinario Gabriel Valent. También proceden de Andraitx los «chefs» de los hoteles cubanos Colonial y Plaza, los Gabriel Roselló Mir, y Guillermo Massot Juan, respectivamente. Y prosigue la lista: Matias Valent es «chef» del hotel Sheraton, en Canadá; Matias Covas lo es a su vez del Astoria de Nueva York; Pedro A. Mandilego y Matias Cañellas, de los clubs Bahamas y Youngstown; Juan Balagué Valent es «chef» de cocina del Ritz Carlton. En fin, que de pretender anotar el nombre de todos los grandes cocineros nacidos en Andraitx no terminaríamos nunca. Los hay en París, en Reims, Chalons, y en los

mallorquines hoteles Bahía Palace, Maricel, Jaime I, Alcina, Londres, Majórica, Capitol, Brismar, Malgrat, Villamil, etc.

No deja de agradar al cronista, tras esas estupidas credenciales culinarias, poder contar a ustedes que el pueblo que ha proporcionado al mundo tan nutritiva grey de excelentes jefes de cocina, cuenta solamente con unos cuatro millares de habitantes. Las guerras, que todo lo estropean, que todo lo confunden y arrasan, constituyeron un duro golpe para el espíritu migratorio de los hijos de Andraitx, auténticas golondrinas del peregrinar atlántico. Y a falta de ocasión más propicia, optaron por un modesto vuelo rasante, aterrizando en la misma capital de la isla. Barrios enteros de Andraitx quedaron desmantelados, familias completas abandonaron sus casas. Y del mismo modo que existen unas leyes biológi-

del certamen. Hay unanimidad en el comentario; efectivamente, el «guitguib» que ganó es de una belleza espectacular y, además, parece goza de una salud envidiable. —¿Es difícil la continuidad de estas especies en jaula? —pregunto.

SARDANAS

AUDICIONES PARA LA ACTUAL SEMANA

EN BARCELONA

Domingo día 8, a las doce de la mañana:

En las escaleras de la Catedral, programa a cargo de la Coblá Popular:

- «La pubilla empordanesa», de J. Serra.
- «Llaminera», de J. Blanch.
- «Pregària», de R. Serrat.
- «Placidesa», de Ll. Albert.
- «Liuna pienes», de E. Toldrà.
- «L'Empordà», de E. Morera.

En el Parque de la Ciudadela, por la Coblá Montserrat.

En la Plaza del Gran Surtidor, de Montjuich, por la Coblá Barcelonina.

En la Plaza de Las Palmeras (San Andrés) por la Coblá Principal de Gracia.

EN BADALONA

En el Paseo del Caudillo, por la Coblá Badalona.

EN TARRASA

En el Parque Municipal, por la Coblá Sabadell.

EN SAN BAUDILIO DE LLOBREGAT

En la Plaza del Ayuntamiento, por la Coblá Costa Brava.

Domingo día 8, a las seis de la tarde:

EN BARCELONA

En la Plaza de San Jaime, por la Coblá Barcelona.

EN TARRASA

Por la Coblá Principal de Gracia.

EN SABADELL

(C. P. de) por la Coblá Sabadell.

EMISIONES SARDANISTAS HABITUALES

Todos los domingos, a las once: «La Sardana», por Radio Miramar, y a las 22'15 por Radio de les Valls d'Andorra (onda m. de 367 m. y corta de 47 m.).

Viernes, a las 9'35: «La Sardana», por Radio Barcelona.

Sábado, a las 13'15: «La Voz de la Sardana», por Radio Nacional de España en Barcelona.

—Sí, pero no frecuentes.

—Yo he tenido un «diamante gould» —declara la señora Solá muy contenta.

—¿Dónde está?

—En mi casa; tiene sólo siete días.

—¿Lo cria su madre?

—No, tiene nodriza.

—¿Lo han abandonado sus padres?

—No, pero son muy perezosos; está al cuidado de dos isabelas del Japón, que es cría especial muy buscada por sus grandes cua-

lidades para empollar huevos ajenos; en cambio, a los suyos propios no les hacen mucho caso.

—¿Y qué tiene de particular su «diamante gould»?

—Estos pájaros crían muy raramente en cautividad y hasta han llegado a nidificar, pero sin resultado hasta hoy; es el primero que nace y en Barcelona.

—Un honor para la ciudad, señora...

carnet de ruta

COMO en años anteriores, también usted podrá comer los célebres «scalçots» en ocasión del próximo viaje a Valls, concertado para el domingo día 15 del mes actual. Invariablemente, con el anuncio del susodicho viaje, empieza el receloso interrogatorio de los que se inscriben con carácter de debutantes. Y he aquí el diálogo:

—Es que a mí, la cebolla no me apetece demasiado. ¿No cree que voy a salir decepcionada del ensayo?

—Señorita, los «scalçots» son capítulo aparte. No pierda usted la fe.

—Creo que es muy complicado comerlos, mejor dicho, que el peligro de mancharse ofrece un porcentaje aterrador.

—Todo está previsto. A tal efecto, en Valls se confeccionan unas servilletas delantales que son un modelo anti-mancha sencillamente perfecto.

—¿Usted las ha comido, las cebollas esas?

—Naturalmente.

—¿A qué saben?

—A la clásica dulzura vegetal, muy fina, de la cebolla, se añade el discreto ahumado de la cocción. Aplique a eso una salsa a base de almendras y otros ingredientes, que confieren al «scalçot» un empaque y personalidad culinaria absolutamente convincentes, y el resultado final será satisfactorio.

—¿Y por qué deben ser degustados los «scalçots» precisamente en Valls y no en otro sitio?

—Por la poderosa razón de que la geografía también cuenta en el proceso de elaboración de un plato natural y vecino de un determinado lugar.

—¿Y la «scalçotada» termina puramente comiendo cebollas?

—Los «scalçots», señorita, son el «tintoret» del almuerzo. Luego llegan a la mesa las butifarras y las chuletas, regadas con un priorato de buena graduación.

—¿Se trata de una comida campestre?

—Puede comerse al aire libre si el día no resulta lluvioso. En días desapacibles se utilizan los comedores de la masía.

—O sea, que hay que salir al campo.

—También pueden degustarse los «scalçots» en los hoteles y restaurantes de Valls, pero ese es un plato que casa muy bien con el paisaje tarraconense, con el verde plateado de los olivares y el trasfondo agrícola de los campos recién labrados, de color de cuero sillero.

La señorita aceptó mis explicaciones e hizo reservar un par de plazas. Estoy seguro que me dará la razón y agradecerá mis modestos consejos.

Uno de los secretos del éxito de nuestras «scalçotadas» radica en la abundancia. Durante el mes de enero, el apetito suele requerir el derecho de repetición de plato. En agosto traspasar el linde de las dos o tres chuletas resulta una empresa poco aconsejable. Por eso, ahora, en invierno, las cocinas han de operar bajo el signo de la generosidad más abierta.

—¿Otra chuleta, caballero?

—Sí, y tenga usted la bondad de acercarme el «romesco».

—¿No faltaría más!

En fin, lector, que la «scalçotada» del día 15 va a constituir un simpático acontecimiento. Y, por la tarde, nos llegaremos a Tarragona, esa ciudad que tiene la virtud de mantener uno de los más elevados índices de atracción de nuestras provincias.

—¿Y la «scalçotada» termina puramente comiendo cebollas?

—Los «scalçots», señorita, son el «tintoret» del almuerzo. Luego llegan a la mesa las butifarras y las chuletas, regadas con un priorato de buena graduación.

—¿Se trata de una comida campestre?

—Puede comerse al aire libre si el día no resulta lluvioso. En días desapacibles se utilizan los comedores de la masía.

—O sea, que hay que salir al campo.

—También pueden degustarse los «scalçots» en los hoteles y restaurantes de Valls, pero ese es un plato que casa muy bien con el paisaje tarraconense, con el verde plateado de los olivares y el trasfondo agrícola de los campos recién labrados, de color de cuero sillero.

La señorita aceptó mis explicaciones e hizo reservar un par de plazas. Estoy seguro que me dará la razón y agradecerá mis modestos consejos.

Uno de los secretos del éxito de nuestras «scalçotadas» radica en la abundancia. Durante el mes de enero, el apetito suele requerir el derecho de repetición de plato. En agosto traspasar el linde de las dos o tres chuletas resulta una empresa poco aconsejable. Por eso, ahora, en invierno, las cocinas han de operar bajo el signo de la generosidad más abierta.

—¿Otra chuleta, caballero?

—Sí, y tenga usted la bondad de acercarme el «romesco».

—¿No faltaría más!

En fin, lector, que la «scalçotada» del día 15 va a constituir un simpático acontecimiento. Y, por la tarde, nos llegaremos a Tarragona, esa ciudad que tiene la virtud de mantener uno de los más elevados índices de atracción de nuestras provincias.

—¿Y la «scalçotada» termina puramente comiendo cebollas?

Los «scalçots», señorita, son el «tintoret» del almuerzo. Luego llegan a la mesa las butifarras y las chuletas, regadas con un priorato de buena graduación.

Se trata de una comida campestre?

Puede comerse al aire libre si el día no resulta lluvioso. En días desapacibles se utilizan los comedores de la masía.

O sea, que hay que salir al campo.

También pueden degustarse los «scalçots» en los hoteles y restaurantes de Valls, pero ese es un plato que casa muy bien con el paisaje tarraconense, con el verde plateado de los olivares y el trasfondo agrícola de los campos recién labrados, de color de cuero sillero.

La señorita aceptó mis explicaciones e hizo reservar un par de plazas. Estoy seguro que me dará la razón y agradecerá mis modestos consejos.

Uno de los secretos del éxito de nuestras «scalçotadas» radica en la abundancia. Durante el mes de enero, el apetito suele requerir el derecho de repetición de plato. En agosto traspasar el linde de las dos o tres chuletas resulta una empresa poco aconsejable. Por eso, ahora, en invierno, las cocinas han de operar bajo el signo de la generosidad más abierta.

¿Otra chuleta, caballero?

Sí, y tenga usted la bondad de acercarme el «romesco».

No faltaría más!

En fin, lector, que la «scalçotada» del día 15 va a constituir un simpático acontecimiento. Y, por la tarde, nos llegaremos a Tarragona, esa ciudad que tiene la virtud de mantener uno de los más elevados índices de atracción de nuestras provincias.

Y la «scalçotada» termina puramente comiendo cebollas?

Los «scalçots», señorita, son el «tintoret» del almuerzo. Luego llegan a la mesa las butifarras y las chuletas, regadas con un priorato de buena graduación.

Se trata de una comida campestre?

Puede comerse al aire libre si el día no resulta lluvioso. En días desapacibles se utilizan los comedores de la masía.

O sea, que hay que salir al campo.

También pueden degustarse los «scalçots» en los hoteles y restaurantes de Valls, pero ese es un plato que casa muy bien con el paisaje tarraconense, con el verde plateado de los olivares y el trasfondo agrícola de los campos recién labrados, de color de cuero sillero.

La señorita aceptó mis explicaciones e hizo reservar un par de plazas. Estoy seguro que me dará la razón y agradecerá mis modestos consejos.

Uno de los secretos del éxito de nuestras «scalçotadas» radica en la abundancia. Durante el mes de enero, el apetito suele requerir el derecho de repetición de plato. En agosto traspasar el linde de las dos o tres chuletas resulta una empresa poco aconsejable. Por eso, ahora, en invierno, las cocinas han de operar bajo el signo de la generosidad más abierta.

¿Otra chuleta, caballero?

Sí, y tenga usted la bondad de acercarme el «romesco».

No faltaría más!

En fin, lector, que la «scalçotada» del día 15 va a constituir un simpático acontecimiento. Y, por la tarde, nos llegaremos a Tarragona, esa ciudad que tiene la virtud de mantener uno de los más elevados índices de atracción de nuestras provincias.

Y la «scalçotada» termina puramente comiendo cebollas?

Los «scalçots», señorita, son el «tintoret» del almuerzo. Luego llegan a la mesa las butifarras y las chuletas, regadas con un priorato de buena graduación.

Se trata de una comida campestre?

Puede comerse al aire libre si el día no resulta lluvioso. En días desapacibles se utilizan los comedores de la masía.

O sea, que hay que salir al campo.

También pueden degustarse los «scalçots» en los hoteles y restaurantes de Valls, pero ese es un plato que casa muy bien con el paisaje tarraconense, con el verde plateado de los olivares y el trasfondo agrícola de los campos recién labrados, de color de cuero sillero.

La señorita aceptó mis explicaciones e hizo reservar un par de plazas. Estoy seguro que me dará la razón y agradecerá mis modestos consejos.

Uno de los secretos del éxito de nuestras «scalçotadas» radica en la abundancia. Durante el mes de enero, el apetito suele requerir el derecho de repetición de plato. En agosto traspasar el linde de las dos o tres chuletas resulta una empresa poco aconsejable. Por eso, ahora, en invierno, las cocinas han de operar bajo el signo de la generosidad más abierta.

¿Otra chuleta, caballero?

Sí, y tenga usted la bondad de acercarme el «romesco».

No faltaría más!

En fin, lector, que la «scalçotada» del día 15 va a constituir un simpático acontecimiento. Y, por la tarde, nos llegaremos a Tarragona, esa ciudad que tiene la virtud de mantener uno de los más elevados índices de atracción de nuestras provincias.

Y la «scalçotada» termina puramente comiendo cebollas?

Los «scalçots», señorita, son el «tintoret» del almuerzo. Luego llegan a la mesa las butifarras y las chuletas, regadas con un priorato de buena graduación.

Se trata de una comida campestre?

Puede comerse al aire libre si el día no resulta lluvioso. En días desapacibles se utilizan los comedores de la masía.

O sea, que hay que salir al campo.

También pueden degustarse los «scalçots» en los hoteles y restaurantes de Valls, pero ese es un plato que casa muy bien con el paisaje tarraconense, con el verde plateado de los olivares y el trasfondo agrícola de los campos recién labrados, de color de cuero sillero.

La señorita aceptó mis explicaciones e hizo reservar un par de plazas. Estoy seguro que me dará la razón y agradecerá mis modestos consejos.

Uno de los secretos del éxito de nuestras «scalçotadas» radica en la abundancia. Durante el mes de enero, el apetito suele requerir el derecho de repetición de plato. En agosto traspasar el linde de las dos o tres chuletas resulta una empresa poco aconsejable. Por eso, ahora, en invierno, las cocinas han de operar bajo el signo de la generosidad más abierta.

¿Otra chuleta, caballero?

Sí, y tenga usted la bondad de acercarme el «romesco».

No faltaría más!

En fin, lector, que la «scalçotada» del día 15 va a constituir un simpático acontecimiento. Y, por la tarde, nos llegaremos a Tarragona, esa ciudad que tiene la virtud de mantener uno de los más elevados índices de atracción de nuestras provincias.

Y la «scalçotada» termina puramente comiendo cebollas?

Los «scalçots», señorita, son el «tintoret» del almuerzo. Luego llegan a la mesa las butifarras y las chuletas, regadas con un priorato de buena graduación.

Se trata de una comida campestre?

Puede comerse al aire libre si el día no resulta lluvioso. En días desapacibles se utilizan los comedores de la masía.

O sea, que hay que salir al campo.

También pueden degustarse los «scalçots» en los hoteles y restaurantes de Valls, pero ese es un plato que casa muy bien con el paisaje tarraconense, con el verde plateado de los olivares y el trasfondo agrícola de los campos recién labrados, de color de cuero sillero.

La señorita aceptó mis explicaciones e hizo reservar un par de plazas. Estoy seguro que me dará la razón y agradecerá mis modestos consejos.

Uno de los secretos del éxito de nuestras «scalçotadas» radica en la abundancia. Durante el mes de enero, el apetito suele requerir el derecho de repetición de plato. En agosto traspasar el linde de las dos o tres chuletas resulta una empresa poco aconsejable. Por eso, ahora, en invierno, las cocinas han de operar bajo el signo de la generosidad más abierta.

¿Otra chuleta, caballero?

Sí, y tenga usted la bondad de acercarme el «romesco».

No faltaría más!

En fin, lector, que la «scalçotada» del día 15 va a constituir un simpático acontecimiento. Y, por la tarde, nos llegaremos a Tarragona, esa ciudad que tiene la virtud de mantener uno de los más elevados índices de atracción de nuestras provincias.

Y la «scalçotada» termina puramente comiendo cebollas?

Los «scalçots», señorita, son el «tintoret» del almuerzo. Luego llegan a la mesa las butifarras y las chuletas, regadas con un priorato de buena graduación.

Se trata de una comida campestre?

Puede comerse al aire libre si el día no resulta lluvioso. En días desapacibles se utilizan los comedores de la masía.

O sea, que hay que salir al campo.

También pueden degustarse los «scalçots» en los hoteles y restaurantes de Valls, pero ese es un plato que casa muy bien con el paisaje tarraconense, con el verde plateado de los olivares y el trasfondo agrícola de los campos recién labrados, de color de cuero sillero.

La señorita aceptó mis explicaciones e hizo reservar un par de plazas. Estoy seguro que me dará la razón y agradecerá mis modestos consejos.

Uno de los secretos del éxito de nuestras «scalçotadas» radica en la abundancia. Durante el mes de enero, el apetito suele requerir el derecho de repetición de plato. En agosto traspasar el linde de las dos o tres chuletas resulta una empresa poco aconsejable. Por eso, ahora, en invierno, las cocinas han de operar bajo el signo de la generosidad más abierta.

¿Otra chuleta, caballero?

Sí, y tenga usted la bondad de acercarme el «romesco».

No faltaría más!

En fin, lector, que la «scalçotada» del día 15 va a constituir un simpático acontecimiento. Y, por la tarde, nos llegaremos a Tarragona, esa ciudad que tiene la virtud de mantener uno de los más elevados índices de atracción de nuestras provincias.

Y la «scalçotada» termina puramente comiendo cebollas?

Los «scalçots», señorita, son el «tintoret» del almuerzo. Luego llegan a la mesa las butifarras y las chuletas, regadas con un priorato de buena graduación.

Se trata de una comida campestre?

Puede comerse al aire libre si el día no resulta lluvioso. En días desapacibles se utilizan los comedores de la masía.

O sea, que hay que salir al campo.

También pueden degustarse los «scalçots» en los hoteles y restaurantes de Valls, pero ese es un plato que casa muy bien con el paisaje tarraconense, con el verde plateado de los olivares y el trasfondo agrícola de los campos recién labrados, de color de cuero sillero.

La señorita aceptó mis explicaciones e hizo reservar un par de plazas. Estoy seguro que me dará la razón y agradecerá mis modestos consejos.

Uno de los secretos del éxito de nuestras «scalçotadas» radica en la abundancia. Durante el mes de enero, el apetito suele requerir el derecho de repetición de plato. En agosto traspasar el linde de las dos o tres chuletas resulta una empresa poco aconsejable. Por eso, ahora, en invierno, las cocinas han de operar bajo el signo de la generosidad más abierta.

¿Otra chuleta, caballero?

Sí, y tenga usted la bondad de acercarme el «romesco».

No faltaría más!

En fin, lector, que la «scalçotada» del día 15 va a constituir un simpático acontecimiento. Y, por la tarde, nos llegaremos a Tarragona, esa ciudad que tiene la virtud de mantener uno de los más elevados índices de atracción de nuestras provincias.

Y la «scalçotada» termina puramente comiendo cebollas?

Los «scalçots», señorita, son el «tintoret» del almuerzo. Luego llegan a la mesa las butifarras y las chuletas, regadas con un priorato de buena graduación.

Se trata de una comida campestre?

Puede comerse al aire libre si el día no resulta lluvioso. En días desapacibles se utilizan los comedores de la masía.

O sea, que hay que salir al campo.

También pueden degustarse los «scalçots» en los hoteles y restaurantes de Valls, pero ese es un plato que casa muy bien con el paisaje tarraconense, con el verde plateado de los olivares y el trasfondo agrícola de los campos recién labrados, de color de cuero sillero.

La señorita aceptó mis explicaciones e hizo reservar un par de plazas. Estoy seguro que me dará la razón y agradecerá mis modestos consejos.

Uno de los secretos del éxito de nuestras «scalçotadas» radica en la abundancia. Durante el mes de enero, el apetito suele requerir el derecho de repetición de plato. En agosto traspasar el linde de las dos o tres chuletas resulta una empresa poco aconsejable. Por eso, ahora, en invierno, las cocinas han de operar bajo el signo de la generosidad más abierta.

¿Otra chuleta, caballero?

Sí, y tenga usted la bondad de acercarme el «romesco».

No faltaría más!

En fin, lector, que la «scalçotada» del día 15 va a constituir un simpático acontecimiento. Y, por la tarde, nos llegaremos a Tarragona, esa ciudad que tiene la virtud de mantener uno de los más elevados índices de atracción de nuestras provincias.

Y la «scalçotada» termina puramente comiendo cebollas?

Los «scalçots», señorita, son el «tintoret» del almuerzo. Luego llegan a la mesa las butifarras y las chuletas, regadas con un priorato de buena graduación.

Se trata de una comida campestre?

Puede comerse al aire libre si el día no resulta lluvioso. En días desapacibles se utilizan los comedores de la masía.

O sea, que hay que salir al campo.

También pueden degustarse los «scalçots» en los hoteles y restaurantes de Valls, pero ese es un plato que casa muy bien con el paisaje tarraconense, con el verde plateado de los olivares y el trasfondo agrícola de los campos recién labrados, de color de cuero sillero.

La señorita aceptó mis explicaciones e hizo reservar un par de plazas. Estoy seguro que me dará la razón y agradecerá mis modestos consejos.

Uno de los secretos del éxito de nuestras «scalçotadas» radica en la abundancia. Durante el mes de enero, el apetito suele requerir el derecho de repetición de plato. En agosto traspasar el linde de las dos o tres chuletas resulta una empresa poco aconsejable. Por eso, ahora, en invierno, las cocinas han de operar bajo el signo de la generosidad más abierta.

¿Otra chuleta, caballero?

Sí, y tenga usted la bondad de acercarme el «romesco».

No faltaría más!

En fin, lector, que la «scalçotada» del día 15 va a constituir un simpático acontecimiento. Y, por la tarde, nos llegaremos a Tarragona, esa ciudad que tiene la virtud de mantener uno de los más elevados índices de atracción de nuestras provincias.

Y la «scalçotada» termina puramente comiendo cebollas?

Los «scalçots», señorita, son el «tintoret» del almuerzo. Luego llegan a la mesa las butifarras y las chuletas, regadas con un priorato de buena graduación.

Se trata de una comida campestre?

Puede comerse al aire libre si el día no resulta lluvioso. En días desapacibles se utilizan los comedores de la masía.

O sea, que hay que salir al campo.

También pueden degustarse los «scalçots» en los hoteles y restaurantes de Valls, pero ese es un plato que casa muy bien con el paisaje tarraconense, con el verde plateado de los olivares y el trasfondo agrícola de los campos recién labrados, de color de cuero sillero.

La señorita aceptó mis explicaciones e hizo reservar un par de plazas. Estoy seguro que me dará la razón y agradecerá mis modestos consejos.

Uno de los secretos del éxito de nuestras «scalçotadas» radica en la abundancia. Durante el mes de enero, el apetito suele requerir el derecho de repetición de plato. En agosto traspasar el linde de las dos o tres chuletas resulta una empresa poco aconsejable. Por eso, ahora, en invierno, las cocinas han de operar bajo el signo de la generosidad más abierta.

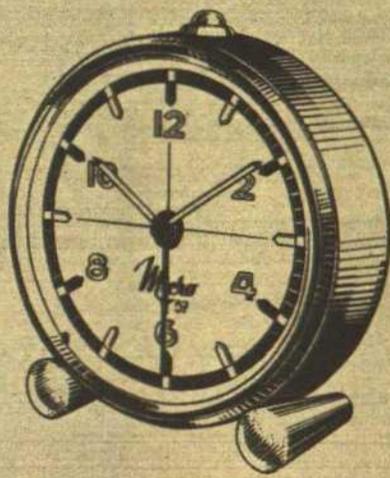
¿Otra chuleta, caballero?

Sí, y tenga usted la bondad de acercarme el «romesco».

No faltaría más!

En fin, lector,

Y... mañana amanecerá con *Michro*



Michro

DESPERTADOR DE ALTA CALIDAD



CID, S. A. PUBLICIDAD

De mediodía a medianoche

En mi jardín

Guía del comprador de rosales

ESTAMOS en el tiempo indicado para adquirir y plantar los nuevos rosales y el aficionado quisiera documentarse, conocer los méritos y cualidades de lo que se le ofrece. Para ello acude a libros y catálogos; pero los libros le hablan de rosas, notables en su tiempo, que ya no se encuentran en el mercado, y los catálogos concentran la trompetaría publicitaria en lo nuevo, que es lo más caro, relegando a las últimas páginas, sin darles importancia, las variedades más hermosas, pero más económicas. El procedimiento más sensato para tener una noción precisa de lo que se ha de adquirir es visitar viveros, rosaledas y campos de concurso y experimentación. Dado que pocos viveros están abiertos al público, y que nuestra ciudad, o los que la rigen, no parecen sentir particular atracción hacia las rosaledas, los concursos y las exposiciones, creo útil recordarle al aficionado los nombres de algunos rosales que a mí me parecen recomendables.

Hay, ante todo, algunas clases indiscutibles, que gustarán más o menos, pero cuya calidad no puede ser negada. Citaré entre ellas a la «Mme. Meilland», que fue en su día llamada «la rosa del milagro»; es el prototipo de flor grande y llena, que nace de un arbusto fuerte y vigoroso, dotado de una vegetación brillante, limpia y sana. Tal vez algunas de sus buenas cualidades se deban a tener como próxima antecesora a la «Rosa foetida» es decir, a una especie silvestre. Su color, como es sabido, pasa del amarillo intenso de su robusto, pero no muy distinguido capullo, al carmín transparente de la rosa abierta. La escarlata «Chryslers», es otra rosa indiscutible, así como la delicadísima «Virgo», de blanca inmaculada según el tópico propagandístico, no tan inmaculada en la práctica, ni falta que le hace para ser una de las rosas más bellas. Bellísima y de forma perfecta es también la «Michel Meilland», rosa tierno teñido de albaricoque. En cuanto a la «Texas» es el prototipo de rosa fuerte, de vástagos rígidos y poderosos. Su color desigual es para muchos un defecto y para mí una cualidad: es una rosa con personalidad, distinta de todas. La «Charles Mallerin» continúa siendo una de las mejores rosas oscuras, tal vez la mejor. En cuanto a la «Rouge Meilland» su forma impecable y su suntuoso color de sangre de toro hacen olvidar las evidentes imperfecciones de su vegetación.

A estas rosas selectas, podrían añadirse algunas clases antiguas que aún se ofrecen en los catálogos: su permanencia en los mismos a través de los años, es ya una garantía de calidad. Pongo como ejemplo la popular serie «Ophelia», «Mme. Butterfly», «Lady Sylvia», del colorido cárneo hoy injustamente olvidado; la vigorosa «President Hoover», y nuestros excelentes nacionales «Marquesa de Urquijo» (Camprubi) y «Condesa de Santiago» (Dolt), bicolor ésta y amarillo indiano aquélla.

Finalmente, no debemos olvidar algunas clases modernas que han probado so-

bradamente sus méritos: por ejemplo, la «Soraya», con hermoso follaje verde bronceado brillante, florifera como pocas, y cuyo color, afortunadamente, no es tan «encendido rojo geranio» como dice la propaganda, puesto que está templado y matizado por el carmesí del revés de sus pétalos. La «Grand'mère Jenny», que recuerda a la «Mme. Meilland», de la que procede.



es también una rosa notable, como notable es la amarilla «Golden Masterpiece», del americano Boerner. La

«Mojaves» y la grandiflora «Montezuma» tienen esos luminosos coloridos que gustan a su creador Armstrong. En cuanto a la «Perfecta», creo que es una de esas rosas cuyos delicados colores más bellos que nuestros soles atroces: en otros climas debe lucir mejor.

La grandiflora «Queen Elizabeth» tiene uno de los colores más bellos que pueden desearse en una rosa, una rosa orquidea delicadísima. Mis objeciones, más que a la flor en sí, van dirigidas a este tipo de rosales; los grandifloras pretenden aunar la generosa floración de los floribundas con la suntuosidad y la regia belleza de los hidridos de té; creo que hasta la fecha no lo han conseguido. Este anhelo de quererlo todo a un tiempo, productividad y belleza, me parece algo así como la autópica «pescadilla grande, que pese poco». Y esta pescadilla ideal es difícil de encontrar, tanto en el mercado como en el jardín.

MAGDA

El consejo del doctor

Contra la angustia

NO sé si ha tenido usted ocasión de relacionarse con alguien afecto de neurosis de angustia. El solo calificativo de angustia es suficiente para dar idea del malvivir reservado a estos pacientes. Si quien se relaciona con ellos tiene un mínimo de sensibilidad y de amor al próximo, ha de sentir, a la fuerza, por tales enfermos, una profunda preocupación y una auténtica compasión.

Todavía hay personas que reservan estos sentimientos para quienes podríamos calificar de auténticos enfermos, para entendernos; esto es: para aquellos que padecen una enfermedad orgánica. Ante un cáncer, ante una «polio», etc., toda la preocupación, la compasión y la ayuda de que son capaces. Pero para un angustiado, de quién el médico les ha asegurado que no tiene ninguna enfermedad que altere su anatomía — quizá por la relativa, si usted quiere, limitación de nuestros conocimientos actuales —, sólo disponen de un breve intento dialéctico fugaz, por pronta y fácil fatiga, seguido de la conocida actitud de alejamiento, propia de quien tiene la conciencia tranquila, por haber intentado lo que debía intentar y porque creen que pueden vivir tranquilos, pues, para ellos, no se trata de una enfermedad, en el sentido clásico, llegando a autoconvencerse que si lo pasan mal es porque quieren o poco menos.

Para nosotros, o mejor, para mí, pues no quisiera responsabilizar a todos los médicos con la afirmación que sigue, estos enfermos son dignos de tanta o más preocupación, compasión y ayuda que los demás. Y decimos o más, porque si es muy penoso perder la salud, estimamos más penoso perderla sin haberla perdido.

Como cualquier otro ser mortal, he sentido en mi cuerpo y en mi espíritu el desorden propio de la enfermedad. Y cuando mi médico me dijo esto es tal o cual dolencia — la ansiada etiqueta diagnóstica — me encontré mejor, pues tuve noticia de una situación pasajera, de evolución conocida y recibí el estímulo de una reacción de lucha para acabar cuanto antes con el conflicto que me abrumaba, mientras mi mente se enfrentaba con el planteamiento lógico de un problema que, por lógico, no la perturbaba, sino que, al contrario, le estimulaba una reacción serena.

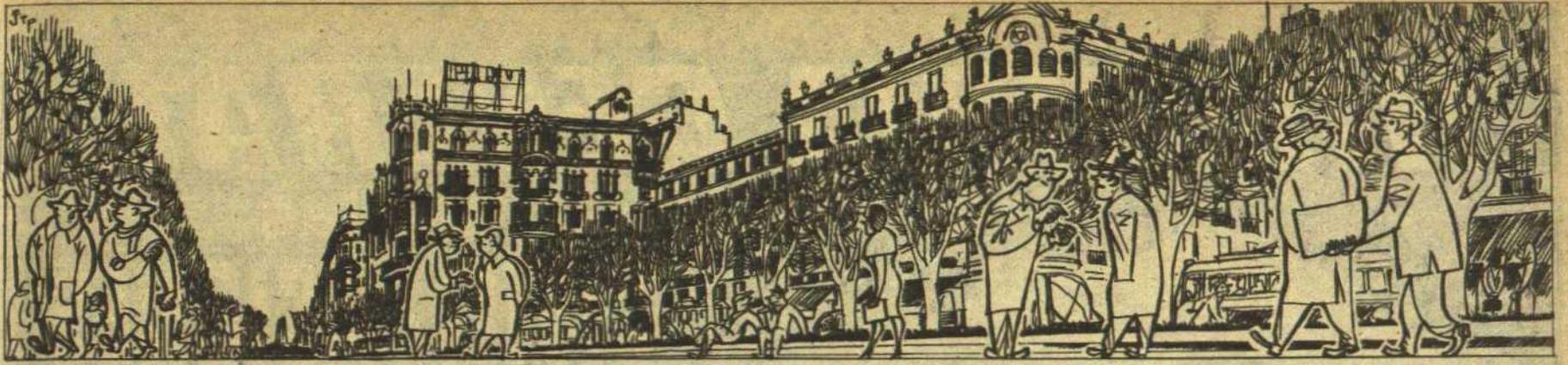
Me pregunto una y otra vez, pues no estoy seguro de mi reacción, cuál hubiera sido ésta, si en estos momentos de tremendo apuro, en que uno se encuentra mal, muy mal y con el espíritu inquieto y atormentado, mi médico me hubiese dicho: «Amigo, no tienes nada», si a sus palabras no hubiese seguido una curación inmediata, como premio a una terapéutica breve e intrascendente.

Bien está no tener nada; pero sin tener nada seguir encontrándose uno muy mal, es, repito, a mi entender, peor que encontrarse tan mal, pero sabiendo uno la causa de su desdicha.

Para que su existencia sea todavía más penosa y más amarga, el angustiado llega a perder la fe y la esperanza en la medicina y en los médicos y llega incluso a adoptar una actitud de defensa frente a ellos, o, mejor ante sus propósitos terapéuticos y llegan a dar la impresión no sólo de que se protegen con su propio mal, sino que incluso no desean curarse, poniendo toda clase de obstáculos y dificultades a quien se desvive por devolverles la salud.

Esta actitud es motivo para quienes no sienten una preocupación y una compasión por ellos, de justificación, ante sí mismos, de su abandono: «Si no tienes nada y, además, no quieres curarte, ya te arreglarás».

Pero el contacto entre médico y enfermo, entre un médico y el enfermo, no llega nunca a romperse. Este necesita una y otra vez contarle a aquél sus males y sus motivos de angustia, sin dejarle casi hablar, porque dice saber que no tienen solución. Sólo permite, porque lo necesita, que le diga en



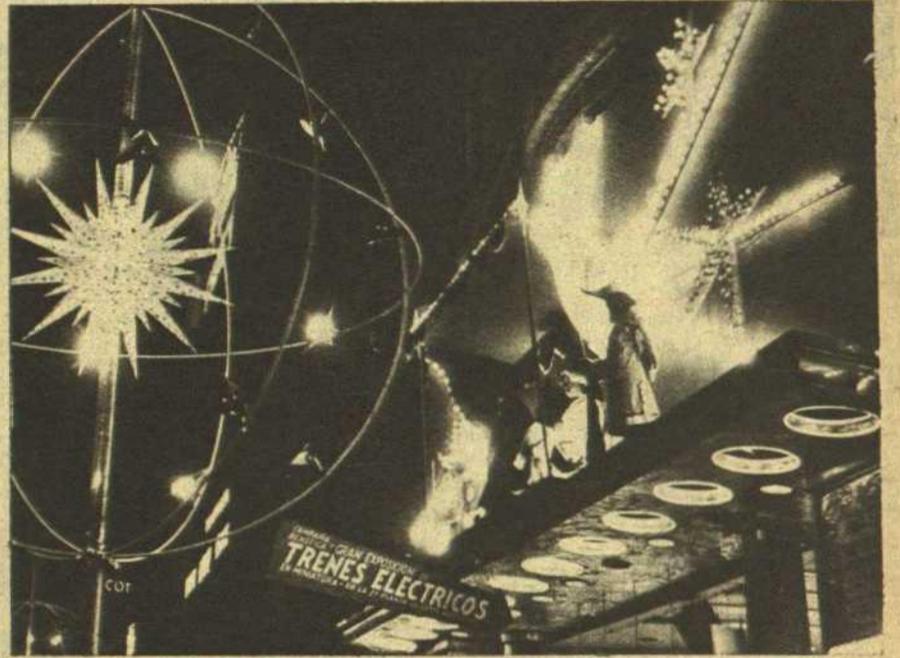
—¿Se ha enterado? Aquí se va a edificar la Torre de Barcelona, con un piso más que la Torre de Madrid.
—¿Es que el árbitro inglés también es arquitecto?

—Parece que ya nos va entrando la fiebre de elevar torres.
—Barcelona siempre la tuvo.
—¡Primera noticia!
—Sí, hombre, ¿no ha oído hablar de las famosos «torres de Sant Gervasi»?

ENTRE TORRES ANDA EL JUEGO por JIP

—Otro rascacielos aquí ¿no será un problema para el aparcamiento?
—Me imagino que al tiempo que empiecen el edificio también empezarán a afilar... ¡el hacha!

—Algunos ciudadanos querían evitar la desaparición de esta obra del arquitecto del «Palau de la Música».
—Sí, pero los arquitectos modernos «no estan per orgues».



muy pocas palabras, una y otra vez, que sus preocupaciones y su angustia son infundadas, momento que aprovecha para entender aquella mente como una esponja a la que ir estrujando en lo posible para librarla de la constelación angustiante que la asfixia, en espera de unas circunstancias especiales que posibiliten su completa liberación.

No crea usted que esto era lo único factible ante una neurosis de angustia, pero sí lo era ante algunas de las múltiples maneras de manifestarse esta dolencia. Por fortuna, en favor de estos enfermos disponemos los médicos, desde hace muy poco tiempo, de una nueva droga que viene a aumentar el arsenal importante de medicamentos que denominamos psicoactivos, a los que hicimos mención en nuestros papeles anteriores, citándoles como muestra de una de las más auténticas conquistas de la investigación médica moderna.

Nos referimos al compuesto químico cuya estructura corresponde al metaminodiacetato, que, si no está ya en las farmacias esperando las recetas de los médicos, pronto ocupará un lugar en sus estanterías.

Fijese que he escrito «esperando las recetas de los médicos», porque una de las barbaridades que se cometen, en torno a las drogas psicoactivas, es que son objeto de recomendación de profano a profano.

Quizá le dé una idea de la importancia de esta barbaridad si le digo, a guisa de ejemplo, que la nueva droga ha sido administrada a enfermos afectos de neurosis de angustia que llevaban dos años sin atreverse, mejor diríamos, sin probar salir de su casa. A las pocas horas de iniciada su administración, recobraban una vida y una actividad normales. Creo que ello le dará idea de lo delicada y compleja que debe ser la base anatómica y funcional de nuestra mente, si el hombre es capaz de interferirla una y otra vez con esta y con otras muchas drogas de acción rapidísima.

No crea que el metaminodiacetato es una panacea. No hay, ni ha habido, ni creo que habrá nunca ninguna panacea.

Lo que sí debe creer es que el angustiado es acreedor del mismo trato que merece cualquier otro enfermo; que la patología de la mente humana es uno de los problemas más complejos con que viene enfrentándose la Medicina; que las drogas en general y los medicamentos psicoactivos en particular, son medios terapéuticos en favor de los enfermos, pero sólo dispuestos para ser administrados por médicos; y que la nueva droga que le he anunciado es una prueba más del bien que una minoría procura a diario en favor de la Humanidad, aún a costas de su propia angustia.

CIANOFILO

LA ANECDOTA BREVE

Uno de los cantores de la capilla de Palacio tuvo una cuestión con el maestro, y éste juró vengarse. Para ello fue a ver al rey, que era Luis XIV, y le dijo que aquel cantor iba perdiendo la voz y desafinaba con frecuencia.

Luis XIV, que tenía ya noticias de la disputa, contestó a su maestro de capilla:

—No eres justo. Debes decir que canta bien, pero que habla mal.

En Austin, Texas, una empresa de pompas fúnebres ha contratado con la estación local de la C.B.S. un anuncio que debe ser radiado siempre que haya una retransmisión teatral, antes y después de anunciar el programa. Se trata tan sólo de estas tremendas palabras: «Recuerda que tienes que morir».

A la muerte de Conrad, verdadero fundador de la Academia francesa, quiso ocupar su silla un riquísimo ignorante. Aunque era tan rico, su demanda ni se discutió: bastó para ello que contara Patru el siguiente apólogo:

«Un griego tenía una lira admirable; se le rompió una cuerda, y en lugar de poner otra como la primitiva, quiso ponerla de plata.» La lira, con una cuerda de plata, perdió su armonía.

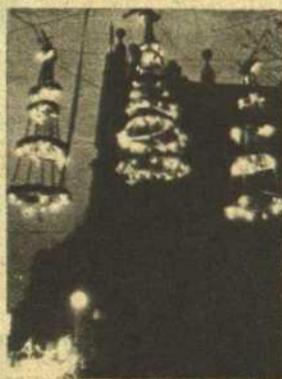
Encontrando a Luis Blanc, quien acababa de publicar su «Organización del Trabajo», Heine le dijo: «Os felicito, señor, de todo corazón, por haberos vuelto ahora el hombre más guillotnable de Francia».

NOCHES DE LA CIUDAD

COMO tantas otras veces ocurre en Barcelona, el mejor espectáculo de estas fiestas es la propia ciudad, la ciudad iluminada, encendida por mil luces, rutilante de estrellas eléctricas, de árboles de Noél cuajados de ojos luminosos y parpadeantes.

En los días navideños y epifánicos, Barcelona recobra poderosa su pulso de gran urbe. No queda ninguna calle sin su alegre y refulgente adorno, sin el grito obsesante y tentador de sus escaparates repletos de esas cosas que todos queremos obtener. La nota distinguida, de buen gusto, se impone —se impuso— en esta luminosa euforia publicitaria. Cuando aparezca este número de DESTINO, se habrán apagado las luces navideñas, enmudecido la voz de los pregoneros, retirados los verdes capuchones de los abetos de Noél; sin embargo, cabe dar fe del acierto y la gracia con que la ciudad ha estado iluminada.

El milagro de estas radiantes y flamíferas noches ciudadanas, se debe en gran parte a las asociaciones de vecinos, cada vez más numerosas y efectivas. Comerciantes y vecinos aúnan esfuerzos y dinero para embellecer sus respectivas calles. La decoración luminosa de la calle de Pelayo ha constituido un verdadero acierto, como acertado ha sido el adorno de las calles de Peixot, del Pino, de Santa Ana, de la Puertaferrisa, del Carmen, de Aribau; las calles gracienses, las de las barriadas, la Avenida de la Puerta del Angel, con su singular y disperso pesebre y tantas otras que han resplandecido poderosas y atractivas en medio de la noche ciudadana tal y como ha recogido la máquina barcelonesa y eficaz de B. Suárez.



HISTORIA GENERAL

de las

CIVILIZACIONES

Siete volúmenes de 500 a 800 páginas cada uno, tamaño 18'5 x 23'5 cm. profusamente ilustrado en huecograbado y cuatricomías. Encuadernado en tela y piel.



- Una obra fundamental y única.
- El instrumento imprescindible para la formación intelectual que exige nuestra época.
- El mejor regalo que puede hacerse a si mismo y a los demás.

PLAN DE LA OBRA

1. ORIENTE Y GRECIA ANTIGUA por André Aymard y Jeannine Auboyer
2. ROMA Y SU IMPERIO por André Aymard y Jeannine Auboyer
3. LA EDAD MEDIA (De próxima publicación) por Edouard Perroy
4. LOS SIGLOS XVI Y XVII por Roland Mousnier
5. EL SIGLO XVIII por Roland Mousnier y E. Labrousse
6. EL SIGLO XIX por Robert Schnerb
7. LA EPOCA CONTEMPORANEA (De próxima publicación) por Maurice Crouzet

Precio de cada volumen publicado 500 ptas.

EDICIONES DESTINO
TALLERS, 62-4° BARCELONA (1)

EDICIONES DESTINO
Tallers, 62 - Tel. 31.76.05
Barcelona - 1

Sírvanse remitirme folleto y condiciones para adquirir al contado y a plazos la obra "HISTORIA GENERAL DE LAS CIVILIZACIONES"

Nombre

Domicilio

Localidad

por Sebastián
Gasch

LA GALBANA ES UNA COSA MUY ANTIGUA...

UNA tarde del mes de junio del año 1931, Vicente Escudero, el guitarrista «El Chino» y un servidor coincidimos en la habitación del hotel Oriente que ocupaba el célebre bailarín. Este escribía a Ellis Gold, secretario de su «manager» S. Hurrok, preguntándole si la hija del «Chino», la pequeña Carmen Amaya, podría trabajar en los Estados Unidos a pesar de su corta edad. Escudero quería llevarse consigo a Norteamérica. Apenas terminada la carta, comparció otro personaje. El catalán Ribes, campeón mundial de billar, que acababa de llegar de Nueva York. Un hombre muy simpático, extremadamente locuaz, y que, por las trazas, tenía una sola preocupación: un espectáculo, del cual era empresario, y que estaba a punto de desembarcar en Barcelona. El señor Ribes no cesaba de hablar de la «vedettes» de aquel espectáculo, una tal Granito, que había triunfado rotundamente en los Estados Unidos y en la América latina. Escudero, que la había visto trabajar, corroboraba tales éxitos. ¿Quién será esa Granito?, me preguntaba yo, intrigado.

Huelga decir que al ver anunciado en Novedades el «Espectáculo Siboney-Granito», me fui de ligero al antiguo feudo del teatro catalán para satisfacer mi curiosidad. Y mi sorpresa fue considerable al comprobar que la Granito de los éxitos en los Estados Unidos y la América latina era nada menos que Granito de Sal, quien, trece años atrás, en la inmediata trasguerra del 14, era la reina indiscutible de la rumba en Barcelona. Estaba aún muy fresco en mi memoria el recuerdo de las escandalosas que el movimiento continuo de su cuerpo provocador causaba en el Edén y otros cafés conciertos del Paralelo...

Granito de Sal no parecía la misma. Saltaba a la vista que los aires de América le

habían sentado muy bien. O que el régimen que los yanquis inventaron para estilizar a sus estrellas cinematográficas la había rejuvenecido y dado una esbeltez que estaba lejos de poseer en sus buenos tiempos barceloneses. Granito de Sal bailaba todavía rumbas, claro. Eran su especialidad. Pero éstas se habían afinado considerablemente. Ya no tenían la cadencia de las que la rolliza hembra bailaba en el Edén. Eran más sutiles, más insinuantes y menos groseras. Eran rumbas de «varietés» que no podían parangonarse con los danzones que en el mismo espectáculo bailaba Yolanda, una mulata voluptuosa, ni desde luego con las rumbas del negro Matamoros, que eran algo más importante. Este negro, como todos los seres de su raza, segregaba ritmo, erotismo y risotadas estruendosas y descompuestas. En los negros, el sentido rítmico, el histerismo sexual y la alegría desembrizada son un fenómeno fisiológico, una secreción. El Trío Matamoros formaba también parte del espectáculo del señor Ribes, junto con la orquesta Siboney y otras atracciones que no eran nada del otro jueves.

Pero da lo mismo. Sirve el inocuo exordio para comprobar que durante los años que mediaron entre las dos guerras mundiales, en los cafés conciertos del Paralelo, llamados impropriadamente «music-halls» por el vulgo, hubo rumbas para dar y vender al por mayor y al menudo. Incluso algunos guasones afirmaban que fue en Barcelona donde se bailó la rumba por primera vez. Desde luego, antes, mucho antes, que en la isla de Cuba. Junto a unos nombres que resumen la gloria de la rumba en aquellos años, Granito de Sal, Bella Dorita, Condesita Zoe, Lola Montiel, que bailaba danzones voluptuosos, con urgentes llamadas a serenos de Cuba, y vestidas con poco más que la sonrisa de un diente de oro, proli-



Dolly, rumbero rubio (1934)

feraban cual por arte de birlibirloque las rumberas que daban pie, o lo que fuese, para que se metieran con ellas.

Pero, entre ambas guerras, dio que hablar una modalidad de rumba, que uno, por lo menos, no había visto todavía en Barcelona: la rumba rubia. Era una rumba de camarote de primera, de coche-cama, de balneario caro, que interpretaba maravillosamente Dolly. Entre la rumba de Dolly y la de Mercedes Blanco, pongamos por caso, existía la misma diferencia que entre un negro de Harlem y otro del habanero barrio de

Jesús y María. Viendo bailar a Mercedes Blanco, la mulata, a uno le daban ganas de subirse a un árbol y rascarse las axilas. Por el contrario, al contemplar a Dolly, se sentían unos impulsos irrefrenables de pedirle a alguien un cigarrillo turco de los más caros.

Era curioso lo que sucedía con esa rumba de Dolly, que parecía creada por un caballero inglés educado en Oxford. Conservaba todo el ardor del espíritu afrocaribeano y, sin embargo, no tenía ninguna semejanza con la danza antillana. La finalidad era idéntica. Lo que variaba eran los procedimientos empleados para conseguirla. Dolly salía a escena con el atuendo clásico. Paseaba arriba y abajo, y luego nos contaba la historia de un negro camarero que se encontró en un «sleeping». El negro tenía aficiones científicas y quería averiguar si Dolly guardaba en alguna parte de su cuerpo el bacilo de Koch. Y la rumba consistía en eso. En esquivar al estudioso moreno.

Pero tengan ustedes en cuenta que no era una rumba bailada en el claro de un platano por una negra fatigada y sudorosa. Se trataba de una dama blanca, que viajaba en «sleepings» con un perro pekinés y un pollo idiota que se iba a casar con ella.

La galbana es una cosa muy antigua, que se cria en la Manigua...

Rumbas y rumberas en el Paralelo... Era difícil formarse una idea del espectáculo sin tener en cuenta la situación especial de la ciudad como puerto de mar. La gente se acostumbraba fácilmente a todo. Al rubor primero, seguía la indiferencia. Los oídos ya no se escandalizaban. La vista no se consideraba herida. Se perdía la finura del olfato en medio de tanto descaro. Al poco tiempo, ya no se necesitaba la excusa marinera para navegar por las más caudalosas corrientes de la prociadada. El caso era saber nadar y guardar la ropa. Esta era la esencial diferencia entre Barcelona y otras ciudades del mar.

NUESTRA AMIGA LA TIERRA

LA PRODUCCION DE CHAMPAÑA

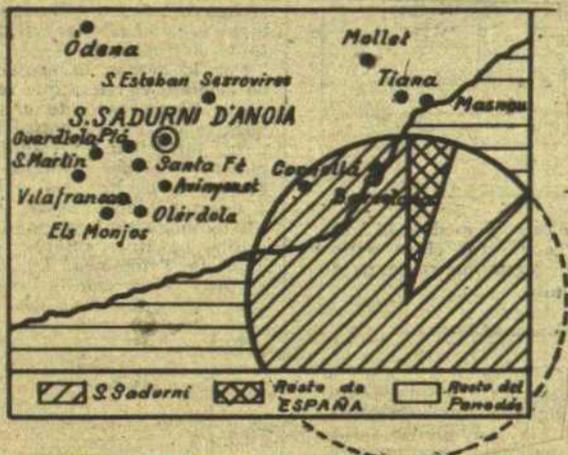
HABLAR de champaña en nuestro país es hablar de San Sadurn d'Anoia. En otra ocasión tratamos en estas páginas de este tema, situándolo precisamente en sus antecedentes y orígenes. El tema es interesante y además adecuado a la celebración de las fiestas navideñas, que convidan a tratar de nuevo de la producción del vino espumoso en España.

Por el número de fabricantes, la población de San Sadurn no tendría tanta preponderancia aunque tiene la parte principal, pero es en la producción donde se lleva sobre todo la supremacía. El número de fabricantes de vino espumoso (natural o artificial) son 32 en la villa de San Sadurn, siete en Vilafranca, dos en Avinyonet, dos en Guardiola de Fontrubi, dos en Olerdola, dos en San Esteban de Sesroviros, uno en Pla del Penedès, uno en San Martín Sarroca, uno en Santa Fe del Penedès y uno en Monjos. Fuera de la comarca del Penedès, pero dentro de la provincia de Barcelona, hay uno en Odena, dos en la ciudad de Barcelona, uno en Cornellá, uno en Mollet del Vallés, uno en Artera, uno en Tiana y uno en Masnou. Fuera de la provincia hay muy pocos: uno en Perelada y uno en Blanes (Gerona), uno en Haro (Logroño), uno en Navarra (Ezcava) y uno en Jerez de la Frontera. Si existe algún otro industrial, debe ser de muy poca importancia.

La producción de botellas de champaña (con vino gasificado comprendido) calculamos es de unos 175 millones en el total español, pero de las cuales un total de 15 millones se producen en San Sadurn y otro millón y medio en el resto de los pueblos fabricantes de la comarca de Penedès. El cinco por ciento restante de la producción se elabora en los demás pueblos fuera de la comarca, pero que casi en su totalidad se encuentran en Cataluña.

Más en el conjunto de empresas anteriormente anotadas, no todas tienen un volumen parecido; una de las empresas de San Sadurn fabrica por sí sola seguramente más de la mitad que el resto de sus compañeras de la misma población y según noticias, que creemos fidedignas, es la fábrica más importante del mundo.

El vino consumido para la elaboración del champaña procede en gran parte de la propia comarca y en parte también de Raimat (Lérida). Las calidades tardaron mucho tiempo en llegar a determinarlas; pero se encontró que las variedades de «xarel·lo», el «monjó», el «macabeu» y el «amorastrell» eran los más adecuados. Aun así el champaña elaborado no tiene las mismas cualidades que el champaña francés, sino que es distinto; como decía uno de nuestros informadores: si el primer champaña fabricado hubiese sido el de San Sadurn, éste sería el prototipo. Pero según algunos es mejor el francés, y para otros, el de San Sadurn.



Principales comarcas de producción de champaña

La mano de obra utilizada en San Sadurn es solamente de 900 personas, de ellas 700 hombres, para los trabajos exclusivos de la elaboración del vino espumoso. Aparte hay que contar con todo el personal temporero utilizado en los periodos de cosecha y el de todas aquellas industrias auxiliares que el establecimiento de esta industria ha llevado consigo en la capital del champaña, San Sadurn.

En la producción hay tres tipos de vino espumoso: el champaña clásico, de cava, de lenta elaboración y todavía el de más volumen: el de sistema «Cremat», a «cuvée closes» (cuba cerrada), que provoca los cambios de temperatura necesarios, por procedimientos artificiales, y el llamado «vino gaseado» que, según los entendidos, no tiene nada de champaña. A fin de evitar el error del público, una disposición oficial obliga a constar, en las etiquetas de venta al público, que se trata de un vino gasificado, es decir, de vino con gas anhídrido carbónico inyectado en la botella. No hay duda que esta aclaración del procedimiento de elaboración ha de ser favorable al público y a los fabricantes de vino espumoso natural.

La venta de vino espumoso ha tenido un incremento constante. En el año 1885, el primer fabricante de champaña (a lo menos de los conservados hasta nuestros días) vendió 2.556 botellas y 200.000 en el año 1909. Los 175 millones de botellas que se fabrican actualmente han debido ganar un público desconocido. La intensa propaganda comercial y la competencia entre las empresas ha ayudado a la difusión de esta bebida, que en nuestra región, principalmente, ya es considerada indispensable.

El mercado está regido por el nivel general de vida y por la apetencia de bebidas de fuerte grado alcohólico. El mayor número de botellas se expenden en Cataluña: el 60 por ciento del total, y de ellas, a lo menos el 35 por ciento se venden en la ciudad de Barcelona. Madrid es el único punto de Castilla que consume champaña y sólo un 8 por ciento, pero exige buena calidad. Mayor mercado tiene el norte cantábrico con un 12 por ciento de la producción; y Levante compra un 8 por ciento, pero la mayor parte de clases inferiores. El resto de las regiones, incluida Castilla la Nueva sin Madrid, cantidades insignificantes.

MONTIS

A VECES PASAN COSAS

PROFETA

«Anton Paulovitch, es hombre encantador y yo le aprecio de veras. Pero sus comedias son viles, no hay en ellas verdadera trama, acción, ni movimiento, sólo conversaciones interminables entre intelectuales neuróticos. Y nunca se entiende lo que usted pretende decir». (Comentario de Tolstoi a obras teatrales de Chejov.)

ALPINISMO

Aviso en un hotel suizo de montaña: «Se ruega a los señores clientes no empleen sus botas de escalada para subir a sus habitaciones».

«SOUVENIRS»

Un reciente terremoto causó en Montana dieciocho muertos. El lugar se ha convertido ahora en atracción turística.

Para no ser menos, los alrededores de la destruida presa de Malpasset, asociada a la trágica destrucción de Frejús, se han convertido también en lugar predilecto del turismo organizado; se ha construido una carretera que recorre el valle aislado por las aguas, y abundan las cantinas, los aparcamientos y los puestos de venta de «souvenirs». Contemplar el dolor ajeno ha sido siempre uno de los grandes placeres de la Humanidad.

SUELDOS

El Seguro inglés de enfermedad ha aumentado los sueldos de sus cuarenta mil médicos en unas noventa mil pesetas anuales

por barba. Con dicho aumento, los cien especialistas más clasificados percibirán una suma equivalente a las cien mil pesetas mensuales.

EXPERTO

David McKlosky, experto en el arte de hablar en público, ha manifestado que el presidente Kennedy, como buen nativo de la Nueva Inglaterra, abusa de la voz de pecho. Le recomienda que ejercite sus músculos abdominales y que tome abundante té y miel.

BUENA CONDUCTA

De la carta del matrimonio Hanson al fiscal de Edinbourg (Texas), solicitando el sobreseimiento de una causa por falsificación: «Nos sorprenden sus acusaciones contra nosotros. Jamás nos vimos envueltos en ningún lío y estamos seguros de que si pide usted informes a las veintitrés cárceles en que hemos estado anteriormente, le darán de nosotros inmejorables referencias».

INSOLITO

En la colección Gubelkian hay dos buenos Rembrandts, «El retrato de un viejo» y la «Pallas Atenea». Estos cuadros tienen el mérito de ser dos de las pocas obras de arte que han pasado de un museo estatal a una colección privada, pues pertenecían al Ermitage, y el difunto Gubelkian los adquirió cuando la Rusia de antes de Roosevelt, necesitaba vender sus tesoros para poder seguir adelante.



(Viene de la pág. anterior)

PESIMO MELOMANO

X presume de ser un entendido en música y su interlocutor le pone a prueba:

—Dime, ¿cuántas sinfonías escribió Beethoven?
—La Heroica, la Pastoral y... la Novena.

NUESTRO FUTURO

En recientes reuniones de la rama inglesa de la Asociación para el Progreso de la Ciencia, se discutieron diversos temas médicos relacionados con el hombre y su futuro.

Parece que se llegó a un acuerdo sobre los siguientes puntos:

Que la mujer es más vital y resistente que el hombre.

Que en el próximo futuro, la medicina no será curativa, sino preventiva.

Que el promedio de duración de la vida humana alcanzará los ciento veinte años.

Hubo divergencias profundas al tratar el tema de la sobrepoblación, que según algunos, será pronto catastrófico, debido al avance de la medicina y a la elevación del nivel de vida. Pero el profesor Backett fue más optimista: «No debe asustarnos el aumento constante de la población mundial —fuera sus palabras— Mientras haya muerte hay esperanza».

CARCELERAS

Mil doscientos millones de pesetas costarán las obras de ampliación de las cárceles neoyorquinas. Tal vez sería preferible y menos oneroso para el erario llegar a un acuerdo con los maleantes. Mil doscientos millones repartidos entre tantos ladrones, tocan a tanto. Y nos ahorramos la manutención.

LETRERO

Letrero leído en el Ritz parisiense: «Se ruega a los caballeros que circulen por los pasillos del hotel, tengan la amabilidad de llevar puesta la americana y usar corbatas».

El letrero no estaba redactado en francés, ni en español, ni en italiano, sino tan sólo en inglés. Que es el idioma que entienden los americanos...

UNA ROSA LLAMADA «DESTINO»

El rosalista Camprubí ha creado una bonita rosa, de la que ya habló «Sempronio» en su día y se hablará, sin duda, en otras ocasiones. Su obtentor dice de ella en su bello catálogo que anació con el sino de enaltecer la profunda y brillante labor de DESTI-



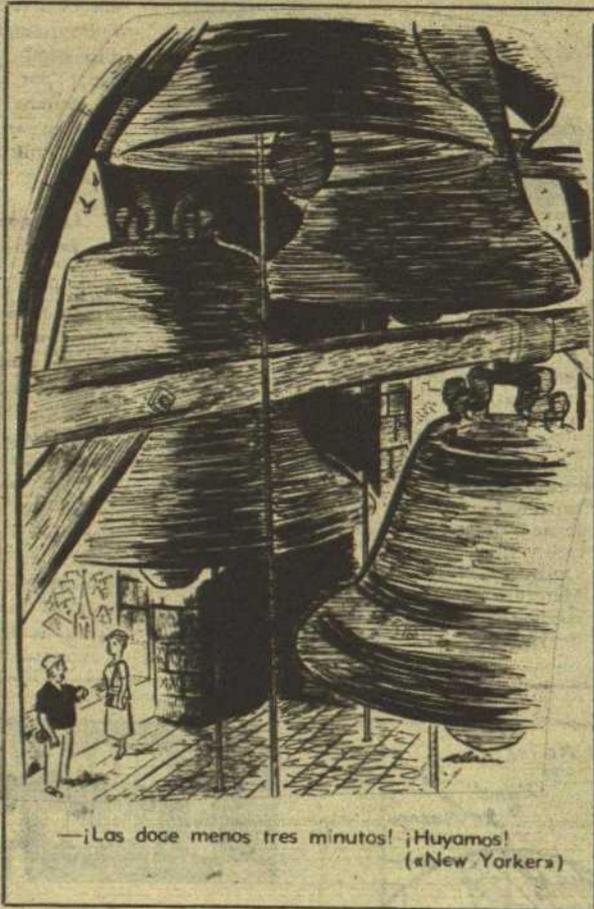
—¡Santo cielo! Este mes no hemos gastado más de lo cuenta. («Punch»)

MIENTRAS LLEGA EL NOVIO

Letrero en una de las puertas de Hyde Park: «Le pintaremos las uñas de los pies mientras usted espera. Rojo. Amarillo. Oro. Púrpura. Seis peniques por pies».

ES MUCHA MUSICA

La American Music Conference lleva un cuidadoso registro de las personas del país que saben tocar algún instrumento músico. Las últimas estadísticas de dicha asociación nos informan de que veintidós millones de americanos tocan el piano, más de dos millones, el órgano; cuatro



—¡Las doce menos tres minutos! ¡Huyamos! («New Yorkers»)

Y ahora, que la «Destino» coseche, más allá de nuestras fronteras, tantos éxitos y premios como sus hermanas mayores «Marquesa de Urquijo», «Raquel Meller», «Leonora de March» y tantas otras creaciones de Camprubí.

INTERPOL

La aprehensión por la policía americana de heroína por valor de mil ciento veinte millones de pesetas, demuestra la eficacia de la Interpol. El asunto culminó espectacularmente con la detención en plena calle de un taxi cargado de droga, y la prisión de un embajador centro-americano. Pero esta traca final fue posible gracias a la labor durante nueve meses de la policía italiana, de la libanesa, de la belga y de la francesa, amén de la americana.

millones y medio, la guitarra y otros cinco millones, algún instrumento de viento.

ACENTO

En «Anna de Brooklin» la protagonista (Gina Lollobrigida) es una rica neoyorquina que vuelve a Italia, su país de origen. Y, milagros del cine, a pesar de transcurrir la acción en Italia, todos los personajes hablan en buen inglés con marcado acento americano. Menos la americana, que lo habla con acento italiano.

PAZ A LOS MUERTOS

Cumpliendo sus últimas voluntades, George Nash fue enterrado al lado de su difunta esposa en el White Chapel Memorial Cemetery, de Detroit. Pero su cadáver ha sido exhumado recientemente, porque tal cementerio es sólo para blancos: el difunto George Nash tenía sangre india y es sabido cuál es el destino del nativo en algunos países anticolonialistas.

CIVILIZACION

Karl Menges, profesor de lenguas asiáticas en la Universidad de Columbia, fue atacado en sus inmediaciones por un grupo de mozalbetes, apaleado y derribado.

El profesor Menges se lamentó de que le haya sucedido en una calle tan céntrica y bien iluminada de una ciudad universitaria americana, lo que jamás le sucedió cuando anduvo sólo y desarmado entre tribus primitivas en sus viajes de estudios.

La bolsa y

POR EMILIO SOLER ESCOFET

la vida

A TENOR DEL TELEX

LA existencia de un Banco genuinamente catalán es tema eterno de comentarios y aspiración de realidad acariciada por muchos. Pero ¿por qué no lo tenemos? En estas notas redactadas a vuelo de pluma, no podemos entrar en el examen a fondo del asunto. Pero no desesperemos de poder hacerlo en alguna ocasión. Lo cierto y lamentable es que las dos experiencias de mayor cuerpo que hemos vivido fracasaron ruidosamente. ¿Será por incapacidad temperamental, resultante de un exceso de ambición, que nos habría llevado siempre, de una parte, a preferir el papel de prestatarios al de prestamistas, o, de otra, el afán de alcanzar rápidamente, quemando etapas, un amplio e intenso grado de expansión? Atribuímos mucha importancia a este aspecto psicológico del

10 ACCIONES MAS ACTIVAS

(del 28 diciembre al 3 enero)

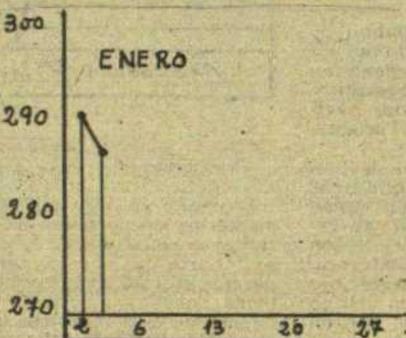
	Tit. neg.	C. 3/1	Dif.ª
Telefónica	2.695	162	+1
Minas Rif	1.657	312 p.	+2
Cros	1.655	400	=
Aguas Barro.	1.153	235	-2
Explosivos	897	276°	+3
Campsá	887	174	+2
Fluido Eléct.	716	133	-1
Sevillana	685	148	-1
Salto Sil	531	163	+1
Catalan. Gas or.	444	110	-1
* Con derecho.			
Negociación total			21.287
Negociación 10 acciones			11.320
Proporción 10 acciones			53'2%

UNA OJEADA A LAS BOLSAS

TENDENCIA INMOVIL

A pesar de que el promedio señala una baja de 43 puntos, desde 291'7, el día 27 de diciembre, a 287'4, el día 4 del corriente, se está en lo justo al decir que la tendencia no ha variado prácticamente, porque dicho índice obedece a la circunstancia de los descensos de Cros y Explosivos, a causa del corte de los respectivos derechos de las ampliaciones que han iniciado, ambas, por cierto, con bastante normalidad.

Por lo demás, la evolución bursátil ha seguido el curso que teníamos previsto. El traspaso de año no influyó para nada en la cotización, excepto para infundirle irregularidad, y en cuanto a las dos primeras sesiones del corriente, los cambios se han limitado a vegetar plácidamente, en medio de un volumen de negocio que ha retrocedido al nivel anterior a la ampliación de Telefónica. La cotización ha seguido mostrándose insensible y no son dignos de nota más que los ca-



sos de reiterada flojedad de Minas Rif y de retroceso, a última hora, de Motor Ibérica. El resto sigue adherido prácticamente a su estabilidad por inercia.

Seguimos creyendo que esta situación no tiene arreglo, mientras no se actúe decisivamente para estimular la actividad mobiliaria, mediante las disposiciones adecuadas y a las cuales nos hemos referido ininidad de veces. Nosotros no somos, por ahora, tan optimistas sobre el particular; pero hay quien opina lo contrario, fundándose en el bajo nivel actual de los cambios. De veras deseamos que no se equivoquen los que piensan así, porque también juzgamos ineludible que se promueva el restablecimiento bursátil.

ESTABILIDAD EN EL EXTRANJERO

WALL Street termina el año con entonamiento, a través de una inclinación firme de los cambios, cuyo alcance se deduce de la evolución del índice S. P., desde 60'88 a 61'49. La calma ha prevalecido en Londres, confirmando la consistencia de la cotización, reflejada por la trayectoria del índice F. T., desde 305'4 a 305'3. París, por su parte, aunque también se manifiesta estable, está influida por la situación política, cuyos acontecimientos incitan a la reserva de la inversión.

asunto y nos parece que se le tiene demasiado olvidado, cuando se tratan los problemas de la Banca catalana.

Sin duda alguna, se puede prescindir momentáneamente de dicha cuestión y atender tan sólo al anhelo, cuya permanencia en el tiempo es constante, de contar con un organismo autóctono de crédito. Ahora están planteados y en marcha varios intentos en tal sentido, alguno de los cuales observamos con interés, llevados del ferviente deseo de que cuaje definitiva y brillantemente, como consecuencia de que sus dirigentes, con sentido justo de la función bancaria que necesitamos sepan desarrollarla según las líneas impuestas por nuestra idiosincracia. La tarea no es fácil y por eso hemos visto tantos ensayos dispersos que acaban en el fracaso o en la indigencia. Pero a pesar de la complejidad del problema surgen nuevas iniciativas o se renuevan las anteriores. Una de estas manifestaciones es la que, aún de una manera muy velada, imprecisa y sigilosa, ha llegado a nuestro conocimiento, incitándonos a abordar el tema.

Se trataría, al parecer, de crear lo que nosotros calificáramos de «Banco catalán fantasma». Es decir, no consistiría en una unidad concreta y corpórea, sino en un entendimiento entre dos importantes entidades (ambas con edificios más o menos construidos en el Paseo de Gracia) mediante pacto para dedicar preferente interés a las operaciones regionales, coordinando sus respectivas organizaciones, a las que se infundiría la agilidad de movimientos necesaria. Además, y siempre sin movernos del terreno de la hipótesis pura, esto podría favorecer a una de las entidades aludidas, acaso la más extendida y que más bulle ahora, por medio de cierta influencia de la otra en la dirección general conjunta. No sería nuevo el proyecto, pues algo por el estilo se hizo ya antes del año 1936. Hemos de hacer constar, sin embargo, que la concreción del asunto se nos escapa y si lo hemos traído a estas columnas, es porque conceptuamos de mucho interés que se airee cualquier iniciativa relacionada con el futuro de la Banca catalana, por muy vaga y remota que sea la referencia.

EL Banco de Inglaterra ha reducido la tasa del descuento de 5'50 por ciento a 5 por ciento, considerando que el tipo anterior era inútilmente elevado en relación con los que regían en otros países. Es interesante recordar que a últimos de octubre pasado el descuento era todavía del 6 por ciento en la Gran Bretaña y que, en realidad, la rebaja ha sido del 1'5 por ciento en un mes y medio aproximadamente. Aunque algunos técnicos han declarado que esta medida puede provocar la vuelta a los Estados Unidos de algunos fondos a corto plazo invertidos en Londres, no se estima probable que el déficit de la balanza de pagos norteamericana pueda reducirse como consecuencia de un reflejo más acentuado de fondos hacia los Estados Unidos.

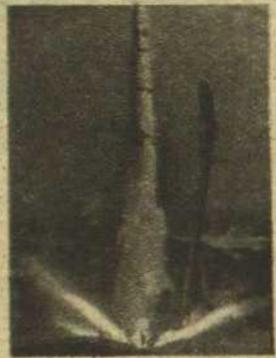
Después de esta rebaja británica, los tipos oficiales del descuento son: como sigue: Estados Unidos, 3%; Francia, 3'5%; Alemania, 4%; Gran Bretaña, 5%, y España, 5'75%. La diferencia es todavía importante para justificar un movimiento de capitales en el sentido América-Europa.

PEQUEÑO CALIDOSCOPIO

Progreso. — En 1960 el número de niños nacidos en la Tierra ha aumentado en unos cincuenta millones, es decir, el mismo número de habitantes que tiene Inglaterra. • Se ha descubierto que un transistor puede provocar catástrofes de aviación. Las compañías americanas ya prohíben el empleo de estos aparatos durante los viajes. Según declaraciones de unos peritos, un transistor, causando estorbos electrónicos en la mesa de mando del piloto, pudo haber provocado el reciente choque de aviones sobre Nueva York. • Para descongestionar el aeropuerto de Londres, la compañía «BEA» hará despegar el 25 por ciento de sus aviones desde el aeropuerto de Gatwick, a 60 millas de Londres, en el que el cielo se está haciendo demasiado denso. • En su nuevo empleo, el bisulfuro de molibdeno permitirá la lubricación de coches tan sólo una vez cada 50.000 kilómetros. «Ford» y «Cadillac» están introduciendo el nuevo método, inventado por M. A. Sonntag. • Los propietarios de los últimos esclavos de la India recibirán compensación por parte del Gobierno si consienten liberarlos espontáneamente. La esclavitud está abolida por la ley, pero Nehru dice que la reforma debe aplicarse gradualmente, ya que muchos esclavos (empleados por unas tribus primitivas del Norte) no saben cómo adaptarse a la vida libre, cambiando la seguridad y el abrigo que ahora tienen por los riesgos de la independencia. • El correo británico ha despachado durante estas fiestas 570 millones de «Christmas», diez millones más que el año pasado. • El año 1961 los caballos rusos correrán por primera vez en las carreras de obstáculos de Aintree, Inglaterra. • Después de ciertas reservas que han encontrado la cortisona y el ACTH en la lucha contra el reumatismo, desde Alemania y América se señalan buenos resultados obtenidos con una nueva droga que se llama cloromezanón. Cuatrocientos pacientes americanos testimonian franca mejora de curación. • Los fisiólogos rusos tratan de cambiar los grandes nervios enfermos, sustituyéndolos por nervios artificiales hechos de tantalio, metal muy resistente. De momento lo hacen con perros en los que los veterinarios no han podido distinguir las patas enfermas, con nervios artificiales, de las patas normales. Se cree que este método podría emplearse en el hombre, sobre todo en la sustitución de los nervios visuales y auditivos.

Nucleomanía. — Las escogidas noticias nucleares de los últimos diez días que nos deja el año 1960 son las siguientes: 1) El oficial Roy Slemon, encargado de vigilar los ataques aéreos en el Alto

Mando del radar canadiense - americano (NO-RAD) percibió señales de un ataque de cohetes enemigos en su pantalla. Antes de dar la alarma fatal, telefonó al mando técnico de Thule, desde el cual le informaron que el radar no funcionaba bien. La presencia de es-



piritu de este oficial salvó al mundo de la catástrofe. 2) A pesar de la enemistad de toda el África negra, Francia ha hecho estallar su tercera bomba nuclear de prestigio. 3) Oeste y Este han descubierto, al mismo tiempo, un reactor secreto en Israel. 4) Se ha perfeccionado en Inglaterra la técnica de los «rayos de la muerte». 5) El potencial destructor de las armas Oeste-Este se ha valorado en unas 120.000 bombas Hiroshima.

Los grandes. — El hijo del nuevo ministro americano de Asuntos Exteriores, David Rusk (20) es estudiante en la Universidad de Berkeley. Para ganarse el dinero de bolsillo, el joven trabaja como camarero en un colegio mayor de estudiantes blancos. Parece mentira, pero los Rusk no son ricos. • Elvis Presley procesa a la emisora americana NBC por haberle calificado en una emisión como «hombre que canta con las caderas». • El famoso cómico del cine, Red Skelton, tuvo que ser hospitalizado en un sanatorio de enfermos mentales. Diagnóstico: melancolía. • Montgomery ha expresado el deseo de ser sepultado en un mausoleo del campo de batalla de El Alamein, junto con su bastón de mariscal, todas las condecoraciones y un tomo de sus Memorias. • El «New York Herald Tribune» ha publicado una edición especial anticipándose a la muerte de



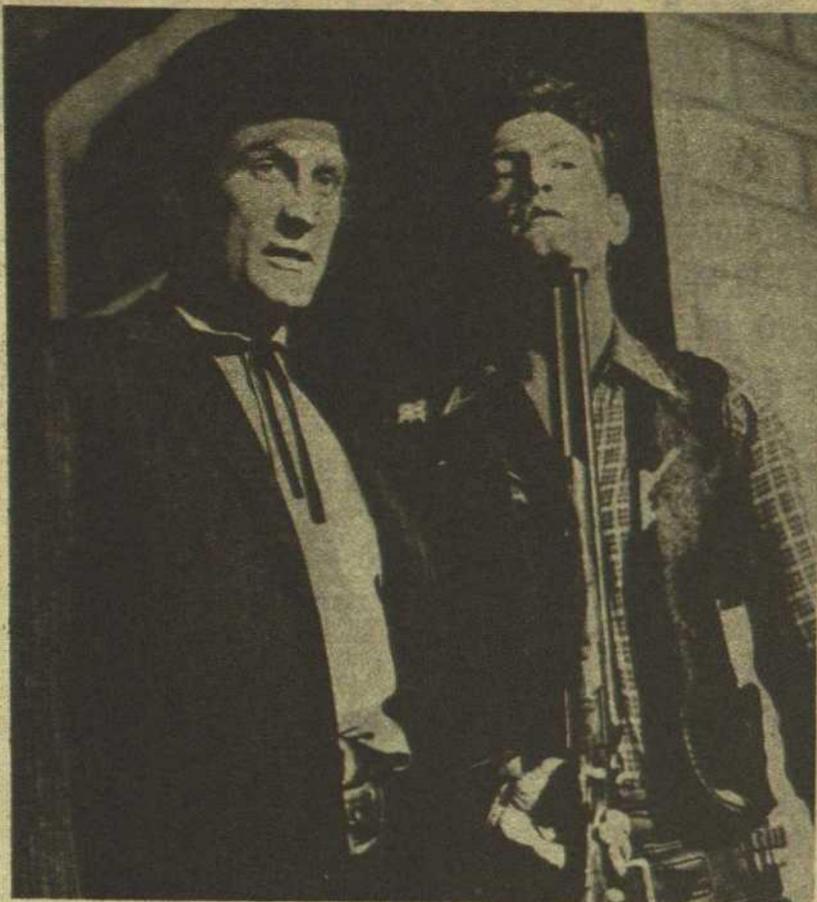
Winston Churchill, con una biografía extensa y ricamente ilustrada del «viejo león», tratado en ella como si ya hubiese muerto. En la última página se cita incluso la famosa declaración del «difunto»: «No temo ni la muerte ni el Juicio Final. Estoy seguro de que San Pedro me acogerá con mucho gusto». La edición ha sido calificada de muy mal gusto en Inglaterra. El embajador americano en Londres, John Hay Whitney, es propietario del periódico y amigo íntimo de Churchill.

Paradojillas. — En una encuesta hecha en Alemania sobre la «comercialización» de las fiestas navideñas, el escritor Stefan Andres, elevando su voz contra el materialismo, dice que «muchos pasan ante las puertas de las iglesias y se paran durante horas ante los escaparates, no sabiendo lo que festejan». El obispo católico Kampe también protesta contra la explotación industrial de la coyuntura navideña, mientras que el pastor Niemoeller dice, con este motivo, que todo el cristianismo está esclavizado por los negocios. La presidenta de edad del Parlamento, Lüders, hace un llamamiento a las mujeres alemanas para que formen en estos días la beneficencia en favor de los necesitados y no despilarran el dinero en regalos. El ministro de Economía, Erhard, y el vicepresidente del Parlamento, Schmid, en cambio, no parecen notar ni la comercialización ni la des-cristianización. • Queriendo reunir dinero para fines benéficos a favor de un orfanato, cinco jóvenes obreras de la fábrica de algodón de Accrington (Inglaterra) prometieron a los obreros un beso por un chelín. Los cuatro obreros que trabajaban en la fábrica aceptaron la oferta. Viendo el éxito, las ciento cuarenta obreras restantes de la fábrica les hicieron la misma oferta, pero los obreros no quisieron tanta felicidad ni tanta beneficencia. Entonces las amazonas se dirigieron a la fábrica vecina, en la cual había muchos hombres y recogieron bastantes fondos. Por razones de moral, la dirección despidió a las cinco primeras, pero esto desencadenó una huelga general en la región.



Caracterología. — Motivos de Bizancio y de Egipto surgen en la moda de joyas para el año 1961. Moda «mamut», dicen unos con un poco de ironía. Moda «emperatriz», dicen otros con más simpatía.

CLICK



La mejor valoración crítica en la Semana del Cine en Color fue para

«EL ULTIMO TREN DE GUN HILL»

El último número de «Documentos Cinematográficos» publica un cuadro sinóptico de la valoración crítica merecida por las magníficas películas presentadas en la II Semana del Cine en Color.

«El último tren de Gun Hill», film Paramount en Vista-Visión y Technicolor, dirigido por John Sturges, con Kirk Douglas y Anthony Quinn figura en cabeza de esta valoración crítica con dos calificaciones de «excepcionales», dos de «buena» y otras dos de «aceptables».

Las máximas calificaciones de «Excepcional» obtenidas por «El último tren de Gun Hill», que situaron al film en primer término desde el punto de vista de valoración crítica, corresponden a los miembros del Jurado señores Jean D'Yvoire y Madeleine Garrigou-Lagrange, cuyo prestigio no hace más que abonar el crédito de que ya venía avalado este importante film, uno de los mejores dramas cinematográficos de corte clásico, producidos últimamente en Hollywood.



EL ECLIPSE EN ESPAÑA

por P. Mateu Sancho

EFEMERIDES ASTRONOMICAS PARA EL MES DE ENERO DE 1961

SOL. — Entra en Acuario el día 21.

DURACION DEL CREPUSCULO. — Astronómico 1 h. 35 m.; civil 31 m.

HORAS DE SALIDA Y PUESTA DEL SOL EN BARCELONA. — Día 7 de enero. Salida: 7 h. 18 m.; puesta: 16 h. 37 m. Día 14. Salida: 7 h. 16 m.; puesta: 16 h. 45 m. Día 21. Salida: 7 h. 13 m.; puesta: 15 h. 53 m. Día 28. Salida: 7 h. 08 m.; puesta: 17 h. 01 m.

LUNA. — Fases:
Día 1. Luna llena a las 23 horas 6 minutos.

Día 10. Cuarto menguante a las 3 horas 3 minutos.

Día 16. Luna nueva a las 21 horas 30 minutos.

Día 23. Cuarto creciente a las 16 horas 14 minutos.

Día 31. Luna llena a las 18 horas 47 minutos.

LUZ CINEREA. — Al amanecer los días 12, 13 y 14 y al anochecer los días 29, 20 y 21.

MERCURIO. — Visible al atardecer.

VENUS. — Observable a

primeras horas de la noche, «estrellas vespertinas».

MARTE. — Observable en magníficas condiciones casi toda la noche.

JUPITER. — Inobservable.

SATURNO. — Inobservable.

URANO. — Visible toda la noche.

NEPTUNO. — Visible la segunda mitad de la noche.

ESTRELLAS FUGACES. — Radiantes principales: del 2 al 4 Boótidas. El 18 Cignidas lentas y de traza débil.

LUZ ZODIACAL. — Difusa en Acuario y Libra.

OBJETOS DE INTERES. — Entre otros el cúmulo del Pesebre en el Cangrejo, el doble de Perseo, el de los Gemelos, el del Can Mayor y las nebulosas de Andrómeda y Norteamérica.

Entre las estrellas cuya situación encontrará el lector en nuestros mapas destaca Régulo, Castor, Pollux, etc.

Nota. — Para obtener la hora oficial añádanse 60 minutos a los horarios. Todos los objetos estelares designados figuran en los mapas. Calificamos como observables los que se hallan en condiciones de serlo detalladamente mediante aparatos corrientes y como visibles a los de más difícil observación.

NOTICIARIO ASTRONÓMICO

PASO DE MERCURIO ANTE EL SOL

El día 7 de noviembre pasado tuvo lugar el paso de Mercurio ante el disco Solar, fenómeno no muy frecuente. En el Observatorio Aster fue obtenida la presente fotografía en la



cual se aprecia la enorme diferencia de tamaños entre el Sol y el planeta Mercurio. En la parte inferior izquierda se indica el tamaño aproximado de la Tierra, otro píjmeo comparado con el Sol, y pensar que el Sol es tan sólo una estrella de tamaño modesto!

LOS RUSOS ESTAN CONSTRUYENDO UN RADIO-TELESCOPIO GIGANTE

Según anuncio de la Agencia Tass los científicos soviéticos están construyendo cerca de Moscú el mayor radiotelescopio del mundo. Este radiotelescopio tendrá dos antenas en forma de cruz midiendo cada una 1 kilómetro. Con este radiotelescopio los astrónomos rusos podrán estudiar el espacio hasta una distancia de 10 millones de años de luz.

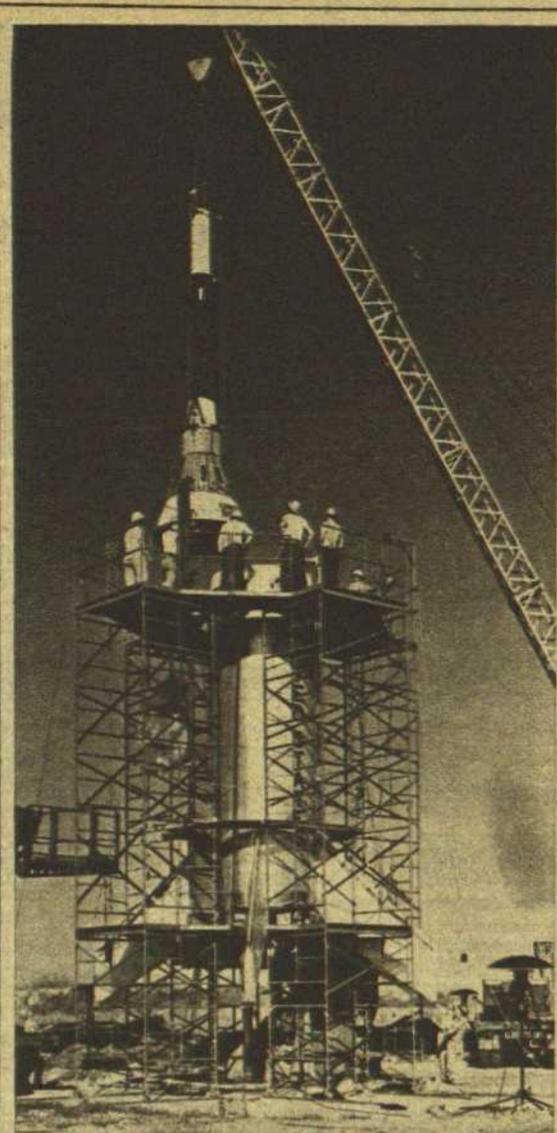
GLOBOS DE PLASTICO GIGANTES

Estados Unidos prepara el lanzamiento de enormes globos de plástico semejantes al lanzado el 5 de junio último en Brunswick, Georgia (EE.UU.) y que hinchado con helio tenía una altura semejante a la de un rascacielos de 50 pisos.

Estos globos alcanzan una altura de 35.000 a 40.000 metros y van equipados con perfeccionados dispositivos para medir la intensidad de los rayos cósmicos. Por medio de una señal dada por radio los instrumentos son recuperados gracias a un paracaídas.

BALANCE FAVORABLE

A finales de 1960 el balance de satélites artificiales que se mantienen en órbita es muy favorable a Estados Unidos ya que mantienen en órbita dieciséis satélites por solo uno de Rusia.



Prueba de las cápsulas del «Proyecto Mercurio»

LA FOTOGRAFIA DEL MES

La Astronomía y la Astronáutica en 1961

EL recién comenzado 1961 promete ser decisivo en la lucha que Norteamérica y Rusia están llevando a cabo para situar en órbita a un hombre y recuperarlo. Es esperado por todos que como primera etapa del proyecto Mercurio, uno de los siete astronautas que hace ya un par de años se están entrenando sea lanzado al espacio. Irá provisto de una adecuada escafandra a prueba de cambios de presión y sujeto con correas a una litera especialmente adaptada a su anatomía que amortiguará el aplastamiento del ser humano por efecto de la aceleración. Dentro de una cápsula será puesto en órbita por medio de un cohete Atlas a una altura superior a los 160 kilómetros para después de dar unas vueltas alrededor de la Tierra ir a caer al Atlántico.

Por otra parte, durante 1961, una fase de los trabajos de la NASA estará dedicada a intensos preparativos para el lanzamiento de un vehículo que impacte la Luna. Del resultado de este lanzamiento depende el que en 1962 se amplie el campo de acción a los planetas Venus y Marte.

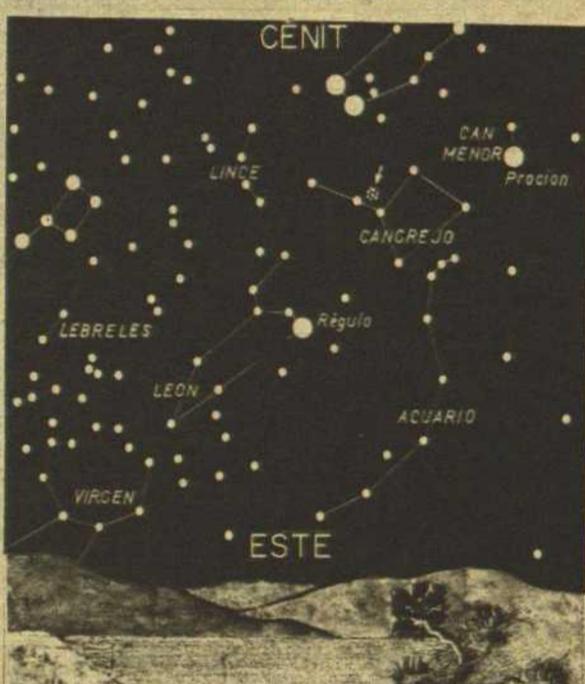
En el campo de la Astronomía viviremos en el mes de febrero, exactamente el día 15, la importante efemerides de un eclipse de Sol, visible como total — dentro de su largo recorrido — en algunas regiones del Sur de Francia y por lo tanto visible como parcial en nuestras latitudes.

El principio del eclipse tendrá lugar a las 7 h. 25 m. aproximadamente — hora oficial —, la mitad a las 8 h. 26 m. y el fin a las 9 h. 33 m. La desgraciada circunstancia de que a estas horas el Sol está muy bajo sobre el horizonte ha hecho desistir a muchos aficionados de trasladarse a Francia para presenciar el fenómeno tan curioso como raro que es un eclipse total de Sol. La enorme probabilidad de que una vez situados en Limoges, Bordeaux, Nimes, Niza, Grenoble o Aurillac, la bruma invernal que envuelve el horizonte diera al traste con las observaciones ha aconsejado un cambio de planes.

En Barcelona y litoral catalán el eclipse será casi total. Asignando al Sol una superficie igual a 1, la parte que cubrirá la Luna será de 0,955. A la vista de ellos los aficionados de la Agrupación Astronómica Aster se trasladarán a la Delegación que esta entidad tiene en Mataró y efectuar desde allí — si el tiempo lo permite — las observaciones visuales y fotográficas pertinentes.

Una vez más podrán nuestros lectores comprobar la afición que en nuestra Barcelona despierta lo relacionado con la Astronomía al saber que ya se está organizando una nutrida caravana de coches que saliendo del Paseo de Gracia, frente a la citada entidad, se trasladará a Mataró. Nos han comunicado que a esta caravana podrán, en principio, sumarse los aficionados en general que lo deseen, rogando que lo notifiquen a la mencionada Agrupación lo antes posible para procurar trasladar a Mataró el máximo instrumental disponible.

P. MATEU SANCHO



Estos mapas pueden usarse con facilidad. Bastará para ello que el observador se sitúe de cara a uno de los puntos cardinales a que corresponden, teniendo así situadas las constelaciones en la misma posición que al natural. Los mapas están trazados para el día 15 de enero de 1961 a las 24 horas, sirviendo asimismo en lo referente a las constelaciones para los días 22 a las 23 h. 30 m., y para el 29 a las 23 h. (horario oficial). Para los días no señalados podrán utilizarse en unas horas intermedias, restando unos cuatro minutos por día.

Una institución milenaria

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

El origen del Tribunal de Aguas de Valencia y de las vegas de sus siete acequias, se pierde en la lontananza de los tiempos. La dominación romana, tan ahincada en el levante hispánico por siete siglos de influencia, inició el sistema de riegos, que era para los campos lo que los acueductos fueron para las ciudades. Después fueron los árabes quienes dieron impulso a la agricultura en general y a la horticultra en particular, según demuestran las acequias aún hoy conservadas y la incorporación a las lenguas romance de palabras como «alzub», «assud», etc., propias del vocabulario referente a regadíos.

El primer antecedente documental lo encontramos en los «Furs», jurados en el año 1261 por Jaime I el Conquistador, en los que figura una rúbrica titulada «De servitud daygues e daltres cosas», y en la que se reconoce a los «seguers» el derecho de jurisdicción sobre las aguas destinadas a riego, con facultad para imponer multas «segons antigament és y fou stablit y acostumat en temps dels sarrahins».

La institución continuó su destino, aumentando cada día su prestigio, con el nombre de «Cort de la Seu», hasta que en 1707 Felipe V abolió los fueros valencianos sin excepción alguna, es decir, sin excluir el referido Tribunal. No obstante, éste siguió cumpliendo su misión indiferente a la ley escrita, hasta que en 1751 fueron aprobadas las ordenanzas de diversas acequias.

Las Cortes de Cádiz de 1812 abolieron todas las jurisdicciones privativas, incluyendo la «Cort de la Seu». Pero ocupada Valencia por las tropas napoleónicas, sus gentes, sin hacer caso de lo legislado en Cádiz, siguieron impertérritas las costumbres en la materia, de la misma manera que en tiempos de Fernando VII burlaron la animosidad sentada contra el Tribunal y el celo coactivo de los alcaldes corregidores. Tal resistencia y el aura popular que asistía a la añeja tradición, le dieron el triunfo cuando en 1819 se acordó que la «Cort» se regiría por las disposiciones dictadas por Jaime I. Así, pues, se consagró tardíamente y a regañadientes, lo que ni por un momento había dejado de ser lozana realidad.

Comentando este historial, un antiguo autor valenciano ha escrito: «Último resto de nuestra pasada grandeza es aún en el día el Tribunal de Aguas, el gran monumento de la constitución foral.»

EL ESCENARIO

TODOS cuantos han escrito estos días sobre el Tribunal de Aguas de Valencia, han aludido a la sugestiva descripción que hace de su actuación el gran novelista Blasco Ibáñez en una de sus mejores producciones, aunque de fondo tan cruel: «La barraca». Creemos vale la pena de espigar algunos de sus pasajes.

«Era jueves, y según costumbre que databa de cinco siglos, el Tribunal de Aguas iba a reunirse en la puerta de los Apóstoles de la Catedral de Valencia.»

«Toda la huerta que tenía agravios que vengar estaba allí gesticulando y ceñuda, hablando de sus derechos, impaciente para saltar ante los síndicos o jueces de las siete acequias el interminable rosario de sus quejas.»

«El alguacil del Tribunal, que llevaba más de cincuenta años de lucha con esta tropa insolente y agresiva, colocaba a la sombra de la portada ojival las piezas de un sofá de viejo damasco, y tendía después una verja baja, cerrando el espacio de acera que había de servir de sala de audiencias.»

«Terminó el alguacil de arreglar el Tribunal y plantóse a la entrada de la verja, esperando a los jueces.»

«Estos iban llegando, solemnes, con una majestad de labriegos ricos, vestidos de negro, con blancas alpagatas y pañuelos de seda bajo el ancho sombrero. Cada uno llevaba tras sí un cortejo de guardas de acequia, de pediguñeros que antes de la hora de la justicia buscaban predisponer el ánimo del Tribunal a su favor.»

HERNIADOS

ADQUIERAN A BUEN PRECIO el más perfecto aparato a su medida ORTOPEDIA TEIXIDO. - ARIBAU, 5

JUSTICIA AL AIRE LIBRE

por J. de Camps Arboix

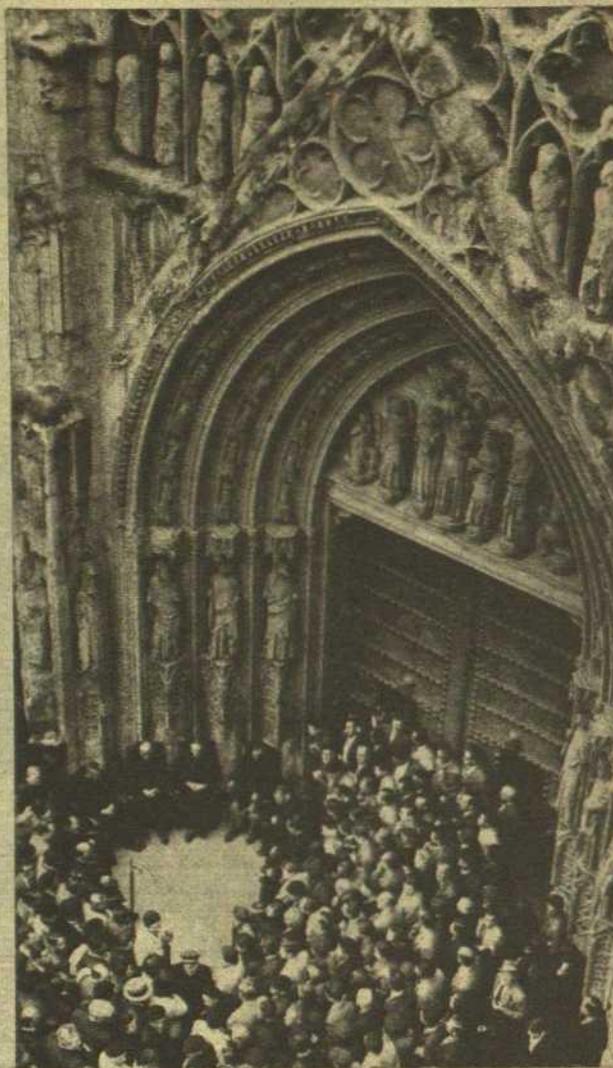
El Tribunal de Aguas de Valencia conmemora este año su supuesto milésimo aniversario. Con tal motivo han sido diversos los escritos enalteciendo la institución, entre los que sobresale el publicado en estas páginas de DESTINO, debido a la esclarecida pluma de Juan Fuster, valenciano insigne. Procuraremos, pues, examinar el tema desde otros aspectos.

Es notorio que dicho Tribunal y su régimen son de naturaleza y formas auténticamente consuetudinarias. A primera vista tal idiosincrasia podría hacer creer que este Derecho no escrito es de generación espontánea, siendo así que la costumbre legal, tan distinta de las prácticas rutinarias, es producto estricto de la reflexión y de la experiencia. Su formación ha de haber sido lenta, quizás secular, porque su cernido se ha hecho a través de la criba del tiempo, enmendando, suprimiendo y añadiendo, hasta llegar a fijar un conjunto de reglas que se aplican y obedecen con una fidelidad que muchas veces no asiste a las leyes escritas más solemnemente promulgadas. Es que aquel derecho no ha sido elaborado por un individuo, ni por un grupo, sino por todo el pueblo, en especial el rural, mediante un esfuerzo anónimo y solidario, hasta convertirle, como con acierto se ha dicho, en legislador directo y próvido de sí mismo.

Hay países en los que el Derecho consuetudinario no goza de prestigio, ya por la frondosidad legislativa o la tajante voluntad del príncipe; ya por el influjo de ciertos laboratorios jurídicos o económicos, en los que las aficiones teorizantes predominan sobre las realidades tangibles. En todo caso siendo antigualla que perdura, es el tiempo, primer maestro de todo y de todos, quien se cuida de desmentir aquella apreciación, más en nuestros días de predominio de la idea social en la evolución del Derecho, idea que precisamente resplandece y se cumple de primera mano, en grado superlativo, a través de la costumbre legal elaborada por el pueblo y que sigue latiendo como el primer día en el alma colectiva.

El régimen del Tribunal de Aguas de Valencia es, en otro aspecto, un ejemplo de buen sentido. Del mejor buen sentido, por la simplicidad de su estructura y la sobriedad de sus formas procesales; simplicidad y sobriedad especialmente posibles cuando se administra justicia al aire libre, cuando se logra aquello que escapa al mundo de nuestros días: no complicarse inútilmente la vida. Como nos la complicamos multiplicando servicios, inventando nuevas necesidades, aumentando el papeleo y burocratizando la existencia. En suma, una lección que el campo da a la ciudad, aunque ésta, al parecer, se muestre reacia a aprovecharla, desoyendo las voces de sensatez.

Por último, el Tribunal de Aguas de Valencia nos da un ejemplo de continuidad. Cuando la historia humana de ayer y de hoy nos proyecta el film de un constante tejer y destejer; cuando observamos el incesante torbellino de sus avatares; cuando registramos la caída de imperios y el sucesivo estallido de revoluciones, en contraste, la majestuosa subsistencia de aquella institución casa con la majestad de la vida del campo y nos da la medida de su eficacia. Porque lo versátil, lo efímero, raramente deja huella, nunca constituye una didáctica, nunca será estímulo suficiente. Perdura sólo lo que es bueno y



El Tribunal de las Aguas celebrando Consejo

es fuerte, sólo lo que tiene savia capaz para cumplir su misión sin límites de tiempo y superar si cabe la contingencia adversa.

Por todo ello, el Tribunal de Aguas valenciano, arquetipo de sentido jurídico popular de índole rural, puede contemplar el porvenir con serenidad y confianza, de no producirse la imprevista catástrofe de un pueblo que pierde su alma sin posible recuperación. Y como aquella institución vive de la sustancia de un pueblo inmortal, seguirá siendo espejo de espontaneidad, de buen sentido, de santa continuidad, para servir a unas gentes en su noble esfuerzo de cultivar una tierra regada por aguas, sabiamente gobernadas, surcando huertas que exhalan la intensa fragancia de sus azahares.

«La gente labradora miraba con respeto a estos jueces, salidos de su clase, cuyas liberaciones no admitían apelación. Eran los amos del agua; en sus manos estaba la vida de las familias, el alimento de los campos, el riego oportuno, cuya carencia mata una cosecha. Y los habitantes de la extensa vega cortada por el río nutridor, como una espina erizada de púas que eran sus canales, designaban a los jueces con el nombre de las acequias que representaban.»

«A las once y media, terminados los oficios divinos, cuando ya no salía de la Basílica más que alguna devota retrasada, comenzó a funcionar el Tribunal.»

LOS JUICIOS

«SENTARONSE los siete jueces en el viejo sofá, corrió de todos los lados de la plaza la gente huertana para aglomerarse en torno de la verja... y el alguacil se colocó, rígido y majestuoso, junto al mástil rematado por un gancho de bronce, símbolo de la acuática justicia.»

«Descubriéronse los siete «acequias», quedando con las manos sobre las rodillas y la vista en el suelo, y el más viejo pronunció la frase de costumbre:

«—Sobri el Tribunal.»

«Iban apareciendo los querellantes al otro lado de la verja, ante aquel sofá tan venerable como el Tribunal.»

«El alguacil recogía las varas y cayados considerándolos armas «ofensivas», incompatibles con el respeto debido a la institución.»

«Los guardas de acequias y los «atandores» encargados de establecer el turno en el riego, formulaban sus denuncias, y comparecían los querellados a defender sus razones. El viejo dejaba hablar a los hijos, que sabían expresarse con más energía; la viuda acudía acompañada de algún amigo del difunto, decidido protector que llevaba la voz por ella.»

«Nadie podía usar de la palabra si antes el presidente no le autorizaba con un:

«—Parle vosté.»

«Sin abandonar su asiento, los jueces juntaban sus cabezas como cabras juguetonas, cuchicheaban sordamente algunos segundos, y el más viejo, con voz reposada y solemne, pronunciaba la sentencia, marcando las multas en libras y sueldos, como si la moneda no hubiese sufrido ninguna transformación y aún fuese a pasar por el centro de la plaza el majestoso Justicia, gobernador popular de la Valencia antigua, con su gramma roja y su escolta de ballesteros de la Pluma.»

VALIDACION LEGAL

LA «Cort de la Seu» está integrada por siete comunidades de regentes: Tornos, Mistela, Mestalla, Tabara, Rascaña, Rovella y Benacher-Taitanar. Si bien es la más antigua y famosa, existen en el antiguo reino valenciano y fuera de él, otros Tribunales de Aguas: el «Consejo de hombres buenos» de la huerta murciana; el de las acequias de Vilarreal, Sagunto, del Júcar, de Lorca, de Tauste, de Alicante, etc.; en Cataluña,

recordemos el del canal de Manresa, el del Ebro, y otros en diversas provincias: León, Almería, Canarias, Aragón...

La ley ha tenido que inclinarse a reconocer la legalidad de estas instituciones, unas veces mezclando el reconocimiento con elogios, otras disimulando a duras penas su mal humor.

El reglamento del Sindicato general de riego del río Turia (1853), dice con acento reverencial: «queda subsistente el Tribunal privativo de Aguas de Valencia, de veneranda antigüedad, compuesto de los síndicos que le corresponden... para el conocimiento y decisión inapelable de las cuestiones de derecho y de policía de los riegos...»

Pero las leyes de Aguas que se han ido sucediendo, con el empaque y quisquillosidad propias de la Administración, han querido reducir las atribuciones de los Tribunales de riego. La ley de Aguas de 1866 dice que son «propriadamente un Jurado encargado de aplicar en un procedimiento sumarisimo y verbal las multas impuestas en las Ordenanzas por las infracciones cometidas en los riegos». La de igual materia de 1879 pone de relieve que sólo ejercen jurisdicción de hecho, pues el derecho es potestativo de la ley.

A pesar de ello puede decirse que los Tribunales de Aguas han superado el mayor obstáculo a su existencia: la malquerencia administrativa. Ahora desde el punto de vista legal tienen asegurada una larga vida con la garantía de la plena asistencia de su pueblo.



El embajador soviético en Laos, Alexander Abramov (a la derecha), reza a la manera budista en el acto de entrega de aviones de bombardeo rusos en Vientiane, días antes de caer la ciudad en manos de los anticomunistas

HECHOS Y FIGURAS

por SANTIAGO NADAL

LAOS: ¿NUEVA COREA? EL «NEUTRALISMO», A VECES, MAL MENOR

ESTA vez la alarma ha llegado, incluso, a la calle. Generalmente, los especialistas y profesionales contemplan con más o menos inquietud el desarrollo de la situación internacional siguiendo sus vaivenes con más o menos pesimismo o esperanza. Pero el público, en general, se limita a mirarlo todo desde muy lejos, a pensar que «lo internacional está muy mal» y a seguir viviendo su vida sin entrar en detalles. Ahora ha sido distinto. Probablemente en buena parte por la presentación más bien sensacionalista dada por la Prensa diaria a los acontecimientos del Laos. Lo cierto es que el hombre de la calle ha llegado a preguntarse en estos días si la Tercera Guerra Mundial iba a empezar en un país de cuya existencia, siquiera aquí, bien poca gente tiene una idea aproximada.

En este problema del Laos ha habido, y esto es capital, una profunda divergencia entre los puntos de vista de los Estados Unidos y los de la Gran Bretaña y Francia. Para los Estados Unidos, la situación confusa y caótica del Laos sólo tiene una solución posible: la sólida instauración de un régimen decididamente pro-occidental. De ahí que los Estados Unidos hayan intervenido en apoyo del Gobierno del príncipe Bun Um, cuyo «hombre fuerte» es el general Fumi. Este apoyo se ha realizado, en parte, a través de Siam, cuya

opinión es parecida a la de los Estados Unidos en este punto.

Contrario es el parecer de la Gran Bretaña y Francia. Para los dos países europeos, en opinión firmemente apoyada por la India, el «mal menor» en el Laos es un régimen más o menos neutralista. Sostienen que esta circunstancia es inevitable dada la peligrosa vecindad en que se encuentra el pequeño reino: vecindad sobre todo alarmante por lo que se refiere a la China comunista. Además, la situación interior, caracterizada por la «putrefacción» de las guerrillas comunistas, cuya actuación en el campo laosiano viene respaldada, evidentemente, por el vecino Vietnam comunista. Vistas estas circunstancias, los ingleses y franceses creían mejor conformarse con un régimen neutralista que permitiera un juego político y no diera pretexto a la intervención de las potencias vecinas. Para evitar, sobre todo, el peligro actual de crear una nueva «Corea».

En los últimos tiempos, a lo que parece, los Estados Unidos y Siam, haciendo caso omiso de los consejos de la Gran Bretaña, Francia e India, han dado un apoyo abierto a las fuerzas pro-occidentales en el Laos. Este apoyo ha permitido al Gobierno del príncipe Bun Um instalarse en Vientian, capital administrativa del pequeño reino. Pero, como temía la Gran Bretaña, el hecho ha dado

pie a una intervención más abierta del bloque comunista. ¿Ha habido realmente clara penetración de tropas regulares vietnamitas en territorio del Laos? El Gobierno de Bun Um así lo denuncia. Los Estados Unidos parecen dar fe a esta afirmación, según se advierte en el amplio movimiento de fuerzas militares que han realizado. Pero la Gran Bretaña y Francia muestran sus dudas. Se recuerda, en este sentido, que el Gobierno del Laos, ya en 1954, denunció la presencia de fuerzas comunistas en su territorio, y la comisión investigadora mandada entonces allí no encontró rastro de tales fuerzas. Lo que es indudable, en cambio, es la ayuda prestada por aviones soviéticos dedicados al transporte de elementos de ayuda a los guerrilleros comunistas. Y no se desconoce, por evidente, la cantidad y calidad de armamento soviético enviado a los comunistas laosianos. Pero al mismo tiempo es oficial que los Estados Unidos han gastado unos 300 millones de dólares en los últimos seis años, la mayor parte de los cuales han sido empleados en equipar al Ejército laosiano, que ha sido vestido, instruido y armado por los Estados Unidos.

Este problema del Laos hace correr mucha sangre, desde luego; sangre de los desgraciados laosianos. No creo demasiado que la sangre «internacional» llegue, sin embargo, al río. Es demasiado evidente que una solución «política» se impone con referencia a un desarrollo militar de la situación. El interés de los dos bloques en llegar a un forma de «coexistencia pacífica» en la era de las bombas nucleares es demasiado evidente para que un asunto en definitiva menor como es del Laos pueda arrojarlo todo por la borda. Y en definitiva, el problema del Laos plantea otro de más envergadura, y que se refiere a toda la orientación de la política occidental, de los Estados Unidos

en primer término. Me refiero al problema del neutralismo. La política occidental no tiene más remedio que aceptar la existencia de «tres mundos». Al final de la Segunda Guerra Mundial los Estados Unidos vivieron un momento bajo la ilusión de que sería posible fundar la vida internacional sobre la existencia de «un mundo». Bien pronto se vio esta imposibilidad, y se pasó a pensar en la política de los «dos mundos»: el occidental y el soviético. Desde 1956, por lo menos, es evidente que hay que reconocer la existencia de un «tercer mundo». Y, por ende, resignarse a reconocer que en algunos puntos el mal menor —o el «bien posible»?— es el «neutralismo». Es difícil, porque la opinión, como consecuencia de los años de guerra fría, y más todavía, por la evidente persistente voluntad del dominio mundial del comunismo, sólo entiende la idea, de fondo maniqueo, de los «dos mundos». Pero me parece que una de las necesidades de la Administración Kennedy será hacer entender esta necesidad a la opinión norteamericana en primer término.

El Mariscal JUIIN Y MAURICE THOREZ

Al día siguiente de aparecer estas líneas a la luz pública, se celebrará, en Francia, el referéndum organizado por el presidente de Gaulle para decidir sobre la política argelina. La propuesta del general de Gaulle se cita en la ya famosa expresión «Argelia-argelina». Las propuestas de la oposición son contradicto-



El mariscal Juin

rias. Entre la «Argelia francesa» de algunos jefes militares, y de los ultras, la posición del partido comunista y el extremismo del F.L.N., median diferencias capitales. Esto es lo que hace más azaroso y complicado el problema del referéndum.

El mariscal Juin, el más destacado militar francés —es el único que ostenta la elevada categoría de mariscal de Francia— ha anunciado públicamente que él votará «No». Otros destacados jefes militares han hecho el propio anuncio. Y ya se sabe que, también será negativo —si no es que se deciden por la abstención— el voto de los argelinos de origen europeo.

En su último discurso, el general-Presidente, pidió que el voto a dar por el país en el referéndum fuera no solamente afir-

bre el conjunto y los detalles de su política aparece, en este momento, como una situación en verdad catastrófica. Aparece como un vacío, como un «nada» político. El mariscal Juin ha dicho que dirá «no» mañana, al depositar su voto en la urna. Pero la gravedad del «no» individual del ilustre soldado, es mucho menor, claro está, que la de su previo anuncio público, mediante una carta dirigida al Presidente de la República y que la Prensa ha recogido. El influjo de Juin sobre sus colegas militares y sobre una buena parte de la opinión es indiscutible... Pero, ¿qué solución positiva ofrece el mariscal para cuando el país, eventualmente, rechace, la solución propuesta para Argelia por el general de Gaulle? Ninguna. Y esto es lo grave.

Porque, al otro extremo del escenario político está el «no» de Maurice Thorez. Este, desde luego, sí que ofrece una solución: el abandono sin condiciones de Argelia y la instauración de un Gobierno comunista en Francia. Pero, de toda evidencia, ni el mariscal Juin, ni los «ultras» de Argelia, pueden estar de acuerdo con esa «solución».

Esta es la gran debilidad de la postura negativa frente a de Gaulle. Comprendiéndolo así, un político responsable como Guy Mollet, aunque no esté de acuerdo con muchos aspectos de la política del general-Presidente, ha declarado, que apoya el voto afirmativo. La retirada de de Gaulle a Colombey-les-deux-Eglises, a consecuencia de un voto desfavorable en el referéndum, dejaría frente a sí un vacío que no podrían llenar los que defienden opiniones tan radicalmente distintas entre sí, como el mariscal Juin y Maurice Thorez, aunque ambos coincidan en lo negativo: votarán «No» mañana en el referéndum.

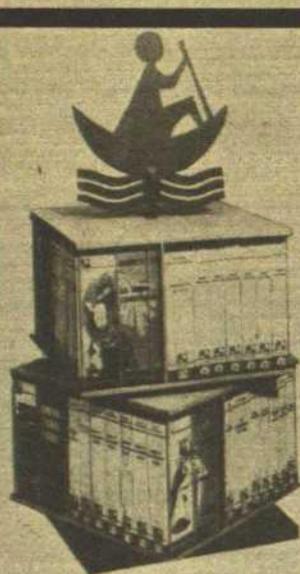
Muchas veces se dice, que de Gaulle es censurable por haber adoptado una política argelina distinta, y aún contraria, a la que propugnaban y propugnan los que, con el movimiento del 13 de mayo del año 1958, le llevaron al Poder. Yo no creo que el reproche sea justo: en 1958, de Gaulle apareció como la única solución posible para una grave crisis nacional. Pero su acceso al Poder no podía representar el intento de una política imposible. De Gaulle forzosamente hubo de dirigirse a realizar la única política realizable: y se da la circunstancia que ésta, no podía ser otra más que la que intentaba llevar a cabo, en esencia, la IV República. En sustancia, esta política, tiene por fondo intentar salvar lo posible; y sobre todo, obtener garantías en favor del millón de argelinos de origen europeo, para el caso de que eventuales desarrollos de la situación argelina den a los musulmanes la posibilidad de imponer su voluntad en Argelia.



Maurice Thorez

mativo, sino masivo. Esta necesidad política es elemental. Una votación escasa y una mayoría de «sí» con escaso margen, no daría al general de Gaulle el respaldo moral necesario para realizar una política que, él no puede ignorarlo, tiene por sí misma innumerables dificultades. Tanto es así que el general-Presidente, en su aludido último discurso, no ha vacilado en apuntar, que si el referéndum no ofrece las características por él solicitadas, se retirará del Gobierno y, por ende, de la vida política.

La retirada del general de Gaulle, cualquiera que sea el juicio que se tenga so-



Colección PIRAGUA

Grandes libros a precios populares

	Ptas.
AL FARO. — Virginia Woolf	40,-
NAPOLEON. — H. Belloc	56,-
PILOTO DE GUERRA. — Saint Exupery ...	40,-
CUAN VERDE ERA MI VALLE. R. Lewellyn	72,-
LA IMPORTANCIA DE VIVIR. Lin Yutang	72,-
EL GRANO DE MOSTAZA. — V. Baum ...	72,-
CATALINA DE ARAGON. — G. Mattingly ...	72,-
ORO Y PATRON ORO. — E.W. Kemmerer ...	40,-
EL NUDO DE VIBORAS. — F. Mauriac ...	40,-
OMAR KHAYYAM. — H. Lamb	40,-
LA NINFA CONSTANTE. — M. Kennedy ...	40,-
EL PROPIETARIO. — J. Galsworthy ...	72,-
CUMBRES BORRASCOSAS. — E. Brontë ...	56,-
LA JIRafa SAGRADA. — S. de Madariaga ...	40,-
EN LITIGIO. — J. Galsworthy.	56,-
TIPOS PSICOLÓGICOS. — C. G. Jung ...	72,-
VISION SIN ANTEOJOS. — H. Peppard ...	40,-



Colección NEBULAE

Una colección sin igual en Ciencia y Ficción. Nos acercamos al futuro que predicen los autores de estos libros

- N.º 57. EXPEDICION A VENUS. — J. Lloyd Castle.
- N.º 58. LA OTRA CARA DE LA LUNA. F. Norstad.
- N.º 59. KIRN EL GRANDE. — B. R. Bruss.
- N.º 60. LA GRAN REVELACION. — Francisco Valverde T.
- N.º 61. LOS COMANDOS DE LA LUNA. — S. J. Bounds.
- N.º 62. NINGUN TIEMPO COMO EL FUTURO — N. Boud.
- N.º 63. ROBINSON DE MARTE. — Rex Gordon.
- N.º 64. OBSESION ESPACIAL. — R. Silverberg.
- N.º 65. EL SOL DESNUDO. — Isaac Asimov.
- N.º 66. REGRESO AL PLANETA TIERRA. — Franco D'Alessio.
- N.º 67. EL PLANETA OCULTO. — Varios autores.
- N.º 68. CAVIAR. — Theodore Sturgeon.

Precio de cada ejemplar 35 ptas.



Biografías de Músicos Célebres

Una ilusión para nuestros hijos, saber cómo y quiénes fueron los grandes genios de la música.

- Jorge Ruttikay
- Liliana Day
- Liliana Day
- Waldo Mayo
- Alejandro Hort
- Waldo Mayo
- CHOPIN**
- PAGANINI**
- GRIEG**
- MOZART**
- WAGNER**
- TCHAIKOVSKY**



Presentadas en un magnífico estuche 160 Ptas. Cada ejemplar suelto 30 Ptas. de venta en todas las librerías

DISTRIBUCION EXCLUSIVA DE

E.D.H.A.S.A.

Avda. Infanta Carlota, 129
BARCELONA
Marqués de Mondéjar, 29
MADRID

ESTE

Modelo
"INTIMIDAD"



Su cocina "envejece." ¡Cámbiela por una FAR!

Rápida, cómoda, limpia

Basta de ocultar su cocina a las visitas; de pasarse horas enteras tosiendo y trajinando con su anticuado fogón u hornillo.

Lo que usted necesita es una FAR. Tan fácil, tan práctica, tan bonita... Da gusto preparar con ella esos platos "de filigrana" que ahora no puede hacer.

Horno de triple pared calorifugada, control automático de diez temperaturas distintas... Vea una FAR, adquiérala y será su orgullo.



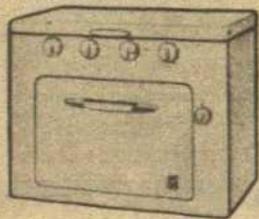
USE BUTANO,

el combustible más rápido,
limpio y económico.

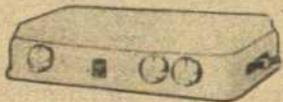
Marca internacional
con certificado de garantía.
Respaldada por el
Servicio Permanente FAR.



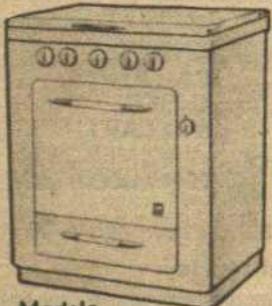
Modelo
"NUEVA ALTEZA"



Modelo
"DESEO"



Modelo
"NUEVA LISA"



Modelo
"GEMA"

Gastan
poco
y rinden
mucho

Delegación para Cataluña: Rambla de Cataluña, 90 - Teléfono 28 00 47 (3 líneas)

por
Lorenzo
Gomis

TIEMPO DE PENSAR

CARTA A LOS MAGOS

NO hace falta que leáis esta carta, Magos. Habéis tenido bastante trabajo estos días con las cartas de los pequeños, tan concretas, tan precisas en su vacilante caligrafía y en su ortografía caprichosa y fantástica. No escriben largo los niños. Escriben para pedir, y en pocas líneas aciertan a daros horas y quizá días de trabajo. Piden cosas y, a veces, ofrecen excusas y buenos propósitos. Pero en eso no se alargan. Saben que el grano que os interesa —¡vais tan atareados estos días!— en la lista de cosas que esperan encontrar la mañana de Reyes. Vosotros hacéis lo que está en vuestra mano, con la mejor voluntad, y unas veces cumplís como Reyes trayendo justamente lo que el niño pedía, y otras os portáis (y aún es más admirable) como Magos transformando el regalo de manera que el niño encuentre, no lo que de hecho había pedido, sino aquello otro que en cambio no se le había ocurrido pedir, pero que en el fondo, ahora se da cuenta, es lo que deseaba. En esto os parecéis a los padres, que tienen algo de reyes y algo de magos también.

LOS ESPECIALISTAS DEL MISTERIO

Llega un momento en que uno deja de escribir la carta a los Reyes. Quizá porque ya sabe escribir más, y la carta se le alarga y se le embrolla, como el deseo, y ya no sabe concretar tanto, y además se aferra al deseo y no sabe olvidar, en un abrir y cerrar de ojos, lo que había pedido, a fin de recibir dignamente el mágico regalo que no había imaginado nunca. (Un regalo, puede ser, más sencillo, pero más sorprendente.) Llega un momento en que uno ya no escribe la carta a los Reyes. Deja que los Reyes se dediquen enteramente a los pequeños, y no les disputa a los niños la alta atención de los misteriosos personajes que recorren la noche infantil benévola dispuestos a darle a cada niño un poco de alegría y un poco de sorpresa. Los Magos eran los especialistas de las cosas misteriosas y ahora, cuando pasan, convierten un poco a los niños en magos que contemplan la noche con esperanza. Los niños son también, a fin de cuentas, los especialistas de las cosas misteriosas, y no se avergüenzan de serlo. Tal vez por eso los Magos y los niños se entienden tan bien, y los niños ven en los Magos a sus Reyes, y así les llaman: los Reyes. Nosotros hemos visto que el Evangelio no habla de Reyes, sino de Magos, y no dice que fueran tres. Aunque ¿por qué no? El tres es el número perfecto del compañerismo, y cuando leemos en la Escritura que ofrecieron al Niño oro, incienso y mirra nos imaginamos a cada uno abriendo el paquete de su obsequio, y si los regalos eran tres ¿por qué no habían de ser tres los visitantes?

CUANDO LAS COSAS TIENEN RABO

Sea como sea, no nos es tan fácil como a los niños escribirles una carta corta (para que puedan leerla) y práctica (porque no son turistas, sino viajeros, buscadores). No nos atrevemos a pedir. Tenemos, poco o mucho, dinero en el bolsillo para comprar alguna cosa. Tenemos la lotería. Tenemos las quinielas. Nuestra espera va por otro camino. Y ya no nos es posible ver las cosas sin mirar ese papelito con números que suelen llevar pegado o atado a un cordelito, como si las cosas tuvieran rabo y el rabo fuera su precio. No podemos ver las cosas desnudas y sencillas, sin rabo ni cálculo; sin medirlas y pesarlas con la medida y con el peso del dinero. Y así no se puede uno acercar a los Magos.

De modo que está bien que nosotros metamos en medio y que dejemos que los niños escriban a los Reyes y los Reyes atiendan a los niños.



La Adoración de los Reyes Magos de P. Coecke, en el Museo del Prado

LOS MAGOS DE HOY

Pero si dejamos que los tres compañeros, Melchor, Gaspar y Baltasar, atiendan a los pequeños, quizá podemos escribir una carta a los magos de hoy. Los magos, los sabios, los entendidos, los expertos, los especialistas de todos los misterios que más o menos hemos convertido en asignaturas. Podríamos quizás escribir, mientras los pequeños hacen su carta, otra carta a los magos del átomo, a los del microscopio y a los del telescopio, a los de número y a los de precio, a los que inventan y a los que estudian, a los que descubren y a los que imaginan, a los que piensan, a los que escriben y a los que callan. Una carta a los magos que se reúnen en congresos y que dan conferencias; a los magos entrevistados, retratados y olvidados cada día. Cada tiempo tiene sus magos. Pero, ¿no tienen todos los magos los mismos deberes? ¿No están llamados, los magos de hoy, a seguir las huellas de los magos del principio de nuestra era? ¿Y qué les podríamos pedir, a estos magos, si les escribiéramos una carta?

CAMINAD JUNTOS

Por de pronto, que vayan juntos. Que sepan hacer como aquellos tres y se pongan en camino amistosamente, al mismo tiempo y tras la misma estrella. El blanco, el rubio, el negro. Los sabios de todas las razas, los magos de todos los colores tienen buenos patronos en los magos de la noche de Reyes. A ver si saben andar juntos, aunque no tengan la misma edad, aunque no tengan la misma piel, detrás de la estrella que a todos les guía el ojo (o, más infantilmente, parpadea). Es la estrella que habla a los que entienden el lenguaje de la estrella, la cifra de la estrella, a los que tienen estudios y experiencias de todo eso, la estrella con que Dios

les sale al paso en el camino nocturno de su saber para que sigan hasta el final, para que la curiosidad científica o la imaginación literaria les lleve adonde Dios les espera, y doblen la rodilla ante el Niño que es el Rey, no sólo de los judíos, como creyeron en la hipó-

tesis primera, sino de todo el mundo. Para que le den el oro que se debe al Rey, el incienso que se debe a Dios, la mirra que se debe al Hombre, a la Pasión y Muerte, del Hombre. (No os olvidéis, magos, de la mirra, la mirra para la muerte, la mirra debida a la pobre pasión del hombre. No os olvidéis de la mirra, de la Humanidad, que también tiene a Dios como defensor. Lo único que la estrella os ha mostrado es un niño de carne y hueso, y si vosotros sabéis ofrecerle el oro para el rey y el incienso para el Dios, no os olvidáis de la mirra para el hombre que un día morirá.) Eran buenos compañeros, buenos, alegres, humanos compañeros a través de la noche y las posadas (quizá de las malas noches y las malas posadas) aquellos tres magos de distinto color. Quizás el ir juntos les ayudó a no perderse, a no confundirse de estrella, y a llegar al final. Sabed, pues, ser buenos compañeros.

BUSCAD A LOS PEQUEÑOS

Pero ¿no va muy junto todo esto, como ellos van juntos? ¿No va junto el amor al Dios escondido y el amor al hombre visible, y por eso también saben descubrir a Dios en el Niño escondido en una cueva de los alrededores (de los suburbios, diríamos) de Belén? Por eso podríamos pedirles también a los magos que busquen siempre al pequeño escondido, al desvalido en la cueva, que sepan seguir la estrella hasta el suburbio y la infancia, hasta el último (o el primer) escalón humano. Y que sepan servir a los pequeños, a los recién nacidos, a los recién llegados (hombres o pueblos) con ese espíritu de humildad y de respeto que busca a Dios en el prójimo, al Todopoderoso en el desamparado, al de Arriba en los de abajo. Y que recuerden que es la estrella de Dios la que les lleva hasta allí, no vayan a pensar que son la mar de generosos, la mar de clarividentes. Dios llama y guía. La parte del hombre, hasta del mago, del entendido, es seguir.

NO DEJES DE SOÑAR

Y otra cosa podríamos decirles

también. Cuidado con Herodes. El poderoso, el calculador, dice también que piensa ir a rendir su homenaje al pequeño, al niño, allá donde los magos lo encuentren. Que no dejen de darle parte, ya que él les ha facilitado el consejo de los entendidos en profecías, y además él también tiene ganas de conocer al Rey de los judíos y servirle. Los magos son recibidos en el palacio de Herodes (no así los pastores), y por eso conviene que vayan con cuidado. Que no dejen de soñar. Que sean tan humildes y humanos como para reconocer en el Niño al Rey, pero que no dejen de soñar tampoco. Porque en sus sueños oírán la voz que les previene sabiamente de que, a la vuelta, tienen que ir por otro camino. Las intenciones del poderoso Herodes no eran tan buenas como parecía, o en todo caso tenía encima ese enorme peso del poder y el cálculo. Los magos fueron de Herodes al pequeño, pero después de ver al pequeño ya no tienen que volver a pasar por Herodes.

MAGOS DE TERCERA DIVISION

Y así iríamos poniendo cosas para los magos. Y llegaría la noche de Reyes, y entonces nos daríamos cuenta de que en esta noche la única frontera es la que separa a los mayores de los pequeños, a los grandes de los chicos, a los hombres de los niños. Pero es una frontera que en realidad no separa, sino que une. Lleva a los unos hacia los otros. En esta noche sólo podemos ser niños o magos. Y si ya nos ha pasado la edad de ser niños, fuerza será reconocer que el papel que nos toca es el de magos. Tal vez seamos unos magos de muy poco saber, unos viajeros de muy poco poder, unos viajeros de pobre y monótono viaje. Tal vez seamos unos magos de tercera división, y nuestra magia sea casera y deslucida. Pero si el papel es de mago, atención al pequeño escondido, a los pequeños, a los desvalidos, a los recién llegados. El papel de mago es más complicado y largo de lo que parece. Suerte que, apenas empezado el año, esta noche nos sirve de ensayo general.

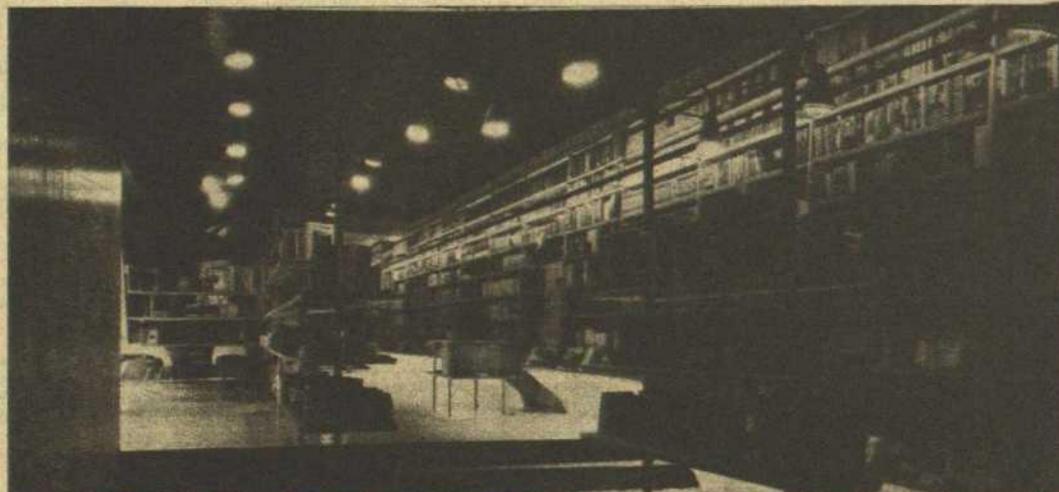
NOVEDADES

	Pesetas
Dios ha nacido en el exilio Vintilo Horia	75
La novela que obtuvo el Premio Goncourt	
Urbanismo Planificación y Diseño, Arthur B. Gallion	600
Tratado de metafísica Jean Wahl	282
Estructura económica de España Ramón Tomames	300
Esteban el héroe James Joyce	140
Los muertos no se cuentan Bartolomé Soler	140
John Kennedy J. Mac Gregor Burns	110
De Rimbaud a Pasternak y Quasimodo Henríquez Ureña	120
Origen y epílogo de la filosofía José Ortega y Gasset	60
Guía política de nuestro tiempo Bernard Shaw	180
¿Qué es eso de filosofía? Martin Heidegger	60

Ancora y Delfín

una librería de calidad para un público selecto

Avenida Generalísimo Franco, 556



LA VIDA DE LOS LIBROS

por Rafael Vázquez Zamora

ELENA QUIROGA: "TRISTURA"

ASI como hay novelistas «comprometidos», los hay arraigados, que viene a ser también un compromiso: el del novelista con sus propias raíces y las de sus personajes. Elena Quiroga es una novelista arraigada y no fue un mero capricho ni un mero concurso original de narradora plantar aquel sabio árbol en el corazón de su novela *La sangre*. La savia de ese árbol omnisciente mana de los estratos más profundos de la Naturaleza. Y la Naturaleza, en el puro y poético sentido goethiano, está presente y palpitante en todas las novelas de Elena Quiroga. Los paisajes del alma, el mundo vegetal y animal y la tierra, y también la cosas, todas ellas con calor y una especie de corazón, se funden en las novelas quiroguianas de tal modo que la autora parece haber escrito sus libros abriendo sus sentidos de par en par y convirtiendo el espectáculo de la Naturaleza en líneas y páginas. Por eso precisamente asombra tanto encontrar en ella una capacidad de control tan formidable. Recuérdese su anterior novela *La última corrida* y se reconocerá que el ruido y la furia (por decirlo con las palabras shakesperianas pasadas por Faulkner) han sido cerebralmente controlados por Elena Quiroga y transformados en arte. Y así, las imágenes de potentes caballos, de temibles tormentas, los paisajes agrestes, la brutal exteriorización de instintos primitivos y otras manifestaciones más o menos hirvientes de la personalidad, fueron sometidos en *Tristura* (1) a un sistema de frenos que condensa lo recio como elemento expresivo artístico pero sin permitirle apagar la fortísima resonancia que en el alma de una niña, la pequeña Tadea, tienen las cosas insignificantes para un adulto y que para ella son, en cambio, claves de ese lenguaje cifrado que cada uno de nosotros ha llevado dentro. Cada uno el suyo y para siempre, aunque la conciencia adulta lo anegue con su otra vida.

Sin que la vida de esta triste criatura sea un reflejo autobiográfico de la autora cuando niña, no me cabe duda de que es una autopsicografía, ya que nadie puede imaginar las vivencias de una niña sin utilizar más o menos conscientemente el fondo oscuro de experiencia propia. No son propiamente «recuerdos» sino la más eficaz de las intuiciones, la intuición—tan fructífera en literatura—de lo que a uno mismo le ha pasado por el espíritu en un mundo remoto y ya deformado por la mentalidad adulta. El novelista puede resucitar ese mundo mientras cuenta la historia de otra criatura. Pero no puede hacerlo con la misma coherencia con que relata lo sucedido a personas mayores. Tiene que partir de sensaciones y emociones aparentemente aisladas a las que luego el arte literario dará una cohesión y un sentido. En *Tristura*, Elena Quiroga ha encontrado el lenguaje exacto para la mágica evocación. Exactitud que consiste, justamente, en un aparente *flow*.

Pero como quiera que la re-creadora de ese mundo está construyendo una novela, necesita dos puntos de enfoque diferentes y, a la vez, fundidos: el de la niña y el de la escritora que ha de conseguir darle claridad y un sentido profundo a su novela como conjunto. Este es el estupendo acierto de Elena Quiroga en *Tristura*: haber conseguido una creación a la vez nebulosa y sólida. Y les aseguro a ustedes que la imagen de esa niña huérfana de madre, desquidada por el padre, viviendo en casa de su tía Concha, la resentida hermana de su madre, y con ese terrible peso de estar de más y no ser amada, y por supuesto, con el choque anímico que para una criatura sensible representan los manejos sucios de los mayores—en ese hervidero de criados de ambos sexos que es la casa de la tía Concha en Santander—, les aseguro a ustedes, digo, que esa imagen no se borra. Y todo lo que rodea a la niña—esas historias de servidumbre, las mezquindades de los primos, las acusaciones injustas, las negras ideas de la culpa y la muerte nacidas de una educación de equivocada religiosidad tétrica—todo eso, y mucho más, se va «apretando», va formando una aérea pero sólida estructura llena de sentido y diáfana. Obra del arte. Siempre me ha molestado que se diga «la literatura y el arte» como si se tratase de dos esferas perfectamente separadas. En nuestros días, la novela más sencilla, directa, sobria y «elemental», sólo será buena si es resultado de un proceso de elaboración artística. Como quien dice, la paleta es hoy mucho más rica que hace un siglo y por eso es lamentable que se desechen tantas armas fraguadas genialmente por una sucesión de grandes novelistas y se prefiera la desnudez que sólo consiste en la falta de ropa. La otra desnudez, la voluntariamente lograda

cuando el desnudo es bello y significativo, supone en la novela el mayor triunfo. Por otro lado, lo «artista»—incluso en la sobriedad—puede llevar a un peligroso y estéril extremo. No es pues al «estilo artista» al que me refiero cuando hablo de Elena Quiroga, sino a que sus novelas son, cada vez más, obra de arte.

Una mujer, que pasa temporadas en casa de tía Concha, una mujer despreciada como la niña Tadea—o tolerada con esa caridad exigente tan anticristiana—se convierte en el apoyo espiritual de la pequeña. Esta arisca criatura—hecha así por el acoso de los otros—se resiste a amar a alguien y, por otra parte, necesita desesperadamente amar, sobre todo a una madre. La figura de esta mística «parienta pobre», fea y risueña, adquiere en la novela un poderoso relieve. Y lo mismo los recuerdos de la niña que, apoyados en el trampolín de alguna frase oída, algún pen-



samiento roto o quizá una vaga sensación instantánea, saltan a la finca lejana—gallina—donde la niña vivió su primera infancia y adonde aún va alguna temporada. Allí están las raíces de Tadea, allí la educación es cosa de amor y no de fría disciplina.

«En aquel lugar había que conocer las cosas, no saberlas, era diferente. Era diferente... Hombres bebiendo en la cocina, no se entendía lo que decían, daban alegría y calor, niños entrando y saliendo de la cocina o estando. Apretar los ojos por aquellos niños; las mujeres mansas, cremosas, calientes, como la leche entre los dedos, con los ojos de las paridoras.»

Esas cosas, como el «soplo vivo» que había entre la criada Tina y Tadea, allí en el campo, y la madre, que «era mucha mujer... y que no dejó de parir mientras estuvo entre nosotros» no como la aviadora y renegrada tía Concha «con un marido siempre a los negocios lo mismo que si le quemaran los pies», y las extasiadas descripciones brevisimas pero de potente carga sensual—«solía a glicinia», «olía la tierra campo de verdad», «las hojas de los árboles eran tan espesas, el tronco corpulento», y hasta el sentimiento que se hace sensación: «fue la primera vez que aquella amargura subió del corazón a la boca, no por la boca adentro...—todo ello es una realidad radical y, en Elena Quiroga, cuyas manos me imagino siempre tirando de unas bridas cuando escribe, deja—y este es el mayor encanto de su estilo—un temblor vital en su prosa, una alegría de los sentidos que no logra empañar esta *tristura*, esta roencia que existen Juña y Tadea.

Hay un largo camino—y no por los años sino por el magnífico logro del propio rumbo—desde las pasiones estallantes de *Viento del Norte* (la novela que le valió el Premio Nadal a Elena Quiroga)—a este fuego contenido, cuyo rescolido no se apagará. Para mí, *Tristura* es la mejor novela de Elena Quiroga: representa, en su carrera literaria, ese raro triunfo del novelista: encontrar el tono de voz adecuado para expresarse a sí mismo sin traicionar el mundo de sus personajes.

(1) Elena Quiroga: *Tristura*. Colección «Galería Literaria», Ediciones Noguer. Barcelona-México, 1960.

GREGORIO MARAÑÓN: "LOS TRES VELEZ"

COMO si tal cosa, aquí tenemos un nuevo libro de don Gregorio Marañón. Exactamente con la misma fluidez y diáfana que siempre, con el mismo criterio sanamente liberal, con su fina y penetrante inteligencia, con su amor por la vida española del pasado y del presente, para él siempre un todo. La fecundidad y la eficiente versatilidad intelectual de este a quien llamé una vez aquí mismo «El Doctor Inverosímil»—el hombre que modestamente se llamaba a sí mismo «trapero del tiempo» para explicar lo bien que lo aprovechaba—no podía hacernos prever que en los días en que lo suponíamos inutilizado por la enfermedad, corrigiera pruebas de un nuevo libro, una triple biografía que acaba de ser publicada (2). La muerte le impidió pasar de la corrección de la página 18 en las segundas pruebas. Como dicen los editores: «A veces adviene el hijo cuando el padre ya no está y no hay canciones bautismales», pero lo cierto es que este libro póstumo del doctor Marañón es causa muy justificada de alegría y como un símbolo de la perennidad de nuestros grandes hombres. Cuando recibí *Los tres Vélez*—libro de cuya existencia, lo confieso, no tenía noticia—pensé por un instante: «el nuevo libro de Marañón», como anticipando que ya estaría escribiendo el siguiente. Era una impresión fugaz pero cierta. Y esto viene de que estamos muy necesitados de mentalidades claras, comprensivas, equilibradas... y simpáticas.

La Historia de España interpretada por don Gregorio es una frecuente alusión a la condición humana—desde puntos de vista biológicos y morales—y muy particularmente a la condición secular del español inextricablemente unida a las constantes históricas que nos han caído en suerte o en desgracia. Marañón trataba de explicarse al español por su historia y de comprender esa historia mediante el conocimiento de los españoles. Censuraba los defectos nacionales y procuraba dejar en su justo sitio las virtudes supervaloradas. Contrariamente a lo que muchos han querido ver en él, no atacaba por partidismo sino al partidismo. Insiste hasta la saciedad en sus libros sobre esta suicida tendencia española a dividirse en dos bandos: el de los buenos y el de los malos, dedicados a exterminarse mutuamente. «Los tres Vélez»—marqueses de Vélez y Adelantados de Murcia—eran un padre, un hijo y un nieto representativos de tres grandes épocas españolas: la de los Reyes Católicos, la de Carlos V y la de Felipe II, con el interregno de la Reina Loca, don Fernando, viudo, y el Cardenal Cisneros.

Pedro Fajardo, primer marqués de los Vélez, fue un gran señor del tardío Renacimiento español. Terminó la magnífica y fastuosa capilla que había comenzado su padre, don Juan Chacón, en la catedral de Murcia y, sobre todo, hizo construir el castillo-fortaleza de Vélez-Blanco, comenzado en 1506 y que, en pleno siglo XX, fue desmantelado y trasladadas sus venerables piedras, verdaderas obras de arte, nada menos que a los Estados Unidos. El castillo de Vélez-Blanco es un vivo ejemplo de cómo se puede convertir en realidad lo que en *El fantasma* se va al Oeste, la deliciosa película de René Clair, resultaba una estupenda fantasía wildeana. Ahora está en vías de traslado el famosísimo patio—increíblemente completo—de la colección Blumenthal al Museo de Arte Metropolitano, de Nueva York. Marañón, que ilustra su libro con las pertinentes fotografías, se indigna con esto mucho más que con la perfidia de Felipe II en el tenebroso asunto del asesinato de Escobedo, el secretario de don Juan de Austria. Seguramente, porque la escurridiza conducta de Felipe II—de quien nos habla extensamente al ocuparse del tercer Vélez, otro don Pedro—y su nefasta «prudencia» que tantos males acarreó a España aunque la Historia la haya querido disfrazar de virtud, son cosas que ya no tienen remedio mientras que la permanencia de una de las más admirables joyas arquitectónicas españolas en Nueva York, con sus columnas, ventanas, estatuas, etc., es algo que podría remedarse.

Es indudable que Marañón sentía una gran admiración por los Reyes Católicos y por muchos de los hombres que los rodearon. Considera a aquella como la época del grandioso esfuerzo y de los ideales activos; la de Carlos V, como la época de la gloria universal, «srolongación y refuerzo de aquel mundo de preocupación teológica, más que nacional, no extinguido todavía»; y los tiempos de Felipe II, como la decadencia política de la vida española. «Que empezó, casi verticalmente, en la segunda mitad del reinado y arrastró, salvo excepciones, a las altas jerarquías de la nobleza tradicional».

Ninguno de estos tres personajes ha sido primerísima figura en la Historia de España, pero no por falta de méritos sino porque la Historia ha solido hacerse siempre con la minoría gobernante. Sin embargo, si don Pedro Fajardo, primer marqués de los Vélez, fue un intelectual discípulo de Pedro Mártir de Angleria, y un fomentador de las artes, también intervino, como Adelantado de Murcia y poderoso señor, en la guerra de las Co-



munidades. A propósito de éstas, Marañón pone las cosas en su punto: ya es hora de ir deshaciendo la errónea y tan difundida creencia en que Juan Bravo, Padilla, Maldonado y sus compañeros fueron unos mártires de la libertad. Lo que de verdad representaban era el feudalismo contra el criterio liberal (relativamente) de Carlos V en sus primeros años de reinado. Por eso se admira don Gregorio de que los decimonónicos hubieran puesto sus nombres en el Congreso y que en nuestros días se hayan quitado. Ambas acciones son incongruentes.

A medida que seguimos la vida del casi legendario segundo marqués de los Vélez, el forzado y gigantesco don Luis, vamos entrando en el ambiente de la guerra contra los moriscos (en la que luchó don Luis ya de viejo) y en torno a ella se despliegan las opiniones de Marañón sobre los excesos y las injusticias que se cometieron, en nombre de la religión. El gran transigente que fue don Gregorio, se muestra de una absoluta intransigencia en cuanto a admitir que el cristianismo pueda ser una religión fomentadora del odio y la violencia. Por eso no pasaba Marañón.

Cada uno de los Vélez vive, en realidad, en parte de un reinado y parte del siguiente pero cada uno de ellos queda como representativo de uno de esos períodos. Así, el menos notable de los tres Vélez, el tercero, fue un cortesano y se vio complicado en el lamentable asunto del asesinato de Escobedo. Marañón ha querido demostrar, con estas tres biografías, cómo la aristocracia española fue perdiendo su fuerte personalidad y su eficacia humana y con ella toda la sociedad española.

Carlos V le es simpático a Marañón. Y lo mismo distingue siempre entre las auténticas grandes figuras eclesiásticas y las llenas de ambiciones terrenales. Tiene también a aplicar retrospectivamente el criterio de lo «liberal» y lo «reaccionario» aunque insistiendo en cada caso en que lo hace para entendernos y teniendo en cuenta las infinitas peculiaridades de cada época. Así, partido de Eobol y luego de su viuda, de Antonio Pérez y del tercer marqués de Vélez, es «liberal». El duque de Alba, en cambio, era la cabeza del partido absolutista y reaccionario. En el fondo, notamos que el deseo de Marañón es señalar una constante en la vida española—desde aquella primera guerra civil, la de las Comunidades—, dividirse en dos bandos irreconciliables. Pero en la guerra de las Alpujarras, muchos nobles españoles eran partidarios de la templanza y la tolerancia contra el parecer inflexible de los fanáticos. Es curioso pensar que también nosotros tuvimos nuestra guerra de Argel... en las Alpujarras.

(2) Gregorio Marañón: *Los tres Vélez*. «Grandes Biografías», Espasa-Calpe, Madrid, 1960.

¡ UN GRAN ÉXITO EDITORIAL !

VIDA DE PIO BAROJA

por Miguel Pérez Ferrero

PANORAMA DE ARTE Y LETRAS

Un gran poeta del que se ha hablado poco

EL CENTENARIO DE JULES LAFORGUE

ESTA carucha más bien guapita, tan simpática y sin pretensiones, es la del dulce y gran Laforgue, muy olvidado del público pero siempre muy querido de los amigos de la poesía, cuyo centenario cayó en 1960.

¿Qué le ha valido el centenario a la gloria de Laforgue? Cae muy oportunamente, ahora que

es con Mallarmé y Rimbaud uno de los tres pilares en que se funda la poesía del siglo XX.

¿Timido? Hoy, ya se sabe: si alguien fracasa, la culpa es de la timidez, y la timidez una culpa. Timido, no. Otra cosa un poco distinta y mejor: modesto. Un modo de ser tan caído en desuso que algunos ya ni lo entienden.



Laforgue

la canción de tablado ha crecido tanto en postín y que muchos poetas vuelven a la canción. Una *complainte* de Laforgue podría pasar confundida entre los versos de Prévert, no obstante su complejidad mucho mayor:

Quand ce jeune homm' rentra
[chez lui,
Quand ce jeune homm' rentra
[chez lui,
Il prit a deux mains son vieux
[crâne
Qui de science était un puits.

Y, por supuesto, los franceses hacen muy bien esas cosas: a los artículos eruditos de las revistas literarias se sumaron los reportajes a toda plana de «Elle» y «Paris Match». ¿Pero luego se leerá a Laforgue mucho más? Teme uno que no. Hay figuras que parecen condenadas a la oscuridad. Esta es la historia de un hombre que vivió en la intimidad de una emperatriz sin sacar provecho y a quien el lector corriente apenas conoce, a pesar de que, sin duda posible.

Modesto por lucidez, por innata elegancia. Pero en las virtudes no todo es virtud. ¿A qué negar la causa de una cualidad tan agradable? Modesto también por bajo tono vital. Somos modestos cuando nos abandona la exuberancia. Sólo que, en la exuberancia, nos encaramamos por la menor palabra de aprecio. Laforgue, no: esa era su lucidez. Y cuando el spleen le decía cosas ingratas, no reaccionaba deificando su lamento o inventándose un personaje: esa era su honestidad. Es quizás un poco más de lo que se les puede atribuir a las hormonas.

Ser modesto no quiere decir exactamente desconocer el propio valor. Sólo ser capaz de ponerlo en duda. Y, por supuesto, no exagerárselo. Y algo más que quizá no sea ya modestia, pero es cosa que suele ir con ella de la mano: sentir demasiado vivo el ridículo que hay en hablar mucho de sí y en ponerse siempre por delante. Con tales cartas se está seguro de perder. Aunque le hayan puesto a uno Jules en memoria de Cayo César.

SU CALLADA VIDA

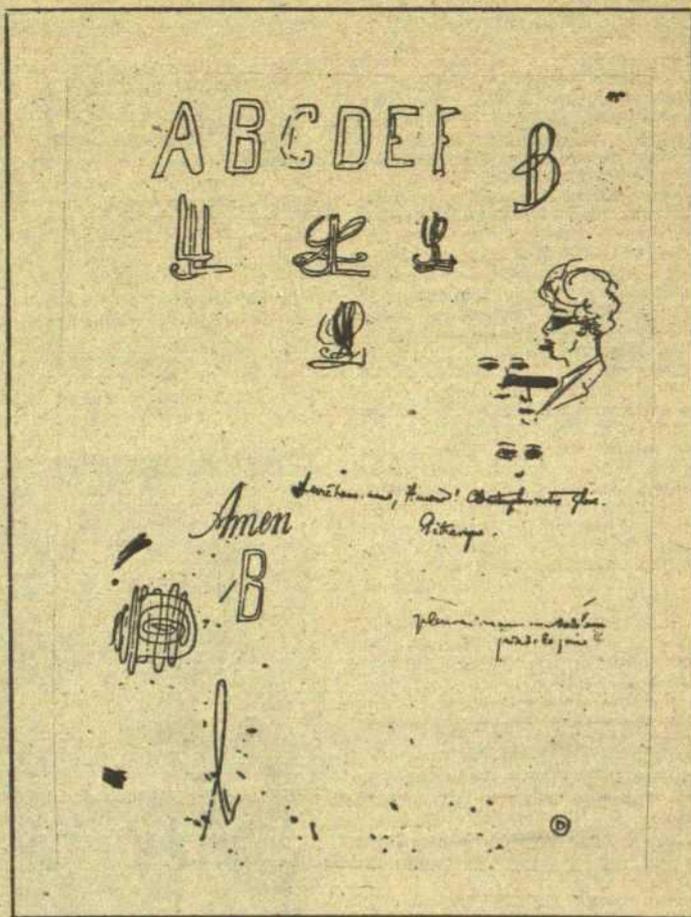
Jules Laforgue nació durante el verano de 1860 en Montevideo, capital especializada en la producción de autores franceses, puesto que había dado a Lautréamont pocos años antes y dio a Valéry Larbaud pocos después. Su abuelo paterno tenía una tienda lujosa, su abuelo materno era el zapatero de moda de la ciudad. Cómo y de dónde llegan a la familia del «senyor Esteve» los pierrots lunares, sólo Dios lo sabe. Entre el abuelo, emigrante de tesón, y Jules, había, como eslabón de enlace, el padre, que tenía mucha afición a las letras, sobre todo a la gramática, y, a juzgar por la renta escasa que dejó, poca aptitud para amasar. Pero era un señor muy ordenado y serio, de quien se cuenta que sólo se rió una vez, cuando uno de los nenes explicó, alarmado, con un gesto gráfico, que su maestra debía tener el corazón muy gordo. Tristán tan vez (once hijos que no trajeron todos consigo el suplemento del pan). Lunar, no.

De madre, Laforgue prácticamente vivió huérfano desde los seis años. La familia se conservaba francesa; en 1886 le mandaron a Tarbes a estudiar; de allí era su abuelo y allí había nacido su padre. En el *lycée*, como otros sensibles de buen genio y humor gracioso, se hizo querer bastante y no fue feliz. No era chico de alegrías multitudinarias. Los parientes que le alojaron nueve años eran almas mezquinas, gente avara de quienes siempre habló — él, tan agradecido — con antipatía sistemática. No le brindaban medios de expansión, y el campo, el Pirineo próximo, no han dejado rastro en su obra. Laforgue es poeta de luna en los tejados, puentes del Sena, *bateaux-mouches* y barcas, niebla y llovizna sobre el muelle y faroles mustios. Todo ello sin mezcla de pasiones malditas, ni siquiera vulgares, sin filtros de languidez. Envuelto en una de esas tristezas tenaces y verdaderas que saben bromear pero no sueltan presa.

*La nuit est noire à jamais.
Le vent est grandement triste.*

Parisiense ciento por ciento, aunque lo mejor de la vida se le fue en Alemania. Del barrio latino por estudiante y como residente. Cuando sus padres, en 1875, volvieron a Francia, se alojaron, *rue Bertholet*, en el fondo del *Quartier*, junto al Val de Grace. Un paisaje urbano alejado del ruido y de los barrios nuevos de lujo que en los versos de Laforgue es confundible con la ciudad de provincia. En su casa, orden y parsimonia de burgueses modestos, que inculcan sensatez; muchos niños, que le mantienen en activo cierto género de fantasía. (Carta a un hermanito: «No hace falta que le pongas una t a examen. Casi todas las personas de bien están de acuerdo en que no es preciso»). Madre, no hay. Pauline Laforgue llegó a París encinta de su duodécimo hijo, y de las consecuencias de un aborto y una pulmonía se acabó en pocos meses. Tísica, sin duda, puesto que además de Jules, otros hijos murieron de la enfermedad o la padecieron.

Aprueba su *philosophie*. Estudiante desigual, candidato nervioso, antes se había hecho revolver tres veces. El padre, latinista, se opone a que se dedique a la literatura, pero sin saña. Los cursos de Taine en la Sorbona le cuestan la fe, y con ella el equilibrio. Laforgue nunca entendió de esas cosas de «*Natanaël je t'enseigne la ferveur*», y con la fe perdió la esperanza.



Conmoveramente, esta página de un manuscrito de Laforgue muestra el monograma de sus iniciales y las de Leah

En esos mismos años, entre los 17 y los 21, perdió otra creencia que los estudiantes suelen conservar: la fe en las mujeres. Se llevó entonces a cabo en su mente el extraño trabajo que dio de sí la misoginia de sus primeros libros. ¿Por qué? No es fácil saberlo. La muchacha de sus quince años parece que no se fijó en él. Es normalísimo. Por debajo de los veinte los hombres suelen ser desafortunados en amores. El primer sueño siempre es demasiado mayor, aunque lo elijan de su edad. Como aventuras, la mujer de la calle; en el mejor de los casos una griseta o un flirt con alguna señora madura que no será oro de ley. La novia paciente no pertenece a la fauna francesa de 1880; las bodas son rápidas y de arreglo. ¿Y qué? A todos les ocurría lo mismo y tras de la desilusión llegaba la ilusión porque se lleva en la sangre. Laforgue no la lle-

vaba, esa era la cosa. La sangre exigía, pero no gritaba como para cegar. Prudente, no quería sufrir; parisiense verídico, no quería hacer el tonto. La ilusión no dejaba de apuntar alguna vez, más dolorosa:

*Mon corps, o ma soeur, a bien
[mal a sa belle ame*

pero todos sus amores eran contrariados. Los contrariaba él mismo.

Entre 1877 y 1881 vive, por decirlo así, en el borde de los grupos literarios. Las personas que, al azar de los encuentros, va conociendo, suelen tomarle afecto, pero él es muy incapaz de empujarse. Como los amigos rara vez hacen gran cosa por sus amigos si sus amigos no se lo piden, honra mucho a los de Laforgue todo lo que hicieron por él; y si no adivinaron su talento, quizá no tuvieron culpa.

Acaban de aparecer en la BIBLIOTECA BIOGRAFICA AEDOS los



MEMORIES d'ADRIA GUAL

Mitja vida de Teatre

«Pròleg» de MAURICI SERRAHIMA
Un vol. de 360 pàgs. con láminas fuera de texto. Ptas. 225

«Un testimoni de la importància d'un esforç en molts aspectes decisius per a encaminar la tradició del Teatre català posterior.»

(Del «Pròleg»)

Distribución: CASA DEL LIBRO. - Ronda San Pedro, 3

Las novedades más destacadas de estas Fiestas en la BIBLIOTECA SELECTA

PORTUGAL ENFORA de GAZIEL

Vcl. II de la «Trilogia ibérica», con 12 láminas fuera de texto

ANTOLOGIA DE CONTES d'AGUSTI ESCLASANS

Conteniendo integras los «Histories de la corn i de la song»

TRES COMEDIES: PRIMERA REPRESENTACION BALL ROBAT - UNA DRECERA

de JOAN OLIVER. - «Pròleg» de JOAQUIM MOLAS

Distribución: CASA DEL LIBRO. - Ronda San Pedro, 3

PANORAMA DE ARTE Y LETRAS

porque Laforgue, al principio, parece que enseñaba poco.

Los amigos de entonces eran Charles Ephrussi, Paul Bourget, Gustave Kahn, Ephrussi, rico, unos diez años mayor que él, *amateur* de pintura, uno de los personajes, se dice, del *Déjeuner des Canotiers*, de Renoir, le tomó de secretario y le inició en el impresionismo, que Laforgue entendió en el acto, y cuyo más exacto equivalente en poesía había de ser más tarde. Bourget, aproximadamente de la edad de Ephrussi, no era aún el novelista demasiado concertado que conocemos, sino un poeta que Laforgue admiraba algo más de lo que hoy es posible concebir y, ante todo, el joven maestro de la crítica que imponía a Taine, a Beaudelaire y a Stendhal. Fue ese guía que a los 20 años se necesita para descubrir lo que a uno le gusta. Kahn, poeta y novelista artificial; más tarde, sin embargo, una personalidad en el mundo de las revistas y pionero, con Laforgue, del verso libre, era un chico de su edad, mucho más introducido que él. Le colocó en publicaciones no muy ilustres algunos de esos versos tempranos en que se espera en vano que alguien se va a fijar.

Las recomendaciones combinadas de Bourget y de Ephrussi le consiguieron uno de esos cargos, de tantos modos fantásticos, que consisten en ser lector de principios: en este caso, de la emperatriz de Alemania. Un cargo estupendo que tenía el inconveniente de alejarle del *Club des Hydropathes*, versión 1880 de las *caves* de St. Germain. Con el pie en el estribo (siempre las alegrías se le chafaban) supo la muerte de su padre.

Mon père, un dur par timidité, est mort avec un profil sévère.

Laforgue renunció a su parte de herencia. María, la hermana buena, recogió y educó a los críos con la renta justa que el padre dejaba.

El tono bajo de Laforgue no era tan fijo que con tanta novedad y tanta magnificencia no diese un brinco. Pero el barómetro íntimo pronto volvió a bajar. La Alemania del Rin le gustaba. Berlín le aburría de muerte y el duro invierno le hacía daño. En la corte no vio la Historia, sino todo lo que en la vida de los grandes es monótono y en su trato es convencional. Ya se sabe, si el inferior es muy comedido, podrá ver a diario a su príncipe o a su jefe sin que se descongele la distancia. Pero ¿cabe entender que el poeta no lograra llevar a la señora anciana siquiera hasta el punto de los recuerdos de juventud? Quizá la llevó y las historias de familia, por imperiales que fuesen, le fastidiaban.

Nunca supo bien el alemán y con el prusiano no ligaba. Sus amigos de Berlín son el francés Libenbaum, más tarde redactor de la *Revue Illustrée*, que acogerá a Laforgue, y el violinista belga Ysaye, con su hermano Teófilo. Cuando se hubieron ido, el aburrimiento aumentó. Era sociable: «Nunca he sabido comer solo, ir solo al teatro...» Para distraerse, tiene al principio unos amores tormentosos, al

estilo de los de Stendhal con Julia o Clementina (o de Julián con Matilde. ¿quién sabe?) con la anónima Rxxx, que se ignora si fue hija de alto funcionario o señorita de compañía, pero se movía, al parecer, en el ambiente de palacio. Lo restante, en el género casto y en el mercenario, meras historietas que otro muchacho hubiese pintado con la imaginación, y él, al contrario, rebaja. A veces, una centella de entusiasmo ante la cara de una desconocida. Inmediatamente se regaña. No le basta con acusar al sexo opuesto de infidelidad, ingenua o premeditada; lo ve perpetuamente posturero:

J'ai l'art de toutes les écoles, J'ai des ames pour tous les goûts.

Cala — cree haber calado — la pesadilla de sus sueños, el materialismo de las casadas, la ausencia de religión profunda o de



Marie, hermana mayor y confidente de Laforgue

angustia metafísica, la indiferencia a la calidad del alma ajena, que hace que «si hubiese sido A, o B, o C, también le amaría únicamente». Hasta el cuerpo tienen falsificado:

...Et je te demanderai compte de ce corset cambrant tes reins, de ta tournure et des frisures achalandant contre nature ton front et ton arrière-train.

Abnegación, se niega a ver. La madre del compañero, a uno ¿de qué le sirve? Las hermanas — él tuvo una estúpida — no cuentan; son raza aparte.

Tiene también su correspondencia con una amiga a quien, poco antes de salir de París, había hecho algunas visitas. Era una de esas señoras que pasan fugitivamente por poetas gracias a un salón con té y pastas. La correspondencia fue tupida, confidencial y equívoca. Si, cuando hace un día perro, eso de interesarle a alguien y el recuerdo de la aceptable belleza de la autora y hasta de su saloncito con fuego y té, calienta el alma. Pero llegan las vacaciones y sale desalado hacia Tarbes, sin verla en París. ¿Timidez? Hay timideces en todos sentidos desespe-

radas, pero aquí no se trata de eso. Todas las cursilerías de aquella señora, por carta inofensivas, de repente asfixian. Le está aguardando una mujer a quien no conoce, pero que no es tampoco un trozo de carne anónimo; y le pedirá no sólo, digamos, sus labios, sino las llaves de su alma. Horror. Fuyamos. Hubo quizás al año siguiente (sólo quizá, pues no está probado que se tratase de ella) un epílogo. Existe entre los papeles de Laforgue una carta, o borrador de carta, terrible: «¿Qué entiende por José? Si, según su propia expresión, estaba usted en el papel ingrato de esposa de Putifar, había que decirlo...! No soy José, soy un artista: ¡un poeta francés!, ¡un trovador! Como tal, a su servicio.» Firma: «Ni le beso las manos, ni nada. Y no soy «muy suyos».

Que otros se rían. Yo no. A ver si no tiene un hombre derecho a defender su alma.

Ha escrito, en Berlín, Versos y cuentos. Ha devorado una cantidad considerable de metafísica y ha intentado a veces encontrar en la tierra, sin más, lo que él llama «des bonheurs d'autochtones», felicidades autóctonas. Inútil. En todas partes le rodea

...l'air exilescent et marâtre qui ne pardonnera jamais.

En 1885 ha encontrado editor y publica su primer libro de versos, las *Complaintes*, que sus compañeros vanguardistas reciben con afecto y no gran cosa más. No hay de qué hacer latir muy fuerte el pulso. Pero al año siguiente, como una hierbecilla que apunta en el rincón de un tiesto, como crecía a veces la ilusión entre los surcos de su pesimismo, la vida desconsolada de Laforgue echó un tallito de esperanza.

LEAH LEE

Entre otros tipos de mujer más sensatos, capaces o imponentes, pero no tan gratos, la raza inglesa da a veces éste: una chica ligerita, en los huesos, ojos y piel transparentes, franca y leal como un chico, tímida y decidida, valiente sin saberlo, graciosa sin querer, voz de gorrón y, en su humor británico, también como una semillita que trajo el viento, un brote de fantasía. Ese fue el mentís a sus ideas que Laforgue encontró en un cuarto de Berlín el día que quiso tomar lecciones de inglés.

De hecho quedó vencido en el acto, pero no se rindió en seguida. Recordó que el amor pasa, pero el tiempo se había detenido. Quiso recordar que engaña; inútil, porque ella era la verdad. Decidido el corazón, aun quedaba el porvenir por resolver. Salíó con ella, caviló, vaciló. Se fue de vacaciones a Francia y compuso en la diligencia el *Solo de Luna*, especie de *Elegía de Marienbad* en tono menor, escéptica e impresionista, escrita por un muchacho. Pero tan pronto regresó a Berlín, sucumbió.

IRONIAS

«Do not row to the moon, the fickle moon», dice Julieta. Trae desgracia. En Francia aguardaban la miseria y la muerte. Laforgue nunca tuvo un céntimo, aunque en algún momento pudo tenerlo. En Berlín, por encima del alojamiento lujoso y la mesa, le daban nueve mil francos anuales, muchos miles de pesetas de hoy, y él justamente se jactaba de vivir en París, del *bistrot* a la *charcuterie*, con doscientos francos al mes. Pero el ambiente, en Berlín, acarrea compromisos y gastos, y el aburrimiento es costoso. Laforgue mimaba el suyo. Y cada año iba a Francia. Aquella buena y augusta señora parece que no dejó al cabo de tomarle afecto, y que hubiese querido hacer algo por él. Viniendo de tan alto, se supone que cualquier insinuación es suficiente y que, una vez apuntada, al interesado le toca solicitar. El se guardó muy bien



Pauline Laforgue, madre del poeta, con sus cinco hijos: Emile, Jules, Marie, Madeleine y Charles

de hacerlo, y un día la dejó plantada.

Ya antes de casarse tenía decidido no pasar otro invierno en Berlín. Contaban llegar a París con algunos miles, y se las compusieron tan bien que llegaron sin un real. Quizá con buena salud se hubiese defendido. La tuberculosis se echó encima. Malviviendo de trabajosillos, subsistiendo al final de socorros de sus amigos, cuidado por el médico de Bourget, que Bourget pagaba, apenas duró un año. La pobrecilla viuda, que ya antes tosía, otro más.

Muertos los dos, estuvo a punto de perderse, en una historia de maletas, la parte más considerable de la obra de Laforgue, aún no publicada. En 1890, sus amigos imprimieron con mucho amor *Des Fleurs de Bonne Volonté* y *Derniers Vers*. Entre esa fecha y la primera Gran Guerra, con el triunfo de los simbolistas (a quienes se parecía bastante poco) Laforgue tuvo su hora, su modesta hora. Chausson le puso en música; Camille Maclair, el gran crítico musical, adoraba en él. Le citaban las revistas femeninas — que entonces eran para «femmes délicates», ese engendro que él aborreció. Luego, silencio. Pero oigo decir que algunos, no de los menores, le han mantenido siempre una vela encendida — entre ellos Eliot —. Su influencia oculta ha sido inmensa. Si Apollinaire es uno de los troncos de la poesía de este siglo, hay que tener en cuenta que, temperamento personal aparte, lo que en Apollinaire no procede de Rimbaud, procede de Laforgue.

PRECURSOR SIN ESTREPITO

Leamos a Laforgue, porque es un poeta formidable y delicioso. Deseémosle buena suerte en esta segunda etapa que empieza con los centenarios — aunque de poco ya le sirve («Quand on est mort, c'est pour de bon») —. Empieza uno a preguntarse si no sería en 1885 un poeta tan de vanguardia que fuese de 1960. He dicho su repercusión en los poetas. Su música es de hoy. «Descubrió, decía Mallarmé, los recursos del verso cojo.» Tiene otras muchas afinidades con los

años recientes. Habló mucho de inconsciente, a propósito de poesía y a propósito de todo. Hablaba también de «lazos viscosos» y de «pequeña náusea universal». Decía cosas como:

Ah, que la vie est quotidienne!

o «La Tierra es un planeta inútil». Fue de una autenticidad extraordinaria. Es uno de los escasos poetas que permiten embarcarse en la belleza sin tener la impresión de haber, a un momento dado, aceptado engañarse. Sé que algunos piensan que su guasa triste es en sí una máscara. Yo no lo veo así. Es un punto de cortesía, porque

Il ne faut pas embeter les gens

y «Vais-je prendre un air géant? — Ce ne serait pas bienséant».

Pero lo que en un Musset, por ejemplo, es pura elegancia, en él es verdad. No se toma en serio. Los coloquios sarcásticos de sus versos (virtualmente con chistes y todo, ¿acaso no es su ingenio?) son los mismos que su escamada lucidez sostiene con lo que tragicómicamente llamaba «su alma bella». Sin perjuicio de que, bajo ese yo íntimo que se regaña, haya otro más oscuro que ya no razona y que no es sino orfandad: «Célibat, célibat, rien que célibat!» — «Historia de la Humanidad: Historia de un hombre solos».

Tuvo también el sentimiento permanente de que la vida era un callejón sin salida abocado a una «situación límite» en la que se ve uno embarcado sin querer. Fara no caer en romanticismos que no le gustaban, no diré que fuese porque llevaba dentro su temprana muerte (aunque, de jovencito, se creyó delicado del corazón). Fue por depresión y destino ingrato. La muerte, en todo caso, era una de sus obsesiones. Decía en un artículo sobre Bourget:

—¿Qué tal, Monsieur Bourget? Usted siempre tan triste. ¿Qué diablos tiene usted?

—La Vida.
—Y en la vida, ¿qué es lo que parece tan triste?

—La Muerte.

PAULINA CRUSAT

ILTRE. COLEGIO DE ABOGADOS

(Mallorca, 283)

Domingo 15 enero 1961. Tarde, 6'15

RECITAL POETICO

Santiago FORN RAMOS

Poemas de: MARAGALL - MACHADO - ALBERTI
LEON FELIPE - FIGUERA AYMERICH - KIPLING
ALFONSO SASTRE - Poesía negra, etc.

«...Siente en todo su ser el instante que pasa y seguimos con él la peripecia dolorosa o jubilosa.»

SEBASTIAN GASCH
(«Destinos», 10-IX-1960)

PILOSUBLIMADO
LOCIÓN PERFUMADA,
ESPECIAL CONTRA
LA CAIDA DEL
CABELLO

JAIMES Poseo de Gracia, 64
FONTANET
PINTURAS

SALA VAYREDA
Rambla Cataluña, 116
RAFAEL MERINO
PINTURAS
HOY, INAUGURACION

SALA BUSQUETS
Paseo de Gracia, 98
M. C. FAURA
PINTURAS
HOY, INAUGURACION

LA LETRA Y EL INSTANTE

por GUILLERMO DIAZ-PLAJA

Ante el libro póstumo de Marañón



TRES vidas hay. Nos lo enseñó Jorge Manrique. La primera es la terrenal y fungible; la que se consume como la verdura de las eras y de la que es ejemplo poético la brevedad de la rosa. La segunda es eterna. Bien lo sabe nuestro estremecimiento de criaturas al borde del pecado; nuestra contrita y esperanzada fe. La tercera es

la supervivencia del hombre una vez que se ha muerto. Todo nuestro fervor y nuestro coraje de creadores apunta desesperadamente a este absurdo blanco ultratúmbico. Luchamos para durar después de la vida; para alcanzar esta «vida tercera» de que nos hablan las «Coplas» manriqueñas.

Meditamos esto ante un libro que nos llega — esta vez sin la pequeña firma amiga —; ante el libro póstumo «Los tres Vélez» de Gregorio Marañón. Seguir viviendo es lo que consigue con la obra. Perdurar. Como la efígie cinematográfica sonriente del actor ya muerto; como la voz, grabada en el disco, de alguien que ya se fue. Así de presente y patética.

Emociona el encarnizamiento con que Marañón araña en el pasado, a la búsqueda de criaturas de carne y hueso. «En cuanto el hombre se pierde de vista — nos dice en el prólogo — como ser vivo, contradictorio, sujeto a la evolución suya y a la evolución de cuanto le rodea y se convierte, como ocurre en los epítomes, en héroe que representa el bien o el mal, la generosidad o el egoísmo, la inteligencia o la torpeza, la fortuna o la mala suerte, la Historia se convierte en lección para bachilleres o decididamente en cuento».

La historia como biológica trascendental, como investigación de cuanto hay de fraterno, de extraño o de grandioso en el ser humano, en su tramada complejidad. Podríamos volver del revés la frase terenciana: «nada de lo que es humano me es ajeno»; y decir — para definir a Marañón —: «todo lo que toco se me torna humano».

Dos centenarios velazqueños

El lector encontrará, en otro lugar de este número, unas impresiones apasionadas sobre la exposición Velazqueña que se celebra en Madrid.

¿Cuál es — podemos preguntarnos — el signo capital de esta conmemoración? Para entenderlo convendría confrontar este acontecimiento con el de 1899, que celebró el tercer centenario del nacimiento del pintor, así como este de 1960 recuerda el de su muerte.

Entonces, la evocación velazqueña sirvió fundamentalmente para dos cosas. En primer término tuvo un alcance, por decirlo así, político. Era el día siguiente del Desastre. Don Juan Valera escribía: «Convengamos, con todo, no en que la pérdida de las colonias que nos quedaban haya sido una enorme desgra-

cia, sino en que ha sido una mortificación de amor propio; pero, ¿implica esto el hundimiento y la caída de que tanto se habla; exige para la regeneración calma y resignada fortaleza, y vale para sostener que en España fue acabando o acabó ya todo?». Velázquez sirvió entonces como bandera de eternidad para una estirpe, y de ahí partieron las primeras voces antiagoreras.

La segunda faceta de la conmemoración fue la estética. Velázquez aparecía como el soporte plástico del realismo artístico español, inserto entonces en el naturalismo en boga. No es dato sin valor el de que el mejor biógrafo del pintor fuera entonces el novelista naturalista Jacinto Octavio Picón. Y no es menos importante el hecho de que los idealistas del momento — es decir, los modernistas — levantasen, frente a Velázquez, el culto del Greco...

La conmemoración actual es distinta. Busca en el pintor de Sevilla la trascendencia, el mensaje metafísico, un alegorismo del que acaso Velázquez no tuviera conciencia. El «descubrimiento», por María Luisa Caturla, de que el cuadro de «Las hilanderas» no era la simple «instantánea» de un taller de tapices, sino nada menos que «El mito de Aragón», ha puesto en marcha una serie de posiciones ambiciosas que van, desde la formulación de la estética velazqueña de la salvación del individuo, de Lafuente Ferrari, a la atribución de una ideología política del pintor en la obra teatral «Las Meninas», de Buero Vallejo.

Este es el signo diferencial del actual centenario velazqueño.

Estética del vaso de whisky

Algunas veces me pregunto qué les sucedería a los personajes de cierto teatro de hoy — principalmente norteamericano — si no tuviesen en la mano un vaso de whisky. ¡Dios santo, y qué modo de beber!

El actor hace tabletear los pedacitos de hielo en el vaso, como música de fondo de una dicción que, lógicamente, se va haciendo entrecortada. Tampoco es fuera de la regla que, en una de las escenas, el vaso se estrelle contra el suelo. Todo es posible, si esta es la exigencia de la acción. Lo temible se produce cuando «toda» la ocasión depende del vaso de whisky.

Año nuevo, vida vieja

En vez de whisky, una copa de claro y soleado vino de jerez, para saludar al año que empieza. ¡Hubo en el ciclo de la noche de San Silvestre, al filo de las doce, un sutil relámpago de luz, aduana de sueño vigilada por ángeles? Me temo que no. (Tampoco en el mar, cuando pasamos el Ecuador, vemos la raya que está pintada en los mapas; ni las grandes letras redondas que dicen OCEANO.)

«La vida — querido Rubén! — es dulce y sería.» Cada minuto se parece al de antes y al de después, excepto cuando el dolor o la alegría imprimen su señal de luto o de claridad: cada tierra es fraterna de la que tiene al lado.

Nada es verdad salvo las raíces. La vieja solera del vino de jerez, que nos dice que la vida seguirá siendo entrañablemente vieja porque la sentimos sazónada de recuerdos amigos, al brindar por eso que sólo en los calendarios se denomina Año Nuevo.

ESCAPARATE

MOTIVACIONES DEL CONSUMO EN EL MERCADO, por R. Perber y H. Wales. — Biblioteca de la Dirección de Empresas. Editorial Hispano Europea. Barcelona, 1960. Editado bajo los auspicios de la American Marketing Association, este tratado contiene las opiniones de treinta y un autores, quienes en otros tantos capítulos se definen en la gran polémica suscitada por el apasionante tema de los motivos del consumo y en particular de la aplicación de los métodos psiquiátricos denominados de investigación y per-

suasión profunda a la vida de los negocios.

La investigación de las motivaciones del consumo ha dado lugar a una encendida y larga controversia de carácter internacional, en la que han intervenido psicólogos, psiquiatras, sociólogos, publicitarios y cuantos se interesan por los problemas que afectan a la evolución de la empresa. Esta polémica afecta esencialmente a dos puntos: la ética promocional y la validez de las motivaciones de consumo, aplicadas a la vida económica para convertirlas en fuerza coactiva de la libertad de elección al preferir o adquirir.

Esta obra refleja el fondo y la forma del problema tratado

y escrita con una finalidad esencialmente práctica, sitúa al hombre de negocios ante la controversia, ofreciéndole los datos que necesita para encauzar racionalmente sus esfuerzos promocionales, de manera que pueda encauzar en la psicología social en la medida en que ésta ofrece servicio a la empresa y desechar la mucha charlatanería improductiva y antieconómica que, según se ve en este tratado, hizo concebir vanas ilusiones a cuantos industriales y comerciantes aceptaron la aplicación de los métodos de investigación profunda, como nacían en su deseo lógico de conquistar los mercados

JEM

MARTIN'S ART GALLERY

Provenza, 247 pral. (entre P.º Gracia y Rbla. Cataluña)

Obras de

GRANDES MAESTROS



LAURENS VAN DER POST

EL MUNDO PERDIDO DE KALAHARI

El autor de «Aventura en el corazón de África» revela ahora el misterio del pueblo bosquimano.

Precio: 175 Ptas.



SANTIAGO NADAL

LOS ESTADOS UNIDOS VISTOS DE CERCA

La política, la expansión económica, la familia, las religiones y las razas, etc., en el país más poderoso del mundo.

Precio: 75 Ptas.



FRITZ KAHN

PARA COMPRENDER EL ATOMO

Nueva edición, ampliada y puesta al día de esta gran obra sobre el más grande de los temas modernos.

Precio: 125 Ptas.

Novedades de Ediciones Destino

Tallers, 62-64 - Tel. 31 76 05 - Barcelona

MANUEL DE PEDROLO

UNA SELVA COM LA TEVA

Obra cruelmente apasionada, en la que los personajes luchan con el ambiente.

Precio: 75 Ptas.



JOÁN PERUCHO

LES HISTORIES NATURALS

Una singular novela de aventuras, escrita con extraordinario sensibilidad.

Precio: 80 Ptas.



Una gran revista científica

EL «ANUARIO DE ESTUDIOS ATLANTICOS»

COMENTAR el quinto y último volumen del «Anuario de Estudios Atlánticos» que publica el Patronato de la «Casa de Colón», en colaboración con el Instituto Jerónimo Zurita del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, no es tarea fácil por la variedad de su temática. Cinco grandes secciones: ciencias, arte, literatura, historia y comercio, se reparten el sumario.

El ingeniero Federico Macau Vilar estudia las peculiaridades del relieve volcánico de la isla en «Las Calderas de Gran Canaria». El geólogo Manuel Martel San Gil, catedrático de la Universidad de La Laguna, exa-

a Sebastián de la Nuez Caballero, profesor de literatura de la Universidad de La Laguna, para iluminar esta faceta trascendente en la etapa final de la vida del catedrático salmantino, y sus repercusiones espirituales en sus creaciones literarias. Sobre «Las Rosas» del poeta Tomás Morales († 1924) versan las palabras que publica, a continuación, don Joaquín Artiles.

Un curioso episodio de la historia de las sublevaciones de la Gomera en el siglo XV —«El episodio de Iballa»— es objeto de detenido estudio por Juan Alvarez Delgado, catedrático de la Universidad, varias veces citada de La Laguna. Hipólito Sancho de Sopranis, archivero municipal del Puerto de Santa María, aporta nuevas notas documentales a la espiritualidad de las islas Canarias, refiriéndose a los cuatro conventos franciscanos —de Salúcar de Barrameda, Jerez de la Frontera, La Rábida y Santa María de las Veredas de Utrera—, de la misión de Canarias (1443-1487). El director del Instituto de Estudios Canarios, Leopoldo de la Rosa Olivera desarrolla con buena base documental los preparativos de Pedro Fernández de Lugo para su expedición de 1535 a Santa Marta, en la actual Colombia. Manuel Gonçalves da Costa, licenciado en teología, se refiere a los jesuitas portugueses y españoles mártires en aguas de Canarias, en 1570 y 1571, a manos de corsarios calvinistas, cuando se dirigían a evangelizar el Brasil. Recoge José María Madurell, archivero del Colegio Notarial de Barcelona, 46 documentos del Archivo Histórico de Protocolos de la Ciudad Condal (años 1495 a 1506), referentes a los seguros marítimos y al comercio de Cataluña, Levante y Andalucía con las islas de La Madera y Canarias: azúcares, atún en barriles, esclavos y esclavas y cueros cabrunos de esas islas para acá, y vinos, ropas y trigo para las islas. La actuación de la

Junta de Comercio de Canarias (1830-1852) es objeto de atención por parte de José Zeraza de Ayala, profesor de la Facultad de Derecho de la mencionada Universidad, quien aprovecha los documentos conservados en la Mancomunidad Interinsular de la provincia de Santa Cruz de Tenerife.

La sección bibliográfica, debida a Miguel Santiago —secretario de la revista y archivero-bibliotecario del Ministerio de Asuntos Exteriores—, acoge las obras y artículos publicados durante el año relativos a Canarias o de tema Atlántico, ya sean geográficos, históricos, científicos o literarios, etc., acompañando índices alfabéticos de autores y conceptos. Y cierra el volumen de la crónica de actividades del Patronato de la «Casa de Colón» en el transcurso de 1959.

Como apreciación de conjunto cabe valorar el elevado tono de todos los artículos que se insertan en este volumen del «Anuario de Estudios Atlánticos», la adecuada distribución de los mismos, el interés de las ilustraciones que les acompañan y la pulcritud de la impresión, factores en que se advierte la mano experta de su director, el profesor Antonio Romeu de Armas, catedrático de la Universidad Central.

M. RIU



mina la formación geológica de Tenerife. El meteorólogo Inocencio Font Tullot, jefe de la Sección de Aeronáutica del Servicio Meteorológico Nacional, resume sus investigaciones sobre el clima de las islas Canarias. El entomólogo Francisco Español Coll, conservador del Museo de Zoología de Barcelona, presenta las distintas especies de «Gonocephalum» que viven en las Canarias.

El crítico de arte Julián Gállego muestra las características de la pintura del tinerfeño Oscar Domínguez (1906-1957), uno de los pintores más famosos de la moderna Escuela de París, ilustrando su comentario con once reproducciones de sus cuadros. El destierro de Unamuno en Fuerteventura (1924) da pie



Los viejos amigos de C. J. C.

EL FILOSOSO

Regalemos cachimbas usadas, capotillos de paseo, libros del XVI con los consejos del maestro Pedro Ciriuelo contra las brujas, figuritas de porcelana sin nariz, globos de cristal con una sanguijuela dentro, retratos de patilludos marinos mercantes del siglo pasado, chapines de hebilla de plata, banderillas de lujo y velas de rizada fantasma.

(«Cajón de sastre.» «Los regalos simbólicos»)

Don Vicente de Priego, filósofo, numismata y poeta, era muy partidario de recibir regalos. Cuando hablaba para la posteridad —que era casi siempre— defendía el aristocrático arte del regalo simbólico: el antifaz de raso; el maniquí caderón que adornaron, con cintas delicadas, las modistas de nuestras abuelas; la cajita de filigrana para guardar rapé; la urna con su flor de trapo; la trenza de la prima desgraciada que se fue monja; el pétalo enterrado entre sonetos; la última carta de la dama a la que se tragó el mar; el geométrico cristal del cuarzo, y la tiorba de fina porcelana de tiempos de Mme. de Maintenon, sucesora de Mme. de Montespán. Cuando hablaba en el seno de la intimidad, don Venancio de Priego, hombre que procuraba acomodar el pensamiento a la circunstancia, daba a entender que prefería las cafeteras eléctricas.

—Desengáñese, Paquito; como una cafetera eléctrica, nada, créame usted. Donde esté una buena cafetera eléctrica, muy poco tienen que hacer los símbolos y los recuerdos, ¡tréngalo por seguro!

Paquito —la vista gacha, el ademán humilde y la conciencia flotando entre el remordimiento y el aburrimiento— expresó su firme propósito de la enmienda.

—Bueno, don Venancio; a ver si para el año que viene ahorro y le traigo una cafetera eléctrica el día de su santo. ¡A mí me gustaría acertar!

Don Venancio de Priego, quien sabe si caritativo o gentil, prefirió no quitarle la razón.

—¡Y a mí también, amigo Paquito! ¡Y a mí también me gustaría que acertase usted!

Don Venancio de Priego daba clases particulares de filosofía al joven Paquito Méndez, mozo de escasas luces que no se hartaba de confundir lo que se supone con las temporadas.

—Cuando pasan rábanos, Paquito, hay que comprarlos; a la ocasión la pintan calva, ¿se entera?

—Sí, señor; si que me entero. Yo me entero muy bien de todo lo que me dice, ¡no se vaya usted a creer!

—Más le vale, Paquito. ¡Mire usted que, si al final, acaba siendo un hombre de provecho!

A Paquito le corrió por el espinazo el bullidor y pegajoso ciempiés de la coba que se reparte, como la lluvia mansa, sin que nadie la pida: sin que nadie —tampoco— pueda sujetarla.

—Gracias a sus desvelos, don Venancio, y a la sabiduría que destila su prócer y ejemplar figura.

Don Venancio de Priego —lo cortés no quita lo valiente— saludó con muy rendida reverencia, como las triples talludas y pechugonas que cantan «La Traviata» por provincias. Después, don Venancio de Priego —al que calla, otorga— guardó un asentidor silencio; hubiera podido oírse el tímido revolver de una polilla desnutrida y soltera.

—¡Qué silencio! ¿Verdad, usted?

—¡Chist!

Don Venancio de Priego, pícaro con aires ecuanimes, arropaba la mangancia con la tupida manta de la solemnidad, quizá para que no se le enfriase. Don Venancio de Priego era muy ducho en el rentable arte de mantener, como es debido, las distancias.

CAMILO JOSÉ CELA

Ilustración de José M.ª Prim.

Un libro de gran éxito

«DIOS HA NACIDO EN EL EXILIO»

por Vintila Horia

La novela que obtuvo el premio Goncourt

La revelación de un gran escritor

Ediciones DESTINO - Barcelona

MUEBLES METALICOS CEREZO

para oficina, de calidad y elegancia

Proyectamos instalaciones completas

RDA. UNIVERSIDAD, 16

A PLAZOS
TRAJES Y ABRIGOS A MEDIDA
TRINCHERAS - CANADIENSES
CHAQUETAS Y ABRIGOS ANTE Y PIEL
PELETERIA SELECTA PARA SEÑORA
SASTRERIA 10 MESES
V. IBAÑEZ 10 CREDITO
Avda. Puerta del Angel, 28, piso prof.

INVENCION Y CRITERIO DE LAS ARTES

por JUAN PERUCHO



Juguetes novecentistas

PARA UNA ESTETICA DEL JUGUETE

EN estos días de Navidad y de Reyes, los escaparates de las tiendas se han abarrotado, como todos los años, de géneros multicolores y dispares, mezclados en un «bric-à-brac» brillante y ligero, destinados todos ellos a un público diminuto cuya avidez de posesión es enorme. La infancia, creadora de un mundo de magia y de maravilla, necesita sus utensilios para poblarlo, para vivir en él y crear relaciones de vida. Estos utensilios son, naturalmente, los juguetes. El niño es un gran creador. La creación del niño tiende siempre a un mundo de libertad, cuyas leyes, si es que las tiene, son producto, en todo caso, de su propio proceso de creación. Pero la creación del niño es efímera. El niño crea su mundo y lo destruye.

Estos juguetes, estos utensilios, han de cumplir, por lo tanto, una función. Han de permitirle habitar su mundo, el que él construye, y que no es exactamente el de sus mayores. Por eso, no todos los juguetes sirven. El niño, con su gran capacidad para maravillarse, con su natural instinto hacia lo primigenio y puro, en su afán de inquirir el «porqué» de todas las cosas adopta un talante peculiar muy próximo al de otro creador, el poeta. Ante la vana y argumentada seguridad de la mayoría y de los mayores, el niño, como el poeta, se preguntan las últimas y absurdas razones del ser. ¿Por qué no es verde el rutilante disco del sol? ¿Por qué no será rojo el cielo?

No obstante, la infancia es un amasijo de contradicciones, y en su más hondo rebullir anida lo delicado y lo monstruoso, lo tierno y lo cruel, a un tiempo. El niño, en los primeros años de su infancia, vive disparado hacia lo imaginativo y le basta, por ejemplo, acurrucarse bajo una mesa para saberse guarecido en la más profunda y fascinante de las cavernas. Yo no creo que haya de limitarse la imaginación de los niños; antes al contrario, pareciéndome la imaginación una preciosa y estimulante virtud, estimo necesario su mimo y su cultivo.

Dadas estas circunstancias ¿cómo han de ser los juguetes de los niños? Es esta una cuestión difícil. Sin embargo, en su primera infancia, una cosa queda fuera de duda: los juguetes no deben necotarle la imaginación. El juguete ha de ser, en cierto modo, irreal. Debe constituir un repertorio de posibles situaciones imaginativas, y ha de ser bello en su configuración y en su color. Esto último es muy importante, pues los niños, no mediatizados todavía por un mundo de valores entendidos, tienen un gusto ciertamente primario, pero muy seguro, y saben lo que les conviene para habitar su envidiable país de las maravillas. Al niño, en su arrollador impulso biológico, le gustan los colores violentos y limpios, que le incitan a su soñar despierto, que le alejen del mundo cerrado, tan bien trabado por sus normas inexplicables, de lo feo y gris de la realidad cotidiana. No es un secreto que ciertas manifestaciones de la pintura moderna hallan en los niños, por su pureza y por su incitación a lo imaginativo y poético, su público más entusiasta. Si quieren ustedes una referencia concreta, basada en la estadística, les diré que la pintura de nuestro compatriota Joan Miró es, por ejemplo, una de las más admiradas. Es esta una experiencia de que doy fe, y que he hecho con mis propios hijos.

El niño, paulatinamente, se da cuenta de que su vivir es un vivir en sociedad, y que de la misma manera que los demás admiten su presencia, él ha de admitir la presencia de los demás. Al principio, esto no se da sin una cierta desconfianza. De jugar, absorto, en un rincón del piso o bajo la cocina, buscando casi siempre una protección ideal, el niño pasa al juego colectivo en el que han de darse ciertas normas, aunque todavía muy someras y muy simples. Este es ya un primer paso a la «realización» de su mundo.

En general, pues, durante este período el juguete ha de sugerir, y su estructura ha de ser sugerida. Así, la crin de un caballo puede ser, sola y simplemente, un revoltijo de lana coloreada, y el cielo, efectivamente, podrá ser rojo, y el sol un disco con unas extrañas patas, igual que un pulpo.

Sin embargo, el niño va avanzando en su edad y siente la atracción del mundo de los mayores. El niño deja de ser poeta. El niño aprecia el mundo que ha creado el hombre y empieza inudablemente a admirarlo. Para convencerle existen múltiples factores: la radio, la televisión, el cine, las revistas que compran papá y mamá, los libros de texto... Este mundo es el mejor de los mundos, y aquel juguete, hasta ahora tan amado, ya no sirve. Entonces surge el juguete realista. Una multitud de máquinas, de vehículos, de aparatos eléctricos, todo lo que usan los mayores en su genial y admirable actividad, pero en tamaño reducido, va a desplazar el mundo de los sueños, y constituirá, de ahora en adelante, la meta de su ilusión. Los juguetes habrán de ser, pues, reproducción perfecta de los objetos que hacen habitables el espacio y el tiempo, sólo que adaptados al pequeño poseedor. Cocinas, coches, neveras, lavadoras, ollas a presión, locomotoras, aviones, servicios de vajilla, cristalerías, etc., surgen como materia codiciable. Ha desaparecido tristemente el elemento mágico. Pero el niño va en camino de dejar de serlo, pronto se iniciará en la vida real y habrá de adquirir conocimientos reales, no míticos. De la «Caperucita roja» y de los «Siete enanitos» el niño va a aprender a discernir la diferencia que existe entre un «Seat 600» y un «Dauphine», entre un «Vanguard» y un «Cometa».

La perfección técnica de las industrias de juguetería, así como la utilización de nuevos materiales plásticos, dan a estos juguetes una atracción y un encanto muy difícil de resistir, y que los mismos mayores sienten. Todos recordamos los chistes gráficos del papá jugando con la locomotora del niño. Todos conocemos señores respetables que coleccionan «aminicards».

Con el fabuloso progreso científico de nuestro tiempo, y con las insospechadas exploraciones de los espacios siderales, ha surgido, al lado de una literatura de «science fiction» para mayores, y ya con sus clásicos (un Lovecraft, por ejemplo), el brillante desfile de los cohetes interestelares, estaciones de servicio flotantes, satélites artificiales, trajes para el planeta Marte, etc. En realidad, este tipo de juguetes reivindica otra vez el mundo de la magia y de la poesía, porque, si lo pensamos bien, qué cosa más extraordinariamente poética puede haber que el imaginarse navegando por las fosforescentes galaxias del firmamento, o el verse caminando y abriéndose paso por entre los gigantes y vivaces líquenes de un planeta desconocido.

Lo que siempre rechazaremos y habremos de apartar de la mente y el deseo de nuestros hijos, son los juguetes de la crueldad y la muerte. Hace unos días, nuestro querido amigo, el crítico cinematográfico Miguel Porter, denunciaba desde estas mismas páginas de DESTINO, en una emotiva carta abierta al Director, la existencia, entre los juguetes de esta temporada de un verista y detallado campo de concentración. Este es, efectivamente, el tipo de juguete que ni moral ni estéticamente puede convencerlos.

Los niños escogerán sus juguetes con la ilusión y el fervor de siempre. Adoptando la terminología en boga, de ellos, unos serán más o menos «abstractos» y otros más o menos «realistas» o «figurativos».

No obstante, el niño escogerá a su gusto. De su elección quizá dependa que la sociedad cuente en el futuro con un ingeniero o con un poeta.

Las Exposiciones

PURA Vilella expone en las galerías Mirador un interesante conjunto de óleos y litografías sobre temas de América del Sur en los que el vigor de la composición no excluye la gracia de las entonaciones. Es un arte pensado y silencioso, de una aparente simplicidad, en el fondo muy acorde con la sensibilidad de nuestros días.

EN la misma galería, Ribalaíga nos ofrece una muestra de su cerámica a gran fuego en una gran variedad de piezas cuya rica superficie nos sugiere un mundo fosilizado y misterioso.

CINCUENTA y cinco dibujos acuareliados presenta Emilio Ferrer en La Pinacoteca inspirados, en parte, en situaciones y anécdotas de viaje, las cuales el artista ve con malicioso humor y fantasía. Completan la serie una escena de circo, ágiles y precisas, con payasos y mórbidas «ecuyères». Todo ello, concebido con un dibujo preciso, personal, muy tocado por el estilo de una época, acredita en el veterano artista su talento de ilustrador ácido y desenfadado.

LA Sala Parés nos ofrece estos días una exposición de pintura de los siglos XVII y XVIII correspondiente a las escuelas flamenca, francesa, italiana y holandesa. En la misma galería, pero en un salón aparte, podemos asimismo admirar, como miscelánea de fin de año, un breve conjunto de obras de los expositores habituales de la casa, Bruna, Mallol Suazo, Humbert, Capmany, Carles, etc.

EN la sala íntima y acogedora del Ateneo Barcelonés presenta Leandro Cristófol 35 esculturas y relieves que van de un expresionismo arcaizante a la más pura y geométrica abstracción. Ofrece también unas realizaciones inspiradas en la obra del norteamericano Calder.

EN las galerías Jaimes expone la pintora I. Neumann unas obras de tono difuso y contenido lírico, trasunto de sentimientos y emociones. Como dice la propia autora en el catálogo, es un arte que tiende a la musicalidad.

J. P.

NOTICIARIO

Ha permanecido unos días en Barcelona, al objeto de asistir a la gran exposición de Picasso, el gran amigo del artista y autor de «Picasso. Retratos y recuerdos», don Jaime Sabartés. Aprovechando su estancia entre nosotros ha visitado las obras de habilitación del palacio Aguilar, dispuesto por nuestro Excelentísimo Ayuntamiento como sede del futuro Museo Picasso, en cuya creación un papel tan importante desempeña el señor Sabartés. Dada la envergadura del proyecto ya en realización, consideramos oportuno recordar que en octubre del año entrante Picasso cumple 80 años y que sería una feliz coincidencia celebrar dicha efeméride con la inauguración oficial del museo que la ciudad le ofrece.

Se ha celebrado en «El Ateneo», de Madrid, una exposición de lienzos del pintor informalista francés Georges Mathieu, cuya excéntrica indumentaria y modales ante los visitantes de la exposición ha causado cierto desconcierto.

Esta actitud del pintor informalista no es nueva. Nos parece oportuno traducir unos párrafos del crítico Michel Ragon sobre Mathieu: «Cuando conocí a Georges Mathieu, en 1948 o

era aquel hombre, respondía muy digno:

«—¿Es monseñor! ...
«Monseñor... era el conde de París.

«Mathieu no ha cambiado. Si su pintura se ha consolidado, si se ha convertido en uno de los pintores franceses más célebres en U. S. A., él no ha hecho más que acentuar su dandismo, buscando convertirse en el Salvador Dalí del arte abstracto. Si expone en un salón, se trata forzosamente de una tela gigantesca que ha acabado de pintar en pocos minutos a la vista de todo el mundo. Si se compra un coche, se trata forzosamente de un «Rolls-Royce» en forma de transatlántico.

«Tengo cartas que Mathieu me escribió en 1947-1948, sobre un papel de formato inverosímil, escritos con tinta roja, y en los cuales cinco líneas son suficientes para llenar la página. Toda la personalidad de Mathieu se hallaba ya en estas misivas.»

De entre las últimas cotizaciones alcanzadas en la subasta de cuadros parisienses, entresacamos los siguientes: Picasso y Nicolás de Staël, 95.000 N. F.; Dufy, 58.000 N. F.; Marquet, 55.000 N. F.; Bernard Buffet, 7.500 N. F.; Utrillo, 20.500 N. F.; Kisting, 2.500 N. F.; Lankoy,



Mathieu. — «Les Copétiens partout»

1949, se decía que pintaba salivazos, fetos, vaginas y qué sé yo cuántas cosas más. Muy elegante, con un fino bigote, corbata y camisa blanca, este dandy mostraba una flemas asombrosa en sus bromas absurdas. A veces compraba una lechuga y la iba deshojando negligentemente, como si se tratara de una margarita, por la calle de Buci. O pedía un bistec en una carnicería, lo hacía cortar a pedacitos y en seguida se paseaba chupando la carne cruda como si fueran bombones.

«Mathieu tenía una curiosa particularidad. Era realista. En un lugar destacado de su habitación pendía el retrato de un señor cuyo rostro en aquellas fechas era muy poco conocido. A los que le preguntaban quién

6.000 N. F.; Steinlen, 1.500 N. F. Un cuadro de Fragonard, «L'hereux ménage» fue adjudicado en 160.000 N. F.

En la «Reid Gallery» de Londres se exhiben, bajo el título de «Dibujos de maestros franceses modernos», obras de Lauret, Valadon, Segonzac y Constantín Guys.

En el número correspondiente al pasado noviembre, la gran revista de arte «L'Oeil» publica un documentado artículo de Patrick Waldberg sobre el modernismo en el que figuran varias fotografías de realizaciones barcelonesas y entre las que destaca un «Fragmento de la fachada de la casa Batlló» de Antonio Gaudí.

La alegría que pasa

UNA PELICULA DE INGMAR BERGMAN

POR fin se estrenará en Barcelona una película del famoso realizador sueco Ingmar Bergman. Sin disputa alguna, el estreno de esta obra, «El séptimo sello», conceptuada como una de las más significativas del autor, constituirá el mayor acontecimiento de la temporada cinematográfica a los ojos de quienes, como nosotros, van a la zaga de los títulos que realmente cuentan en los anales del arte cinematográfico.

Realmente la llegada de Bergman a nuestras pantallas se ha demorado mucho. Demasiado, porque como saben muy bien todas las personas medianamente informadas es extraordinaria la importancia que en los medios competentes se concede a la figura y a la obra de este realizador nórdico, que, de tal manera, ha venido a reanudar aquella brillante escuela escandinava que tanto dio que hablar en los años de Maurice Stiller y Victor Seastrom. Decir, como se ha dicho, que Bergman es el artista cinematográfico más importante de la hora presente puede ser una afirmación tan vaga como arbitraria, pero en lo



que todos están de acuerdo, es en reconocer la profunda originalidad que asume la obra de este realizador que ha sabido crearse un lenguaje propio con el que exponer un repertorio de

temas revestidos todos ellos de vasto alcance ideológico y de muy amplias resonancias poéticas.

Como todo creador auténtico, que se aparta resueltamente de los caminos más trillados, Bergman tuvo que luchar contra la rutina y los hábitos mentales de los espectadores, en un principio desconcertados, por unos procedimientos insólitos en la pantalla, pero, tanta es la sugestión de los temas, la belleza inextinguible de imágenes, la áurea poesía en que van inmersos sus personajes, que pronto una selección, afortunadamente cada día más numerosa, dio su adhesión a este cine libre, abierto, en el que se ha afirmado con máxima independencia la voluntad artística de un autor de primera categoría.

Cuando llegue el momento tendremos que hablarles con mayor extensión de este realizador y de manera especial de «El séptimo sello». Todo con el deseo de que la película cuente aquí con el éxito que le deseamos todos los que creemos en los poderes artísticos del cine.



El sábado en la butaca

WINDSOR PALACE: «NO OS COMAIS LAS MARGARITAS»

EL «Made in U.S.A.» es una garantía... cuando se trata de la comedia americana, ese género poco imitado y casi inimitable. «No os comáis las margaritas», pequeña obra maestra de humor, ingenio e intención inteligentes, sume a los espectadores en un «escrescendo» que va de la sonrisa a la carcajada. Asistiendo a la proyección de esta deliciosa comedia, en efecto, sonreímos, nos reímos, sin jamás avergonzarnos de nuestra risa, y los «gags», nunca recargados con exceso, dejan siempre paso a la ironía, que sólo saben paladear los iniciados, y que es la cualidad esencial de todas las comedias de Charles Walters, realizador de la inolvidable «Lili». Verdad es que esta vez Walters ha trabajado sobre un guión estupendo de Isabel Lennard, inspirado, a su vez, en una novela de Jean Kerr.

Al éxito de esta divertida película contribuye en grado eminente David Niven, que borda literalmente el papel de profesor universitario metamorfoseado en menos de lo que canta un gallo en crítico teatral exigente. El mundillo inédito en que se ve metido inesperadamente nuestro hombre contrasta energicamente con su ambiente familiar, en donde campan por su feudo los cuatro terremotos que tiene por hijos y un perro comodón y asustadizo, que goza de los mismos privilegios que el resto de la familia. Al lado de David Niven brilla con luz propia y cegadora Doris Day, que dentro de poco podrá presumir del gran linaje de las Katharine Hepburn, Claudette Colbert o Rosalind Russell.

Se nos ofrece tan raramente la

ocasión cinematográfica de pasar una velada de puro divertimento, que nos permitimos aconsejarles que vayan a ver este film, en el curso del cual nadie, ni artistas ni espectadores, toman las cosas en serio y que burbujea en las copas de champaña de nuestro embeleso.

ALEXANDRA, ARCADIA Y ATLANTA: «PAGA O MUERE»

Basándose en hechos auténticos relacionados con la infiltración en los Estados Unidos de la famosa «mafia» siciliana y de la lucha de las autoridades americanas contra la terrible organización, el guionista Richard Collins ha urdido el asunto de «Paga o muere», en el que se exalta la figura del hombre que tuvo que enfrentarse con la ramificación neoyorquina de esa «mafia», para destruirla, y que pagó con su vida el precio de la victoria en tal empresa, el teniente italiano de la policía de Nueva York, Joe Petrosino.

Richard Wilson, que ya realizó el vigoroso «Al Capone», ha dirigido «Paga o muere». La reconstitución del barrio italiano de Nueva



Una escena de «Paga o muere». (A la derecha, Ernest Borgnine)

York a principios de siglo tiene carácter, verismo y propiedad. Las calles, el hervidero de gente que en ellas se agita, los inefables «spicemens» de la época, los coches de bomberos, vertidos al celuloide con una fotografía directa, sin alardes técnicos, son un prodigio de ambientación y hacen pensar en las películas de Mack Sennett y principalmente en «La calle de la paz», de Charlot. Todo ese mundo se nos aparece real, lleno de vida.

La «mafia», ese movimiento clandestino que iba incubándose desde el año 1906, halló en la senda del crimen su salida natural y las escenas de este film llegan al punto máximo de violencia. En este sentido, «Paga o muere» tiene un realismo crudo y virulento, la crueldad asoma en cada recodo del relato y cobra una virtud de impacto sobre el ánimo del espectador. Pero esta explosión de asesinatos, cuidadosamente preparados, en la que la astucia va de pareja con la fuerza bruta, ha sido tratada con visible tacto. El film no cae nunca en la truculencia y el «gran guñol», y acaso sea esa fría objetividad, el tono de documento desapasionado, lo que hace que la cinta sea más impresionante.

Tal vez la parte sentimental, el idilio entre el teniente de policía y una joven del barrio italiano, no esté tan lograda, y esta sensación se debe, sin duda, al doblaje que, en esta cinta, es un auténtico desastre, hasta el punto de que esas voces, que siempre suenan a postizas, desposeen de vida a los personajes.

Uno de los valores más considerables de «Paga o muere» es la incorporación del teniente Joe Petrosino por Ernest Borgnine, quien es aquí, como tantas veces, el portentoso actor de naturalidad aplastante, de expresión concentrada y sobria, rica en matices reveladores de los más encontrados estados anímicos. Esta labor magistral, sensacional, puede ser comparada con las mejores creaciones de Edward Robinson en los films de «gangsters» de los años treinta.

MYLOS



gaceta cinematográfica

por Jose Palau

«IL ROSSETTO» («Lápiz de labios»)

«CUANTO más turbio el tema, más limpia la mirada ha de ser de quien se atreve con él.» Una vez anunciada esta regla de oro, Jacques Maritain añadía: «el mundo de Proust exigía la mirada de un santo». Y pensando en los penetrantes análisis de los primeros capítulos de «Las confesiones» nombraba el santo: San Agustín.

Estas palabras podrán parecer demasiado graves—como preliminares a una crítica cinematográfica, pero se traen aquí porque las consideramos inmejorables si es que se trata de señalar y caracterizar aquella actitud, la única legítima, que ha de permitir, en todos los casos, conciliar la libertad de expresión, que hemos de considerar inalienable, con los imperativos morales que tenemos igualmente por insoslayables. Que el gesto sea sincero, sí, pero que la obra resulte honesta. Equilibrio que dimana de una mirada limpia. Ahora bien. Un buen ejemplo con que ilustrar lo dicho nos lo ofrece la interesante película de Damiano Damiani «Il Rossetto» («Lápiz de labios») que trata, en forma irrefragable, un tema tan delicado como es el de las relaciones entre Silvana, una muchacha de trece años, y Gino, un joven que es un perfecto cinico. He aquí un asunto que de haber sido tocado por manos menos limpias—pensamos en algunos de la «nouvelle vague»—habría conducido a un resultado diametralmente contrario al que tenemos ahora a la vista.

Esta es una historia que nada tiene que ver con las heroínas tipo Sagan ni con las «Lolitas». Una discreción respetuosa ha presidido a la confección de este film que señala los peligros en que puede verse envuelta cierta adolescencia femenina. Digamos, además, que el tema en cuestión ha sido insertado dentro de una trama policiaca, con lo cual se ha incrementado el interés que para el espectador puede tener la película, ya que, a la importancia y originalidad del tema, vienen a sumarse los factores de sorpresa y de intriga inherentes a las historias de crímenes.

Nada en el comportamiento externo ni en las actividades profesionales visibles de Gino permite adivinar qué clase de sujeto es este agalan de cines cuyos sentimientos son los de un canalla y cuya vida secreta se desenvuelve en medios muy turbios. En cuanto a Silvana, engañada por apariencias tan brillantes, es una joven, sin duda precor, audaz y maliciosa, que se siente atraída—enamorada quizá no sería la palabra adecuada—por este hombre al que pronto se verá atada por un secreto común. Indudablemente, Silvana se encuentra mal armada ante pruebas de esa índole al contar, como no cuenta, con un hogar estable. Es una chica que va a la deriva sin la vigilancia de una madre aturdida por dificultades conyugales. De todos modos esta situación ambigua, equívoca, que vive la adolescente, víctima a la vez del despertar de los sentidos y de la confusión de los sentimientos, tiene un alcance lo suficientemente general para que veamos en este ejemplo cómo una advertencia con respecto a los graves peligros que pueden cercar a cierta juventud femenina.

¿Vieron «La Babia del Tigre»? Aquí, como allí, el criminal no puede perder de vista a la criatura que sabe lo que la policía debe ignorar. Silvana vio a Gino salir de la habitación de la mujer que luego apareció asesinada. Pero ella adora demasiado a su presunto héroe para verlo como culpable. Sólo le importa tenerlo consigo. Con este dramático dúo, cargado de engaños mutuos y de amenazas, se ha elaborado una narración cinematográfica que nunca pierde su interés. Por una parte la radioscopia de esta alma de mujer en ciernes, por otra, un criminal que anda suelto, aunque cada vez más cercado por la policía.

Damiano Damiani ha dirigido la película con evidente soltura. Realización hábil la suya. Sin embargo, la película no valdría lo que vale de no ser la participación en ella de esta extraordinaria actriz que resulta ser la pequeña Laura Vivaldi, cuya labor al encargarse de un «rol» tan difícil como es el suyo es realmente sorprendente. A su lado Pierre Brice es un nuevo galán que nos ha parecido muy ajustado a su papel de hombre de dos caras. Y también tenemos a Pietro Germi en el papel del simpático comisario que, más allá de un asunto policiaco, sabe ver la dimensión humana y la significación moral que reviste el caso Silvana.

Resumiendo, diremos que después de haber visto «Lápiz de labios» comprendemos mereciera en San Sebastián el Premio de la Federación Internacional de la Prensa Cinematográfica. Estamos de acuerdo con nuestros correligionarios, quienes con esta distinción quisieron destacar los indiscutibles méritos de esta nueva producción italiana que ustedes podrán ver a partir de la semana próxima en los cines Alexandra, Atlanta y Arcadia.

EL CIRCO NACIONAL DE ITALIA

LA actuación de Miss Irene en el Circo Nacional de Italia nos ha producido una de las emociones más puras que puede causar el circo, una emoción de rara y exquisita calidad, y, a lomos de la imaginación, nos hemos retrotraído a la época dorada de este espectáculo, cuando las Taglionis ecuestres, como las denominó Balzac, eran las reinas de la pista. Sobre el ancho lomo de un caballo grueso y pesado, Miss Irene, fina y graciosa, criatura aérea y sin peso, salta a la comba con un arco flexible, salva limpiamente tres largas cintas de colores sostenidas por los augustos y cruza con su cuerpo un gran arco de pavel. Miss Irene trabaja sobre un caballo sin silla. Estos ejercicios se veían antaño facilitados por el *spanneaus*, accesorio que han dejado de utilizar las poquíssimas bailarinas ecuestres que muy de tarde en tarde se producen actualmente en una pista.

El caso es que el recuerdo de la bailarina ecuestre, de la sílfide a caballo cantada por Freiligrath, se pierde en la noche de los tiempos, y esas raras supervivencias, como Miss Irene, tienen ahora el aspecto mustio y melancólico de la flor que se ha marchitado. «La gran boga de la "écuyère" con "panneau" data de 1835 y, en los alrededores de 1850, esos seres gráciles e ingravidos proliferaron cual lianas en toda Europa. Hubo los tres célebres trípticos, las tres Catalinas: Renz, Herzog y Carré; las tres Lolás: Schwartz-Salomonsky, Wollschlaeger y Nagels; las tres Clotildes: Guerra, Nagchs y Loiset. Hubo Ellen Kremzov quien, en 1853, se casó con el conde Mensdorf-Ponilly, un oficial austriaco, y hubo Minna Hinné, que contrajo matrimonio con Gaetano Ciniselli. Y, sin ir tan lejos Miss Irene ha traído a nuestra memoria el Circo Frediani de la Barceloneta, en donde Regina Frediani, danzarina a caballo, era algo así como el espectro de una gardenia y su ritmo sólo admitía el parangón con el ritmo de las alas de algunos pájaros multicolores de los trópicos.

Hay también en el espectáculo del Circo Nacional de Italia un instante fugaz de delicada poesía. El número de contorsionismo de Joy Kay, ya aplaudido en el programa 1959 del Circo Americano, ha sido escenificado ahora con singular acierto. Un payaso lunar, situado dentro del círculo de luz lechosa de un reflector, ejecuta un nostálgico solo de clarinete acompañado por la orquesta. Desaparece entonces la plataforma giratoria del escenario y surge una *troulotte* desvencijada y de colores apagados por mil aguaceros. Ante ella se sienta Joy Kay con una tristeza vaga y profunda en el ánimo, y el hombrecito ve cómo cobra forma tangible su dulce sueño de amor. Proyectada sobre la puerta del carramato aparece la imagen de una bailarina clásica, que se eterniza en los adagios con acentos lánguidos y púdicos, y esa imagen, trasladada luego a un arco cubierto de papel que sostiene Joy Kay con las manos, se aleja y empequeñece hasta desvanecerse. Joy Kay despierta de su sueño y, encendidas las luces, ejecuta su famoso número de contorsionista, que alta el misterio con lo burlesco en una presentación de jugosa originalidad.

Las atracciones que integran el espectáculo del Circo Nacional de Italia tienen dos procedencias. Unas proceden del programa inaugural del Circo Price remozado y otras del Circo Austria, de los señores Amorós y Silvestrini, en gira por Cataluña durante el pasado verano. Los señores Feijoo y Castilla han englobado esas atracciones bajo el nombre de «Circo Nacional de Italia» para efectuar su temporada navideña en la Monumental. Del Circo de Austria proviene Giancarlo Franchetti, propietario y director del Circo Valdor, uno de los mejores de Italia, de cuatro palos y con muchas caravanas y jaulas. Giancarlo Franchetti cultiva con similar perfección tres especialidades, amaestrador de caballos, domador de leones y perchista.

Su destreza en ese triple aspecto se pone brillantemente de manifiesto en la Monumental. Como domador, Giancarlo lleva a cabo una tarea estupenda, presentando dos leones machos y tres hembras con metódica precisión, serena calma y los nervios imperturbables. Un breve ademán le basta para hacerse obedecer. En calidad de amaestrador de caballos, el artista se hace aplaudir su elegancia «récée» con ocho caballos presentados en libertad. Los animales son soberbios y el número muy espectacular. Y como «sports» del número de perchas, los 4 Valdor, Giancarlo forma franca excepción de la regla común. Bastará decir que sostiene la percha con sus dientes para que un «ágil» se mantenga en equilibrio en su extremidad, y sobre su frente para que dos muchachas, que pesan juntas 175 kilos, realicen una doble bandera de pies. Esas proezas no se ven con frecuencia en un circo.

Y he aquí a los payasos. Los 5 Di Lellos, dentro de la más pura tradición «clownesca» de las «entradas» rápidas y con una vivacidad específicamente italiana, encadenan los «gags» visuales a ritmo vertiginoso y explosivo. Su número, a base de pantomimas mudas y brevísimas, no quiebra ni enfria el ritmo del programa, cosa que sucede con los payasos paria-chines, cuya verbosidad inextinguible ocupa la pista durante cuarenta minutos o más. En este defecto incurre la primera parte del número de los excelentes Caprini, payasos voluntariosos y músicos notabilísimos que, en la segunda mitad de su actuación, cesan de contar chistes para divertirse con la «entrada» del restaurante, llevada a ritmo trepidante y rebosante



Sobre el lomo de un caballo, miss Irene cruza el arco cubierto de papel. (Foto Postius)

de efectos cómicos de sabor esencialmente circense.

Y he aquí los elegantes alpinistas que son unos excelentes comediantes e incluso algo «cabotins». Ejecutan sus ejercicios con la seriedad de los artistas consumados, hacen equilibrios sobre rulos, andar en dos patas y uno de ellos hasta sabe sumar ¡sin equivocarse! Los *Folcos* practican con arte y talento la técnica del trampolín elástico y los 3 Conti, en los trapecios volantes, con estilo sobrio e impecable escuela, logran pasadas cruzadas y el doble salto mortal con regreso en doble pirueta.

Hemos saboreado de nuevo el número del vagabundo funámbulo Emilio Zavatta. Este «clochard» noctámbulo y traqueteante rescita el arte del funambulismo sobre cuerda, que gozó de gran predicamento en el siglo XVIII y se prolongó durante una parte del XIX para desaparecer cuando los equilibristas arrumbaron la cuerda y adoptaron el alambre o el cable de metal. Zavatta excita la hilaridad con sus asustadas actitudes y su virtuosismo admira a todos los espectadores.

S. G.

OPERA por X. Montsalvatge

UN ESTRENO Y UNA VOZ EXCEPCIONAL

«ROSSELLINI?... Un Menotti pasado por agua!» Sería fácil liquidar con esta comparación la ópera «El Vortice» de Renzo Rossellini estrenada estos días en el Liceo. Pero no sería justo porque si bien el autor de «El Consul» abrió el camino a un nuevo estilo dentro de las orientaciones de la ópera contemporánea y todos los que han venido después se han aprovechado con más o menos fortuna de sus ideas, en el caso concreto de «El Vortice» no se trata tampoco de una real imitación del teatro «neo-realista» de Menotti.

El mayor acierto de la partitura de «El Vortice» es su eficacia ambiental. Se nota que Rossellini ha escrito mucho y con extraordinario acierto, para el cine. La atmósfera enrarecida de un suburbio sacudido por la fiebre de los conflictos sociales, el ambiente desquiciado de un «café-dancing», y las escenas portuarias base anecdótica de «El Vortice», el compositor sabe describirlas con extraordinario acierto. Claro que —y aquí está la debilidad de Rossellini— la naturaleza del drama escogido y su ambientación no están en absoluta consonancia con la partitura en el sentido de que mientras escénicamente esta ópera revela un deseo de apartarse y superar las fórmulas tradicionales, la música se aferra a la tradición pucciniana con escasas novedades y aún estas circunscritas a la orquestación, realizada con innegable agilidad y originalidad. Sorprende y decepciona un poco que, mientras en el escenario vemos evolucionar personajes que quieren ser de hoy, sus expresiones líricas nos sugieran las de la ópera italiana de medio siglo atrás. Desde luego en cuanto a novedad expresiva y renovación armónica y melódica, llegó mucho más adelante Puccini con «Gianni Schicchi» o «El Tabarro». Los músicos italianos tienen la suerte de beneficiarse de sus tradiciones operísticas y Renzo Rossellini basándose en ellas ha escrito una obra poco intensa, nada renovadora pero sí sugestiva, a pesar de todo. Muchas escenas, especialmente las que valorizan el personaje central del argumento, la desgraciada «Anna», son de un melodismo fácil y agradable que acentúa más el aspecto sentimental de la ficción que su fuerza dramática.

«El Vortice» ha sido presentado muy bien en el Liceo. Clara Petrella en el papel protagonista, puso a contribución sus grandes dotes de cantante y de actriz que le admiramos cuando años atrás interpretó «El Consul». No creo que pudiera haberse encontrado nadie mejor para encarnar la figura de «Anna», la mujer del obrero atraída hacia el vórtice de su trágico destino.

Giacinto Prandelli le hizo costado en la personificación de «Renato» el amigo que da lugar al conflicto sentimental. Su voz destacó igual que la de Vito Tattone («El Marinero») y Pia Tassinari («Signora Giulia»). En otros papeles intervinieron hasta dieciocho actores-cantantes escogidos entre aquellos que tan eficazmente colaboran en las representaciones liceísticas.

Todos estuvieron atentos a la complicada escenografía de la obra que gracias a ellos tuvo la movilidad requerida por quienes la montaron; el regista Antonello Madan, el coreógrafo Juan Magriñá y el maestro de coro Ricardo Bottino. El maestro director de orquesta Bruno Rigacci consiguió el mejor rendimiento musical de todos ellos y la orquesta, ajustada a su autoritaria batuta.

Interesaron especialmente los decorados de John More realizados según bocetos de Veniero Calasanti. Conjugando con la luminotecnia, se consiguieron estupendos efectos de ambientación con un exceso tal vez de tonalidades sombrías y grisáceas pero, siempre logrando una plena sugestión, adecuada a las características de la obra cuyo libreto se debe también al compositor Renzo Rossellini.

FUERON «El Puritani di Sciozia» el canto del cisne de Vincenzo Bellini puesto que unos meses después del estreno de su última ópera, el compositor murió habiendo conocido el triunfo de ésta y de todo el resto de su producción. Con Bellini murió también la pureza expresiva en la ópera, la ternura en la melodía y la gracia simple y directa en la orquesta, que se vulgarizó muy rápidamente hasta llegar a la reacción de Verdi, en las postrimerías del siglo romántico. En «Los Puritanos» hay síntomas de esta decadencia. Al lado de arias y concertantes de una fragancia y una nobleza absolutas —melodías en las que parece oírse el eco de la inspiración chopiniana— encontramos fragmentos que nos hacen sonreír por su ingenua ramplonería.

Hay que estar dispuesto a prescindir de ello y escuchar los buenos momentos de «Los Puritanos», que no son pocos. En esta ocasión valía la pena, para conocer las posibilidades de una artista tan excepcional como la soprano Joan Sutherland, una de las más grandes intérpretes líricas que han pasado por el Liceo en los últimos años. La voz caudalosa en todos los registros, llena e intensamente emotiva de Joan Sutherland recuerda bastante la de la Callas y tiene todas las cualidades para algún día hacerle sombra; es enormemente dúctil, máximamente ágil en los pasajes de virtuosismo, potente igual en los agudos que en los graves y con inflexiones en la cuerda media de una emoción inigualable. No estamos hablando solamente de cualidades de timbre, sino también de una escuela vocal perfecta, de un conocimiento superior de lo que es y lo que exige la ópera italiana. Joan Sutherland se mueve como debieron hacerlo las legendarias heroínas bellinianas, con simulados abandonos a la enervante dulzura de la melodía, con gestos comedidos pero persuasivos que acentúan el anacrónico melodramatismo de las escenas.

Sin duda a esta gran cantante le esperan triunfos extraordinarios que añadirá a los muchos que ya tiene conquistados. Esperemos que esto no motivará su alejamiento del Liceo en el futuro. Se decía estos días que en la próxima temporada la oíríamos en «Lucia de Lammermoor», ópera ideal para su voz. ¿Será verdad? Lo celebráramos y estamos seguros que una reaparición de la artista creará entre nuestro público un movimiento de simpatía y admiración comparable al que se produjo con Renata Tebaldi. Las ovaciones delirantes de estos días en el Liceo fueron los primeros síntomas de esta nueva corriente de entusiasmo.



Joan Sutherland

El reparto para «Los Puritanos» fue, por lo demás, cuidadosamente escogido. Gianni Iala (lord Arturo) encontramos que es un tenor algo afectado pero son innegables sus posibilidades vocales, que esta vez puso a prueba con mucha mayor fortuna que en «La Favorita», ópera con la que debutó a principios de temporada en el Liceo. Manuel Ausensi (sir Richard Forth) estuvo, como está siempre, a la altura de las grandes circunstancias. Lorenzo Gaetani (sir Giorgio) actuó con acierto total, lo mismo que Arróniz, Monjo y Victoria Muñoz en papeles menores. El coro, bien preparado, igual que la orquesta, bajo la dirección muy eficiente del maestro Luciano Rosada.

LA POLIFONIA ESPAÑOLA EN EL EXTRANJERO

LA gran música española está de moda en el extranjero. A través de los discos y de las emisoras de radio, cada vez se populariza más, entre los amantes de la buena música, la obra egregia de nuestros polifonistas. Ha contribuido a este conocimiento, la tarea desarrollada por la Capilla Clásica Polifónica del FAD, de cuya fundación se han cumplido ahora los veinte años.

La Capilla Clásica Polifónica se fundó en el año 1940 como cristalización de las inquietudes de un grupo de estudiantes de la Escuela Municipal de Música de Barcelona, y desde aquella fecha anima este conjunto el maestro Enrique Ribó, fiel traductor del gran mensaje de los polifonistas españoles.

La «Capilla» se dispone a emprender un viaje por el extranjero. Antes de partir, ha ofrecido un concierto a nuestras jerarquías religiosas y civiles. Dentro de unos días, se constituirán en los nobles embajado-

res de nuestra música coral antigua y moderna.

Esta agrupación de cantores — a lo sumo cuarenta — ha realizado ya varios viajes artísticos al extranjero. Ha participado en diversos concursos musicales. En 1955 obtuvo el Primer Premio en el Concurso Internacional de Coros Mixtos que tuvo lugar en la deliciosa población de Hilversum. Asimismo ha participado en otros torneos musicales, torneos en los cuales siempre salió vencedora la «Polifónica».

Ahora, el maestro Ribó y sus cantores se preparan a una gira artística que les llevará a cantar en los centros musicales más importantes de París. En la capital de Francia, resonarán de nuevo las voces de unos cantores de Barcelona que exaltan la vieja música hispánica, ésta que fue escrita para los reyes o para glorificar a Dios con sus altas y bellas melodías.

ELLE

AIRE LIBRE

El próximo martes «Vida Deportiva» elegirá el mejor deportista del año

El pasado jueves se reunió el Jurado de «Vida Deportiva» y dio a conocer la lista de los 15 finalistas que tras las eliminatorias de rigor, a desarrollarse el martes, día 10, en la clásica «Noche del Deporte» que viene celebrándose anualmente en los salones del Hotel Avenida Palace, proclamará al mejor deportista español de 1960.

Desde el año 1948, el concurso de «Vida Deportiva» ha conseguido un prestigio indiscutible por la limpieza de sus veredictos, si bien ya se sabe lo difícil que es aquilatar los méritos en especialidades tan diversas como las de los quince elegidos para la final, para la cual han llegado dos atletas, dos nadadores, dos futbolistas, dos tenistas, dos jugadores de hockey, dos ciclistas, una esquiadora, un boxeador y un jugador de basket. Pero la finalidad del concurso que se logró desde un principio al fomentar con el mismo un acercamiento entre deportes, un conocimiento y mayor entendimiento entre toda la gran familia deportiva, que tiene así una magnífica ocasión para reunirse y convivir en una espléndida fiesta que culmina con el «sprint» final en



El Trofeo de «Vida Deportiva» al mejor deportista español

tre quince campeones prestigiosos que se han ganado a pulso la selección.

La lista de los quince seleccionados es la siguiente:

Fernando Adarraga (Atletismo)
Mimoun Ben Ali (Boxeo)
José Colomer (Hockey hierba)
Eduardo Dualde (Hockey hierba)
Francisco Gento (Fútbol)
Andrés Gimeno (Tenis)
Miguel Navarro (Atletismo)
Marian Navarro (Esquí)
Miguel Poblet (Ciclismo)
Rita Pulido (Natación)
Emiliano Rodríguez (Baloncesto)
Manuel Santana (Tenis)
Luis Suárez (Fútbol)
Guillermo Timoner (Ciclismo)
Miguel Torres (Natación)

Resumidos sus méritos que han valido la consideración del Jurado, podemos señalar que Fernando Adarraga, segundo en el salto de pértiga de los Juegos Olímpicos Iberoamericanos logró mejorar en 10 centímetros el récord de España (4'20 m.); Mimoun Ben Ali batió a Ramón Arias en Caracas y está considerado como el segundo boxeador del año en el peso mosca, tras el thailandés Pone Kingpetch según la revista «The Ring» especialista en clasificaciones internacionales; José Colomer fue uno de los puntales del equipo de hockey sobre hierba que alcanzó el tercer lugar en los Juegos Olímpicos de Roma, perdiendo en las semifinales ante el Pakistán por 1-0, el mismo resultado con que los pakistaníes ganaron a la India en la final; Eduardo Dualde, capitán del equipo de hockey sobre hierba, que ha sido 48 veces internacional; Francisco Gento, el extremo del Real Madrid, una de las individualidades claves de muchos éxitos en la campaña del «pentacampeón» europeo; Andrés Gimeno, el tenista número uno de España pasado al campo profesional donde ha logrado excelentes resultados, con victorias sobre las primeras raquetas mundiales; Miguel Navarro, el atleta que en las maratones de Túnez y Roma (Juegos Olímpicos) consiguió buenas clasificaciones y tiempos, de verdadero relieve

internacional; Marian Navarro, la esquiadora que triunfó en el Trofeo de la duquesa de Kent y que mejor actuación tuvo entre la representación española en Squaw Valley; Miguel Poblet, con grandes actuaciones en varias «clásicas» internacionales y tres etapas del «Giro»; Rita Pulido, la nadadora canaria que en el curso de la temporada ha batido los récords nacionales femeninos de 100, 200 y 400 metros en nado libre; Emiliano Rodríguez el mejor jugador de nuestro equipo de baloncesto que intervino en los Juegos de Roma tras su honorable clasificación en el Torneo Preolímpico de Bologna; Manuel Santana, con victorias internacionales como su triunfo en el Torneo de Casablanca en el que derrotó al italiano Orlando Sirola, vencedor de MacKay en la final interzonas de Copa Davis; Luis Suárez, el fino interior barcelonista proclamado como el mejor futbolista de Europa en una encuesta entre una cadena de periódicos de diecinueve países; Guillermo Timoner, el «stayer» que se paseó triunfante por los velódromos europeos y que por tercera vez conquistó el título mundial en la especialidad «tras motos» y finalmente, Miguel Torres, el nadador infantil vallesano, gran revelación de la temporada y que batió los récords nacionales de 800 y 1.500 metros nado libre y el de 400 metros, cuatro estilos.

Así pues, con el veredicto tras las eliminatorias previas en el transcurso de la «Noche del Deporte», el Jurado designado por «Vida Deportiva» proclamará al campeón de campeones por décimotercera vez, la noche del martes en la clásica fiesta deportiva del Hotel Avenida Palace.

REAL MADRID: CINCO PUNTOS DE VENTAJA AL ATLETICO DE MADRID Y SIETE AL BARCELONA

TERMINO la primera vuelta con la derrota del Barcelona en Oviedo (1-0), mientras el Real Madrid vencía en Chamartín al Santander y el Atlético de Madrid lograba un contundente 0-3 ante el Granada, en Los Cármenes. Victoria del Atlético de Bilbao en Sarriá (0-1), que coloca al equipo vasco al cuarto lugar de la tabla, alejado definitivamente de la cola mientras el Español se coloca en terreno peligroso, inesperada victoria de la Real Sociedad en Sevilla frente al equipo que había conseguido empatar en Chamartín. «Nou Camp» y Metropolitano y otro resultado sorpresa en Valencia, donde el titular sólo pudo empatar frente al Elche.

La entrada de la segunda vuelta nos prepara para mañana un decisivo Real Madrid-Atlético de Madrid, de considerable importancia para el futuro de la competición. La probable victoria del equipo local dejaría la Liga poco menos que decidida... si bien por el contrario, un triunfo del Atlético en Chamartín vendría a darle nuevos alicientes al campeonato. Tanto es así, que en este último caso, pese a continuar el Madrid en cabeza con considerable ventaja, su rival local se adelantaría en puntos positivos: 9 el Atlético por 8 el Madrid.

Si la segunda vuelta fue propicia al Barcelona en las dos últimas temporadas, la actual ventaja madridista de siete puntos aparece en esta ocasión como obstáculo totalmente infranqueable. ¿Se convertirá el Atlético de Madrid en el animador de la segunda vuelta? La solución mañana en la confrontación entre los dos equipos de la capital. La última vez, en final de Copa, el triunfo correspondió a los «visitantes».

Una dramática lucha viene desarrollándose en la cola de la clasificación. En la pasada Liga al término de la primera vuelta entre los puestos 12 y 16 existía una diferencia de seis puntos. La misma que existe actualmente entre el Granada —último— con 10 puntos y el Atlético de Bilbao —cuarto— con 16. Evidentemente, esta igualdad compromete a mayor número de equipos ante los temidos peligros de promoción y descenso automático. Ni uno solo de los equipos con negativos puede sentirse libre de tal amenaza, y anda el peligro de más a menos, distribuido por el siguiente orden: Granada —6; Mallorca y Español —4; Oviedo —3; Elche, Valladolid y Valencia —2; Betis y Sevilla —1.

Partidos para mañana:

Valencia - Español
Sevilla - Elche
Granada - Real Sociedad
Real Madrid - Atlético de Madrid
Zaragoza - Santander
Mallorca - Betis
Oviedo - Valladolid
Barcelona - Atlético de Bilbao.

EL MEJOR DEPORTISTA JUVENIL DE 1960

Lo ha sido, sobre 32 preseleccionados, el nadador Miguel Torres Bernades: ocho marcas españolas, dos regionales, «recordman» de los 800 metros libres, olímpico y vencedor de todas las pruebas en que ha intervenido. Es sabadellense, el 24 del actual cumplirá 15 años y cursa tercero de bachillerato.

—**A**PARTE de ser un caso excepcional, ¿tienes algún antecesor en la familia?

—Mi padre había boxeado; mi hermano Antonio, de 17 años, es campeón nacional «amateur» del peso super-ligero y mi hermana, de 16 años, empieza ahora también en natación.

—¿Has preferido el agua a las bofetadas?

—Sí, sí... —sonríe haciendo un guiño significativo—. A mi madre también le gusta más la natación que el pugilismo...

—¿Cuándo empezaste?

—De pequeño tenía mucho miedo al agua; luego ya me fue pasando y como me gustaba, a los nueve años ingresé en el Club Natación Sabadell, donde por mi estilo no tardaron en vaticinarme que podía ser buen nadador.

—Has llegado muy arriba...

—Me falta mucho todavía. Desde luego jamás pude pensar ir a la Olimpiada, ser considerado el mejor deportista juvenil del año, ni estar en la final de la elección del mejor deportista español de 1960, con figuras de singular relieve y justo renombre... No lo había pensado, y en parte ya me basta, pero creo que he de llegar más lejos.

—¿Qué consideras más notorio de tu año deportivo?

—He intervenido en unas veinte carreras y las he ganado todas... pero lo que más me satisface e ilusiona es haber ido a Roma y batir las marcas nacionales de 800 y 1.500.

—¿Aprendiste?

—Muchísimo; en estos certámenes, con lo mejor de cada deporte, se aprende



más que en mucho tiempo de preparación.

—¿De quién?

—Yamanaka, Konrands, Troy, Plat, Fuqui...

—Sólo uno...

—El americano Larson, ganador de los disputadísimo 100 metros.

—¿Tus marcas?

—En los 1.500 invertí 19'21"8/10 y en los 800 hice 10'13", que son marcas nacionales como el 5'33" en 4x100 estilos y 4'47" en la misma distancia, pero en categoría infantil, y de Cataluña, 2'34" en los 200 metros espalda; 2'22"8/10 en los 200 «crawl» infantil; 5'02" en los 400 m. juvenil... Me parece que los cito todos... He ganado las travesías al puerto de Barcelona, siendo vencedor absoluto; la del lago de Bañolas y la de Badalona.

—¿La victoria que precias más?

—La travesía del puerto barcelonés, entré con unos 250 metros de ventaja, en 41 minutos de natación.

—¿Prefieres mar o piscina?

—Me encuentro más a gusto en la piscina; en el mar cuesta más y no se puede correr tanto.

—¿Tu estilo?

—«Crawl», si me dan a elegir, y luego espalda.

—¿Distancia predilecta?

—Los 1.500 metros.

—¿Mediofondo mejor que velocidad y fondo?

—Prefiero la distancia larga; es mucho mejor para la regularidad de mi ritmo.

—¿Método de entrenamiento?

—Ahora es más flojo: gimnasia, 5.000 metros y carreras, cada día y en verano, lo intensifico con 10.000 metros diarios divididos en tres sesiones.

—¿Dónde se cifran tus posibilidades?

—No puedo decirlo... Ni yo mismo lo sé...

—¿Eres tan buen bachiller como nadador?

—Creo que sí...

—¿Asignatura predilecta?

—Matemáticas; es mi «fortes»...

—¿A la inversa?

—Ciencias.

—¿Piensas en el futuro?

—Me gusta el dibujo lineal... un peritaje textil... De momento aún no he decidido nada.

—Pues... nada. En el agua, claro...

OTELO

Hotel Avenida Palace

Martes

10

ENERO

A las 10 noche

«NOCHE DEL DEPORTE»

La cena a la que concurren tradicionalmente las más populares figuras del ambiente deportivo y en el curso de la cual se proclama

EL MEJOR DEPORTISTA ESPAÑOL 1960

ATRACCIONES INTERNACIONALES
GRAN BAILE DE GALA

Reserva de mesas, desde ahora, en el Hotel Avenida Palace
y en VIDA DEPORTIVA, Tallers, 62. — Tel. 31 98 00

KURSAAL

¡Hoy sábado, noche, memorable y solemne estreno de la más extraordinaria producción de John Ford, el gran maestro de las sabias realizaciones!

WARNER BROS.
PRESENTA LA PRODUCCION DE
JOHN FORD



EL SARGENTO NEGRO

(SERGEANT RUTLEDGE)

JEFFREY HUNTER · CONSTANCE TOWERS · BILLIE BURKE

Y **WOODY STRODE · JUANO HERNANDEZ**

TECHNICOLOR



PELICULA SELECCIONADA POR LA INDUSTRIA NORTEAMERICANA
PARA EL VIII FESTIVAL INTERNACIONAL
DEL CINE DE SAN SEBASTIAN

¡Tenía la certeza de que vería una gran película, pero nunca pensé que su grandeza llegara a tanto! (JOHN WAYNE)
¡EXTRAORDINARIA! El cine se inventó para producir películas como ésta. (SPENCER TRACY)

1
Para
vivir
al día



usted necesita este
maravilloso

RELOJ AUTOMATICO-CALENDARIO

Admírelo de cerca en todas las relojerías de esta plaza y decídase, desde mañana, a llevar "más ventajas" que nunca en su muñeca.

¡Quien lleva un **FESTINA AUTOMATICO - CALENDARIO**, ya no puede pedir más!

LA HORA



ES LA HORA DEL RELOJ

PLAQUE ORO O ACERO
SUMERGIBLE
ANTIMAGNETICO
ANTICHOC
CUERDA IRROMPIBLE
EXTRA PLANO

FESTINA